

GLOSARIO DE ARQUEOLOGÍA Y TEMAS AFINES



TOMO I



SERIE GLOSARIOS

JOSÉ ECHEVERRÍA ALMEIDA

GLOSARIO DE
ARQUEOLOGÍA

Y TEMAS AFINES

TOMO I

 SERIE GLOSARIOS

GLOSARIO DE ARQUEOLOGÍA

Y TEMAS AFINES

TOMO I

 SERIE GLOSARIOS

JOSÉ ECHEVERRÍA ALMEIDA



Rafael Correa Delgado
Presidente Constitucional
de la República del Ecuador

María Fernanda Espinosa Garcés
Ministra Coordinadora del Patrimonio

Erika Sylva Charvet
Ministra de Cultura

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Directorio del INPC
Ivette Celi
Delegada de la Ministra de Cultura,
Presidenta del Directorio del INPC
Diego Falconí
Delegado del Ministro del Interior
Gustavo Martínez Espíndola
Delegado del Ministro de Defensa Nacional
Hernán Ortega
Delegado de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Eduardo Crespo Román
Delegado de la Casa de la Cultura Ecuatoriana
René Ramírez Gallegos
Secretario Nacional de la SENESCYT

Coordinación INPC
Ximena Vela Cisneros
Directora de Inventario - INPC

Revisión arqueólogos INPC
Napoleón Almeida
Fernando Mejía
Rocío Murillo
Francisco Sánchez

Coordinación Editorial
Elena Noboa Jiménez
Directora de Transferencia del Conocimiento

Cuidado de la edición
Wilma Guachamín Calderón

Corrección de estilo
Juan Francisco Escobar

Producción
Dirección de Transferencia del Conocimiento
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Diseño y diagramación
Ricardo Novillo Loaiza
Verónica Tamayo

Ilustración
Pedro Morales

Fotografías portada
Tola con rampa, Cochasquí.
Excavación en el sitio arqueológico Edén.
Representación de cacique - Jama Coaque.
Mesa ritual.

Fotografías
Gilberto Rodríguez
José Echeverría
Francisco Alarcón
Tamara Bray
Boleslo Romero
Marco Suárez
Rolando Morocho
Michael Stuckart
John Stephen Athens
Edizón León, p. 44
Archivo INPC

Agradecimientos
César Vásquez Fuller
Colegio Nacional Pimampiro
Galo Vivas
Gilberto Almeida
José Dávila
Juan David Restrepo
Ramiro Navarrete
Renato Portilla
Museos de Cuenca, Ibarra, Quito del Ministerio de Cultura
Museo de la UTPL, Loja
Centro alfarero de San Roque, Imbabura
Taller de alfarería familia Montesdeoca
Taller de cerámica La Ceja, Loja
Smithsonian Institution
Vicente Sierra

Impresión
Ediecuatorial
Tiraje | 1500 ejemplares
Quito, 2011

ISBN
978-9942-07-164-4 (Obra completa)
978-9942-07-166-8 (Tomo I)

**Convenio de Cooperación Interinstitucional entre
el Municipio del Distrito Metropolitano de Quito
y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural**

Presentación

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) coherente con su política de conservación, protección, difusión y uso adecuado del patrimonio material e inmaterial del país trabaja en la elaboración de herramientas, que faciliten el trabajo de especialistas y no especialistas.

Sin duda, uno de los temas que mayor interés genera es el arqueológico, por ello ponemos a su consideración el *Glosario de Arqueología y temas afines*, que conjuga la terminología específica de la arqueología y las categorías de otras disciplinas que se relacionan.

El *Glosario de Arqueología y temas afines* junto a los glosarios de arquitectura, bienes muebles y patrimonio inmaterial, publicados por el INPC, serán la base para la construcción del tesauro nacional, a fin de contar con un vocabulario normatizado para el tratamiento de los bienes culturales.

Los glosarios especializados por temáticas son una herramienta indispensable para la realización de registros, inventarios y catalogación de bienes culturales y patrimoniales; un lenguaje normatizado permitirá nombrar a las cosas, los objetos, los elementos de un bien de una misma forma, por lo que técnicos y expertos utilizarán un lenguaje común en sus tareas, aportando con ello en la especialización y mejoramiento de la calidad del trabajo técnico.

Esta herramienta no servirá solamente para el trabajo técnico del INPC, en tanto organismo rector del patrimonio cultural, sino que está al servicio de la sociedad en su conjunto para que técnicos, universidades, instituciones educativas, públicas y privadas; Gobiernos Autónomos Descentralizados, que ahora tienen la competencia de proteger, conservar y difundir su patrimonio, entre otros, cuenten con directrices técnicas, que aporten en la construcción de objetivos comunes.

Inés Pazmiño Gavilanes
Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Introducción

El estudio de la arqueología es una tarea importante y obligatoria, si un pueblo quiere reconstruir su pasado y consolidar las raíces que fundamentan su identidad. Bajo esta premisa, en el Ecuador se han emprendido un sinnúmero de trabajos arqueológicos en diversas zonas del territorio que han ayudado a comprender diversos aspectos de nuestra historia. Sin embargo, durante las actividades investigativas, era evidente la necesidad de contar con una terminología estandarizada que facilite estos procesos, por lo que en 1981, se publicó el *Glosario arqueológico* (Echeverría, 1981), con el propósito de alcanzar este objetivo. Desde esa época, esta obra ha servido de material de apoyo sustancial para los investigadores interesados en la arqueología ecuatoriana.

Los profesionales en este ámbito requieren de herramientas que respondan a las necesidades y debates actuales, es así como, el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, ejecutó una consultoría para incorporar otras disciplinas que intervienen en el trabajo arqueológico y ampliar la terminología existente. El objetivo de la consultoría se direccionó para la zona norte del país; sin embargo, en el proceso editorial se consideró necesario añadir conceptos que abarquen otras zonas, a fin de que este material sirva como referente para la construcción de un tesoro nacional. Cabe mencionar, que en esta fase los arqueólogos del INPC realizaron la revisión del material e incluyeron términos que han sido consensuados en sus debates y documentos oficiales.

El *Glosario de arqueología y temas afines* es el resultado de la conjunción de varias fuentes, tanto de carácter académico como de la experiencia en campo, que permiten una visión integral del estudio y trabajo arqueológico. Consecuencia de ello es que en algunos casos se detallan usos, procedimientos y clasificaciones que amplían los términos y en otros casos se complementa con sinónimos utilizados en las diversas regiones del país. El objetivo era homologar la terminología técnica utilizada en la actividad arqueológica, desde un enfoque interdisciplinario, tomando como base el contexto ecuatoriano.

El glosario está dividido en dos tomos, ordenado alfabéticamente por temáticas que vinculan la actividad arqueológica, así como la interpretación de esas evidencias y su uso social.

El primer tomo se divide en cinco secciones: “Agricultura, botánica y zoología”, “Antropología”, “Arqueología y método arqueológico”, “Arquitectura y construcciones” y “Cerámica”.

La sección de “Agricultura, botánica y zoología” hace referencia a diversos cultivos de especies y uso de técnicas y herramientas ancestrales. “Antropología” agrupa varios términos, que comúnmente encuentra el arqueólogo en la literatura especializada y que permiten contextualizar la vida cultural de las sociedades originarias; además, en esta sección se conserva el uso de términos en kichwa. La sección de “Arqueología y método arqueológico” se enfoca fundamentalmente en el trabajo arqueológico y sus métodos, como la prospección y la excavación. En este capítulo se incorporan además terminologías acorde con los debates actuales sobre el tema y que constan en documentos oficiales del INPC. La sección “Arquitectura y construcciones” recoge, básicamente, la terminología revisada y publicada por la Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial 2004. Finalmente, una de las secciones más extensas de este tomo es la de “Cerámica” porque, en el caso del Ecuador, es el producto cultural que se conserva en mayor cantidad y es la evidencia material cuyo estudio lleva más tiempo a los arqueólogos, al momento de interpretar los modos de vida y la cronología de las sociedades prehispánicas.

El segundo tomo está dividido en cinco secciones: “Geografía”, “Geología y minería”, “Lítica”, “Metalurgia” y “Tejidos”.

En “Geografía” se incluyen términos pertinentes a la geografía andina y a los procedimientos técnicos y sistemas tecnológicos que contribuyen actualmente en la realización de las investigaciones arqueológicas. En la sección de “Geología y minería” se pone énfasis en los términos que ayudan a identificar, básicamente, los materiales e instrumentos con los que el arqueólogo se encontrará en su actividad. “Lítica” abarca definiciones, descripciones, técnicas y procesos de elaboración de los utensilios, así como las principales clasificaciones. En “Metalurgia” se han seleccionado los términos vinculados con el trabajo de los metales, enfatizando los materiales, las técnicas y los objetos. Finalmente, “Tejidos” agrupa varios términos relacionados con la temática y que aún conservan el uso de términos en kichwa.

Al final de cada tomo, como referencia necesaria, el lector encontrará la bibliografía con las fuentes consultadas y las referencias de las ilustraciones.

En esta publicación se ha puesto especial interés en ofrecer términos vinculados con el área andina, considerando que mucho del

inventario lexical utilizado en este campo aún conserva términos en kichwa, pues son inherentes a la realidad cultural ecuatoriana.

No obstante, es importante señalar que para la transcripción de dichos términos se ha utilizado el alfabeto del kichwa unificado ecuatoriano, basado en el Acuerdo Ministerial 244, 16 de septiembre de 2004, que oficializó el uso del alfabeto kichwa, que se compone de dieciocho grafías, además de la grafía “ts” para las palabras preincas y anteriores al kichwa.

El *Glosario de Arqueología y temas afines* espera constituirse en una herramienta de utilidad para los profesionales y especialistas que laboran principalmente en el campo de la arqueología y otras disciplinas relacionadas, tanto para identificar el material de su trabajo como para describir apropiadamente los resultados de sus investigaciones, mediante terminología estandarizada.

Finalmente, mi agradecimiento a todas las personas e instituciones que han colaborado en la realización de este trabajo, en especial mi sentimiento de gratitud a mi familia; a los directivos, arqueólogos y personal del INPC; a Betty J. Meggers; a Jorge Arellano; a Abelardo Sandoval; a Paulina Ledergerber, del Smithsonian Institution de Washington D.C.; a Tamara Bray de Wayne State University; a John Stephen Athens; a Andrés Abad, ex Director Cultural de la Subsecretaría de Gestión Cultural, a Estelina Quinatoa y René Huáytara, curadora y asistente, respectivamente, de la Reserva Arqueológica del Ministerio de Cultura (ex Banco Central del Ecuador); al director y al personal del Museo Weilbauer de la PUCE; al fotógrafo Gilberto Rodríguez y a todos cuantos de una u otra forma colaboraron para que esta obra se haga realidad.

José Echeverría Almeida

Agricultura, botánica y zoología

A

ABONO VERDE. Cobertura protectora colocada sobre el suelo, principalmente para retener la humedad y proveerle de nutrientes. Esta práctica agrícola ha sido aplicada en todo el continente americano desde la época prehispánica. Los cultivos de cobertura se usan como abonos verdes, es decir, son enterrados antes de que se sequen. Los abonos verdes constituyen una protección del suelo y evitan la erosión durante su período vegetativo. En consecuencia, aumentan la fertilidad del suelo. Las plantas deben enterrarse mientras haya humedad y antes de que los cultivos lleguen a su madurez vegetativa, estado en que pueden resistir la putrefacción (Limusa, 1992: 178). En la actualidad, se aconseja utilizar las leguminosas, ya que estas plantas fijan el nitrógeno atmosférico, por ejemplo, la alfalfa o el trébol. El nitrógeno estimula el vigor y da a la planta un color verde intenso. El uso del abono verde tiene la finalidad de agregar materia orgánica para la fertilidad de los suelos, de aumentar la capacidad de retención de humedad, de reducir los escurrimientos superficiales y la erosión, de incrementar la infiltración y de mejorar la estructura del suelo. Las plantas destinadas a este propósito deben tener un crecimiento rápido, un desarrollo foliar vigoroso y una consistencia succulenta. Por esta razón, es necesario enterrarlas en el suelo antes de que lleguen a su madurez. Es de mucha importancia dejar los residuos de las cosechas en el campo, pues aportan materia orgánica y favorecen una cobertura al suelo que impide el impacto directo de la lluvia, disminuye la acción erosiva,

sea esta hídrica o eólica, y reduce los cambios bruscos de temperatura en el suelo y la evaporación. La presencia del *mulch* o abono verde además de contribuir notablemente a la conservación de la humedad, aumenta la actividad microbiana (Suquilanda, 1995; Cubero, 2008).

ACHIOTE. *Bixa orellana*. Arbusto tintóreo que crece en las regiones tropicales. Las semillas, antes de su maduración definitiva, sirven para las pinturas faciales, del cabello y otras prácticas, además de dar color a los alimentos (Peñaherrera de Costales y Costales, 1966: 55-57).



La semilla del achiote es usada como colorante natural

AGRICULTURA INCIPIENTE. Intervalo de tiempo en el cual el modo de producción dominante es la recolección (marina y/o vegetal), la caza o la combinación de ambas actividades, pero también es el período cuando comienza a existir una ligera dependencia en cuanto a plantas intencionalmente

cultivadas; situación que obliga a cierto grado de sedentarismo.

AGRICULTURA SOSTENIBLE. Actividad agropecuaria, fundamentada en una filosofía y en una concepción del mundo en la relación sociedad-naturaleza, que integra valores, prácticas y sistemas que promueven una readaptación de la productividad y que contribuyen a mejorar la calidad ambiental. La sostenibilidad abarca aspectos ecológicos, económicos y culturales en cuyo examen se deben emplear las herramientas conceptuales y los aportes derivados de la investigación en las ciencias agronómicas y sociales (Suquilanda, 1995c: 5).

AGROECOLOGÍA. 1. Enfoque que implica una forma de agricultura, más ligada a las ciencias biológicas y sociales, centrada en la sostenibilidad de sus sistemas de producción. Parte del concepto de que el ser humano ha consolidado agroecosistemas, interviniendo el ecosistema natural, con el objetivo de acceder a productos (agrícolas, ganaderos o forestales), al tiempo que fortalece su reproducción biológica y social. En ese sentido, la agroecología es el estudio de los agroecosistemas considerados como el resultado de un proceso coevolutivo entre la sociedad y la naturaleza. Como unidad de estudio, puede ser la parcela, la comunidad o una microcuenca, en función del objetivo de estudio (Espinoza, 1999). 2. Enfoque y sistema de producción que busca recrear el equilibrio dinámico en el espacio y en el tiempo, entre los ecosistemas y las sociedades humanas que los ocupan, para la reproducción sostenible de la vida. La cultura andina ha sido su primer antecedente

en Sudamérica y continúa siendo aún una alternativa para el manejo de las altas montañas en la región (Sánchez Barba).

ALMUD. Medida que equivalía, más menos, a una arroba (Tapia, 2002: 14).

ALTUTA. Semilla que sobra luego de la siembra y la piden los sembradores. Este término es usado en la provincia del Carchi (Tapia, 2002: 14).

ANÁLISIS DE SUELO. Método que consiste en tomar muestras del suelo y analizarlas de acuerdo con sus componentes (Knapp, 1983).

ANDENES. Conjuntos de terrazas o plataformas construidas en las laderas de las montañas andinas, que fueron utilizadas con fines agrícolas. Se encuentran en la sierra y en las laderas de las quebradas de la costa. Su construcción se atribuye a la necesidad de subsanar la deficiencia de tierras de cultivo o de habilitar campos con mucha pendiente para la siembra. Para su preparación se llevaron tierras de los valles y quebradas. Las angostas fajas de tierra plana, que constituyen las terrazas y andenes, son regadas con agua de lluvia que es conducida a través de canales. Asimismo, su construcción evita la erosión de las laderas. La tierra está contenida por muros de sostenimiento de pirca o piedra seca de 1 m a 5 m de altura (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 4).



Corte lateral de un andén inca

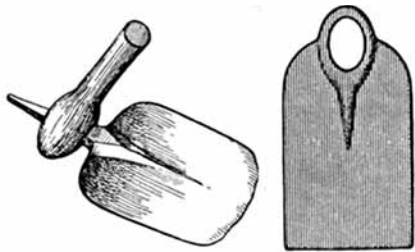
ANILLO COMPLACIENTE. Anillo anual de crecimiento de un árbol que es aproximadamente del mismo grosor que otros anillos del árbol (Winick, 1969: 35).

ANILLO SENSIBLE. Anillo anual de crecimiento de un árbol cuyo ancho varía (Winick, 1969: 36).

ARROBA. Medida de peso que contiene 25 lb, equivalentes a 11,502 kg.

AYAHUASCA. *Banisteriopsis caapi*. Planta alucinógena del bosque húmedo tropical. Machacada y hervida por largo tiempo, se bebe la infusión para percibir alucinaciones.

AZADÓN. Pala cuadrangular algo curva, más larga que ancha, utilizada para romper tierras duras o para otras labores agrícolas (Tapia, 2002: 21).



Azadones utilizados en actividades agrícolas

B

BARRERAS VIVAS. Hileras de plantas perennes y de crecimiento denso, sembradas a través de la pendiente, en contorno. Sirven para reducir la velocidad del agua que corre sobre la superficie del suelo, para retener las partículas de sedimento, para disminuir la velocidad del viento y para proteger el suelo. Así, usadas con este propósito, son de mucha utilidad las siguientes plantas: el penco (*Fourcroya alba*), los espinos (*Opuntia ficus-indica*), el sig-sig (*Cortaderia nitida*), la chilca, el marco, el lechero y el porotón (Knapp, 1991; Tayupanta y Córdova, 1990; Cubero, 1999: 216). Esta práctica agrícola todavía se mantiene en algunos sectores rurales de la región interandina ecuatoriana.

BEJUCO. Planta trepadora, voluble o no, de largos tallos sarmentosos, que crece en las regiones tropicales. Los aborígenes, especialmente los de la selva tropical, conocen para qué sirve cada bejuco y los utilizan para cestería, para amarrar o en medicina tradicional.

BIVALVO. Invertebrado de simetría bilateral que posee dos valvas, por ejemplo las almejas, las ostras y los mejillones. Estos moluscos son conocidos también como pelecípodos.

BORDES DE CAMPO. Franjas de vegetación permanente que se establecen en el perímetro del terreno con la finalidad de retener las partículas de tierra (Knapp, 1991; Tayupanta y Córdova, 1990).

C

CALLAMBA, CALLUMBA, CALLAMPA. Hongos silvestres comestibles de tradición prehispánica.

CÁMBIUM. Partes de un árbol que están entre la corteza y la madera vieja y forman el anillo anual de crecimiento (Winick, 1969: 118).



Camellones o campos elevados

CAMELLONES O CAMPOS ELEVADOS. En kichwa: *waru-waru*. Sistemas agrícolas formados por grandes surcos de tierra con variedad de tipos, formas, patrones, dimensiones y número. Las funciones son asimismo múltiples y la importancia de cada una varía de un lugar a

otro. 2. Campos elevados prehispánicos más comunes, formados por un sistema de grandes surcos de tierra o *camellones* (*ridged fields*, *parallel ridges*, *long linear ridges*), con una gran variedad de formas, patrones, dimensiones y número. Las dimensiones, en promedio, eran de 5 m a 10 m de ancho, 2 m de altura y de 10 m a 100 m de largo. Entre sus más importantes utilidades se pueden señalar las siguientes: drenaje, desagüe, retención de humedad, irrigación, facilidad para el desyerbe y cosecha, incremento de la fertilidad de los suelos pobres y medio mejorado para el cultivo de uno o varios productos. Se ubican generalmente en áreas de inundaciones estacionales (Parsons, 1973; Zucchi, 1975; Donkin, 1979; Zucchi y Denevan, 1980; Knapp, inter álui).

CAPA PROTECTORA. Cobertura del suelo formada por los materiales vegetales, generalmente de rastrojo, que se esparcen sobre la superficie del terreno para conservar la humedad e impedir los impactos negativos de la caída directa de las gotas de lluvia y de la acción del viento.

CATULO O CHALA. Envoltura de la mazorca de maíz.

CHAKITAKLLA O TAKLLA. Instrumento utilizado principalmente para descuajar los terrenos, apropiado para preparar los campos para el cultivo de la papa. Es una especie de arado manual o *foot plow*; es una evolución del bastón cavador. Está hecho de madera dura. Sus principales características son: una punta de madera recia (posteriormente de metal), un mango curvo y un lugar para apoyar el pie. Fue introducido en el Ecuador con la expansión

incaica y es utilizado todavía por los campesinos en algunos lugares de los Andes centrales (Cabello de Balboa, 1945 [1586]; Garcilaso de la Vega, 1963 [1604]; Guamán Poma de Ayala, 1980 [1587-1614]; Cook, 1920; Gade y Ríos, 1976; Donkin, 1979, inter álui). En Ecuador, se encuentran variantes de esta herramienta, en las culturas Vegas y Valdivia, en forma de picos fabricados con caracoles marinos.



Chakitaklla o taklla

CLASIFICACIÓN DE SUELOS. (CONSULPLAN, 1983; Cubero, 2008).

CLASE	TOPOGRAFÍA	PENDIENTE %	SUELO	LIMITACIONES PARA ACTIVIDADES AGROPECUARIAS
I	Superficies planas	De 0 a 3	Profundo > de 120 cm.	Ninguna
II	Ligeramente ondulado	< 8	Profundos > 90	Ninguna
III	Relieve ondulado	< 15	> 60	Limitaciones moderadas. Requiere manejo y conservación de suelos y agua
IV	Ondulado	< 30	> 60	Fuertes limitaciones. Prácticas intensivas de manejo y conservación de suelos y agua
V	Ondulado	< 15 a < 30	Baja fertilidad. Poco profundos	Para pasto o bosque
VI	Fuertemente ondulado	< 45 a 60	Severa erosión. Muy baja fertilidad.	Bosque
VII	Escarpado	< 75	Severa erosión	Bosque o vegetación natural.
VIII	Muy escarpado	> 75	Severa erosión	Ninguna posibilidad de uso agropecuario o de bosque nativo.

COCHA. En kichwa: *kucha*. 1. Grandes concavidades en forma de estanques que los andinos prehispánicos excavaron para “capturar” las aguas de lluvia o de irrigación, con el fin de que estas no se desperdiciaran. En otras ocasiones, también aprovecharon de las hoyadas o depresiones para conseguir este mismo propósito. Después de llenar las concavidades durante la estación húmeda, cultivaban los bordes y luego el fondo, conforme los niveles de agua descendían en la estación seca. En el litoral ecuatoriano, específicamente en la península de Santa Elena, el sur de Manabí y el norte de El Oro, estas cochas prehispánicas se denominan *albarradas*, muchas de las cuales todavía están en uso y han sido investigadas por el arqueólogo guayaquileño Jorge Marcos. Las pequeñas lagunas artificiales fueron de diversa forma, tamaño o profundidad, acordes con las condiciones geográficas de cada lugar o de las necesidades del líquido elemento. Así, por ejemplo, *muyu kucha* indicaba una forma redonda o circular; *tunki kucha* señalaba la unión de dos kuchas; *mama kucha* se refería a la laguna madre, profunda y de gran tamaño, que, en el caso de Ecuador, como ejemplos podrían señalarse a la Imbakucha, actualmente el lago San Pablo; a la Warkucha, hoy lago Yahuarcocha; y a otras lagunas grandes. 2. Término que se aplica tanto a un charco como al mar (Taylor, 1987: 32).



Representación de cocha, agua de pozo para regar

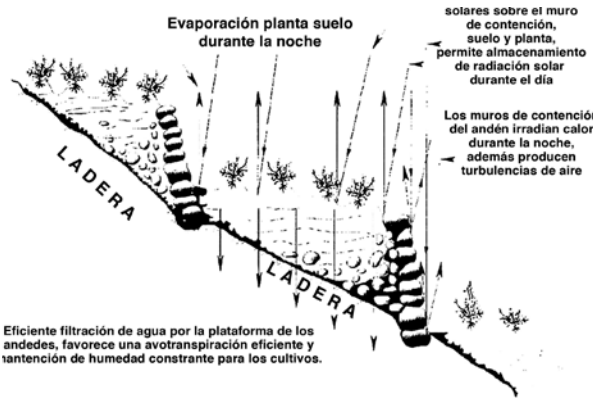
COCHAYUYO. Planta que crece en las lagunas, carece de raíz y posee hojas que se adhieren a las rocas. Cuando están secas, sirven de alimento para los pobladores del Ande (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 14).

CONQUILIOLOGÍA. Rama de la zoología que se especializa en el estudio de los moluscos y conchas. Presta gran ayuda a la arqueología, principalmente en lo que se refiere a cronología e investigaciones ecológicas.

CONTROL DE HELADAS. Procedimiento que procura evitar el daño por heladas a los cultivos. Se fundamenta en dos principios por los que se rigen todas y cada una de las infraestructuras agrícolas desarrolladas por el ser humano andino. Primero, el principio microclimático que consiste en acumular y conservar el calor del sol durante el día en las diferentes

partes constitutivas de las infraestructuras agrícolas, utilizando básicamente la piedra y el agua, según el tipo de infraestructura, así como la evapotranspiración de plantas y del suelo. Segundo, el principio de la turbulencia que permite mezclar aires fríos y templados. Estas turbulencias son ocasionadas y estimuladas por las modificaciones del suelo natural, transformado por la infraestructura señalada de las chacras. Estas propiedades se desarrollaron aprovechando racionalmente características morfológicas y edafológicas de las diversas series de suelos existentes en laderas y pampas de la zona andina (Enríquez y Núñez, 1988; Kessel y Enríquez, 2000; Kessel y Condori Cruz, 2004).

COPAL. *Icica altissima*. Árbol alto, de 1,20 m a 1,50 m de diámetro, que exuda una resina muy aromática. Esta sustancia resinosa fue utilizada por los aborígenes para quemarla como incienso.



El andén y su funcionamiento para minimizar los riesgos de las heladas en ecología andina

CUAYA. Variedad de paja de páramo, utilizada para hacer lazos muy fuertes y resistentes (Tapia, 2002: 49)

CUCURBITÁCEA. Planta angiosperma dicotiledónea de tallo sarmentoso, por lo común con pelo áspero, hojas sencillas y alternas, flores regularmente unisexuales de cinco sépalos y cinco estambres, fruto carnoso y semilla sin albumen, como la calabaza, el melón, el pepino y la balsamina. La forma de estos frutos fueron imitados principalmente en piedra y en cerámica (Jijón y Caamaño, 1920; 1927; Grijalva, 1937; Francisco, 1969).

CULTÍGENA. Planta domesticada; depende del ser humano para su propia supervivencia (Staller et álli, 2006).

CULTIVO. 1. Proceso de labranza de la tierra, desarrollado a partir de la etapa de la recolección de raíces silvestres y del uso del palo de plantar y la azada (Winick, 1969: 172). 2. Acción y efecto de trabajar la tierra y realizar las actividades necesarias para que tanto el suelo como las plantas fructifiquen. Los tipos de cultivos se clasifican en:



Cultígena

CULTIVO DE ÁRBOLES. Práctica agrícola que procura proteger el suelo plantando árboles en el terreno de cultivo. Los antepasados ya aprovechaban la positiva influencia de los árboles, por lo que los plantaban no solo para cercar las propiedades, o para aprovechar sus frutos y su madera, sino también porque los árboles mantenían y aumentaban la fertilidad del suelo, regularizaban la humedad y los ciclos nutritivos, además de ser útiles para controlar la luz solar, especialmente para las plantas que requerían sombra. Cailavet explica que el término 'raya' se refiere a una medida agraria, que corresponde al largo de la huerta plantada con árboles (Cailavet, 2000: 116-117). De acuerdo con los cronistas y a las persistencias actuales, los árboles plantados más comunes eran el capulí, el guabo, el guayabo, el cedro colorado y el cedro blanco, el aliso, el sauce, el porotón, el chigualcán, el aguacate, el tocte o nogal, el arrayán, el pumamaqui y el kishuar. De la misma manera, como límite de propiedad y para crear microclimas, había paredes de chambas, cercos vivos, zanjas y fosos.

CULTIVOS DE COBERTURA. Plantas comúnmente de ciclo corto que se siembran para proteger el suelo.

CULTIVOS EN CONTORNO. Estrategia agrícola aplicada para detener la erosión del terreno. Se cultiva siguiendo las cotas, de tal manera que los surcos y las plantas disminuyan los efectos negativos del agua de escorrentía y aumenten la infiltración.

CULTIVOS EN FAJAS. Manchas de vegetales, en forma de bandas alternas y de

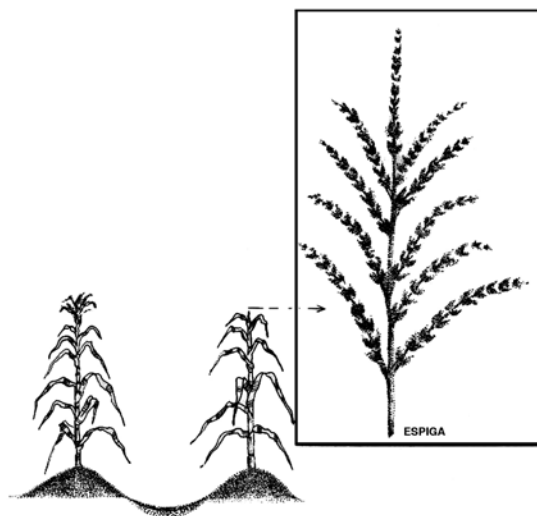
anchura variable, que evitan el impacto negativo de la presión de las gotas de lluvia, del agua de escorrentía y que favorecen la infiltración del agua en el terreno de cultivo.

CURARE. Extracto seco de la planta *Strychnos toxifera*, que se usa como veneno para las flechas utilizadas por las tribus amazónicas (Winick, 1969: 180).

CUTE. Herramienta de cultivo utilizada para remover la tierra (Tapia, 2002: 52). Las culturas Vegas y Valdivia utilizaban herramientas semejantes, hechas de caracoles marinos.

D

DESESPIGAMIENTO. Eliminación de la inflorescencia de la flor masculina, para evitar el agotamiento de los nutrientes de la planta (www.miaf.org.mx/2007/memoria/resumes/maiz/maiz.pdf).



Desespigamiento

E

EROSIÓN. Proceso natural de desgaste que constantemente sufre la corteza de la Tierra debido a que las corrientes de agua o el viento arrastran parte del suelo de unos lugares a otros. Los tipos de erosión se clasifican en:

EROSIÓN POR ESCURRIMIENTO. El agua de lluvia que no penetra en el suelo, se mueve como escorrentía cuesta abajo y arrastra especialmente partículas de suelo. Este proceso se llama movilización. Si la escorrentía está distribuida homogéneamente surge la erosión laminar. Según la potencia de la escorrentía y las características del suelo, puede provocar cárcavas, colmatación de embalses, inundaciones (García y Clerici, 2002; Limusa, 1992).

ESPEQUE. Instrumento de labranza de uso manual compuesto de un mango largo y delgado, con el extremo distal puntiagudo; servía para hacer los hoyos y depositar las semillas durante las siembras. Dependiendo de la dureza de la madera, servía también de palanca.



Espeque

F

FAJA DE CONTENCIÓN. Banda o franja de vegetación densa, que se siembra y/o se conserva de trecho en trecho, especialmente

en los terrenos en pendiente, para evitar la erosión por corrientes de agua o por acción eólica (García y Clerici, 2002; Limusa, 1992; <http://www.ca.ucaye.edu/agripedia/glossary/buffer.html>).

FORMACIÓN AGROALFARERA. Fase en la historia humana que se caracteriza por el conocimiento y el desarrollo de la agricultura propiamente tal y de la cerámica (se incluye, además, cualquier grupo transicional agrícola no cerámico o viceversa). En esta fase existe una mayor concentración y una máxima utilización de unos pocos microambientes que están relativamente cercanos. Los principales modos de producción detectados en esta formación son:

- Modo de producción proto-agrícola (producción agrícola incipiente)
- Modo de producción tropical (cultivadores del ciclo vegetativo, con sistema de roza)
- Modo de producción proto-teocrático. A esta formación se la denomina también *agricultora* (Sanoja y Vargas, 1974; Veloz, 1976).



Formación agroalfarera

FORMACIÓN PREAGROALFARERA. Fase en la historia humana que desconoce la cerámica y la agricultura propiamente tal. El modo de producción predominante es la recolección (marina y/o vegetal), la caza o una combinación de ambas actividades. Los seres humanos siguen un ritmo predominantemente ecológico. Generalmente subsisten con base en alimentos silvestres, por lo que pueden explotar una gran variedad de nichos ecológicos según un patrón estacional. Estos nichos pueden estar dispersos en un extenso territorio o estar relativamente cerca, de acuerdo con la geografía de la zona. Esta fase también es conocida como *formación de cazadores y recolectores* (Sanoja y Vargas, 1974; Veloz, 1976).



Formación preagroalfarera

G

GENOMIA. Ciencia que estudia las propiedades de la tierra vegetal (Diccionario Enciclopédico Trilingüe, 2006).

GUANO. En kichwa: *wanu*. 1. Depósito de materia excrementicia de las aves. 2. Material formado a partir del excremento de las aves costeras. Es un material muy valioso debido a su aplicación en los fertilizantes y explosivos. Estas características se deben a que el guano posee elevadas concentraciones de fósforo y nitrógeno (www.misrespuestas.com/que-es-el-guano.html). 3. Excremento de los animales en la Sierra Centro.

H

HELADA. Fenómeno originado por el enfriamiento de la capa de aire próxima al suelo, que a su vez se origina por la pérdida de calor del suelo por irradiación nocturna en una noche despejada y con calma. A este fenómeno se lo denomina de *inversión térmica* (Enríquez y Núñez, 1988; Kessel y Enríquez, 2000; Kessel y Condori Cruz, 2004).

HOJA DE COCA. *Erythroxylum coca*; *Erythroxylum sp.*; *E. novogranatense*. Planta arbustiva andina, domesticada aproximadamente hace unos 3000 años, cuyas hojas sirven para extraer la cocaína. La hoja de coca incluye 250 especies y es cultivada entre los 500 msnm y los 1500 msnm, en el bosque tropical húmedo, aunque hay especies que pueden adaptarse a los 2000 msnm. Se cosecha tres veces al año y, en épocas prehispánicas, la colocaban en canastos, luego de secar la hoja en días soleados durante seis horas. Esta hoja fue muy importante en la vida cotidiana y ceremonial de los habitantes de la región andina. Al masticar esta hoja, los individuos conseguían fuerza y lograban eliminar el hambre,

lo cual resultaba muy útil, especialmente para los trabajos difíciles y para los viajes largos; además de actuar también como protector contra los maleficios. La hoja de coca fue objeto de ofrenda a los dioses y pago a la tierra. La coca era masticada junto con otras yerbas, por ejemplo, con tabaco molido y miel de abeja. A más de ser estimulante, servía para los ritos adivinatorios que practicaban los *pendes* o brujos, a quienes se les atribuía grandes poderes como el control de las lluvias y de las aguas; la capacidad de convertir las sementeras en sapos y el poder de dar o quitar la vida (Diego de Ortégón, oidor de la Real Audiencia de Quito). Actualmente, los bolivianos y peruanos han descubierto nuevas propiedades nutricionales y curativas de la hoja de coca. El potencial curativo proviene de los catorce alcaloides que la conforman, uno de los cuales es la cocaína que, en forma natural, solo tiene efectos benéficos en el organismo, debido a las cantidades ínfimas (0,8%) en que se presenta en la hoja sin procesar. En consecuencia, el consumo de la hoja de coca no genera toxicidad o dependencia. De acuerdo con los nutricionistas, la hoja de coca aventaja a muchas plantas en proteínas, calcio, hierro, vitaminas E, B2 y CA, además de tener valores muy altos de fósforo. Tiene más calcio que la leche, por lo que puede usarse en pacientes con osteoporosis o para la tratar la anemia crónica, la depresión, las infecciones urinarias y para aumentar la inmunidad. En nuestros días, también está siendo aplicada en el tratamiento para la diabetes y la obesidad. Actualmente en Perú y Bolivia, se están elaborando algunos productos con el extracto de la hoja de coca o con ingredientes de harina de

coca, como jarabes, extractos, refrescos, chicles, vino, galletas, tamales, flanes, gelatinas, mermeladas, helados y otras bebidas (Castro, 2003; Bejarano, 1945; Gutiérrez, 1949; Uscátegui, 1954; Cárdenas, 1968; Kauffmann Doig, 1973; Drolet, 1974; Ochiai, 1978; Nathan, 1978; Ledergerber, 1992, inter alii).



Hoja de coca

HORQUETA. 1. Palo que remata en dos o tres puntas y que sirvió de instrumento de labranza de uso manual, a manera de rastrillo. El extremo opuesto a la horqueta, clavado en el piso del patio o del corredor, fue apropiado para colocar los pundos o las vasijas de base cónica. 2. Madero con el cual los campesinos revuelven las espigas (Tapia, 2002: 80). Las horquetas pequeñas de dos puntas sirven para hacer las catapultas.



Horqueta

HORTICULTURA. Forma primaria de agricultura. Es un cultivo del suelo realizado a mano, que utiliza herramientas, como el azadón, pues puede operarse con la sola fuerza del ser humano. En la horticultura, el palo de cavar es probablemente la herramienta más usada. En este tipo de cultivo, las mujeres tienen a su cargo la mayor parte del trabajo. La regla general es realizar el cultivo a poca profundidad (Winick, 1969: 340).

ICHU. *Calamagrostis rigida*. Especie de gramínea que crece en los suelos terrosos o pedregosos de los Andes, entre los 3500 y los 5000 msnm. Especie vegetal dura y espinosa que crece en manojos que alcanzan 50 cm de alto y es alimento de las manadas de camélidos sudamericanos que pastan en la región. Se usa para fabricar sogas, cubrir techos de viviendas y, en combinación con una masa de tierra húmeda, para elaborar adobes. Ha sido utilizada en la construcción de puentes, tradición que continúa realizándose en el puente

de Queswachaka que cruza el río Apurímac (Perú). Se usaba también como parte de la techumbre en las edificaciones prehispánicas y en la arquitectura virreinal civil y religiosa (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 17).



Ichu, Parque Nacional Cajas

LABRO. Parte de la abertura de la concha de algunos moluscos.

LIANA. Planta rastrera y trepadora que crece principalmente en las zonas tropicales, cuyos tallos, largos y delgados, por su flexibilidad y resistencia, se usaron y se usan, en muchos lugares, a modo de cuerda.

MADERA, COMPOSICIÓN QUÍMICA DE LA. Conjunto de elementos que componen la madera e incluyen una gran cantidad de compuestos orgánicos e inorgánicos como el agua, sales minerales, almidón, azúcares, celulosa, hemicelulosa, compuestos colorantes, taninatos, lignina, etc. Estos compuestos realizan funciones bien definidas tanto en la alimentación de la planta como en la conformación de los tejidos estructurales y están presentes tanto en el árbol vivo como muerto (López, 2009).

MALACOLOGÍA. Rama de la zoología que tiene como objeto el estudio de los moluscos.

MULCH. Cubierta superficial del suelo de naturaleza orgánica o inorgánica que tiene un efecto protector y, además, ayuda al establecimiento de la vegetación (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

NÁCAR. Material obtenido de la concha de los moluscos, de color blanquecino con reflejos irisados.



Concha nácar

NUTRIENTE. 1. Elemento mineral absorbido y asimilado por las plantas, siempre y cuando se encuentre de forma adecuada en la solución del suelo. 2. Sustancia disuelta en el agua que es requerida para el crecimiento de los microorganismos y las plantas (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

PEDOGEOQUÍMICA. Geoquímica de los suelos (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

PEDRAPLÉN. Acopio de material utilizado para proteger laderas contra la acción del agua, compuesto de rocas fragmentadas, situado sobre la superficie de una pendiente (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

PENDIENTES Y EROSIÓN. Influencia que tiene la gradiente de una pendiente en un potencial proceso erosivo del suelo. Los terrenos ubicados en pendiente fuerte son más susceptibles de sufrir erosión, la cual es mayor o menor, dependiendo de la forma de la pendiente, de las características físicas del suelo (textura, estructura y permeabilidad), del contenido de agua del suelo y del uso al que es sometido. Las pendientes convexas se erosionan más que las pendientes cóncavas y las pendientes complejas se erosionan menos que las convexas simples, pero más que las cóncavas simples.



PICO. Ver **cute**.

PLANTA ALUCINÓGENA. Especie vegetal utilizada por el ser humano para experimentar alucinaciones, dentro de un contexto ritual o para cumplir un propósito espiritual. En la región interandina, las plantas más utilizadas fueron el guántug (*Datura* y *Brugmansia*), el floripondio (*Datura arborea*), el cactus San Pedro (*Trichocereus pachanoi*), el chamico (*Datura stramonium*) y el shanshi (*Coriaria thymifolia* HBK ex Willd). En la región amazónica, la ayahuasca o yagé (*Banisteriopsis caapi*).



Floripondio

PRINCIPIO DE TURBULENCIA. Mezcla de aires fríos y templados, estimulada por las modificaciones del suelo natural. Resulta así un aire homogeneizado que evita el fenómeno de la helada (Kessel y Enríquez, 2000; Kessel y Condori Cruz, 2004).

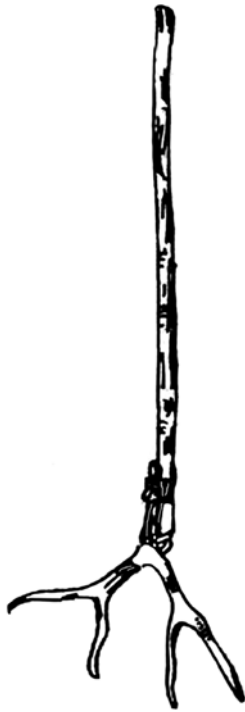
PRINCIPIO MICROCLIMÁTICO. Acumulación y conservación del calor del sol durante el día, en las diferentes partes constitutivas de las infraestructuras agrícolas, utilizando básicamente la piedra y el agua, según el tipo de infraestructura agrícola (Kessel y Enríquez, 2000; Kessel y Condori Cruz, 2004).

PSEUDOTERRAZAS O SEMITERRAZAS. Práctica mecánica muy útil para detener el arrastre de la tierra por erosión hídrica. Se consigue sembrando pasto milín (*Phalaris tuberosa*), arbustos o pencos en las curvas de nivel. La tierra se retiene en estas “barreras” vivas y, poco a poco, durante tres y cinco años, se forman las terrazas. La distancia entre las terrazas depende de la inclinación de la pendiente, del tipo de suelo y del tipo de cultivo (Chimbolema y Acán, 2001: 78). El propósito de las terrazas es recoger o interceptar el agua que corre ladera abajo y llevarla a un canal de desagüe o, en las regiones secas, retenerla hasta que se infiltre. Las terrazas son constituidas por zanjas en laderas, zanjas de desvío y otras estructuras, con sus modificaciones, según los requisitos especiales. Los canales de desagüe son indispensables como parte integrante de un buen sistema de terrazas (Limusa, 1992: 126).

R

RASTRILLO. Instrumento de labranza de uso manual, compuesto de un mango largo y delgado, amarrado en el extremo distal por una cornamenta de venado (Wilson, 1917, citado por Gradwohl, 1982).

RASTROJO. Restos de plantas que quedan en un terreno luego de la cosecha.



Rastrillo

REFORESTACIÓN. Práctica que permite la regeneración de la vegetación natural mediante la implantación de árboles, en combinación con el establecimiento de pastizales. En los suelos que presentan limitaciones para el desarrollo de los cultivos agrícolas debe mantenerse la cubierta vegetal, lo que constituye la forma más efectiva y económica de controlar la erosión. El dosel formado por las copas de los árboles, la cubierta inferior constituida por hierbas y arbusto, la capa de mantillo y humus constituida por residuos vegetales orgánicos, en distintos grados de descomposición, protegen el suelo de la erosión.

RESERVORIO. Ver **cocha**.

REVEGETACIÓN. 1. Plantación o siembra de especies vegetales en terrenos alterados. 2. Restablecimiento de la cobertura vegetal con herbáceas, árboles o arbustos (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

ROMPEVIENTO. Cercado de vegetación arbustiva y de árboles altos, que se siembran y/o preservan para resguardar del viento la vivienda, el huerto, los cercados donde se alimenta el ganado, etc. (Cubero, 2008).

ROTACIÓN DE CULTIVOS. Práctica prehispánica aún en uso que consiste en la sucesión de cultivos diferentes, en ciclos continuos sobre una determinada área de terreno. Para una buena rotación deben considerarse los siguientes elementos: precipitación, viento, clima, suelo, vegetación, erosión y la inclusión de un cultivo de leguminosas, como pastizales o el cultivo de escarda (maíz, papa, fréjol o haba). El tiempo mínimo para la rotación es de tres años. Entre las ventajas de la aplicación de esta práctica se pueden mencionar las siguientes: una disminución de los riesgos de erosión, la conservación de la fertilidad del suelo y una ayuda para controlar las plagas y enfermedades (Cubero, 1999: 219).

ROZA Y QUEMA. 1. Sistema de agricultura que constituye la técnica más adecuada para el medioambiente tropical, ya que no daña la tierra en forma permanente. Sin embargo, este sistema de cultivo exige una baja concentración poblacional y una permanencia corta en el mismo sitio, de apenas cuatro o cinco años. Esta forma de cultivo utiliza la exuberante vegetación natural para

liberar el nitrógeno, el ácido fosfórico y el carbonato de potasio (Whitten Jr., 1981). 2. Sistema de cultivo que ha sido aplicado en zonas de bosque tropical húmedo e incluso en bosques medievales de Inglaterra. Roy Rappaport (1971), con base en su experiencia en Tsembaga, Nueva Guinea, describe que la utilización del método es diversa, dependiendo de las características ecológicas y del tipo de cultivo. Así, la zona de bosques lluviosos sin modificar puede soportar un ser humano por milla cuadrada; la roza y quema es un medio para sobreponerse a la deficiencia de este medioambiente. Con la quema y roza, las poblaciones densamente pobladas son mantenidas con envidiable menor degradación medioambiental que las sociedades industrializadas que usan otras técnicas. Comúnmente, en el sistema de roza y quema, las actividades que se realizan son las siguientes: 1. Selección de una zona con declive suave y drenada. 2. Eliminación de los arbustos y plantas pequeñas, que una vez secas, se queman. 3. Se derriban algunos árboles grandes. 4. Se deja que la vegetación se seque durante unos tres meses antes de la segunda quema. 5. La quema se hace antes de las primeras lluvias. 6. Se realiza la siembra, sin ninguna preparación del suelo, únicamente con un palo puntiagudo se hace un agujero en el que se colocan las semillas. En la roza y quema, se desyerba dos veces durante el crecimiento de las plantas. La recolección de frutos se realiza según las necesidades. El deshierbe y el control de los rebrotes de los árboles se realiza después de cinco a siete semanas posteriores a la siembra. A la regeneración de los árboles

se la reconoce como la *madre de los cultivos* porque ellos ayudan a captar los nutrientes y a proteger el cultivo, lo que también significa la continuidad del sistema de roza y quema (Rappaport, 1971).



Roza en un área de Tigüino

S

SILVICULTURA. Cuidado de los bosques orientado a obtener el máximo rendimiento sostenido de sus recursos y beneficios; comprende la conservación de los hábitats naturales y la protección de las cuencas hidrográficas (Sala-zar, 2003: 76).

SPONDYLUS. Concha marina bivalva, en las variedades *Spondylus princeps princeps* y *cal-cifer*. Es un molusco de aguas calientes, que se vuelve abundante durante la presencia de la corriente cálida de El Niño, que propicia las lluvias. Se encuentra mar adentro, desde el Golfo de Panamá hasta el Golfo de Guayaquil, entre 30 m y 70 m de profundidad. Por su forma erizada de espinas, los andinos la

relacionaron con una vulva mítica y vedada, convirtiéndola en un objeto de alto valor simbólico y muy apetecido. Fue utilizada como moneda, como joya, como ofrenda, como emblema ritual de la fertilidad y de la lluvia y alimento de los dioses andinos. Sirvió de materia prima para la elaboración de *mullus* (cuentas de collar), de máscaras y de *ukuya-yas*. El intercambio de este producto marino, en forma natural o elaborado en objetos, llegó, por el norte, a Mesoamérica y, por el sur, a los Andes centrales (Vargas, 1998: 13).



Spondylus

SUELO. Superficie terrestre sobre la que se cultivan plantas. Se consideran poco profundos cuando tienen un grosor de entre 30 cm y 60 cm. Se los denomina superficiales cuando tienen menos de 30 cm de espesor.

SURCOS EN CONTORNO. Modificación del terreno hecha a mano, con arado o con máquina, haciendo surcos siguiendo la curva de

nivel. De este modo, se minimiza el impacto negativo del agua de escorrentía y se logra mayor infiltración del agua de lluvia o de riego. Fue una práctica agrícola común de nuestros antepasados, realizada en terrenos en pendiente (Cubero, 1999: 214).

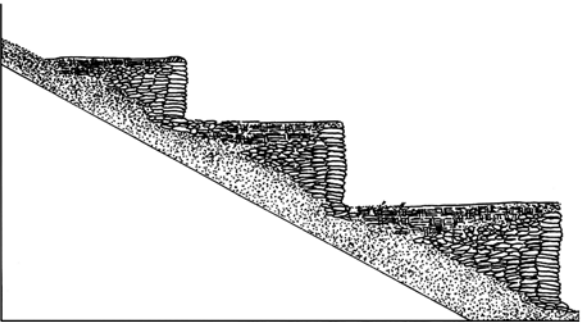
T

TABACO. *Nicotiana tabacum*. En Kichwa: *shayri*. Planta herbácea perenne, de la familia de las solanáceas, que puede alcanzar entre 1 m a 3 m de altura, cuyas hojas se utilizan para elaborar el tabaco. La planta puede producir de diez a veinte hojas que contienen entre un 1% a un 12% de un alcaloide conocido como nicotina. Existen varias especies, pero la más utilizada es la *Nicotiana tabacum*. Los indios del Perú la llamaban también *coro*. El tabaco fue domesticado en Sudamérica, de plantas silvestres que crecían abundantemente en lo que hoy es Ecuador, Perú, Bolivia y el norte de Chile. Se desconoce su antigüedad exacta, pero se calcula que pudo ya haber existido entre los 5000 años a. C. y los 3000 años a. C. Entre los regalos que recibió Cristóbal Colón de los arahuacos, habitantes de la isla que Colón denominó San Salvador, se incluían dos hojas de tabaco; pero Colón no supo lo que eran. Otros dos españoles, Rodrigo de Jerez y Luis de Torres, observaron la inhalación de humo de tabaco mediante una caña o pipa denominada *tobago*, de allí el nombre ‘tabaco’. Estos polvos que embriagaban eran utilizados en las ceremonias para entrar en contacto con los dioses. Igualmente, los chamanes, en estado de trance mediante el

tabaco, tomaban contacto con los espíritus, para facilitar la curación de los enfermos.

TERRACEO. Explotación que se realiza en las laderas de las montañas o cerros, en forma de escalones o bancos. (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

TERRAZA. Superficie aplanada rodeada por un escarpado fuerte; puede ser de aluvión o de roca sólida.



Terraza agrícola

TERRAZA AGRÍCOLA. Técnica de modificación de la superficie del terreno en pendiente fuerte, en forma de gradas, a fin de prevenir la erosión y favorecer la acumulación de suelo y la infiltración de agua lluvia. Existen muchas variedades de acuerdo con su forma, con el lugar en el que se hallan o con el terreno que han modificado. Las más comunes son las terrazas en pendiente (*sloping field terraces*). En este caso, la pendiente ha sido reducida mediante la acumulación de tierra detrás del muro de contención, que puede ser construido de piedra o simplemente nivelando el terreno en forma escalonada (Cfr. Estrada, 1962; Donkin, 1979; Ravines, 1989, inter alii). Desde el punto de vista funcional hay

terrazas de drenaje y terrazas de absorción. Por su construcción: a) terrazas de canales, b) terrazas de camellón y c) terrazas de escalones. El perfil transversal de las terrazas varía en las distintas regiones de acuerdo con el tipo del suelo, las condiciones de los campos, la intensidad de las lluvias y la maquinaria disponible (Limusa, 1992: 122). Los tipos de terrazas se clasifican en:

TERRAZAS DE ESCALONES O DE BANCOS. Terrazas que son adaptables a declives de un 25% a un 30%. Fueron las más comunes en tiempos prehispánicos, especialmente en época de los incas. En las gradas construidas a través de la pendiente, las contrahuellas que separan los escalones son casi verticales y se sostienen por medio de rocas o la vegetación. Son un medio para detener la erosión y facilitar la labranza en los terrenos inclinados. Consisten de un banco para el cultivo y de un talud recubierto de grama u otra hierba apropiada para estos casos; construidas en pendientes de 20% a 55% (Donkin, 1977; Denevan, 1980; Knapp, 1991; Cubero, 1999: 222-223).

TERRAZA DE FORMACIÓN LENTA. Terraza que se forma en el transcurso de tres a cinco años; se inicia con la excavación de una trinchera o zanja, colocando la tierra en la parte superior. Sirve de camellón para sembrar una gramínea forrajera u otra planta apropiada, que permita detener el arrastre de la tierra suelta y guardar la humedad (Cubero, 1999: 221).

TIPINA. Cuchillo pequeño de madera, u otro material, que sirve para deshojar el catulo, chala o envoltura del maíz y sacar la mazorca. Actualmente, los agricultores utilizan también un clavo grande.



Tipinas

TULA. Palo o tronco delgado con un extremo en ángulo, cuya parte final se afila, para convertirlo en un elemental instrumento agrícola, útil para escarbar la tierra. Probablemente, fue una de las primeras herramientas de los grupos horticultores, cuyo uso se mantiene todavía en varios sectores rurales de la serranía ecuatoriana.



Tula, herramienta agrícola

Y

YAGÉ. *Banisteriopsis caapi*. Bejuco fresco, conocido también como ayahuasca, utilizado para preparar un brebaje, cuya ingestión produce alucinaciones. Comúnmente es una

bebida ritual y sirve para diagnosticar enfermedades o para identificar a un supuesto enemigo. Entre las alucinaciones producidas por su ingestión, se han registrado visiones de colores brillantes, dibujos geométricos o figurativos. Se la prepara en infusión o macerada en agua fría, mezclada con hojas de otras yerbas (Mora, 1974: 319-320).

Antropología

A

ABORIGEN. 1. Persona originaria de la tierra en la que vive. 2. Gente indígena de un determinado lugar.



Aborigen: Peribuela, Imbabura

ACIAL. 1. látigo largo que utilizan los arrieros para castigar a los animales (Tapia, 2002: 11). 2. Trozo de madera de más o menos una vara de largo, que, en uno de sus extremos, tiene una perforación circular en la que se sujeta un par de cabestros delgados, cuidadosamente torcidos. En el otro extremo se acondiciona un asa u oreja del mismo material, para

sostenerla en la espalda. 3. Arma contundente, adornada a lo largo por cinchones de plata o de bronce. Es símbolo varonil y toma distintas características y nombres según sea su utilización o significado. Por su semejanza, la *waykopa* y la *waktana* aborígenes recibieron el nombre de acial (Peñaherrera de Costales y Costales, 1966: 48-51).



Acial usado por los caporales o capataces

ACULTURACIÓN. 1. Adopción de uno o más rasgos culturales de otra sociedad. Este término es usado generalmente en contextos antropológicos y considera el cambio desde el punto de vista de la sociedad que adopta los rasgos culturales. 2. Proceso mediante el cual la cultura se transmite a través de un continuo constante de primera mano, por parte de los grupos de cultura diferentes, uno de los cuales tiene con frecuencia una cultura más desarrollada. El proceso puede ser unilateral o bilateral.

ADN. Ácido desoxirribonucleico presente en todas las células del organismo y que es portador del mensaje hereditario. Está formado por una doble hélice enrollada sobre sí misma y compuesta por nucleótidos (Diccionario Enciclopédico Trilingüe, 2006). Su estudio permite determinar el rastro genético de las especies, por ejemplo, estudios recientes de ADN mitocondrial revelaron que el perro americano descende de lobos del Viejo Mundo,

domesticado hace más de 11 000 años (Valdez et ál., 2003).

AHUMAR. 1. Técnica para secar y preservar alimentos, principalmente la carne, con el uso del humo. 2. Acción de ennegrecer un objeto con el humo.

ALLPAMAMA. 1. Planeta Tierra. Ser concreto, femenino, madre protectora de los seres humanos, plantas y animales. Es la procreadora de la cultura kichwa. 2. Madre Tierra. En el sistema conceptual indígena, la entidad *Tierra* es un ser vivo, femenino, que cuida de los seres humanos. *Allpamama*, madre Tierra, que a su vez es hija de la *Pachamama* (universo). La Tierra posee una vitalidad productiva que invita a una constante convivencia de diálogo y reciprocidad (Valencia y Bremen, 2004: 12). El ser humano debe tratar bien a su madre y trabajar con amor para que los frutos sean buenos y abundantes.

AMARU. Sierpe, serpiente, madre de las aguas; la serpiente mítica (Milla, 2001).

AMAUTA. 1. Maestro de la sabiduría andina. Los amautas constituyeron una escuela para organizar el conocimiento y la cultura en los Andes (Milla, 2001). 2. Para Garcilaso, los amautas eran filósofos que componían comedias y tragedias. Según Santo Tomás, un amauta es un hombre curioso, ingenioso, sabio o astuto (Taylor, 1987: 23).

AMÉRICA NUCLEAR. Tres regiones de América donde se desarrolló alta cultura: región mesoamericana, región centroamericana-colombiana y región andina (Kauffmann Doig, 1973: 52).

AMULETO. Objeto o figurilla de piedra, hueso, madera, cerámica u otro material, generalmente colgante, que se supone, protege a su portador. Es posible que haya sido el tipo más primitivo de ornamento usado por el hombre prehistórico (1ª C.N.A., 1964; Vernau y Rivet, 1912; Jaramillo, 1968; Estrada, Meggers y Evans, 1964).



Amuleto, Jambelí

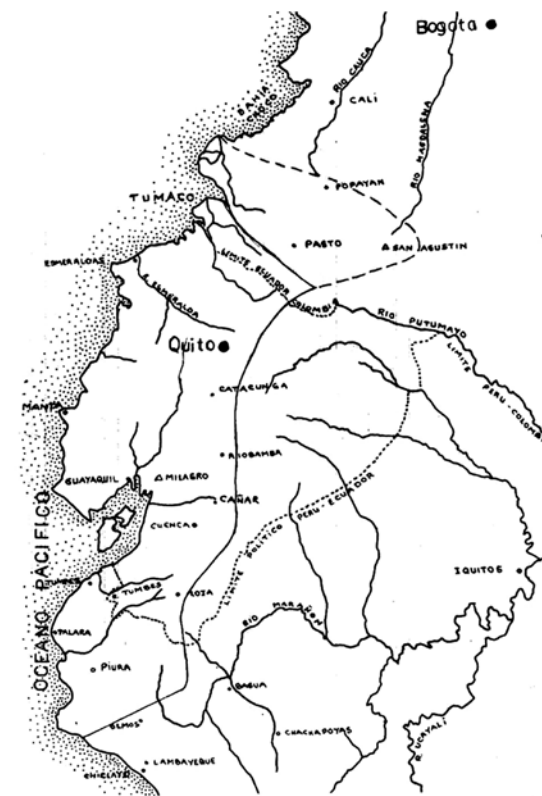
ANDES CENTRALES. División geográfico-cultural que corresponde aproximadamente a lo que hoy es territorio peruano. Incluye la Costa y la Sierra, mas no la selva baja peruana, que desarrolló una tradición cultural independiente (Kauffmann Doig, 1973: 52).



Área central andina

ANDES MERIDIONALES. Subdivisión geográfica cultural de la región andina que comprende parte de Chile, parte de Bolivia y el noroeste Argentino (Kauffmann Doig, 1973: 52).

ANDES SEPTENTRIONALES. Subdivisión geográfica cultural de la región andina que comprende parte del Ecuador y Colombia (Kauffmann Doig, 1973: 52).



Andes septentrionales

ANIMAL SAGRADO. Animal que tiene significado religioso o significado especial para un determinado grupo humano. Estos animales pueden asociarse con deberes específicos y puede haber prohibiciones en cuanto a comerlos o dañarlos. Algunos están asociados con deidades y pueden figurar en mitos o

haber desarrollado cualidades sagradas propias (Winick, 1969: 36).

ANTEMORTEM. Antes de la hora de la muerte.

ANTICUARIO. 1. Persona aficionada a la arqueología. 2. Coleccionista de cosas antiguas y/o que comercia con ellas.

ANTRÓPICO. Relativo al ser humano.

APU. Cerro sagrado en el que se realizaban rituales y se ofrendaban seres vivos. Según el diccionario de fray Domingo de Santo Tomás, el equivalente de *Apu* es *Appo* y con esta palabra se denominaba al Gran Señor (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 6).



Apu, nudo de Mojanda Cajas

APUNCHIK ATSIL-MAMA. Espíritu Madre: Gran Espíritu vital universal femenino. Esta concepción casi ha desaparecido por la influencia de las religiones cristianas y solamente ha permanecido en el lenguaje de invocación de los *yachak* (hombres y mujeres de sabiduría) (Cachiguango, 2008).

APUNCHIK ATSIL-YAYA. Gran Espíritu Padre: Gran Espíritu vital universal masculino. En el Norte del Ecuador se lo conoce hasta ahora como *Atsil-Yaya* o *Achil-Tayta* (Cachiguango, 2008).

APUNCHIK PACHA-MAMA. Gran Madre tiempo, Madre mundo, Madre naturaleza, Madre pariversal (universo dual y par) (Cachiguango, 2008).

APUSUYO. Chamán, médico, astrólogo.

APYA-YALA. Nombre utilizado por la etnia kuna de Panamá y Colombia para designar a América. Actualmente es un término aceptado por el mundo andino.

ÁRBOL SAGRADO. Árbol asociado con un culto religioso. Los árboles se han usado ampliamente en conexión con el ritual, desde épocas muy remotas (Winick, 1969). En Imbabura existen *lecheros en cruz* o *cruz pingul*, a los cuales las comunidades indígenas les tienen especial consideración, principalmente si se encuentran en la cima de una loma (Overjero, 1977; Echeverría, 1996).



Lechero considerado árbol sagrado, Otavalo

ÁREA CULTURAL. Entidad de tradición común que presenta los siguientes elementos típicos: a) ciertas características generales que la distinguen como un todo; b) límites definidos en el mayor espacio y en el tiempo; y

c) aunque en ellas se detecten cambios, los de mayor importancia entre ellos deben ser más o menos uniformes (Bennett, 1948: 2; Larraín, 1980; Titiev, 1966). Otros autores señalan que no se debe nombrar *área cultural*, a secas, sino *área tecno-cultural* o *área económico-cultural*, *área folklórico cultural* o *área mito-cultural*, según sea el subsistema cultural que se quiera circunscribir geográficamente (Larraín, 1980: 61-62).

ATÍPICO. 1. Individuo no común en una especie. 2. Objeto o artefacto que no es propio del *área cultural* en donde se lo ha encontrado.

AUTÓCTONO. Ver **aborigen**.

AVÍO, FIAMBRE, CUCAYO. Provisión de alimentos y bebida que lleva un individuo para caminatas de largo tiempo y distancia. En relación con los productos andinos, comúnmente en la Sierra Norte del Ecuador, se acostumbraba a llevar maíz tostado en tiesto, tortillas de tiesto, cuy asado, papas, mellocos, calabazo, quinua, máchica de harina de maíz y ocas.

AYA UMA. Nombre kichwa del personaje importante en la fiesta del *Hatun Punzha*, o Intiraymi. Aya significa 'fuerza', 'alma', 'energía' o 'poder de la naturaleza'; *oma* o *uma* significa 'agua' en todos los idiomas *arus* conocidos, por ejemplo, *omapacha* que significa 'tierra de aguas' (Torero, 1970: 72). Por otro lado, en kichwa *uma* significa 'cabeza', 'líder', 'dirigente' o 'guía'. Por extensión, *Aya uma* significa 'líder', 'guía' o 'cabeza de la fuerza'. Es el intermediario entre los seres humanos y la naturaleza; es quien agradece y comparte el primer pilche de chicha con la *Allpamama*.

Cada elemento que conforma la vestimenta de este personaje tiene un significado especial. Así, por ejemplo, el tocado es una síntesis de la cosmovisión del pueblo kichwa, los cachitos que adornan la cabeza son serpientes que simbolizan la sabiduría. El *ñaupa* y el *kipa* representan el tiempo en espiral en permanente armonía y evolución. El acial o látigo es manejado con habilidad y fuerza y sirve para ahuyentar a los malos espíritus. La máscara blanca significa el día, el calor, el cielo, el Sol. La máscara de color negro representa la noche, el misterio, el frío, el espacio, la Tierra.

AYLLU. Base de la organización del Estado inca, sustentada en la unidad familiar política, económica, social y ritual, aunque no existe una definición unívoca, válida para el conjunto de los Andes. Su principal vínculo se hallaba en la propiedad común de la tierra y la cooperación colectiva. Para afianzarla se utilizaron otros vínculos como la unidad de parentesco, el reconocimiento de antecesores comunes y el establecimiento de una entidad política. Un conjunto de *ayllus* menores conformaban, a su vez, un *ayllu* mayor o *saya* (mitad), *anansaya* o *alaxaya* (mitad de arriba) y *urinsaya* o *masaya* (mitad de abajo). Ambas mitades conformaban finalmente el *ayllu* máximo o la totalidad del grupo étnico. Actualmente, la palabra *ayllu* ha desaparecido y ha sido reemplazada por el rancho, la estancia, la comunidad, el cabildo y la aldea, que constituyen normalmente grupos exógamos (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 6; Izko, 1986: 73-74).

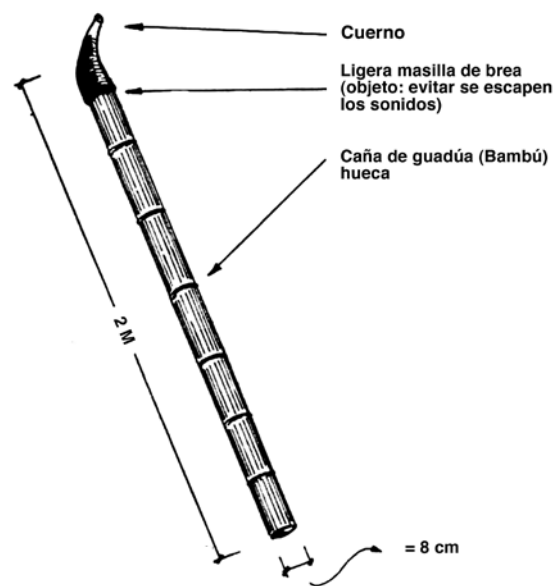
AYNI. 1. Reciprocidad entre campesinos

pobres. 2. Acceso a la fuerza de trabajo extrafamiliar de acuerdo con los mecanismos de la reciprocidad andina. Es una gama de servicios entre unidades familiares mutuamente comprometidas. Las unidades con mayores niveles productivos pueden celebrar fiestas de trabajo colectivo, en las cuales, el oferente reparte abundante comida y bebida (Platt, 1982: 68).

AZOTE. Ver **fuete**, **acial**.

B

BOCINA. 1. Instrumento musical empleado antiguamente por los arrieros de ganado para anunciar la presencia de la manada y advertir a la gente del peligro (Tapia, 2002: 29). Según comenta Jorge Cabezas Mafla, investigador carchense, los habitantes del lugar, para comunicarse entre zonas cercanas, usaban una bocina o un cuerno y transmitían mensajes que se interpretaban según el sonido, el número de veces que se los hacía sonar o el tiempo de duración de cada llamada. Gracias a esto, los vecinos sabían de qué se trataba el mensaje y qué era lo que se debía hacer. Esta forma de comunicación se practica todavía en el cantón Montúfar, por ejemplo ante un inminente robo de ganado. Así, la primera persona que se da cuenta de este acto coge un cuerno y sube a la cima de una loma, luego, con este instrumento hace llamados largos y repetitivos. De esta manera, los vecinos se enteran de lo que está sucediendo y pueden tender un cerco humano a los abigeos.



Uso y estructura de la bocina

C

CABESTRO. Acial, látigo o cuerda hecha de una tira de cuero de ganado vacuno, previamente curtido.

CACIQUE. Personaje principal de la aldea o jefe tribal. Se ha empleado ampliamente en América Latina con este significado, reemplazando la palabra kichwa *kuraka*, señor principal. El cacique surgió como necesidad de administrar un territorio con diversidad ecológica o con varios pueblos. Fue un rol político permanente (hereditario) vigilado por la comunidad. Inspiraba temor, tenía privilegios, una reserva de bienes naturales y económicos y era el responsable de la producción de excedentes para trabajos colectivos y ceremonias.



Representación de cacique, Jama Coaque

CAMBALACHE. Ver **trueque**.

CAMBIO CULTURAL. Cambios en una cultura que pueden incluir la aculturación, la asimilación y la difusión. El campo de la dinámica cultural generalmente incluye el estudio de la dimensión tiempo en la cultura (Winick, 1969: 116).

CAMPESINOS. 1. Grupo social encargado de la producción agrícola sobre la base de la propiedad privada o de la propiedad cooperativa. 2. Pequeños productores que disponen de sus propios medios de producción y dirigen su economía básicamente con la fuerza de su familia (Azarov et ál., 1972: 35-36).

CANASTERO. 1. Persona que hace o vende canastas (Tapia, 2002: 37). 2. Vendedor ambulante que lleva su mercadería en canastos.

CAQUERO. Tronco de madera que tiene un orificio en la parte superior, donde se tacan o trituran los granos (Tapia, 2002: 39).



Caquero

CARGAR. Acción de transportar los productos de un lugar a otro, en distancias considerables. Por ejemplo, los quijos cargan sus mercaderías en canastos (*ashanga*) o en redes (*shigra*), sosteniendo la carga, las mujeres, con la frente y, los hombres, con el pecho y los brazos. Tratándose de canastos muy pesados, se sirven de ambas formas a la vez. Generalmente una carga llevada por un hombre pesa unas 50 lb, la de mujer pesa menos. Un largo palo les sirve de ayuda para vadear riachuelos y lugares pantanosos, así como de apoyo durante los descansos.



Cargar: modo prehispánico, Capulí

CARIES. Destrucción progresiva de los tejidos duros del diente como consecuencia de la desmineralización provocada por los ácidos, generados por la placa bacteriana, a partir de los restos de alimentos expuestos a las bacterias que los fabrican.

CASABE. Tortilla o pan de harina de yuca, propio de las regiones tropicales, especialmente de la región amazónica.

CATO. Espacio libre utilizado para el trueque. A la llegada de los españoles, este término fue reemplazado por *tianguetz*, palabra náhuatl derivada de *tianguiztli*, mercado, feria o plaza (Costales, 1981: 16-51).

CATULO. Envoltura de la mazorca de maíz.

CECINA. Carne salada y secada al aire, al sol o al humo (costumbre prehispánica) (Tapia, 2002: 42).

CEDAZO. Utensilio formado con tela elaborada con cerda de caballo, sujeta por un aro o tambor de madera, que sirve para cernir harina (Tapia, 2002: 42).



Cedazo, Guangopolo, Pichincha

CHAKANA. El gran ordenador. Cruz cuadrada, simétrica, volumétrica, esférica y cúbica al mismo tiempo (cuadratura del círculo), con ejes claros de orientación y relacionadora; una cruz que conserva en su centro el momento articulador y dinámico: la chalana. Se trata de una cruz de orden quinario, simbólico, que representa la unidad de la diversidad, que mantiene una permanente tensión de correspondencia, complementariedad y reciprocidad entre sus diversos componentes. Una cruz que da cuenta en su eje vertical de la complementariedad de los opuestos armónicos, en su eje horizontal de los elementos de correspondencia y en los ejes transversales, de los elementos de reciprocidad y proporcionalidad; aspectos que en su conjunción y polilógica dan cuenta de la compleja trama relacional (Universidad Intercultural Amawtay Wasi. 2004: 181).



Chakana

CHAKAPAMBA. Llano o campo del puente o, también, llano con puente (Cachiguango, 2004).

CHAKAPATA. Plataformas construidas para asentar el puente.

CHAKISHKAWAYKU. Quebrada seca (Cordeiro, 2005: 26 y 281).

CHALA. Ver **catulo**.

CHAMÁN. Persona cuya función es la de actuar como intermediario entre los humanos y el mundo sobrenatural por medio de estados alterados de la conciencia que le permiten comunicarse con los espíritus. El chamán es considerado un curandero, una persona sabia y frecuentemente también un líder político (Smithsonian NMNH, Banco de la República - Colombia, 2006).



Chamán amazónico

CHAMANISMO. Conjunto de creencias y prácticas religiosas que explican y regulan las relaciones entre la sociedad, la naturaleza, y el universo. Propone la existencia de realidades diferentes, algunas visibles y otras invisibles, y de un universo estratificado, a los cuales el chamán tiene acceso a través de estados alterados de la conciencia (Smithsonian NMNH, Banco de la República - Colombia, 2006).

CHAWPI. Mitad o punto central de cualquier objeto, por ejemplo, chawpi loma, mitad de loma; o *chawpituta*, media noche.

CHAWPI ÑAN. Camino del medio. En la época de los incas, este término se refería a una dimensión espacial o territorial de la división en mitades. Esta se encuentra parcialmente definida por la situación de los anexos de las mitades con respecto a la ruta del sendero principal que recorre el distrito (Urton, 1989: 163).

CHURO LOMA. Elevación o loma que tiene forma de caracol. Es necesario anotar que esta referencia también es aplicable a la existencia de construcciones no naturales como terrazas, zanjas y otras tecnologías agrícolas que rodean a un centro ceremonial muy importante de una región. Estas formas de caracol o espirales se encuentran con frecuencia en las construcciones prehispánicas llamadas *pukara*.

CHUSPIYACU. En kichwa: *chuspiyaku*. 1. Miel de abeja. 2. Parroquia del sector de Tumbaco, donde posiblemente existió una gran población de abejas con muchos panales que producían miel (Cachiguango, 2004).

CIUDAD Y CAMPO. Espacios de distribución de la población que se formaron históricamente y que aparecieron durante la transición del régimen comunal primitivo al esclavismo, sobre la base de la división social del trabajo. En la esfera de la cultura se acentúa el atraso del campo con respecto de la ciudad (Azarov et alii, 1972: 45).

COCHA. En kichwa: *kucha*. Depósito natural

de agua de menor dimensión que el lago. Las cochas encuentran en los Andes y su denominación se complementa con el nombre o la condición topográfica del sitio en el que se encuentre, por ejemplo, Cochabamba, Chaquicocha, Asnaqcocha, Cochaqalla o Cochahuayco (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 14).

COLÁGENO. Sustancia albuminoidea que existe en el tejido conjuntivo, en los cartílagos y en los huesos, y que se transforma en gelatina por efectos de la cocción. Sirve para datar la antigüedad de la muerte del individuo humano o animal.

COMUNIDAD ÉTNICA. Grupos de personas definidos a partir de un conjunto de rasgos culturales, transmitidos a partir del aprendizaje, no por la herencia genética. En la definición de tales grupos tiene tanta importancia la autopercepción (su sentimiento de conformar un grupo específico y diferenciado) como la forma en que son percibidos por los otros. Entre estas percepciones pueden ocupar un papel los rasgos físico-biológicos, pero estos solo cobran sentido en la medida en que son culturalmente considerados como relevantes. Las características que suelen identificar a una comunidad étnica son básicamente el origen nacional, el idioma, la religión o ciertos rasgos físicos. La construcción de las fronteras entre distintos grupos no es algo inmutable, condicionado por algunos elementos esenciales o invariables; por el contrario, es el resultado de procesos sociales, de las estrategias políticas y económicas de los distintos componentes de una sociedad (<http://>

www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=9198).

CONCHO. Sedimento de una bebida, comúnmente de la chicha.

CORONTA. En kichwa: *kurunta*. Zuro de la mazorca de maíz.

COYA RAYMI. En kichwa: *Kuya Raymi*. 1. Gran fiesta de la Luna. 2. Mes de septiembre, tiempo de la limpieza y de la expulsión de las enfermedades.

CRANEOMETRÍA. Técnica, parte de la craneología, que se ocupa del conjunto de medidas precisas que se toman sobre el cráneo.

CRANIUM. Huesos del cráneo, menos la mandíbula.

CREMACIÓN. 1. Acción de cremar. 2. Incineración intencional de un cadáver.

CRUZ DEL SUR. Eje de la cosmovisión andina. Está compuesto por dos pares de estrellas que expresan el principio de la dualidad en la dualidad Cielo-Tierra. Se la conoce también como *chakana* (Milla, 2001).

CUADRADO. Figura que representa la unidad simbolizada en el concepto del *Pacha* que expresa un modelo del universo ordenado según las leyes del *Tokapu*, que son las que Wirakocha expresa en su geometría simbólica (Milla, 2001; González y Bray, 2008).

CUATRIPARTICIÓN. Principio que permite clasificar horizontalmente cualquier fenómeno natural, al darle dos cualidades de carácter físico, lo que permitirá dividir el universo en

cuatro modalidades. El *Tawantinsuyu* se dividió en cuatro sectores: el Norte, *Konti-suyu*; el Sur, *Anti-suyu*; el Oeste, *Chinchay-suyu*; y el Este, *Kolla-suyu*.

CUCAYO. En kichwa: *kukayu*. Provisión de alimentos para un viaje de varias horas. En Bolívar y otras provincias se denomina *tonga*. En la región amazónica se llama *maito* (Peñaherrera y Costales, 1966: 447-448).

CUERNO O CACHO. Instrumento de viento elaborado generalmente de cuerno de ganado vacuno cuya función es convocar.



En algunas festividades andinas el cacho sirve para animar el baile

CULTURA. 1. Conjunto de procesos, modo de vida, conforme a los cuales se elabora y se da significado a las estructuras sociales y se responde a necesidades vitales de la sociedad, íntimamente estructuradas a un contexto histórico-social-acumulativo y dinámico.

La cultura alberga la experiencia y percepción del mundo a partir de las cuales nos comprendemos, distinguimos, definimos y posicionamos dentro de nuestro territorio. La cultura se vincula íntimamente a la identidad, porque no es absoluta ni estática, sino que se construye durante toda la vida. (Guachamín y Cárdenas, 2009: 17-18). 2. Conjunto de formas y resultados de la actividad humana, difundidos en el marco de alguna colectividad y que son resultado de la tradición, la imitación, el aprendizaje y la realización de modelos comunes. La cultura así entendida, se extiende a todas las esferas de la actividad social humana; y por tanto, al terreno de la producción y la organización de la vida social, así como a todos los géneros de la creación intelectual y estética (Linares, 1994). 3. Conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales de los seres humanos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (Espínosa, 1995: 25).

CULTURA POPULAR. Manifestaciones culturales del patrimonio transmitidas a lo largo de generaciones, fundamentalmente de manera oral para reivindicar la apropiación identitaria con la finalidad de seguir creyendo, creando y recreando las prácticas culturales cotidianas de los pueblos. La cultura popular se convierte en la respuesta y cuestionamiento a los procesos globalizadores de toda índole, ya sea por su contenido, por sus actores sociales, por la calidad de sus manifestaciones culturales o por la coyuntura.

CUSHNIGERO. Vaso ceremonial de humo, es decir, por extensión, se puede entender como un incensario prehispánico (Cachiguango, 2004).

D

DAMAGUA. Tela vegetal extraída de la corteza del árbol *Poulsenia armata* (Bustos 1994: 103).



Dibujo corporal, figurilla Bahía

DIBUJO CORPORAL. Motivos, generalmente, geométricos, aplicados en el cuerpo por medio de materias colorantes; su duración es pasajera. Para elaborarlo se utilizan pinceles, sellos cilíndricos y sellos planos. En el Ecuador, los indígenas tsa'chilas (Colorados) trazan sobre su cuerpo dibujos lineales negros, en contraste con un fondo rojo, que guardan relación con la edad y tienen significado sexual (Barret, 1925).

DUALIDAD. Principio de la dinámica de la unidad. Cada ser, como es natural, tiene su par que lo complementa y se le opone en forma dialéctica, por ejemplo, cielo-tierra, día-noche, arriba-abajo, derecha-izquierda, hombre-mujer (Milla 2001).

E

EMBIJAMIENTO. Ver **pintura cutánea**.

ESQUELETO POSTCRANEAL. Todos los huesos del cuerpo, con excepción del cráneo y la mandíbula.

ESTADO. Conjunto de instituciones especializadas y agencias, algunas formales y otras informales, que mantienen un ordenamiento de la estratificación. De ordinario, es un punto de concentración. Se halla en los principios básicos de la organización: jerarquía, modos diferenciales de acceso a los recursos básicos, obediencia a las autoridades y defensa del área. El Estado debe mantenerse así mismo externamente y lo intenta, tanto por medios físicos como ideológicos, sosteniendo fuerzas militares y estableciendo una identidad entre las unidades (¿territoriales?) semejantes (Fried, 1967: 235; 1979).

ETNOLOGÍA. Estudio comparado de las culturas documentadas y contemporáneas, excluida en gran parte su bioantropología, arqueología y lingüística. El campo de estudio de la etnología comprende temas de la antropología social y la sociología, pero es mucho más amplio. Por ejemplo, la etnología comprende además la tecnología y la artesanía, las artes

plásticas y gráficas, la música, la danza, la literatura oral, el análisis de los sueños, la religión, la concepción del mundo, la ética y la etnomedicina (Driver, 1974: 623-629).

EXHUMAR. Acción de desenterrar o sacar el contenido de una sepultura.

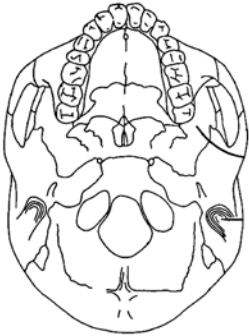
EXVOTO. Ofrenda hecha a un dios en demanda de una gracia o en agradecimiento de favores recibidos.

F

FERMENTACIÓN. Proceso químico producido por la acción de un fermento, que aparece íntegramente al final de la serie de reacciones químicas sin haberse modificado (Salazar, 2003: 75). Antes del invento de la levadura industrial, los andinos elaboraban la chicha masticando el maíz o los tubérculos cocidos de la yuca.

FIAMBRE. Ver **avío**.

FORAMEN MAGNUM. Agujero oval en la base del cráneo a través del cual pasa la médula espinal.



Foramen magnum

FUETE. Ver **acial**.

G

GEOPOLÍTICA. 1. Ciencia política que estudia los acontecimientos mundiales que afectan al desarrollo de una nación desde la perspectiva geográfica y política. 2. Ciencia política que no se puede limitar a un conocimiento marcado geo-históricamente en un espacio físico -un lugar en el mapa- sino que interpreta realidades, tomando en cuenta diversos espacios históricos, sociales, culturales, discursivos e imaginados “los espacios epistemológicamente diagramados” (Mignolo, 2000) desde los cuales se negocia, se transgrede las fronteras, se desarrolla el poder y la política, tanto en territorios nacionales como transnacionales (Walsh, 2002).

GLOTOCRONOLOGÍA. Técnica utilizada para determinar el tiempo en el cual dos lenguajes relacionados comenzaron a separarse (Titiev, 1966; Torero, 1972; Swadesh, 1955).

GRUPO ÉTNICO. 1. Comunidad humana que se distingue por sus similitudes culturales (compartidas entre sus miembros) y por sus diferencias (con respecto a otros grupos). 2. Integrantes de un espacio geográfico que comparten una lengua, historia, religión, un territorio y parentesco, así como creencias, valores, hábitos, costumbres y normas.

GRUPO SOCIAL. Unión de seres humanos basada en su participación común en una actividad determinada, en la comunidad de fines, intereses y ocupaciones. Un grupo social

puede unificar grandes masas de seres humanos, por ejemplo, una clase, un partido o una empresa (Azarov et alii, 1972: 140-141).

H

HACHERO. Candelero para poner el hachón o el mechero (Tapia, 2002: 78).

HAMPI. Ver **yachak**.

HANAN PACHA. 1. Mundo de arriba, donde moran las entidades celestes, constelaciones, astros, las aves (Milla, 2001). 2. Afuera máximo.

HIBRIDEZ. 1. Categoría de análisis cultural que postula como tesis básica la construcción e intención de mezclas y destinos que tienen las prácticas culturales, pues en la participación de cada miembro de una sociedad se combina la práctica cultural a su modo (Lienhard, 1996: 65). 2. Estructura discursiva usada para repensar y redefinir la construcción de la denominada identidad latinoamericana.

HINCHI. Coraje o fuerza vital; la energía interna que mantiene el equilibrio continuo tanto del alma como del cuerpo (Ruiz, 2006: 46).

HISTORIA. 1. Disciplina que estudia el pasado de la humanidad. 2. Ejercicio disciplinario que produce conocimiento del pasado, que examina huellas, las interroga con las preocupaciones de una sociedad en un momento y lugar específico y construye representaciones del pasado para entender el presente.

IDENTIDAD. 1. Resultado de una construcción social que se materializa en el lenguaje, pero también en los hechos. Nos permite identificarnos con otras personas que ni siquiera conocemos, pero a quienes podemos definir como cercanas a nosotros; con quienes compartimos costumbres, formas de comprender y de vivir el mundo y hasta otros rasgos. En la construcción de la identidad intervienen la imagen que tenemos de nosotros mismos, los papeles que ejercemos en la sociedad y las opciones que hacemos sobre nuestra vida. La identidad no es absoluta ni estática sino que se construye durante toda la vida. La identidad es siempre una pluralidad: no tenemos una sola identidad sino un conjunto de identidades que se van superponiendo, vinculando, articulando en nuestras vidas. (Guachamín y Cárdenas, 2009: 17-18). 2. La identidad es el conjunto de características físicas, psicológicas, emocionales, culturales, éticas, espirituales, estéticas que se hacen presentes en la manera de ser de cada persona. Es la forma como está estructurada cada persona en su ser más esencial, con sentimientos, pensamientos, afectos, palabras, gestos, cúmulos de experiencias internas y externas particulares, que interactúan y aportan para hacer de esa persona un ser único, irrepetible y diferente de los demás. (Guachamín y Cárdenas, 2009:18). 3. Conciencia de pertenencia a un grupo humano determinado. La identidad de una comunidad histórico-cultural representa ante todo un fenómeno objetivo, que alude en primer lugar al ser y en segundo lugar a la conciencia. El fenómeno de la identidad implica reconocimiento

y autoreconocimiento. La identidad es la propiedad por la cual una realidad es idéntica o igual a sí misma. Identidad equivale a un modo propio de ser colectivo. A nivel colectivo deben distinguirse elementos relativamente estables y comunes a todos sus integrantes. Constituye un núcleo de semejanzas, que permite a los miembros de tal colectividad reconocerse entre sí y ser reconocidos por otras colectividades (Espinosa, 1995: 15-36).



Sincretismo identitario en la fiesta de San Pedro y San Pablo, Manabí

INCHAPICHU. Lugar donde abundaba la población de alguna ave muy representativa de la identidad de los habitantes humanos.

INTERCAMBIO. Actividad de canje recíproco que constituyó la vía ideal para establecer una sofisticada red de relaciones económicas a corta, media y larga distancia. El intercambio se desarrolló desde las primeras sociedades agro-alfareras y fue la columna vertebral de la trayectoria de las sociedades prehispánicas. Para el período Tardío, se había cristalizado una clase poderosa, la de los mindalaes, mercaderes que, además, cumplían la tarea de embajadores y diplomáticos para limar cualquier aspereza entre los cacicazgos. Exentos del trabajo rutinario en la tierra, su servicio al

cacique era en tributos (particularmente evidente en los casos de Otavalo y Pasto), determinantes para la demostración externa de poder, pues le proveían de los bienes suntuarios como adornos, artículos ceremoniales, como la coca, y de materias primas, como los metales. Obviamente, las familias entre sí también realizaban intercambios durante las ferias (tradicción que todavía continúa como institución de interacción social) y podían, a su vez, comerciar con los mindalaes y obtener aquellos bienes preciados, impuestos por la religión y la ideología como elementos básicos para lo ceremonial.

INTERCULTURALIDAD. 1. Proyecto epistémico, ético y político de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) que se basa en la construcción de un Estado plurinacional y pluriétnico. 2. Desafío político y social, componente integral de un proyecto anticolonial dirigido a la construcción de un nuevo tipo de estados y naciones (Walsh, 1999). No es solamente el *estar juntos* sino el aceptar la diversidad del *otro* en sus necesidades, opiniones, deseos, conocimientos, perspectivas y prácticas distintas. Tampoco se trata de *esencializar identidades* sino más bien de impulsar procesos de intercambio que permitan un encuentro, diálogo y asociación entre seres y saberes, sentidos y prácticas (Walsh, 2001).

ISHPAMATE. Recipiente grande de mate, utilizado como bacín por la gente pobre en la provincia del Carchi.

ITIFÁLICO. 1. Objetos que contienen órganos sexuales de tamaño exagerado. Específicamente, la representación del órgano viril o falo,

portado durante un festival de Dionisios. 2. Representación de varones con penes erectos, comúnmente de proporciones excesivas (Winick, 1969; Brodrick, 1976).



Representación fálica de cerámica

K

KALLPA. Poder que proviene del esfuerzo y, sobre todo, el poder del chamán o *kamaska*. *Sinchi* es el poder asociado con el coraje físico, la valentía. *Kapak* es el poder ostensible y visible del que reúne la riqueza material con las otras formas de poder. Santo Tomás, el Anónimo de 1586 y Holguín asocian *kapak* con imperio, riqueza, opulencia y dominación. Las glosas de las formas derivadas incluyen generalmente la referencia *real*. Para el Anónimo de 1586, *kapak* es 'rey, rico, poderoso, ilustre' (Taylor, 1987: 27).

KAMA. Transmisión de la fuerza vital de una fuente animante (*kamak*), generalmente un dios regional o un antepasado a un ser u objeto animado (*kamaska*), dentro de la cosmovisión andina. Cada ayllu era "animado" por

un dios protector y un antepasado particular, además de las fuerzas que determinaban su subsistencia (Taylor, 1987: 25).

KAWSAY. Espléndida existencia. Hace referencia al arte de la vida, a la experiencia plena del vivir, al gozo del sentido profundo de la vida, producto de una tensión armónica de las polaridades de la vida que emergen desde la convivencia intercultural armónica y respetuosa. Es la sede de la libertad que nos carga de responsabilidad, es la invitación a la co-construcción intercultural de una morada para la sabiduría, en la cual no hay lugar para el más mínimo atisbo de pretensiones (Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 2004: 185).

KAY PACHA. 1. Plano de la realidad próxima que se localiza entre las realidades intraterrena (*uku-pacha*) y supraterrrena (*hawa-pacha*), cada una con atributos propios (Ruiz, 2006: 45). 2. Mundo de aquí, donde viven los seres de la tierra, los cerros, los lagos, los ríos, las plantas y los animales (Milla, 2001).

KULLKIHAKA. Mina de plata.

KURAKA. Jefe o cacique de un determinado grupo de *llaktarunas*; el hombre más viejo.

KURI-MUYU. Semilla bendita del saber, el círculo sagrado de la sabiduría. Es el principio y fundamento del bien vivir de la vida, la riqueza espiritual, el germen de la iluminación y la sabiduría de la Pachamama (Cachiguango, 2008).

KURIYAKU. Agua de oro.

L

LENGUAJE. Sistema de signos que sirve de instrumento para conocer y conservar los productos de la cultura espiritual y de la comunicación humana. Gracias al lenguaje, los resultados de la actividad cognoscitiva de los seres humanos o los avances de la ciencia se convierten en patrimonio general y se conservan para las futuras generaciones. En suma, el lenguaje constituye el principal instrumento de la memoria social (Azarov et álii, 1972: 179-180).

LEXICOESTADÍSTICA. Ver **glotocronología**.

LLAKTA. 1. Determinado territorio identificado con una *waka* local (el antepasado) y la comunidad que protege (sus descendientes) (Taylor, 1987: 31). 2. Pueblo o comunidad. Grupo nativo políticamente definido que comparte derechos y deberes en relación con un conjunto dado de recursos, tierra e infraestructura y que tiene un miembro propio como gobernante (Salomon, 1986: 239; Cordero, 2009: 22). 3. Grupo de personas que comparten derechos hereditarios sobre ciertos factores de producción (tierras, el trabajo de ciertos individuos, herramientas específicas e infraestructura) y que reconocen como autoridad política a un miembro privilegiado del propio grupo. Tal autoridad es denominada *señor étnico* para distinguirlo de gobernantes que no fueron reconocidos como miembros del propio grupo. Este término es equivalente a *chief* en la terminología de Reichel-Dolmatoff y de Steward e incluye las categorías llamadas *kuraka*, cacique, principal, dentro de la

terminología colonial (Salomon, 1980: 87).

LLAKTARUNA. Denominación de la gente del pueblo en la época incaica; el hombre de la aldea, que constituía la categoría común.



Recreación de una llaktaruna

LLIPTA, LLIPT'A, LLUJT'A. 1. Panecillo de cenizas de cacto o quinua que se emplea en la masticación de la coca (Lara, 1971: 159). 2. La parte más fina y tenue de la ceniza (Cordero, 1968: 51). 3. Substancia adicional con la cual se mastican las hojas de coca o chupan sus alcaloides. Es una especie de torta confeccionada con cenizas de quinua o con cenizas de mazorcas de maíz desgranado o cal (León, 1956: 24, citado por Ledergerber, 1992: 370).



Llipta

LOCALIDAD. Espacio geográfico ocupado por una sola comunidad o grupo local, no muy extenso como para impedir una completa homogeneidad cultural en cualquier momento dado (Willey y Phillips, 1958, 1975).

LOCALISMO. Palabra o grupo de palabras limitadas al uso de un área física o a una comunidad determinada.

M

MACHÁNGARA. 1. Recipiente, también llamado *ankara* que, hasta antes del aparecimiento de las lavacaras de plástico, era un utensilio cotidiano de las comunidades y era utilizado para recoger la chicha para luego repartirla entre los demás utilizando un *pilchi*. 2. Símbolo de origen de donde brota el agua, por ejemplo, el origen de la laguna de San Pablo, en la mitología de las comunidades del norte del Ecuador. Esta *ankara* ha sido transformada con el tiempo en la paila occidental, que es muy conocida en la actualidad. En este caso, posiblemente signifique la *ankara* que embriaga y que transporta a los orígenes mismos del tiempo, es decir al conocimiento andino de la elevación espiritual, a través de las plantas alucinógenas. Posiblemente en estos lugares llamados *macha-ankara* se llevaban a cabo ceremonias de elevación e iluminación espiritual a gran escala.

MARCA. 1. Pueblo. 2. Terrenos que poseía cada *ayllu*.

MASKAPAYCHA. 1. Corona del imperio incaico, emblema de prestigio y simbolismo,

cuya apariencia recordaba la forma de una ensangrentada hacha guerrera y ceremonial. 2. Especie de cordón multicolor que sujetaba en varias vueltas el *llauto* o borla roja, enmarcada en oro y adornada en la parte superior por un broche del que nacían tres vistosas plumas del ave kurekenke, que se distinguía por su rareza (Kauffmann Doig, 1973: 493).



Maskapaycha, símbolo inca de poder

MEMORIA. Fenómeno social estructurante; es una praxis social que actúa en un contexto de poder. Es un proceso que se inicia en el presente y que se dirige al pasado. El acento está puesto en el presente y el contexto de ese presente. Es una de las dimensiones constitutivas de todos los ordenamientos sociales, sean nacionales, locales, regionales, educativos, familiares, etc. Se caracteriza por su variabilidad, plasticidad, maleabilidad, selectividad, no solo temporal sino también espacial. La subjetividad es consustancial a la memoria, no es secuencial, ni lineal y no importa la exactitud sino el sentido (Noboa, 2005).

MICROVERTICALIDAD. Estrategia económica que permitía obtener productos naturales y cultivos de diferentes pisos climáticos sin

necesidad de desplazarse a grandes distancias. De esta manera, la proximidad de los variados pisos climáticos permitía a un cacicazgo la consecución de una variedad de recursos: las zonas de páramo fueron aprovechadas para la obtención de madera, plantas medicinales, animales de monte y siembra de tubérculos de altura. Sobre los 2100 msnm, preferentemente se cultivaba maíz y frijol; bajo los 2000 msnm, coca, algodón, ají, añil, aguacate y frutas subtropicales (Murra, 1975).

MINKA. MINGA. Faenas comunales para limpiar acequias, arreglar caminos o sembrar maíz en las parcelas comunales. Dos instituciones aseguraban la continuidad de este sistema: la de reciprocidad y la de redistribución, que se manifiestan todavía en la actualidad. La *minka* puede adoptar formas domésticas, festivas o ceremoniales y de manejo de poder. Una minga doméstica es, por ejemplo, la construcción de la casa, en la que participan las familias amigas que son incluidas en el *wasipichana* o inauguración, pues saben que, en el futuro, a ellas también se las ayudará cuando lo necesiten. En la minga festiva siempre sobresalen los *priostes* que redistribuyen sus ingresos financiando la comida, bebida y, a veces, inclusive los trajes de los danzantes. Finalmente, la minga ceremonial, en la que también se evidenciaba el manejo de poder del cacique: en ella, este personaje redistribuía determinados excedentes como comida suntuaria, demostrando con su “generosidad” la benevolencia y eficacia del sistema. Inclusive, ciertos documentos sobre los puruhaes revelan otro tipo de manejo de

poder como el de favorecer con la redistribución de una parte del mismo tributo directamente a quienes lo proveían habitualmente o que habían contribuido al trabajo tributario (Salomon, 1980: 28).



Minka doméstica

MITIMAE. 1. Población rebelde que, debido a una estrategia militar incaica era sacada de su lugar de origen y ubicada en otro espacio de territorio. Por ejemplo, la presencia de chachapoyas del Perú en Quito, Cotacollao, el valle de Otavalo y Pallatanga (actual Ecuador). (Schellerup, 1997: 66-67; Moreno 1981: 105-127). Así, en Pomasqui había mitimaes procedentes del Cusco, de Pasto, de Sigchos, de Cañar y de otros lugares cercanos a Quito (Almeida, 1998: 12). 2. Persona que ha sido reubicada temporal o permanentemente en un lugar (Zuidema, 1991: 139).

MODELO. Abstracción de la realidad. Un modelo es estructurado como un conjunto de

reglas y procedimientos utilizados para derivar nueva información que puede ser analizada y así ayudar a resolver problemas de planeación (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

MODIFICACIONES POSTMORTEM. Alteraciones en el hueso que se producen después de la muerte de un individuo.

MUNAY. Deseo, anhelo, afición. Término hace referencia a la capacidad de amar, a la necesidad de apasionarse con algo, a las emociones, a la intuición y al deseo de unión. Comprende los sentimientos internos, la trascendencia, los afectos, la capacidad de entrega, el esmerarse por algo y la voluntad, así como el consentimiento, el reconocimiento de los otros como legítimos otros y el cariño. El *munay* resume, en definitiva, la mística y la capacidad de pensar con el corazón (Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 2004: 181).

Ñ

ÑAWPA. Antiguo.

ÑAWPA-PACHA. Tiempo adelante; tiempo andino en donde el pasado se une con el futuro (Cachiguango, 2008).

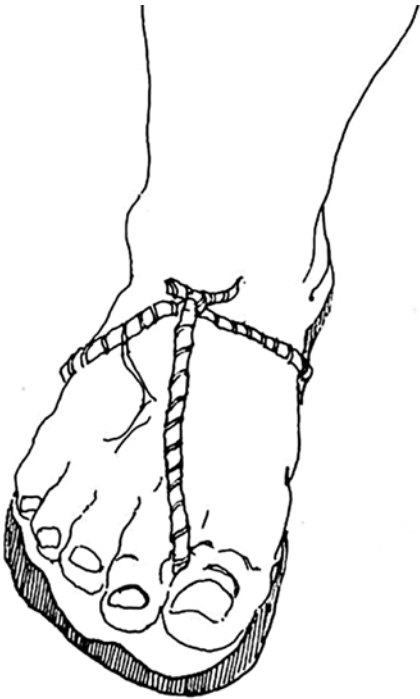
ÑAWPA RIMAY. Memorias del pasado-futuro.

NÓMADA. 1. Personas o pueblos que no tienen un lugar fijo de residencia y se desplazan de un lugar a otro, normalmente en busca de alimentos. 2. Modo de vida de algunas poblaciones o sectores de una determinada

sociedad, que consiste en desplazarse de modo habitual o de acuerdo con determinadas pautas culturales, generalmente en estrecha relación con sus necesidades de alimentación, trasladando la residencia de un lugar a otro.

O

OJOTA, OLLOTA. En kichwa: *ushuta*. Antiguo calzado indígena, probablemente de origen prehispánico que consistía en una planta de suela con cordones de cabestro.



Ojota

OREJONES. Grupo de la nobleza inca que tenía el lóbulo de la oreja grande y perforada en donde se insertaban los discos auriculares como un signo distintivo de nobleza. Este

término fue utilizado por los españoles para referirse a este grupo (Zuidema, 1991: 31; Espinoza, 1981: 187).

P

PAKAIPAMBA. 1. Campo de guabos. 2. Campo con facilidades para ocultarse o esconder algo. Posiblemente este nombre se remonta a la llegada de los incas y a las luchas acaecidas en esos sitios. En todo caso, los dos nombres tienen un sentido muy concreto (Cachiguango, 2008).

PACHA. 1. Tiempo-espacio, universo. 2. Integridad o identidad absoluta.

PACHAKA. Ver *ayllu*.

PACHAMAMA. 1. Entorno natural, el plano de la realidad material. Depende del *Uku-pacha* (bajo la tierra), que es un plano infraterrenal, donde habitan los espíritus que ayudan a la germinación de la vida vegetal hacia la superficie (Ruiz, 2006: 47). 2. Diosa femenina que produce, que engendra y a la que se le atribuyen sentimientos y comportamientos propios del ser humano (Vidal de Battini, 2002–2005). 3. Madre Tierra. En el cosmos del mundo andino, la tierra era sagrada porque proporcionaba los recursos necesarios para la vida del hombre y de los animales (tierras para el cultivo, yacimientos de minerales). Es por esta correspondencia con la Pachamama que, al inicio y al final de una actividad, se realizaban ritos con variadas ofrendas (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio

Mundial, 2004: 19).

PACHAMANKA. Carne asada entre piedras caldeadas y enterradas en una trinchera abierta en el suelo.

PALEOANTROPOLOGÍA. Ciencia que estudia los fósiles del hombre para fijar cronológicamente su evolución. Hace un estudio anatómico comparativo de restos humanos y antropomorfos. Sus ciencias auxiliares son la estratigrafía, la paleobotánica y la paleozoología (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

PALEODEMOGRAFÍA. Estudio de la composición demográfica de una población prehispánica.

PATRÓN. Modelo que sirve de muestra para sacar otra cosa igual.

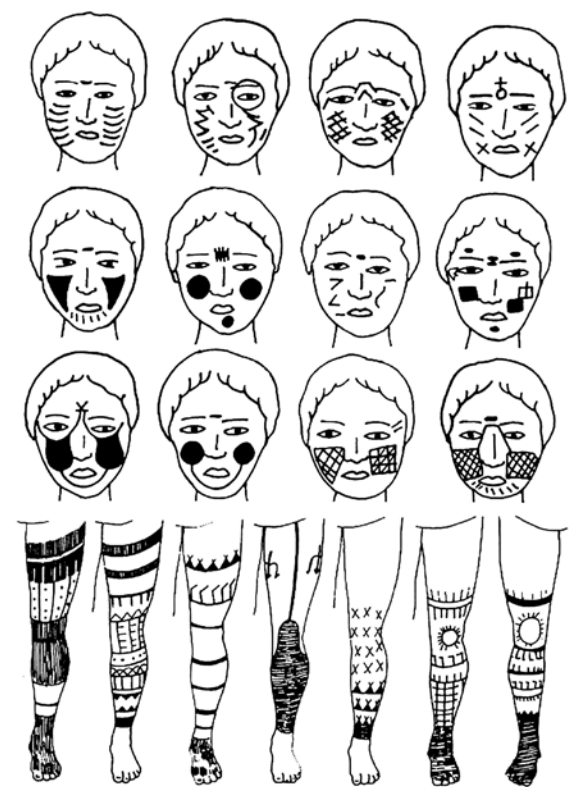
PENACHO. Adorno de plumas en los cascos o morriones en el tocado de las figuras antropomorfas.

PICCHO. En kichwa. *pikchu*. 1. Porción de coca que se mastica. 2. Abultamiento que se produce en el carrillo derecho por la coca que se introduce en él (Guardia Mayorga, 1971). Por extensión, eminencia, altura o parte saliente 3. Deformidad crónica de una o ambas mejillas en los individuos habituados a la masticación de las hojas de la coca. La inverterada costumbre del coqueo no solo ocasiona el *piccho*, sino que, debido al empleo de la cal en la preparación del bolo de las hojas de coca, es decir de la *llipta*, produce también quemaduras, cicatrices e infecciones sobreadidas en los carrillos (León, 1976).



Piccho en una figurilla que representa a un coquero, Carchi

PINTURA CUTÁNEA. Aplicación de una materia colorante sobre una parte o la totalidad del cuerpo. En la actualidad, sobresalen en esta práctica los indios tsa’chilas (Colorados), denominados así justamente por esta costumbre. El colorante lo obtienen del achiote (*Bixa orellana*). Los grupos indígenas del Oriente ecuatoriano utilizaban el color morado, rojo, azul, negro y verde (Barret, 1925; Santiana, 1947; 1953). A más de estas constantes culturales, son importantísimos para este estudio: las momias, las figuras y los motivos antropomorfos.



Pintura cutánea yumbos y cayapas

PLANTAS SAGRADAS. Variedad de plantas ingeridas por los chamanes para entrar en un estado de trance que les permite el acceso al mundo sobrenatural (Smithsonian NMNH, Banco de la República – Colombia, 2006).

POLITEÍSMO. 1. Doctrina religiosa que de aquellos que creen en la existencia de muchos dioses o seres divinos. 2. Aceptación de un conjunto de dioses o poderes creadores, sostenedores y modificadores del universo (<http://www.templotolteca.com/cse/sp/articulos/politeistas.html>).

POMASQUI. Contracción lingüística de *puma* y *siki* que significa ‘asiento del puma’. En la cosmovisión andina se la entiende como ‘la

tierra asiento’. En este contexto, el puma simboliza la sabiduría de la tierra, que conjuntamente con el cóndor (sabiduría del cielo), el *amaru* o serpiente (sabiduría de las profundidades) y la tórtola (sabiduría de los ancestros), es la base de toda la sabiduría universal de la Pachamama andina, sintetizada en el *hawa-pacha* o el mundo superior macro; el *uku-pacha*, el mundo interior micro; el *kay pacha*, el mundo corporal de “aquí”; y el *chayshuk-pacha*, el mundo espiritual de los ancestros. El puma es la representación de este mundo. En resumen, *puma-siki* es la base y el fundamento del entendimiento de la sabiduría terrenal de este mundo (Cachiguango, 2004).

PUENDO. Ver **puento**.

PUENTO. 1. Sobrenombre o apodo con el que los habitantes de la provincia del Carchi denominan a los de Imbabura. Según Jacinto Jijón y Caamaño, el término es de origen caribeño y significa ‘gente del otro lado’. Este término es utilizado también por los colombianos de Nariño, para señalar a los ecuatorianos (Tapia, 2002: 105). 2. Apelativo utilizado para referirse a los pobladores de la región de El Quinche y Cayambe. En la actualidad, este término es usado, como estereotipo, para referirse a los indígenas que no tienen trenza. En contraposición a los que tienen el pelo largo, como los otavalos, quienes son denominados *guangudos*.

PUNKU INKA. Puerta trapezoidal; el lado mayor o base simboliza el *Hanan pacha* y el lado menor el *Uku pacha*.

R

RACIONES. Cantidad de cierta cosa, principalmente comida o bebida, que se reparte a cada participante en un evento o fiesta.

RANDI. Nombre que se da a los indígenas que son comerciantes ambulantes, principalmente en la provincia del Carchi (Tapia, 2002: 108).

RANDI RANDI. Principio de solidaridad y reciprocidad.

RAYO ERA. 1. Lugar en donde caen muchos rayos. 2. Lugar sagrado en donde vive el *Apu* o el Gran Espíritu del rayo (Cachiguango, 2008).

RECIPROCIDAD. Correspondencia mutua entre dos partes. Entre los pueblos tradicionales andinos, el reino de las cosas personales posee un poder espiritual –*WAU*– que obliga a devolver el regalo y que parece estar dotado de individualidad. Este poder es conferido por su relación con el propietario. Se ofrece algo propio, parte de la naturaleza y de su sustancia. Aceptar algo, una cosa, significa aceptar algo de su esencia espiritual, de su alma, dándose en diferentes espacio-tiempos, como por ejemplo, en las ferias y fiestas o en la vida cotidiana (Ponce, 1988). El *don*, por su parte, se refiere a la moral de la reciprocidad, no solamente entre la gente, sino, también, con la naturaleza y con el mundo espiritual. Para las comunidades andinas, estas formas de intercambio están basadas en una rica historia y en estrategias de supervivencia, que ahora posibilitan una búsqueda para redescubrir su base ética. La ética básica de la reciprocidad

se refleja en el destino del producto. Si hay un excedente en la producción, este es redistribuido en el contexto de las necesidades materiales, los festivales y los rituales. Compartir los productos da prestigio y, por lo tanto, es una forma de redistribución (ampliada) de los productos fuera del ciclo económico, generado por las relaciones de reciprocidad y parentesco y retroalimentado por la vida espiritual (Mayer, 1974).

RESCOLDO. Brasa menuda que se conserva bajo la ceniza.

RUNAPAK. Ser humano o individuo, sea una persona o una sociedad, que habita en el Kay Pacha, s decir en el plano de la experiencia inmediata (Ruiz, 2006: 46).

RURAY. Referencia al hacer, a la necesidad de producir, de construir, de generar, de fabricar, de experimentar, de ejecutar, de realizar una acción o de crear. Es la capacidad para hacer, para causar, para componer, desarrollar, fomentar, juntar, componer, habituar, acostumbrar, usar, emplear algo, conseguir, realizarlo, cursar procesos formativos, autohacerse, autorealizarse, autoconstruirse, autoformarse, promover, experimentar e intervenir (Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 2004: 181).

S

SACHAMAMA. Poder de la fertilidad. En el mundo de arriba es el arco iris. En el mundo de aquí es el árbol. En el mundo de adentro es la serpiente de dos cabezas en cada extremo de su cuerpo (Milla, 2001).

SAHUMERIO. Humo con que se sahúma o sustancia con que se sahúma.

SEDENTARIO. Grupo humano que ha dejado de ser nómada y presenta cierto grado de estabilidad dentro de un área geográfica determinada. El término debe ser especificado según el nivel de permanencia y complejidad de cada grupo humano y/o comunidad.

SHIMI USHAY. Poder de la palabra.

SHULLO. Gorro con orejeras.

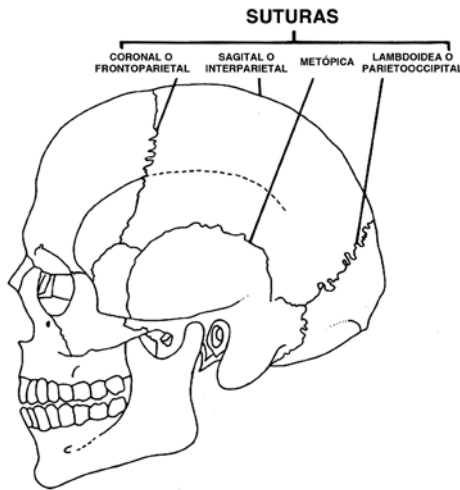
SIMAYAKU. Objetos que aseguran el éxito de la caza. Es así que los pueblos originarios desarrollaron una serie de creencias y tabúes en torno a la cacería. Por ejemplo, entre los quijos quichuas, cuando un indígena mata a un *amarum* (culebra) le corta la cabeza y luego la guarda en un lugar húmedo, hasta que se descomponga. Luego lleva el cráneo o parte de él como amuleto, cada vez que sale a cazar. La cabeza de un *amarum* es el más poderoso de todos los *simayaku*, pues vuelve a los animales mansos y accesibles (MacDonald, 1984: 23).

SOCIEDAD DE RANGO. Agrupación humana donde las posiciones consideradas de valor están de algún modo limitadas, de suerte que no todos aquellos dotados de suficiente talento para ocupar dichas jerarquías, llegan, en realidad a alcanzarlas. El rango puede existir, y existe, aun en ausencia de estratificación (Fried, 1967: 109-110).

SUMAK KAWSAY. 1. Objetivo de todo desarrollo con identidad andina. Una traducción castellana literal de este término sería ‘el bien

vivir’, ‘la buena vida’, ‘la vida feliz’ o ‘la vida dulce’. Es vivir en armonía: en armonía con los runas, con la pareja, con la familia, con los compadres, con los amigos y con la comunidad. Es vivir en armonía con la naturaleza en la que se vive inserto, mediante una convivencia respetuosa y responsable. Es también vivir en armonía con las *wakas* y en definitiva vivir en armonía con uno mismo. En pocas palabras, *sumak kawsay* es vivir promoviendo una vida en armonía cósmica; vivir criando y creciendo, en una armonía integradora en la Pacha (Kessel y Enríquezm, 2002: 57). 2. Justo medio entre el ‘sentir y el pensar’ lo que produce un ‘actuar pleno’ o *Allin ruay* y en donde el criterio de ‘verdad’ (diagonal o *Ch’ekcalluwa*) es la conciencia plena del momento y la circunstancia del *Sumak Kawsay* o ‘esplendida existencia’, como buen producto del sentir (*munay*) y del pensar (*yachay*), en un actuar (*ruway*) equilibrado y consecuente; o dicho en andino: en un actuar, sintiendo y pensando, complementaria y proporcionalmente.

SUTURA. Articulaciones del cráneo.



Tipos de suturas

TALISMÁN. Objeto al que se le atribuyen pretendidos poderes sobrenaturales o virtudes benéficas.

TAMBOR. Instrumento musical de percusión, compuesto por un cilindro de madera o de metal cerrado por dos membranas, las que se ponen en tensión mediante dos aros ajustables. Luego para producir el sonido, las membranas ya tensadas se baten con unos palillos o baquetas.



Representación de un tambor en una fiesta inca

TANDA, TANTA. Pan, tortilla. La equivalencia de *tanta*, ‘pan’, significa que este lugar, seguramente era el sitio donde se elaboraba el pan ceremonial utilizado en ocasiones festivas y ceremoniales. No hay que olvidar que

este ingrediente era uno de los más importantes en la realización de rituales en los tiempos prehispánicos.

TAQUERO. Cilindro de madera en el que se majan los granos (Tapia, 2002: 118).

TARPUNTAY. Clase de sacerdotes que cumplían funciones importantes en los momentos de las siembras y las cosechas. Los *tarpuntay* eran considerados sacerdotes del Sol (Zuidema, 1991: 31).

TATUAJE. 1. Grabado o dibujo que se realiza sobre la piel. La palabra ‘tatuaje’ fue acuñada por el capitán inglés Sir James Cook, quien la tomó fonéticamente de la lengua hablada en Tahití. El arte del tatuaje tuvo su mayor y mejor desarrollo en Oceanía. La palabra parece tener sus raíces en el verbo ‘tata’, que quiere decir ‘cortar’ o ‘herir’ (Holm, 1953). 2. Decoración principalmente facial, de carácter temporal o permanente, lograda mediante la colocación de ciertos pigmentos bajo la superficie de la piel. Los métodos utilizados son la punción, la incisión y la sutura. Los quijos realizan el tatuaje por picadura, valiéndose de espinas y agujas que depositan en la capa dérmica de la piel la goma quemada (*Hevea brasiliensis*). Los dibujos son sencillos y los colores preferidos son el azul, el morado y el negro. En Colombia, se introducían hollín en el cutis con espinas de tuna (Santiana, 1947: 1953).



Tatuaje, figurilla manteña

TAYTA HAWA. Mundo espiritual que controla las leyes intangibles de los ciclos vitales, el destino y lo sagrado. Mora en el *Hanan Pacha*, el mundo de arriba, en el lugar de los fenómenos celestes, en el cielo (el Sol, la Luna y las estrellas) (Ruiz, 2006: 45).

TAYYIP. Equivalente al *Kay Pacha*, el mundo del 'aquí y del ahora', en el que somos capturados por el 'flujo' de nuestra conciencia colectiva.

TERCIO. Medida que equivale a un quintal.

TERRITORIO INDÍGENA. Áreas poseídas en forma regular y permanente por una comunidad, parcialidad o grupo indígena y aquellas que, aunque no poseídas en esa forma, constituyan ámbito tradicional de sus actividades económicas y culturales (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

TRABAJO. Proceso en el cual el ser humano realiza, regula y controla, mediante su propia acción, su intercambio de materias con la naturaleza (Azarov et alii, 1972: 302-303).

TRASHUMANCIA Y ESTIVACIÓN. Forma desarrollada de pastoreo practicada por grupos humanos sedentarios con agricultura. Pastores y rebaños subsisten en una simbiosis ecológica. Así, durante los meses de verano, realizan la emigración hacia zonas de condiciones climáticas diferentes, a fin de obtener buenos pastos para los rebaños (Cfr. Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, 1975).

TRIBU. 1. Asociación de un número mucho mayor de segmentos emparentados entre sí de modo más firme de lo que ocurre entre las bandas, que poseen tan solo lazos matrimoniales (Service, 1971). Las tribus persiguen estrategias de adaptación basadas en una producción de alimentos que es más bien extensiva en su utilización de la tierra y del trabajo. De este modo, la economía de la mayoría de las sociedades tribales involucra la horticultura o el pastoreo o una mezcla de ambos. Rara vez se pueden encontrar agricultores organizados

en tribus (Kottak, 1974: 193-195). 2. Forma de organización política y social anterior al Estado. Reagrupa unidades sociales menores con una relación interna de parentesco, descendientes de un antepasado común, que se distinguen por un gentilicio. En su interior hay estratificación social, producción y consumos regulados, religión y cultos colectivos, formas comunes de lenguaje y distintivos comunes. Es un poder político no suficientemente organizado, circunscrito a un territorio pequeño e imperfectamente limitado, con autoridad heredada y restringida a pocos clanes.

TRUEQUE. Intercambio de productos naturales o económicos, actividad de tradición prehispánica.

TURBANTE. Venda para la cabeza.

U

UCHUMANKA. Recipiente que contiene salsa de ají o ají molido usado en la región amazónica ecuatoriana.

UKKU PACHA. Mundo de adentro, donde viven los *mallkis*, que son las semillas y, a su vez, lugar donde viven los ancestros enterrados para que de la tierra nazcan nuevos humanos (Milla, 2001).

UMAPACHA. Tierra de aguas.

UNANCHA KELLKA. Código mítico figurativo que expresa los valores del paradigma universal de los amautas andinos (Milla, 2001).

USHAY. Término que se refiere al poder y sus

niveles, a la fuerza, a la energía, a la vitalidad, a la habilidad, a la viabilidad y a la posibilidad. Tiene también relación con el desarrollo de la capacidad para tener la suprema potestad, es decir, está ligado a la atribución de decidir y de ejercer autoridad en diversos ámbitos y niveles. Finalmente, hace referencia a tener facultad y jurisdicción sobre la capacidad de gobierno, la capacidad de liderar, de orientar y de ejercer soberanía (Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 2004: 181).

V

VETA. Soga o cuero que sirve para asegurar las cosas (Tapia, 2002: 28).

W

WAKAWAYKU. 1. Quebrada de la *waka*; posiblemente sea la reminiscencia de que en esta quebrada se produjo la manifestación de alguna deidad muy respetada por la comunidad. 2. Quebrada del sonido o quebrada del llanto. Esto hace suponer que en este sitio existió, o existe todavía, algún sonido especial, posiblemente de música porque en la sabiduría andina existen espíritus musicales llamados *serenos*, que habitan en los ríos, cascadas, quebradas y otros. En estos sitios con frecuencia se escuchan sonidos de instrumentos musicales y cantos. En los dos casos, el nombre indica la presencia de una deidad musical (Cachiguango, 2004).

WAKAYTAKI. Danzantes y cantantes de los lugares sagrados (Zuidema, 1991: 31).

WALAKINCHA. Cerramiento natural de un terreno, zanja natural en donde habitan ranas comestibles (Cachiguango, 2004).

WALKA. Adorno personal colocado en el cuello. En Imbabura son de cuentas doradas, mullos gruesos en varias sartas o vueltas; la cantidad de sartas indica la posición social y la solvencia económica. El collar de Imbabura representa la divinidad del maíz, la madurez de los frutos y el culto al Sol. Los collares también protegen a la persona.

WAMBRAKUNA. Población nativa masculina que quedó reducida a un grupo de adolescentes de la región después de la batalla de Yahuarcocha. Por esta razón, los caranquis fueron apodados como *wambrakuna* (muchachos). Esta denominación parece no referirse únicamente a una edad biológica, sino también a un grupo especial dentro del ejército, coincidiendo con lo que ahora denominamos *cadetes*. Precisamente, los *wambrakuna* constituían un cuerpo guerrero de elite, que formó parte en el Cusco de la guardia personal del Inca, cuestión que debe considerarse como un gesto de aprecio y como un privilegio concedido, pero también una forma de privar a las etnias del norte de su fuerza bélica (Cailavet, 1985: 411, 412).

WAÑUSHKA. La muerte, concepto opuesto a la vida; es la suspensión de las etapas vitales de los ciclos fisiológicos y socioeconómicos. Es la interrupción del *hinchí* en el flujo de la sangre y la ausencia definitiva del *samay*. En algunas comunidades indígenas, la muerte es como “un viaje”. Hay contacto cíclico anual cada 2 de noviembre (Ruiz, 2006: 52).

WASIPICHAY O WASIPICHANA. Barrido de la casa. Se realiza cuando se ha terminado la construcción de la cubierta de la casa. Sus dueños buscan padrinos y amigos, a quienes se les entrega una teja nueva, que tiene que ser adornada con figuras de animales, especialmente palomas y toros, ángeles, cruces y con papel brillante. Acorde con la situación económica de los donantes, también en la teja nueva se pueden colocar varios billetes. Los padrinos ponen la banda de música y la pirotecnia, aunque en ocasiones también el trago o la chicha. El día de la celebración, con música de fondo, van colocando en el tejado las tejas nuevas, comenzando con las que tienen una cruz, que se las pone en un sitio central, para que cuiden la casa de los huracanes y de todo mal. Según las costumbres, el cura párroco también puede participar en la bendición de la casa nueva.

WIÑAY. Palabra que significa ‘eterno’, ‘siempre’, ‘todo tiempo’, ‘tiempo ilimitado’, cuando es usada como adverbio temporal. Sin embargo, cuando es usada como sustantivo o verbo neutro significa ‘crecimiento’, ‘acción de crecer’ o ‘acto y efecto de desarrollar’.

WIRAKOCHA. Ser supremo de la mitología sagrada de los amautas. Es el principio rector de la lógica andina, el paradigma ordenador e iconológico manifestado en su diversidad de personalidades a lo largo del espacio-tiempo histórico y mítico andino (Milla, 2001).

WIRAKOCHA CHOKECHINCHAY. Felino luminoso que simboliza el poder generador de la vida que desde el cielo fecunda la tierra mediante la lluvia. Su luz es el rayo, su rugido es

el trueno y, en la noche, su rostro dibuja su constelación, cuya luz anuncia la llegada de las lluvias que se transforman en ríos, que como serpientes corren hacia el interior de la tierra o el mar (Milla, 2001).

Y

YACHAK. Intermediario encargado de abrir las puertas de acceso al inframundo o al supramundo, al futuro o al pasado. Es el maestro de la conciencia onírica (el mundo de los sueños) y la adivinación, que utiliza lo sagrado, es decir la suma de símbolos religiosos, que se manifiestan a través de los mitos y los ritos. En la actualidad, cumplen las funciones de médico, guía espiritual y líder político (Ruiz, 2006: 46; Vargas, 1998: 1).

YACHAY. Sabiduría, inteligencia, juicio y razonamiento. Este término hace referencia a conocer, a ser docto en algo, a tener habilidad cognitiva, a ser instruido y diestro o a estar informado sobre algo. Por extensión, se relaciona con dominar determinadas ciencias, letras o artes. El *yachay* implica diversos grados de conocimiento y está relacionado con la capacidad de observación, de mantener prudencia, de generar pensamientos, de manejarse epistemológicamente y de tener claridad sobre las diversas racionalidades para así comprender las diversas cosmovisiones (Universidad Intercultural Amawtay Wasi, 2004: 181).

YAKUMAMA. Poder del agua, que simboliza la fecundidad (Milla, 2001).

Arqueología y método arqueológico

A

ABANDONO. 1. Desocupación o despoblamiento de un lugar por parte de un grupo humano, por lo general, debido a una catástrofe. Este tipo de condición permite encontrar una mayor cantidad de material de facto, aunque involucra la remoción de algunos elementos en su transporte a otros sitios. 2. Olvido o abandono involuntario de los objetos en uso en épocas pasadas.

ACUMULACIÓN Y ELABORACIÓN DE DATOS EMPÍRICOS. Conjunto de actividades especializadas que el arqueólogo debe realizar para procesar y analizar las evidencias encontradas. En este sentido, el arqueólogo divide su actividad científica en dos rubros: el trabajo de campo y el trabajo de laboratorio. El primero incluye la observación, la evaluación y el registro de fuentes; el segundo, comprende el análisis, la clasificación y la descripción de los materiales e informaciones obtenidos en el campo. Los pueblos, al desarrollar las actividades diarias en determinados lugares, dejan sobre ellos los restos materiales de tal actividad. Estos restos pueden ser recuperados por el arqueólogo para reconstruir la vida de esas gentes. Los restos no se hallan ordenados ni completos y la mayor parte se halla bajo tierra. Por este motivo, el arqueólogo debe saber encontrar los restos (prospección) y luego extraerlos (excavación). Todo esto es un trabajo especializado que requiere de conocimientos de cartografía, fotografía aérea, topografía, geomorfología, etc. Para la excavación intervienen la estratigrafía, los suelos, el tratamiento de los materiales, las técnicas de

excavación, la fotografía y el dibujo, la osteología humana, etc. Para otros especialistas, el arqueólogo debe saber a quiénes acudir y con qué propósito (Lumbreras, 1974).

ALEGORÍA. Representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras, grupos de estas o atributos, principalmente en pintura y escultura (INPC, 2009).



Representación del Andesuyo (Selva)

ALTÍMETRO. Barómetro aneroide utilizado para determinar las elevaciones (A.G.I., 1960).

ANÁLISIS DE DETERMINACIÓN DE FÓSFORO. Método utilizado en arqueología para ubicar las áreas más densamente pobladas de un asentamiento, con base en el análisis de

muestras de suelo de distintas partes del sitio arqueológico (Winick, 1969).

ANÁLISIS DE LABORATORIO. Diagnóstico realizado por especialistas, con técnicas, instrumental y equipo de laboratorio, que se practica a muestras de un producto determinado (rocas, minerales y otros), para establecer su composición y propiedades (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

ANÁLISIS ESPECTROGRÁFICO. Identificación de los elementos químicos de un espécimen determinado, por medio de un espectroscopio. Este análisis es muy valioso por su exactitud y porque solo se requiere de una pequeña muestra (A.G.I., 1960).

ANÁLISIS ESTRUCTURAL-FUNCIONAL. Procedimiento aplicado en sociología con fines de investigación correlacionada, sobre los campos sociales que se producen en los marcos de un sistema social determinado. Está ligado a la aplicación metódica y técnica en la investigación cuantitativa de ciertos fenómenos sociales y, sobre todo, de la estructura de diversos grupos pequeños y su funcionalidad (Azarov et alii, 1972: 15-16).

ANÁLISIS QUÍMICO DE SUELO. Análisis de residuos químicos de actividades humanas presentes en los antrosols (*anthrosols*). Estudia la distribución horizontal de las concentraciones de diferentes elementos químicos, para detectar ubicaciones originales de actividades humanas.

ANÁLISIS Y SÍNTESIS. Procesos de desarticulación, práctica o mental, del todo a base

de sus partes. El análisis y la síntesis no constituyen etapas aisladas, sino que, en cada etapa, ambas se hallan estrechamente vinculadas, reflejando el nexo existente entre la parte y el todo (Azarov et alii, 1972: 14-15).

ANALOGÍA. Relación o comparación que se hace entre dos conceptos u objetos para establecer sus semejanzas. La analogía es un instrumento insustituible del pensamiento científico para elaborar teorías y recursos y para fijar los límites de su aplicabilidad. El que los fenómenos sean afines por su esencia (naturaleza) permite aplicar los métodos empleados en los estudios de unos fenómenos a otros. Ello dará a la analogía una mayor consistencia, por ejemplo, la analogía entre los fenómenos del sonido y la luz (Azarov et alii, 1972: 16-17).

APACHETA O APACHITA. 1. Lugar donde se tributaba al espíritu local y que estaba ubicado a lo largo de los caminos. El transeúnte, al pasar, dejaba una piedra pequeña en el montón que se había formado a lo largo de los años. Según las creencias de los habitantes andinos, en los ríos, las peñas, los cerros, residían los espíritus, que se invocaban con plegarias y ofrendas (Kauffmann Doig, 1973: 519). 2. Lugar sagrado que se encontraba en toda la red del sistema vial andino. Las apachetas se localizaban generalmente en las abras y las cumbres altas por donde atravesaba el camino. En estos lugares, el viajero dejaba su ofrenda, para encomendarse a las deidades tutelares y arribar, sin novedad ni contratiempos, a su destino. Hoy, estas apachetas se identifican por la presencia de montículos de piedras pequeñas y regulares. En las rutas importantes, estos montículos se volvieron gigantescos, como

consecuencia de la acumulación de enormes cantidades de piedras a través de los siglos. Garcilaso señala que además de piedras también se depositaban como ofrendas bolas de coca, tierra, palos, paja vieja y plumas. Dado su carácter pagano, las prácticas realizadas en las apachetas fueron condenadas, en 1587, por un Concilio Provincial en Lima y se ordenó a los sacerdotes dismantelarlas y plantar cruces sobre ellas. Estas apachetas aún se pueden identificar en la ruta que interconecta Ecuador con Argentina. Los grandes amontonamientos de piedras pueden estar rodeados por docenas de pequeños altares, contruidos con tres o cuatro piedras o con velas e imágenes religiosas (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 4).



Apacheta o lugar sagrado erigido en los caminos precolombinos

ÁREA DE ACTIVIDAD. 1. Concentración y asociación de materias primas, instrumentos y desechos macroscópicos o invisibles (como los compuestos químicos), en superficies o volúmenes específicos. Desde una perspectiva social la unidad mínima sería la unidad doméstica (Rodríguez et al., 2006: 16). 2. Agrupamiento de materiales arqueológicos culturales, sean artefactos y/o elementos, con límites espaciales, cuya distribución y

organización interna son consecuencia directa de la realización de una tarea específica, que a su vez tuvo límites definidos en su dimensión temporal.



Área de la tullpa o fogón doméstico

ÁREAS ARQUEOLÓGICAS. Regiones unificadas por determinados rasgos arqueológicos típicos.

ARQUEOASTRONOMÍA. Investigación de los conocimientos astronómicos de las antiguas culturas, recurriendo a las fuentes arqueológicas, etnohistóricas y etnológicas (las investigaciones que enfatizan las últimas fuentes llevan el nombre de etnoastronomía). En ocasiones, los datos obtenidos a base de estudios sirven también para otros fines, como por ejemplo, para el establecimiento de la datación absoluta; así, se ha determinado la cronología del período *Babilonés Medio* en Mesopotamia. Los límites entre la *arqueoastronomía* y la *historia de la astronomía* son poco precisos. El término *arqueoastronomía* apareció en la década de los años sesenta, en relación, sobre todo, con los interesantes trabajos de A. Tom y G. Hawkins sobre la función astronómica de las construcciones megalíticas del Neolítico y de la Edad de Bronce en Europa. Sin embargo, trabajos parecidos ya fueron ejecutados varios años antes bajo

otro nombre, por ejemplo, entre otros, los trabajos de J. Lockyer sobre astronomía egipcia (Ziółkowski).

ARQUEOLOGÍA. 1. Disciplina que se preocupa del conocimiento del desarrollo histórico de la humanidad, en su totalidad. Es una disciplina que busca el conocimiento de la historia de las sociedades pretéritas y obtiene la información de los vestigios que muestran la transformación material efectuada en el pasado (mediato e inmediato) por los pueblos estudiados. La arqueología es parte de las ciencias sociales y, como disciplina específica, está caracterizada básicamente por las condiciones que imponen las cualidades de los datos a la investigación. Es decir, el estudio de los fenómenos sociales ocurridos en el pasado, a través de algunos restos materiales, requiere tanto de técnicas específicas para la obtención de datos, así como de métodos particulares para su tratamiento a ciertos niveles, permitiendo las inferencias a partir de ellos (Bate, 1977: 11; Lumbreras, 2006). 2. Ciencia que estudia a las sociedades humanas y sus transformaciones en el tiempo; estudia al ser humano como ente social, así como su influencia sobre el medio; reconstruye las actividades y las relaciones entre los grupos sociales; observa la sucesión de sociedades de distinta complejidad a través del tiempo; propone esquemas de cambio; y trata de explicar los factores que intervinieron en esas transformaciones, enfocándose principalmente en el estudio de los objetos y de los contextos arqueológicos (Manzanilla y Barba, 1994: 14). 3. Fuente de la historia, constituida por los cambios del mundo material que

resultan de la acción humana (Childe, 1982: 9). Es una disciplina que busca comprender al ser humano a partir de los restos fragmentarios de los productos de su actividad. 4. Disciplina que estudia las sociedades a través de sus restos materiales, sean estos intencionales o no. La arqueología, en el gran desarrollo teórico y metodológico de las últimas décadas, ha dado lugar a numerosas subdisciplinas, por ejemplo, la arqueología espacial, la geoarqueología, la arqueología de la arquitectura, la arqueología bíblica, la arqueología subacuática, la arqueología mesoamericana, la arqueología egipcia, la arqueología industrial y la etnoarqueología (Fagan, 1994). La arqueología se clasifica en:

ARQUEOLOGÍA AMBIENTAL. Disciplina que estudia, de manera específica e interdisciplinar, los aspectos físicos y biológicos del medioambiente y de las relaciones del ser humano con este, a lo largo del tiempo, mediante métodos y técnicas procedentes de las ciencias naturales (Águila-Escobar, 2005: 173).

ARQUEOLOGÍA CLÁSICA. Término difundido por Winckelmann para referirse de modo específico al conocimiento de la historia del mundo clásico greco-romano.

ARQUEOLOGÍA DE CAMPO. Conjunto de procedimientos metodológicos que el arqueólogo debe aplicar para la correcta investigación de los yacimientos arqueológicos, ya sean de prospección o de excavación.



Arqueología de campo (aplicación de GPR-sensores remotos)

ARQUEOLOGÍA DE RESCATE. 1. Investigación arqueológica que se realiza bajo la tutela de la legislación estatal vigente, previamente al movimiento de tierra. Se trata de una intervención sobre restos que están en peligro de ser afectados o destruidos, lo que ocasionaría la pérdida de su condición testimonial. Esa condición es la razón de ser de la arqueología y la razón por la que las naciones y los estados están en la obligación de defender y conservar esos restos, que por la misma causa son considerados como patrimonio nacional o mundial. La arqueología da cuenta de la existencia de restos arqueológicos (los denuncia), los describe y los ubica históricamente (los enuncia). El estudio arqueológico comienza con una hipótesis por verificar; el rescate comienza con una estrategia de examen. Ambos tienen el mismo propósito: salvar los testimonios. Algunos podrían estar en peligro de perderse y otros podrían aún mantenerse en el estado actual. Allí está la diferencia (Lumbreras, 2006). 2. Modelo de gestión

del patrimonio arqueológico, generalizado en los países con una opinión pública sensible a su protección y con un buen nivel educativo, para hacer frente a la destrucción de yacimientos por las obras públicas, urbanísticas, agrícolas e industriales (Águila-Escobar, 2005: 173). 3. Investigación arqueológica llevada a cabo bajo la tutela de la legislación local o estatal, a menudo, realizada previamente a la construcción de una autopista o a la expansión urbana, y en la cual se contrata al arqueólogo para realizar el estudio necesario (Renfrew y Bahn, en Águila-Escobar, 2005: 173). A este tipo de arqueología también se la conoce como arqueología de contrato, arqueología de mitigación o arqueología de urgencia.



Arqueología de rescate en Puerto Napo-Yuralpa

ARQUEOLOGÍA MARXISTA. Enfoque filosófico que considera las transformaciones de la sociedad como el resultado de las crecientes contradicciones entre las fuerzas de producción (la tecnología) y las relaciones de producción (la organización social). Tales contradicciones afloran en una lucha entre las distintas clases sociales (Águila-Escobar, 2005: 171).

ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA. Disciplina que comprende todos los rastros de existencia humana que tengan un carácter cultural, histórico o arqueológico, que hayan estado bajo el agua, parcial o totalmente, de forma periódica o continua, por lo menos durante cien años.

ARQUEOMETRÍA. Disciplina básica elemental que se encarga de medir, pesar y describir los objetos arqueológicos, sin incluirlos en el contexto cultural total ni intentar su interpretación. Tiene su paralelo en la paleografía (Kauffmann Doig, 1973: 52).

ARTEFACTO. 1. Objeto que no pierde sustancialmente información al ser separado de su matriz. 2. Objeto hecho o desechado deliberadamente por la acción humana. Entre los artefactos se incluyen utensilios, armas, ornamentos, vasijas, basureros, casas, templos, canales o pozos (Childe, 1982: 11-12). 3. Objeto discreto y portátil cuyas características morfológicas se deben, total o parcialmente, a la actividad humana (Sharer y Ashmore, 1987: 586).



Artefacto: flauta elaborada en piedra

ARTEFACTO-TIPO. Artefacto que ha sido seleccionado para servir de estándar a una clase, para identificar nuevos artefactos. Es un objeto que no pierde sustancialmente información al ser separado de su matriz, ya que sus características formales no dependen de la asociación con otros objetos. Aunque la mayor parte de los artefactos son muebles, su movilidad puede ser accesorio, ya que no pueden funcionar como inmuebles sin perder información de manera substancial al ser removidos. Tal sería el caso de las estelas o las esculturas, entre otras.

ASENTAMIENTO. Unidad arqueológica, analítica e históricamente significativa, sobre cuya base se realizan los análisis y comparaciones de las culturas prehistóricas y de las historias culturales. Un asentamiento arqueológico puede ser reconocido y descrito según las siguientes características: a) artefactos, b) otras pruebas de ocupación humana y c) su contexto de deposición (Chang, 1967). En el asentamiento, el ser humano inscribe sobre el paisaje ciertas formas de su existencia. La ordenación del asentamiento se relaciona con la su adaptación y la cultura al medioambiente y con la organización de la sociedad en el sentido más amplio (Willey, 1953).



Asentamiento andino

ASIENTO. 1. Mueble hecho para sentarse. Sinónimo: banco. 2. Área o espacio físico en donde está emplazada una determinada población.

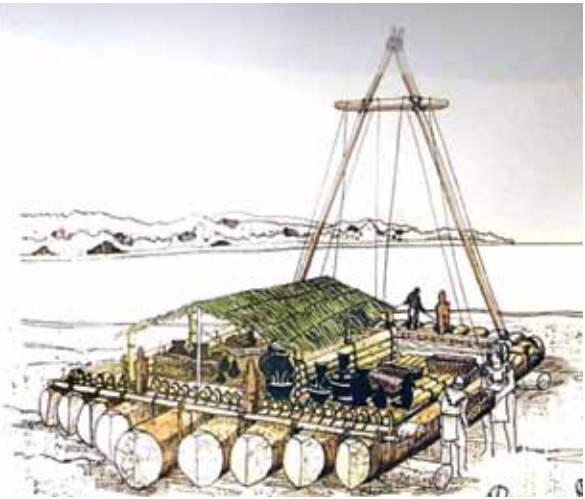


Figurilla Jama Coaque con asiento

ASTA. Palo de la lanza, de la pica, del venablo o de otros instrumentos similares.

B

BALSA. 1. Embarcación plana construida con maderos unidos unos con otros que sirve para transportar personas. 2. Tipo de madera (*Ochroma lagopus*) que sirvió para la construcción de balsas utilizadas en la costa del Pacífico (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 6).



Recreación de una balsa

BAQUETA. Varilla delgada, generalmente de hierro, que emplean los huaqueros para buscar entierros prehispánicos (Tapia, 2002: 25).

BARRA O BARRETA. 1. Herramienta larga y delgada, generalmente de hierro, con un extremo puntiagudo y otro ancho y con filo. 2. Instrumento alargado, también llamado palanca, que se utiliza para mover y arrancar rocas mineralizadas, introduciendo un extremo

en una fisura del depósito y ejerciendo una fuerza lateral desde el otro (González, 2004-2005: 59).



Baqueta

BARRENO. Instrumento de metal de cuerpo formado por una sucesión de tubos, con el extremo proximal en T y el distal con un filo lateral en espiral. El barreno sirve para penetrar el suelo y extraer tierra para observar sus características y componentes.



Barreno

BASURAL. Acumulación de desperdicios de la actividad humana, principalmente restos de habitación humana. Ofrece evidencias de los objetos de uso diario, restos de alimentación, etc. Si hay estratificación, puede obtenerse una secuencia de los diferentes artefactos recuperados.

BIEN CULTURAL. 1. Conjunto de bienes producidos a lo largo de la historia que dan cuenta de la memoria de las sociedades precedentes y actuales. 2. Objeto creado que entraña manifestaciones o testimonios de la cultura ancestral objetiva o histórica de una nación, desde sus orígenes más remotos. 3. Objeto que, por su importancia científica, artística o histórica para la nación, ha sido específicamente puesto bajo el dominio del Estado y que, por tal motivo, se lo llama Patrimonio Cultural de la nación (Larrea, 1982: 21).

BIENES INMUEBLES. Conjunto de bienes patrimoniales naturales o edificados que abarca las áreas de arquitectura civil, militar, religiosa, industrial, paisajismo, obras de ingeniería, monumentos, plaza y parques (Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural Ministerio de Cultura; INPC; Universidad Andina Simón Bolívar, 2008: 4).



Baño del Inca en Caranqui, Imbabura

BIENES MUEBLES. Conjunto de manifestaciones materiales de los colectivos humanos que constituyen un testimonio de su cultura, expresada a través de elementos u objetos de trascendencia histórica, artística, etnográfica, tecnológica, religiosa y artesanal. Así por ejemplo, pinturas, esculturas, textiles, cerámica, orfebrería, lítica, instrumental científico, equipamiento industrial con trascendencia histórico-social. Se caracterizan porque pueden ser movidos o trasladados (Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural; Ministerio de Cultura; INPC; Universidad Andina Simón Bolívar, 2008: 11).



Máscara de oro, La Tolita

BOTE. Embarcación pequeña que servía para el transporte de gente y carga, construida con diferentes materiales, como madera balsa, juncos de totora, etc. La construcción de embarcaciones flotantes fue una alternativa para salvar distancias en aquellos ríos o lagos en los que no se podían instalar puentes (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 7).



Balsa precolombina, Capulí, Carchi



Caballito de totora, Lago San Pablo

BRAQUICÉFALO. Persona con una cabeza comparativamente ancha, caracterizada por un índice cefálico de más de 81 cm³ en el cráneo limpio y de más de 82 cm³ en la cabeza viviente. La braquicefalia primaria constituye un signo de diferenciación incompleta, se asocia con el desarrollo evolutivo y está positivamente correlacionado con la estatura creciente (Winick, 1969: 101).



Cráneo braquicéfalo

C

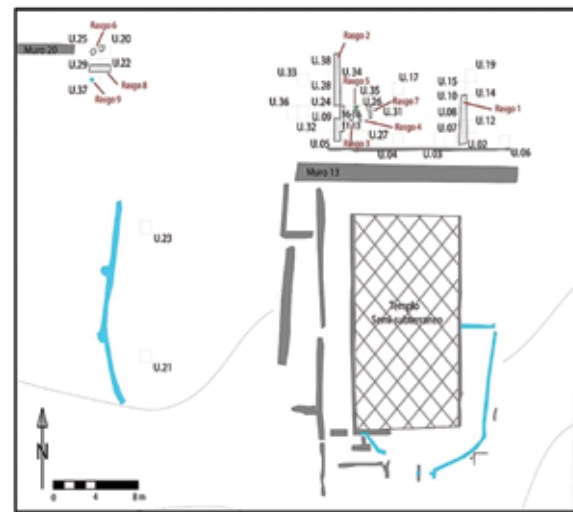
CABEZA TROFEO. Cabeza humana o representación de ella que, en general, era utilizada por algunas sociedades prehispánicas como un elemento ceremonial, ya sea como una imagen funeraria, un objeto de culto o una ofrenda a sus divinidades (Di Capua, 2002: 23-94).



Representación de un guerrero con una cabeza trofeo

CACICAZGO. Grupo sociopolítico complejo y estratificado, compuesto por una serie de comunidades locales asociadas, con una autoridad permanente, generalmente hereditaria, reconocida por todos los componentes del grupo. Aunque se discuten ciertas diferencias conceptuales, el término *cacicazgo* se utiliza como equivalente a *jefatura*, *kuraka* o *señorío étnico*.

CARTOGRAFÍA ARQUEOLÓGICA. Método de documentación arqueológica que registra la posición de restos antiguos en un territorio.



Mapa de las Unidades de Excavación y Rasgos
Sitio Inca-Caranqui, Ibarra, 2009

CATALOGACIÓN. 1. Acto de reunir los objetos de una colección según una determinada división. Catalogar quiere decir numerar y juntar, de hecho, significa dividir los datos en subdivisiones comprensibles (Porta et ál., 1982: 66). 2. Acto de clasificar colecciones de manera metódica, por lo general, con detalles descriptivos (Smithsonian Institution, 1990). 3. Registro de la información producida durante una actividad de estudio especializado en un objeto o colección. Corresponde a la identificación, registro, análisis, descripción y evaluación de un objeto o de un conjunto de ellos, según normas técnicamente establecidas (CONAC, 1991: 50). 4. Operación que consiste en clasificar las colecciones en forma metódica, por lo general con detalles descriptivos; es la integración sistemática de información funcional materialmente intrínseca e interna al museo, con información de carácter estético, cultural, histórico y científico (Case, 1993: 25)

GLOSARIO DE ARQUEOLOGÍA Y TEMAS AFINES

CATÁLOGO. 1. Relación ordenada de los objetos, una vez clasificados, en listas y particularmente en fichas (Chávez y Ángel, 1991: 13). 2. Ordenación de la totalidad o de una parte de los datos de un museo, estableciendo categorías previas. Los catálogos pueden ser topográficos, monográficos, sistemáticos, razonados y críticos.

CATEGORÍA. Grupo de cosas o personas de la misma especie que se establece como resultado de clasificarlas por su importancia, su grado o su jerarquía (Chávez y Ángel, 1991: 13).



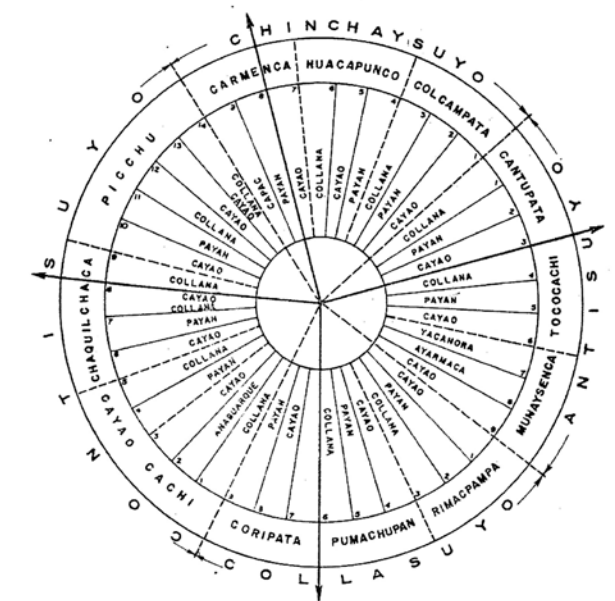
Mamakuna, mujeres al servicio del Inca

CAZADORES-RECOLECTORES. Sociedades humanas organizadas en bandas, generalmente no sedentarias, cuya subsistencia dependía básicamente de la apropiación de alimentos directamente de la naturaleza (sin cultivo de plantas ni cría de animales), por medio de la práctica de la caza y/o pesca y la recolección de vegetales, moluscos, insectos, etc.

CENTRO DE INTERPRETACIÓN. Espacio físico que acoge un conjunto de servicios destinados a la presentación, comunicación y

explotación de un patrimonio.

CEQUES. Líneas imaginarias que partían del *Templo del Qoricancha*, en el Cusco, como si este irradiase rayos de luz. Estas líneas, a la vez, dividían el Imperio en dos mitades (*Hanansaya* y *Hurinsaya*) y en cuatro partes o cuadrantes (*Chinchaysuyu*, *Antisuyu*, *Camino al Antisuyu* y *Continsuyu*). Había cuarenta y dos líneas abstractas o *ceques*, que se proyectaban desde el centro de la ciudad. Su orientación estaba determinada por la ubicación de no menos de 328 santuarios que rodeaban a la ciudad. Polo de Ondegardo sostuvo que el sistema de ceque fue utilizado en muchas ciudades a través del Imperio incaico (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 12).



Ceques del Cusco

CHAQUIRA, CUENTAS DE COLLAR O MULLO. 1. Grano de aljófai, abalorio o vidrio muy

menudo, que llevaban los españoles para vender a los indios del Perú. 2. Pequeñas cuentas de concha de color blanco y rosado (Vernau y Rivet, 1912; Grijalva, 1937).



Representación de un chasqui

CHASQUI. En kichwa: *chaski*. 1. Mensajero, cuya función era facilitar la comunicación entre las personas, los poblados, el pueblo, los funcionarios y el Inca. Formaba parte de un sistema de postas, que se hallaban a una distancia de una legua aproximadamente. En esta ruta, se desarrollaba el máximo de velocidad para agilizar la llegada de la información y también de los presentes y dones (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 13). 2. Servicio de mensajería ininterrumpido durante las 24 horas, adaptado por los incas. Un chasqui recorría entre

15 km y 20 km por hora. Un mensaje podía llevarse del Cusco a Quito en cinco días, a pesar de encontrarse a una distancia de alrededor de 2400 km (Agurto-Calvo, 1987: 40). 3. Mensajero del servicio de correos estatal del Imperio inca. Por lo general, dos chasquis estaban apostados en cada uno de los *chas-kiwasi* (garita o pequeña choza), que estaban distribuidos a distancias regulares (2 km a 3 km) por los caminos del Imperio inca. Estos mensajeros debían estar siempre listos para salir corriendo a toda velocidad hasta el *chas-kiwasi* siguiente para retransmitir el mensaje recibido oralmente del chasqui procedente de la garita anterior.

CIVILIZACIÓN. Grado de cultura avanzado en el cual se desarrollan las artes y las ciencias, así como también la vida política. Gordon Child considera las características esenciales de la civilización como las jerarquías sociales internas, la especialización, las ciudades y las grandes poblaciones y el crecimiento de las matemáticas y de la escritura (Winick, 1969: 141).

CLASE. Número de objetos que han sido agrupados debido a que comparten características comunes (Dudley et ál., 1979: 410).



Objetos agrupados por formas

CLASIFICACIÓN. 1. Identificación y ubicación de una colección dentro de un ordenamiento sistemático basado en sus características físicas, origen, función, etc. (Smithsonian Institution, 1990). 2. Ordenamiento sistemático de un conjunto de bienes patrimoniales a partir de características comunes, con la finalidad de proceder a una catalogación (CONAC, 1991: 50). 3. Acción de agrupar por clases objetos que comparten ciertas características que los diferencian de otros (Chávez y Ángel, 1991: 13). 4. Ordenamiento del material en categorías sistemáticas, cuyo comportamiento puede ser observado. Es un instrumento básico en todas las disciplinas (Meggers y Evans, 1969).

CLASIFICACIÓN FUNCIONAL. Organización de los materiales según el criterio de función (morfofuncional); es el primer nivel de aproximación entre el objeto y la sociedad que le dio origen. Según las clases de objetos que se registren, se podrá inferir usos, hábitos de consumo, tradiciones y otros aspectos sociales de carácter superestructural. En esta tarea, son de gran ayuda la analogía etnográfica, los contextos arqueológicos, la diferencia entre función y uso, entre forma y función. Por ejemplo, en la vajilla de uso diario, las vasijas con función de contener líquidos, sólidos, etc., pueden ser cántaros, ollas, botellas, vasos, cuencos o platos. Luego, las clases de objetos se organizan en formas, según las diferencias estructurales internas en las vasijas de una misma clase; tal es el caso de varias formas de botellas. Por último, se identifican los objetos concretos constituidos como unidad básica, en donde todos los elementos de estructura, contorno y medida son

iguales. Estos especímenes tienen un significado social-funcional único y a partir de ellos se establecen los varios niveles de inferencia que se requieren para fines de descripción interna o de las relaciones de unos pueblos con otros (Lumbreras, 1987: 3-4 y 31).

COLECCIÓN. Conjunto de cosas análogas o de una misma clase, reunidas para constituir un objetivo concreto. Es el conjunto de objetos u obras que constituyen los fondos de un museo.

CONCHERO. Acumulación de restos de concha de moluscos, que paulatinamente ha formado depósitos de hasta 9 m de altura y varias decenas de metros de extensión, como resultado del consumo de los moluscos por cientos y miles de años. El conchero anular El Encanto, en la isla Puná, tiene una altura promedio de 8 m y un diámetro promedio de 170 m (Porrás, 1973: 41).

CONJUNTO CULTURAL. Suma de los elementos relacionados entre sí, que corresponde a la transformación material efectuada por un mismo grupo social en una misma fase de su desarrollo histórico. El conjunto cultural se plantea como correspondiente a un grupo social y no necesariamente a una sociedad, ya que es posible llegar a definir dos o más conjuntos de características formales diferentes y que, en un momento de la investigación, no sean arqueológicamente relacionables entre sí, aun cuando, en los hechos, hayan sido grupos que formaron parte de una misma sociedad global. En el caso de que tales relaciones sean arqueológicamente factibles, se definirá el conjunto cultural con base en las

características comunes a la sociedad, especificando las modalidades particulares de sus partes (Bate, 1977: 29 y 30).

CONSERVACIÓN. Tratamiento que recibe un objeto para eliminar procesos de degradación por causas naturales o antrópicas, que deterioran el bien. Conjunto de acciones y aplicaciones de técnicas mediante las cuales se prolonga la vida de los objetos, las obras, etc. Entre los diferentes tipos de intervención a nivel de conservación, se encuentran los siguientes:

- *Fijación y unión* de los diferentes fragmentos de una pieza rota.
- *Desinfección*, que consiste en realizar un tratamiento con insecticidas o fungicidas.
- *Consolidación* de los materiales débiles.
- *Tratamientos preventivos* contra elementos nocivos y destructivos del medio ambiente, tales como la humedad, la polución y las sales.
- *Eliminación de reparaciones anteriores* que constituyan un cierto peligro para el bien.
- *Limpieza*, que consiste en la eliminación de las capas de barniz, de repintes, de manchas, etc.
- *Protección del bien*, tanto contra accidentes, daños ambientales o antrópicos, mediante la implementación de medidas de seguridad.

Para ser efectivo, todo proceso de conservación deberá seguir los siguientes principios:

- Deberá ser *reversible* en todo momento. La experiencia demuestra que la utiliza-

ción de ciertos materiales han arruinado la integridad del bien.

- Deberá ser *neutro*, es decir, no puede causar una nueva alteración.
- El tratamiento deberá ser *controlable* en el momento de su aplicación a fin de reducir, en lo posible, los efectos de un accidente cualquiera (Martiarena, 1992: 209-210).

CONSERVACIÓN PREVENTIVA. Conjunto de acciones de conservación o cuidado de las colecciones, dirigidas a evitar al máximo que las condiciones medioambientales y de riesgo puedan causar daño al objeto.

CONSOLIDACIÓN. Proceso de mejoramiento de los soportes (madera, piedra, etc.) y de la capa pictórica de las obras de arte, alterados por causas naturales o artificiales.

CONTENEDOR. Edificio que alberga a las colecciones de un museo.

CONTENIDO Y FORMA. Características del objeto dialécticamente vinculadas entre sí. El contenido es el fundamento material que condiciona los cambios en las cosas, el conjunto de interconexiones de los diferentes aspectos y propiedades del objeto y de las funciones que cumple dicho objeto (Azarov et alii, 1972: 58-59).

CONTEXTO. 1. Conjunto de relaciones que los objetos encontrados en un sitio arqueológico establecen entre ellos, dentro de un entorno determinado, como resultado de una actividad humana específica. Los objetos que el hombre descarta tras su uso quedan ubicados en la tierra formando relaciones entre sí. Estas relaciones físicas son tan importantes como los

objetos en sí mismos y su interpretación es en gran medida lo que permite entender el pasado, es decir, el cómo se usaron esos objetos, por qué fueron descartados y hasta qué grupo social los utilizó. Por esta razón, es importante para el arqueólogo poder excavar él mismo un sitio, a fin de poder estudiar el conjunto de relaciones e interpretarlo. Estos contextos se depositan en forma de estratos superpuestos. 2. Entorno físico o de situación a partir del cual se considera un hecho. Dicho entorno puede ser material o simbólico (entorno histórico-cultural u otro). 3. Conjunto de elementos que tienen que ver con el lugar, el tiempo y la actividad social que se materializó, y que ayudan a la comprensión del acontecimiento o del hecho social suscitado en épocas prehispánicas. 4. Concepto que sintetiza las asociaciones horizontales y verticales en las que se encuentran los distintos elementos artifactuales y no artifactuales excavados por el arqueólogo (Deetz, 1967: 70-71). La estructura, o contexto, es la situación de los restos en relación de unos con otros (Rouse, 1973: 33). El contexto permite inferir áreas de actividad (doméstica, reverencia, etc.) donde el objeto fue utilizado. Los tipos de contextos se clasifican en:



Contexto de un fogón doméstico etnográfico

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO. 1. Matriz física constituida por los restos tangibles de una actividad humana que ha alterado de una manera específica la matriz natural donde dicha actividad se dio en un momento dado (Lumbreras, 2006). 2. Conjunto de vestigios con relaciones intrínsecas entre ellos, depositados en una matriz del suelo, que representa un acto finito y discreto. El hecho de que ciertos factores estén asociados entre sí permite que se identifiquen actividades y funciones, donde la unidad mínima significativa del contexto arqueológico es el área de actividad, ya que revela patrones de comportamiento (Rodríguez et al., 2006: 16). 3. Sistema de materiales que se encuentran relacionados en espacio y tiempo, como resultado de una actividad social realizada en condiciones concretas. 4. Conjunto de materiales (artefactos y elementos) relacionados en el tiempo y en el espacio, resultado de las actividades humanas realizadas en condiciones concretas, pero que no se encuentran en uso por los agentes sociales, es decir, según Shiffer, en un contexto no sistémico. Como arqueólogo, el principal proceso que permite considerar a un contexto es el de abandono. El abandono, entendido como la suspensión en el uso y el mantenimiento de objetos, instalaciones, áreas de actividad y asentamientos, se presenta en dos diferentes formas: repentino y diferencial.



Contexto arqueológico en Caranqui

CONTEXTO ASOCIADO. Conjunto de objetos que se encuentran dispuestos unos en relación con otros, de tal manera que identifiquen una actividad social realizada en un tiempo dado. Este *contexto* representa para el arqueólogo lo que para el historiador es un hecho histórico y su valor es mayor en la medida en que el lapso o tiempo que suponga sea menor. En términos cronológicos, es una unidad de tiempo y, en términos sociales, debe reflejar un segmento de actividad social. Un ejemplo perfecto de un contexto “ideal” es la tumba de un individuo cualquiera, pues supone una actividad realizada en un tiempo muy corto, normalmente solo unos días. Además, es una actividad social concreta ligada al ritual de la muerte, que, aun cuando se hayan perdido definitivamente las “creencias”, se encuentra en el “contexto”, es decir, con todo el equipo litúrgico-ritual, que muchas veces es de una riqueza excepcional. Esto es lo que se llama un *contexto cerrado* (Lumbreras, 1974: 38).

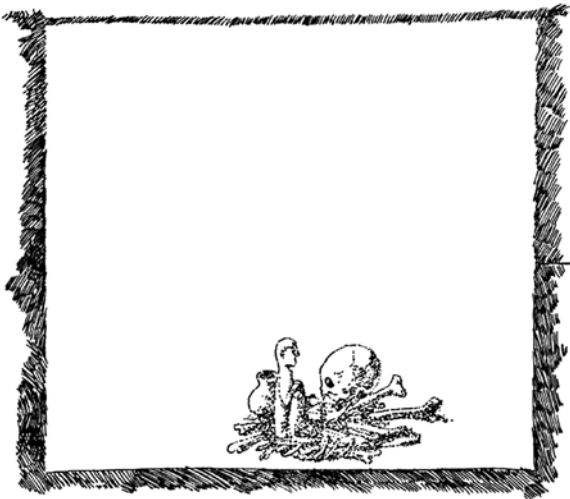


Contexto asociado

CONTEXTO DE DEPOSICIÓN. Conjunto de artefactos y de las relaciones entre estos artefactos, que incluye además su relación con la matriz de suelo en la que se encuentran y que constituye un evento relativamente finito y discreto de deposición.

CONTEXTO DIFERENTE. Espacio geográfico en el que se evidencia restos dispersos de material cultural que no permiten establecer el tipo de vestigio cultural.

CONTEXTO PRIMARIO. Disposición espacial de los objetos que integraron una actividad humana determinada y que han sido abandonados en el lugar en el que esta se realizaba, sin que se haya efectuado un transporte, por cualquier agente, antes o después del abandono del área de actividad.



Contexto primario

CONTEXTO PRIMARIO EN SEGUNDA INSTANCIA (CUASI-PRIMARIO). Situación en la que los objetos que integraron una

actividad (distinta de la de desecho) son desechados mediante el transporte entre el área de actividad y el área de abandono.

CONTEXTO SECUNDARIO. Situación en la que los objetos, que originalmente estuvieron asociados como resultado de una actividad humana, han sido desplazados de su lugar originario debido a una actividad de transporte humano o de acarreo por agentes naturales, que remueve los materiales provenientes de algún contexto arqueológico pre-existente (cfr. *ibíd.*: 31). Los objetos inmuebles y los elementos siempre se encontrarán en la posición en que fueron abandonados, por lo que no existe problema en cuanto al carácter de su asociación y solo inciden en ellos los procesos que degradan sus componentes. Los materiales arqueológicos muebles (artefactos) pueden presentarse en el contexto arqueológico, en asociación primaria, bajo dos grande rubros: cultura arqueológica y depósito arqueológico.

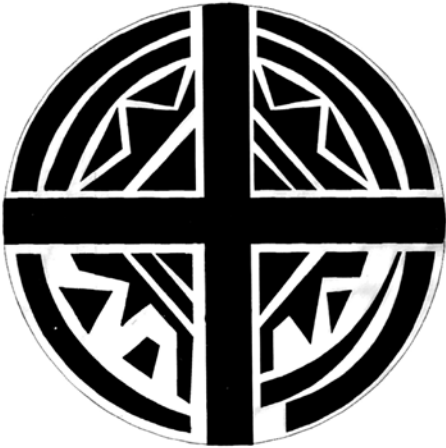
COROLOGÍA. Establecimiento de la distribución especial de los tipos. A veces, la coexistencia de dos tipos en una misma región puede suponer también una diferencia étnica. Del mismo modo, la dispersión de un tipo en un área extensa supone, en principio, coetaneidad, pero al mismo tiempo una relación histórica entre los pobladores de las varias partes del área. Algunos arqueólogos logran una corología útil, como resultado de la exploración prospectiva de un área, y otros, como James Ford, han logrado formular secuencias cronológicas a base de referencias corológicas cruzadas. La corología permite establecer

las características de las áreas culturales que representan los territorios sobre los cuales actuó una etnia, es decir, los modos o formas particulares en las que se expresó una sociedad en un momento dado de su historia y que la hicieron diferente a otras (Lumbreras, 1974: 44-45; Childe, 1973).

CRONOLOGÍA ABSOLUTA. Proceso de especificación de edades con cifras, no necesariamente exactas, a base del tiempo, determinado por la declinación radiactiva de ciertos elementos, principalmente, mediante mediciones de la desintegración paulatina y matemática que experimenta el C-14, desde la muerte de un organismo. En esta labor se utilizan procedimientos como la dendrocronología y otros métodos de datación que proporcionan una datación en números confiables.

CRONOLOGÍA RELATIVA. Relación de dos (o más) objetos o culturas en una escala temporal universal, conocida o implícita (Chang, 1967: 36). El arqueólogo puede determinar qué tipos son anteriores a otros, es decir, puede establecer una secuencia de tipos o determinar períodos y fases, pero no puede señalar los años, esto es, no puede indicar la edad calendario. El arqueólogo consigue determinar esta cronología relativa al verificar las asociaciones de los tipos que se han establecido con los contextos dentro de los cuales estaban, por ejemplo, en contextos cerrados estratificados. Así, podrá advertir qué tipos de categoría y serie eran usados al mismo tiempo y, consecuentemente, podrá especificar qué era lo “característico” de cada época (Lumbreras, 1974: 43; Meggers y Evans, 1969).

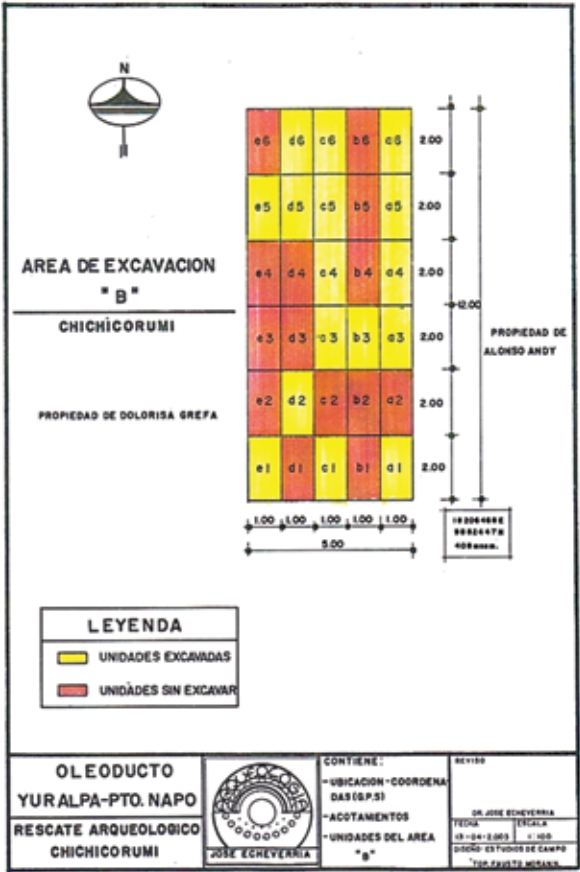
CRUCIFORME. Objeto que tiene forma de cruz.



Decoración cruciforme, Chillogallo

CUADRÍCULA. 1. Serie de líneas rectas horizontales y perpendiculares equidistantes entre sí, que al interceptarse forman ángulos rectos y, consecuentemente, cuadrados perfectos (CEPEIGE, 1975: 14). Cuando se delimita la superficie a excavar con este sistema, las líneas rectas horizontales podrían indicar la dirección sur-norte o viceversa, de acuerdo con la brújula, y las líneas perpendiculares podrían señalar la orientación este-oeste o viceversa. Se la utiliza también en los vestigios sobre los que se quiere tomar nota detallada, principalmente de su ubicación. 2. Sistema de excavación arqueológica, establecido como normativa universal, que consiste en trazar cuadrados de un metro de lado – aunque pueden ser mayores– con hilos y estacas y excavar siguiendo esa retícula. Esto permite ubicar fácilmente cada hallazgo o estrato y luego unirlo todo en un plano de conjunto, lo que facilita la toma de los datos de la excavación. 3. Conjunto de líneas horizontales

y verticales uniformemente espaciadas. Las cuadrículas se utilizan como una ayuda para dibujar gráficos o localizar puntos en una gráfica (<http://www.mathematicsdictionary.com/spanish/vmd/full/g/grid.htm>).



Cuadrícula, unidades de excavación

CULTURA ARQUEOLÓGICA. 1. Asociaciones de contextos arqueológicos, como la totalidad de las manifestaciones culturales de un grupo social, en un momento dado de tiempo. La cultura incluye, entonces, a la totalidad de los contextos que se desarrollan en una superficie continua de ocupación. Por esta razón, los contextos arqueológicos son las unidades discretas que, al observarse en condiciones

semejantes, integran la cultura arqueológica (López, 1990: 103). 2. Conjunto de formas singulares que presentan los fenómenos correspondientes al enfrentamiento de una sociedad a condiciones específicas en la solución histórica de sus problemas generales de desarrollo. Estos problemas generales, propios de la formación económico-social y derivados de la acción transformadora de la naturaleza por parte de la sociedad, constituyen el contenido esencial al que corresponden las formas de la cultura. En otras palabras, toda formación económico-social tiene una expresión concreta bajo la forma fenoménica singular de la cultura. La forma cultural es la expresión concreta del ser y de la conciencia social en cada grupo humano y, en general, en cada sociedad. La singularidad formal de la cultura se manifiesta a todo nivel: en el comportamiento de los hombres y en la objetivación material producto de su acción, así como en el reflejo y en la valoración en la conducta social de su actividad o en los organismos que la regulan. De allí que las manifestaciones culturales, que son compartidas socialmente, no solo son formas de la expresión superestructural ideológica e institucional, sino que también, y básicamente, se muestran y se originan en la práctica completa de los hombres, cuya acción fundamental se enmarca en el sistema de relaciones de producción, que caracterizan el modo de producción (Bate, 1977: 9-10).

CULTURA INMATERIAL. Acopio de signos, símbolos y lenguajes que expresan memorias, conocimientos y saberes y que configuran la herencia de innumerables generaciones de

las que somos detentadores. Este legado se alimenta permanentemente de nuevos elementos y constituye el patrimonio de las generaciones que nos sucederán (Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural; Ministerio de Cultura; INPC; Universidad Andina Simón Bolívar, 2008: 13).



Representación de un grupo de músicos en la fiesta de los collasuyos

CULTURA MATERIAL. 1. Conjunto de objetos, producidos por el ser humano, que formó parte de su vida en sociedad. En este conjunto se encuentran todos los objetos que usó y descartó y que la arqueología utiliza en su trabajo. Entre otros, se pueden incluir objetos enteros o fragmentados, semillas, huesos de animales, restos de comida, etc. Todos, en

conjunto y depositados en una forma particular, conforman los contextos, que a su vez se ubican en forma estratigráfica en la tierra. 2. Conjunto de objetos utilizados por el hombre y que formaron parte de su vida cotidiana. Estos objetos, fabricados en diversos materiales como piedra, cerámica, tejidos, hueso, madera o vidrio y empleados o descartados por sus dueños, manufacturados o no, aportan información sobre las personas que los fabricaron, los utilizaron o simplemente los descartaron. Estos, además, representan sus valores, pensamientos, estructuras económicas, organización social, creencias religiosas o necesidades estéticas. Por tanto, la historia de la cultura material es la investigación relativa a las condiciones de vida de la mayoría de la población, centrada en sus infraestructuras y en el estudio de objetos concretos.



Figurilla Guagala

CUSTODIA. Responsabilidad sobre el cuidado de los documentos, que se basa en su posesión física y que no siempre implica la propiedad jurídica ni el derecho a controlar el acceso a los documentos.

D

DATA. Fenómenos categorizados para uso de una disciplina específica (Dunnell, 1971).

DATACIÓN. Sistema utilizado para establecer una determinada cronología. El factor tiempo es un elemento muy importante en la arqueología y, en consecuencia, se han empleado varios métodos para su registro. La datación relativa, en la que se determina el orden de ciertos eventos, debe distinguirse de la datación absoluta, en que los años pueden ser aplicados a un suceso en particular, con un cierto margen de error. Entre las técnicas utilizadas se encuentran la dendrocronología, el radiocarbono, el arqueomagnetismo o la hidratación de obsidiana (<http://www.dgpatrimonio.buenosaires.gov.ar/>; <http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/HisArtLit/01/glosario.htm>). Los métodos de datación se clasifican en:

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE CARBONO

14. Método de datación absoluta que se basa en el siguiente fenómeno: el isótopo radioactivo del carbono, el carbono 14, se forma continuamente en la atmósfera superior por la acción de los neutrones, producidos por los rayos cósmicos sobre el nitrógeno atmosférico. El C-14 se combina con el oxígeno, formando carbón dióxido

radioactivo. Este se mezcla rápidamente en la tropósfera, la biósfera y los océanos y todos los seres vivos alcanzan una concentración de equilibrio conocida. Cuando el animal o la planta muere, cesa la asimilación del carbono atmosférico y el carbono radioactivo decae a una tasa mensurable. De este modo, pasados unos 5600 años (vida media del C-14), el carbono radioactivo pierde la mitad de su valor inicial y, a los 11 200 años, pierde una cuarta parte de su concentración y así sucesivamente. En la actualidad, con el adelanto de la técnica, se ha hecho posible extender los límites de antigüedad, dentro de lo que es aplicable el *método del carbono*, hasta los 70 000 años. De lo anterior se desprende que la datación radiocarbónica puede determinar únicamente cuándo vivió el material orgánico, pero no cuándo fue utilizado. Últimamente, se ha observado que, mientras la desintegración es constante y no afectable por factores externos, la producción, en cambio, depende de la cantidad de neutrones disponibles (que a su vez dependen de la intensidad de los rayos cósmicos y, por lo tanto, de la intensidad del campo magnético terrestre). La concentración de C-14 en la biósfera no fue la misma en el pasado. Según el estudio de fechas radiocarbónicas de muestras de madera de fechas conocidas por dendrocronología, se constató que mientras más antiguas eran las datas cronológicas radiocarbónicas, menos se aproximaban a la fecha verdadera (astronómica). Así, parece que existe una diferencia de unos mil años entre las fechas astronómicas y las

fechas de radiocarbono durante el período comprendido entre los 7500 y los 10 000 años, antes del presente. Para rectificar fechas radiocarbónicas, en especial las más antiguas, se han elaborado *curvas de calibración*, utilizando, entre otros métodos de datación, el de la dendrocronología.

Cuando se da a conocer una datación radiocarbónica, a más del código y número de la muestra, se debe poner el nombre del laboratorio responsable (Riaza, 1964; Polach y Golson, 1968; Ceram, 1972; Libby, 1970; Arundale, 1981). Las iniciales que acompañan a las fechas radiocarbónicas son las siguientes:

- AP. Antes del presente (antes de 1950 d. C., que es la fecha de referencia aceptada para la datación radiocarbónica).
- BC. Antes de Cristo (a. d. C. o a. C.)
- AD. Anno Domini, año del Señor o después de Cristo (d. C.)

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE FLÚOR. Método de datación relativa que se basa en que la hidroxiapatita ($\text{Ca}_{10}(\text{PO}_4)_6(\text{OH})_2$), uno de los principales componentes de los huesos y de los dientes, tiene una gran afinidad por el flúor, del cual hay trazas en el suelo de las capas sedimentarias donde aquellos se depositan. De este modo, la hidroxiapatita se convierte poco a poco en fluorapatita ($\text{Ca}_{10}(\text{PO}_4)_6\text{F}_2$), la cual es muy estable y no se disuelve fácilmente, a menos que las condiciones del lugar sean tan ácidas que los huesos y los dientes sean destruidos por completo. La fijación

del flúor es uniforme. En un mismo sitio, el hueso o el diente más rico en flúor es el más antiguo. Ahora bien, en la presencia de un determinado porcentaje de flúor, influyen decisivamente factores como la naturaleza del terreno y su humedad, entre otros. Por esta razón, el método no es utilizable para cronología absoluta, pero en cambio sí lo es para comparar piezas procedentes de un mismo yacimiento y para fijar la antigüedad relativa de unas respecto de otras, en casos de posible intrusión o de carencia de datos de la exploración. El flúor no tiene validez en regiones tropicales o cuando los huesos han sido quemados o cuando están aprisionados dentro de estalagmitas o de travertino (Riaza, 1964; Comas, 1976).

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE NITRÓGENO. Método de datación que estudia el contenido de nitrógeno en los restos encontrados. Los huesos recientes contienen hasta el 4% de nitrógeno, pero con el transcurso del tiempo, va disminuyendo dicha proporción, a velocidad sensiblemente uniforme, durante el primer período de la fosilización. De modo que cuanto más antiguo es un fósil, tanto menor es su cantidad de nitrógeno y de sustancias orgánicas (Riaza, 1964; Comas, 1976).

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE POLEN. Estudio de la vegetación y de los climas del pasado a través de la estratificación comparativa de los esporos arrastrados por el viento y que se observan en los sedimentos terrestres orgánicos. Los microfósiles se conservan en condiciones ideales en

las turberas. Estos se tratan con agentes disolventes, como el hidróxido sódico o potásico, que dejan el polen, aunque disuelven la materia orgánica. Entonces, el polen se estudia en un microscopio, se cuentan los granos de cada género y especie presente, y se deducen los porcentajes de frecuencia. El análisis del polen se usa más para obtener el valor relativo que el absoluto en la cronología de los hallazgos o para correlacionar un hallazgo con otros materiales (Riaza, 1964; Winick, 1969).

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE POTASIO-ARGÓN. Método de datación que se basa en el siguiente fenómeno: uno de los isótopos del potasio, K40, es radiactivo. Este isótopo cambia de modo constante en Argón, A40, y en calcio, Ca40, capturando electrones, sin gran cambio en la masa. Este calcio no puede ser distinto del calcio de otro origen. Como el argón es un gas inerte, la mayor parte de él permanece en la trama cristalina de los minerales potásicos donde se formó. Estos minerales, biotita, moscovita, ortoclasa y glauconita, son posibles fuentes de argón. Después de haber eliminado las interferencias de otros isótopos, incluido el argón atmosférico, mediante cuidadosos análisis, la relación de K40 y A40 resulta también una medida de edad admisible. Como los minerales de potasio son abundantes, el método, aunque difícil en la práctica, puede aplicarse ampliamente (Emmons et ál., 1963; Riaza, 1964; Comas, 1976).

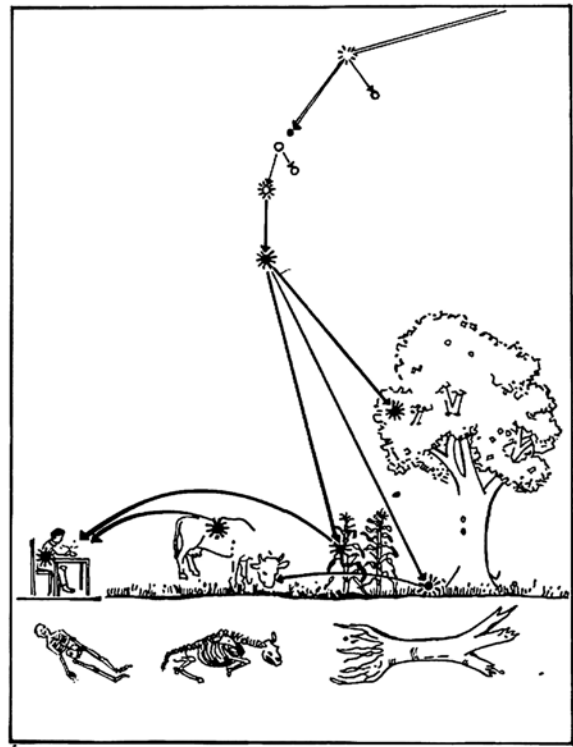
DATACIÓN POR ANÁLISIS DE RUBIDIO-ESTRONCIO. Método de datación radiométrica basado en la desintegración radiactiva del Rb87 al Sr87. Como un isótopo de rubidio, Rb87, se desintegra de modo semejante en estroncio, Sr87, a un ritmo fijo, la relación de los pesos de esta pareja puede usarse también para computar el tiempo geológico. El rubidio se encuentra disperso en los minerales de potasio. El hecho de que el método rubidio-estroncio y el potasio-argón den los mismos resultados, aproximadamente, tiende a confirmar las pérdidas relativamente pequeñas de argón derivado de modo radiactivo y, de aquí, la edad computada; de otro modo, los resultados son sospechosos. Las micas dan mejores resultados que los feldespatos (Emmons et ál., 1963).

DATACIÓN POR ANÁLISIS DE URANIO-PLOMO. Método de datación radiométrica basado en la desintegración radiactiva del uranio al plomo. Con una vida media de 4560 millones de años, un gramo de U238, después de mil millones de años, habrá envejecido hasta 0,116 gramos de Pb206, restando 0,865 gramos de U238; en dos mil millones de años, hasta 0,306 gramos de Pb206 y 0,646 gramos de U238 y así sucesivamente. La pérdida del peso total representa helio y energía radiante. Por lo tanto, la relación de los pesos de Pb206, derivado de modo radiactivo y de U238, es una medida directa de la edad de la roca en la que el mineral de uranio cristalizó en su origen, si ni el plomo ni el uranio ha escapado de él. Otro isótopo de uranio,

U235, cambia hacia un isótopo diferente de plomo, Pb207, a un ritmo considerablemente más fijo, y el torio Th232, un asociado frecuente del uranio, a Pb208, a otro ritmo más lento. De aquí que las relaciones de Pb207 a U235, y de Pb208 a Th232, sirvan para comprobar la determinación de la edad Pb206 a U238. Además, las relaciones de los diferentes isótopos de plomo entre sí ofrecen otra prueba ulterior interna de su exactitud. Estos análisis exactos, teniendo en cuenta esos isótopos y las posibles pérdidas, tienen un alto grado de dependencia (Emmons et ál., 1963). (Cfr. Comas, 1976; Riaza, 1964). Los huesos fósiles, en presencia de uranio, lo van absorbiendo progresivamente, pero su tasa es variable según el yacimiento y comúnmente aumenta con el tiempo. Esta propiedad permite su datación relativa, al menos respecto a otras piezas del mismo locus.

DATACIÓN POR HIDRATACIÓN DE LA OBSIDIANA. Método de datación que aprovecha la propiedad especial que tiene la obsidiana de dejarse influir por el proceso de hidratación. La película de agua de espesor molecular cubre cualquier superficie de una obsidiana recientemente expuesta al aire y avanza hacia el interior, en una tasa fija, de acuerdo con la composición de la roca vítrea y del medio ambiente en que se encuentra. Como no todas las regiones geográficas influyen de igual manera en este fenómeno, se han establecido, en relación con sus características climatológicas y otros factores, escalas de correspondencia entre las variables de espesor de

hidratación y el tiempo transcurrido (Friedman et ál., 1960; Almagro, 1973; Barker, 1977; Bonifaz, 1979, inter álíi).



Datación por radiocarbono

DATO ARQUEOLÓGICO. Unidad básica de referencia que el arqueólogo usa para reconstruir un hecho social. Una unidad socialmente significativa es aquella que está representada físicamente por un objeto, grupo de objetos o por cualquier vestigio de la actividad social que representa un hecho social. El dato arqueológico es un objeto o resto tangible, medible, concreto; su carácter de unidad socialmente significativa no implica una interpretación. En su esencia, refleja un hecho histórico social concreto, real o una acción social dada. Por ejemplo, una piedra tallada es una unidad socialmente significativa en la medida que expresa un hecho

social concreto: un ser humano, dentro de una cultura, en un momento y en un lugar determinado, talló una piedra de una manera específica, con un fin específico y, por alguna causa, la abandonó en el lugar y en las condiciones en las que el arqueólogo la encontró. Pero una piedra tallada sola es únicamente un objeto arqueológico, que es el nivel más elemental del hecho que se pretende estudiar y, por tanto, es también solo un elemento de la unidad socialmente significativa, que se completa con el contexto dentro del cual se encontró dicha piedra. Ese contexto, que es la expresión integral de una unidad socialmente significativa, estará constituido por el conjunto de elementos con los cuales estaba asociada la piedra en el lugar donde fue dejada (consciente o casualmente) por sus productores o usuarios. De este modo, el objeto o los objetos y su contexto constituyen una unidad socialmente significativa, que es la base concreta del estudio empírico de la arqueología. El arqueólogo resuelve su trabajo científico a partir de la búsqueda e identificación de tales unidades, tanto en el campo como en el laboratorio. Toda la técnica que el arqueólogo debe desplegar en su trabajo reside en saber cómo encontrarlas e identificarlas correctamente (Lumbreras 1974).



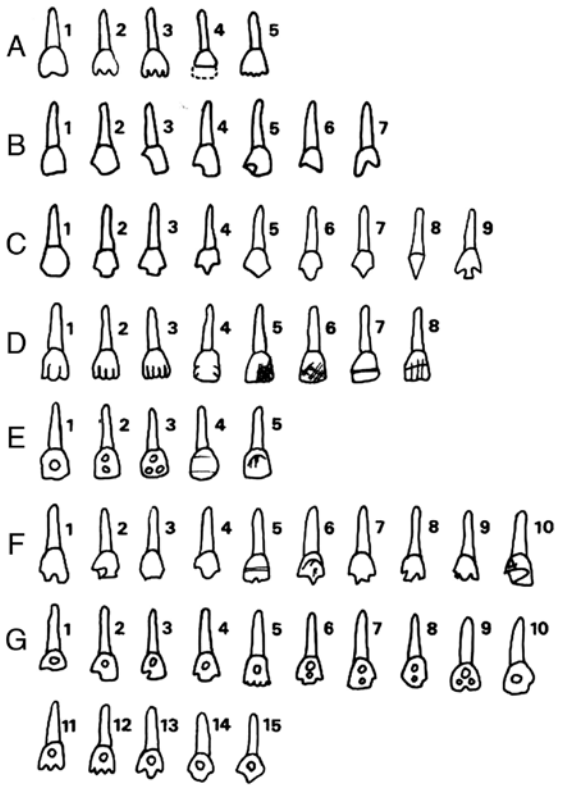
Dato arqueológico: reconstrucción de un hecho social-enterramiento humano

DECORACIÓN DENTARIA. Práctica decorativa que algunos pueblos aborígenes realizaban, o que aún la realizan, en sus piezas dentales. Estas decoraciones se clasifican según los siguientes criterios:

Modalidades

- Coloración dentaria. El color usado era el negro, que se lograba por medio de la masticación de las hojas de ampó (*Genipa americana*). Tuvo gran difusión en el litoral ecuatoriano; actualmente la practican los tsa'chilas y los jíbaros.
- Extracción de los dientes. Costumbre practicada por los huancavilcas.
- Mutilaciones dentarias y el uso de adornos de oro. Costumbre practicada por los indios de la región de Guayaquil.
- Incrustación. Práctica que consistía en fijar, sobre la cara anterior de los incisivos, previamente excavada para tal propósito, un pedazo de piedra o metal. En el Ecuador se prefería el oro. Las incrustaciones podían ser de las siguientes variedades (Cfr. Saville, 1913; Santiana, 1956; Ubelaker, 1978; Meggers, 1969):
 - Circular. Pieza metálica en forma de disco que cubría la parte central de la cara anterior del diente.
 - Entrelazado. Decoración en la que los incisivos superiores se entrelazaban con un alambre de oro.

- Rectangular. Decoración en la que los límites de la incrustación llegan a los bordes laterales del diente, en tanto que, por arriba y abajo, forman dos líneas horizontales situadas cerca de la encía y del borde cortante de los incisivos medios y superiores.



Decoración dentaria:
borde inferior (A-C), superficie externa (D-E),
borde y superficie externa (F-G)

DEFORMACIÓN CRANEANA. Alteración intencional del contorno normal del cráneo, realizada para satisfacer cánones de belleza o por otras razones. Generalmente se practicaba en la cabeza de infantes, mediante la utilización de tablas, vendas y artificios similares.

En el Nuevo Mundo, había una gran variedad de formas, que se resumen en los siguientes tipos:

ANULAR O CIRCULAR. Deformación producida por la compresión de vendas alrededor de la cabeza, por lo que esta se volvía cilindroide y su eje mayor subía verticalmente o se inclinaba suavemente hacia arriba y atrás. Cuando, conjuntamente con las vendas, se utilizaba una tablilla en la región occipital, se originaba la deformación denominada *pseudoanular* o *pseudocircular*.

FRONTAL. Deformación que resultaba de presionar únicamente el hueso plano, impar, situado en la parte superior y anterior del cráneo. Podía ser no intencional.



Deformación craneana fronto-occipital

FRONTO-OCCIPITAL. Deformación causada por presión simultánea en la parte anterior y posterior del cráneo.

LAMBDOIDE. Deformación, que podía ser no intencional y se debía a la aplicación de una fuerza ejercida sobre la parte superior del occipital.

VÉRTICO-OCCIPITAL. Deformación que consistía solamente en presionar la parte inferior del occipital. Por su simplicidad, parecía no ser intencional. Este tipo de deformación es denominada también *cuneiforme* o *tabular erecta* (Morales, 1917; Huerta, 1942; Jijón y Caamaño, 1952; Santiana, 1956; Meggers, 1969; Ubelaker, 1978, inter alii).

DENDROCRONOLOGÍA. Método de datación conocido también como cronología a base de los árboles, que es utilizado para épocas más recientes y dentro de áreas geográficas forestales. Consiste en contar los anillos o círculos de crecimiento anual de los árboles conservados en los sitios arqueológicos o que tienen relación con alguna pretérita actividad humana. Una vez determinado el “árbol problema” se lo relaciona con otros troncos del área de donde procede y, si se lo identifica, puede obtenerse una datación de cuándo el árbol se desarrolló y se cortó. Aprovechando este principio, se ha logrado establecer diagramas (de correlación) en los cuales, los anillos de crecimiento de los árboles de fechas conocidas acaban incluyéndose en los de datación precisada. El proceso de crecimiento del nuevo anillo tiene lugar entre la madera vieja y la corteza; comienza con mucha intensidad en

la primavera y luego decae paulatinamente hasta finalizar con el verano. El grosor de los anillos va disminuyendo desde el centro del árbol hasta la periferia y presenta variaciones de acuerdo con la diversidad de climas de la localidad. Así, en períodos de sequía se forman anillos de estrechez anormal; por el contrario, en años de muchas lluvias, se forman anillos excepcionalmente voluminosos. Estos también sufren la influencia de la actividad solar. Estas propiedades de los anillos permiten relacionar entre sí los diferentes árboles de una misma región (Riaza, 1964; Almagro, 1973; Barker, 1977).

DEPÓSITO ARQUEOLÓGICO. Subclase de los contextos arqueológicos que han sido abandonados de manera definitiva por los agentes sociales (normalmente pertenecen al pasado), sobre los que han actuado procesos de transformación natural y cultural, que los afecta de diversas maneras. Los procesos de transformación, necesariamente posdeposicionales, dan cuenta de los procesos que los materiales sufren y los transforman de su posición inicial o los modifican de su estado original, al entrar, los objetos, al contexto arqueológico. Estos procesos se pueden dividir en transformaciones C, o culturales, y en transformaciones N, o no culturales. Las primeras, a su vez, se han subdividido en dos grandes clases: aquellas que explican el transporte de los materiales del contexto arqueológico a uno sistémico, distinto del original (proceso A-S); y los que dan cuenta de los procesos que transportan los materiales de un contexto arqueológico a otro proceso (proceso A-A). Las transformaciones N no

solo permiten explicar qué se preserva, o no, del registro arqueológico, sino también cómo se pueden romper las asociaciones originales presentes en él, por mecanismos naturales.

DERECHO DE VÍA. Facultad de ocupar, en cualquier tiempo, el terreno necesario para la construcción, conservación, ensanchamiento, mejoras o rectificación de caminos (Ley de Caminos del Ecuador, Art. 3, Decreto Supremo 1351, Registro Oficial 285, 7 de julio de 1964). Este derecho comprende los terrenos por donde pasa una carretera, un canal de riego, un oleoducto, etc. Todo derecho de vía presenta un margen restrictivo de construir cerramientos a partir de los 25 m, contados desde el centro de la vía, y a edificar viviendas al margen de los 30 m, desde el eje de la carretera hacía cada uno de los lados (Art. 4 del reglamento aplicativo de la Ley de Caminos). Este espacio de protección, aunque inicialmente específico para vías y carreteras, tiene como propósito resguardar otras construcciones públicas, tales como canales de riego, acueductos, oleoductos, gaseoductos, poliductos o cualquier otra construcción similar.

DESARROLLO LOCAL SOSTENIBLE. Proceso endógeno de cambios y transformaciones que posibilitan el surgimiento de territorios auto-suficientes, capaces de promover el mejoramiento de la calidad de vida de la población, descubriendo y activando sus propias vocaciones y potencialidades, al mismo tiempo que se aprovechan sus ventajas. Este proceso comprende la complementariedad de tres elementos: a) crecimiento de la producción; b) distribución equitativa de la riqueza; y c) sustentabilidad ecológica (De Souza, 2001;

Sarmiento, 2001: 14).

DESARROLLO SUSTENTABLE. Mejoramiento de la calidad de vida de las presentes generaciones, considerando los impactos sociales, económicos y ambientales de nuestras acciones, sin menoscabo de la calidad de vida de las futuras generaciones (Salazar, 2003: 74). El desarrollo se encuentra basado en una base sólida generada por autogestión, que sustenta al sistema en su proceso de crecimiento. El desarrollo sustentable, por lo tanto, depende de la base de soporte que se genere para permitir al sistema avanzar a un nuevo estado más desarrollado (De Souza, 2001).

DETERIORO. Conjunto de alteraciones y transformaciones que pueden sufrir los bienes debido a la acción de las variables medioambientales y antrópicas y que constituyen una suerte de menoscabo en su integridad.

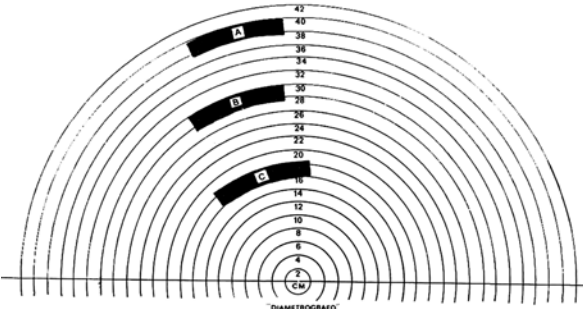


Tola de Caranqui afectada por cruce de tubería para agua potable

DIAGNOSIS. Breve enunciado de las características que diferencian a un tipo de otros tipos, estrechamente relacionados (Meggers y Evans, 1969).

DIAGNÓSTICO ARQUEOLÓGICO. Reconocimiento sistemático de superficie con o sin recolección de material paleontológico o arqueológico, con o sin excavaciones que faculte planificar acciones, programas y proyectos de investigación en un territorio en estudio.

DIAMETRÓGRAFO O DIAMETRÓMETRO. Escala de círculos concéntricos, graduada a intervalos de 2 cm, usada para medir los diámetros de los bordes, con base en sus fragmentos. En la figura, las franjas negras representan el borde del tiesto, ubicado para ser medido. En la posición A, su curvatura externa diverge hacia el interior del círculo de 40 cm, indicando que el diámetro es menor. En la posición C, su curvatura externa es menos pronunciada que la del círculo de 18 cm, indicando un diámetro mayor. En la posición B, la curvatura del borde exterior se corresponde exactamente con la del círculo, indicando que su diámetro fue de 30 cm. Para ser usada, esta escala debe dibujarse a tamaño natural (Meggers y Evans, 1969:).



Diametrógrafo o diametrómetro

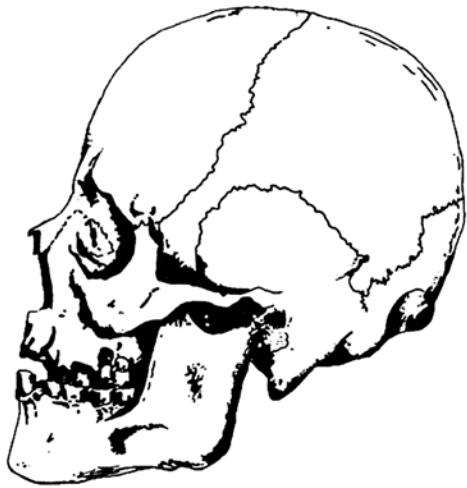
DIBUJO RECONSTRUCTIVO O ILUSTRACIÓN ARQUEOLÓGICA. Representación gráfica de los restos culturales materiales y de la

reconstrucción hipotética de yacimientos y/o escenas imaginarias del pasado (Águila-Escobar, 2005: 180).

DIFUSIÓN. Proceso comunicativo que tiene por objeto dar a conocer a la comunidad especializada, los resultados de las investigaciones realizadas sobre determinado yacimiento.

DIVULGACIÓN. Proceso comunicativo que tiene por objeto dar a conocer a la comunidad no especializada, conocimientos rescatados sobre un bien cultural.

DOLICOCÉFALO. Individuo que tiene una cabeza comparativamente larga y estrecha y un índice cefálico de menos de 75 cm³, en cráneo seco, y de menos de 77 cm³, en un cráneo vivo. La gran mayoría de los seres humanos primitivos son dolicocéfalos, lo cual indica que esta es una forma anterior a la mesocefálica o a la braquicefálica (Winick, 1969: 213-214).



Cráneo dolicocéfalo

ECODATO. Poblaciones de materiales y objetos que no han sufrido actividad humana y que ya no actúan dentro de la biomasa de un ecosistema vivo (polen, hueso, suelos). Estos datos informan sobre la interacción del ser humano con la naturaleza en cada momento de la historia social (López, 1984: 29).

ECONOMÍA DE RECOLECCIÓN. Subsistencia basada preponderantemente en la obtención y preservación de alimentos silvestres, como semillas, raíces, tallos, etc.

EDAD. Subdivisión en la historia, cuando hay diferencias de modos de producción, separados por revoluciones sociales.

ELEMENTO. 1. Asociación de objetos arqueológicos entre sí y/o con su matriz, cuyas características formales dependen, precisamente de esa asociación. 2. Componente cultural que incluye entierros, hogares, pozos de depósito y otros que, en un principio, no son transportables.

ENFOQUE TEÓRICO DIFUSIONISTA. 1. Teoría que subraya la importancia del papel que ejerce la difusión en el estudio de la génesis y de la transmisión de la cultura, con descuido de otros factores. 2. Corriente teórica de las escuelas arqueológicas occidentales de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, tomada de la antropología social, que parte de la premisa de que las culturas materiales halladas en las excavaciones corresponden a civilizaciones concretas y estas, a su vez, a etnias. A partir de estos antecedentes, los

difusionistas creen que a lo largo de la historia del ser humano han existido regiones llamadas zonas nucleares de irradiación de innovaciones. El difusionismo se asocia a la escuela cultural historicista (<http://www.hechohistorico.com.ar/archivos/antropologia/difusionismo.asp>).

ENFOQUE TEÓRICO ECOLOGISTA–BIOLÓGICO. Teoría que propone que el mecanismo principal para la interacción del ser humano con el medioambiente que lo rodea es la cultura. En este sentido, es importante mencionar que los dos elementos, cultura y naturaleza, interactúan dinámicamente con mutua influencia. Los arqueólogos norteamericanos Betty Meggers, Clifford Evans y el ecuatoriano Emilio Estrada enfocaron la relación hombre–naturaleza desde el punto de vista ecologista–biológico.

ENFOQUE TEÓRICO ESTRUCTURALISTA. Orientación metodológica desarrollada en una serie de ciencias humanísticas, que está ligada a las diferencias que se observan en el desarrollo y en el funcionamiento de un objeto complejo; al hecho de tener que vérselas con una estructura jerarquizada de ese objeto y a la revelación de sus nexos internos y externos (Azarov et alii, 1972: 103-104).

ENFOQUE TEÓRICO EVOLUCIONISTA. Teoría que propone que el patrón de cambio opera de la misma forma tanto en los fenómenos orgánicos como en los culturales: las entidades surgen a la existencia, aumentan su frecuencia, declinan y desaparecen, dando origen a otras nuevas (Meggers y Evans, 1969: 8). Es importante, sin embargo, mencionar que hay

un evolucionismo que cree ver que todos los cambios se dirigen hacia un destino concreto (teleología). Con la aparición de la nueva arqueología, luego de la Segunda Guerra Mundial, se superó un poco el evolucionismo unilineal y simple del siglo XIX. En algunos casos, los que sostienen las ideas evolucionistas consideran que los investigadores son incapaces de descubrir las leyes del cambio y que actúan limitándose a describir los hechos. En Ecuador, especialmente influenciado por Evans y Meggers, Estrada aplicó los conceptos subyacentes en la clasificación biológica a la tipología de la cerámica arqueológica.

ENTERRAMIENTO. 1. Acción y efecto de depositar un cadáver en una fosa u hoyo cavado en el suelo. 2. Lugar donde están enterrados restos humanos. Los tipos de enterramiento se clasifican en:

ENTERRAMIENTO COLECTIVO. Sepultura en la que dos o más cuerpos se colocaban en una misma tumba (Childe, 1973).

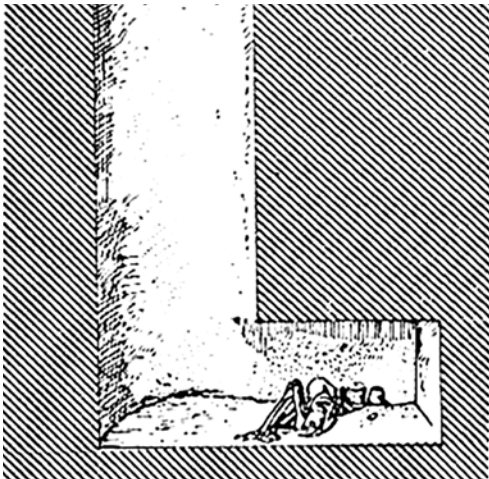
ENTERRAMIENTO DIRECTO O EN POZO SIMPLE. Tumba que se ha cavado el suelo, retirando la tierra para dar espacio al difunto, sin necesidad de otras modificaciones. Comúnmente el pozo tiene forma cilíndrica (Ugalde, 2004: 2).

ENTERRAMIENTO EN ABRIGO ROCOSO. Tumba en la que el difunto es colocado bajo tierra, dentro de un abrigo rocoso o cueva pequeña. Los aborígenes del Napo la denominan *pitaca* o *cueva del gavilán*.

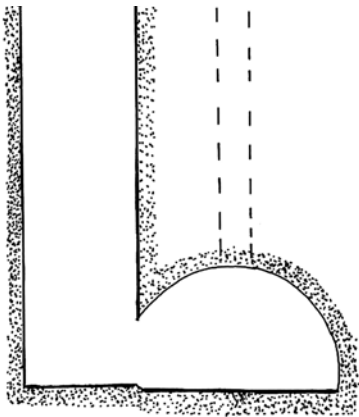
ENTERRAMIENTO EN ESTRUCTURA DE PIEDRA. Sepultura construida con losas

tendidas horizontalmente en el piso y clavadas a los costados, formando una caja funeraria de piedra. Este tipo de sepultura ha sido hallada en Baeza y en El Chaco (Porrás, 1961: 58-60).

ENTERRAMIENTO EN POZO CON CÁMARA. Excavación del suelo, en forma cilíndrica, que tiene una o más cámaras a los costados. Hay pozos poco profundos, menos de un metro; pozos profundos, entre uno y diez metros; y pozos muy profundos, más de diez metros (Ugalde, 2004: 2).



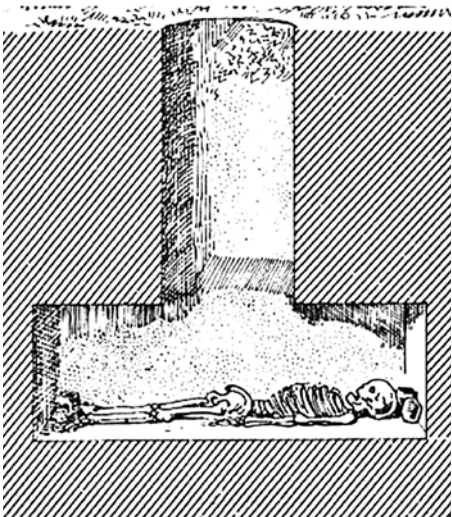
Enterramiento en pozo con cámara



Pozo con cámara

ENTERRAMIENTO PRIMARIO. Inhumación directa del cadáver. Los huesos se encuentran articulados, conservando la posición del occiso. La terminología utilizada para indicar la postura del esqueleto es todavía subjetiva, imprecisa y parcial. A manera de ejemplo, enumeramos las siguientes:

- Extendido u horizontal.
- Dorsal, supino, decúbito supino.
- Ventral, decúbito prono.
- Decúbito lateral (izquierdo o derecho).
- Semiflexionado o semiextendido, comúnmente cuando el tronco y el fémur forman un ángulo obtuso.
- Flexionado, cuando el tronco y los huesos largos de las extremidades inferiores forman un ángulo agudo.
- Completamente flexionado, cuando entre el tronco y las extremidades inferiores casi no existe abertura.
- Sedente, con nombres específicos de acuerdo con las variantes.
- De pie.



Enterramiento primario

ENTERRAMIENTO SECUNDARIO. Sepultura final de los huesos o restos de una persona, después del primer entierro temporal, durante el cual se ha descompuesto la carne y los huesos están desarticulados.

ÉPOCA. Ver **era**, **edad**.

ERA. Ver **edad**.

ESPACIO Y TIEMPO. Formas elementales de la existencia de la materia; propiedades inseparables de esta. Las relaciones espaciales expresan, por una parte, el orden en que tienen lugar los acontecimientos que existen simultáneamente, y por otra, la extensión de los objetos materiales. La filosofía materialista siempre ha reconocido el carácter objetivo, general y universal del espacio y tiempo. Esto significa que ambos existen fuera de la conciencia e independientemente de ella; que ambos son inherentes a todos los objetos y fenómenos de la realidad (Azarov et álii, 1972: 94-95).

ESPÉCIMEN. Ejemplar de cualquier especie mineral, vegetal o animal.

ESPECTROMETRÍA DE ABSORCIÓN ATÓMICA. Técnica analítica utilizada para determinar la concentración de elementos químicos presentes como átomos libres en una solución. Los electrones externos del *analito* absorben energía para pasar de su estado basal, o de mínima energía, a su estado *excitado*. Este estado es particular de cada elemento, cuantificable y proporcional a la concentración de los átomos presentes en la solución. La emisión atómica, por el contrario, es producida cuando el electrón, de su estado excitado e inestable, regresa a su estado basal y emite el quantum

de energía que había absorbido (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

ESPECTROSCOPIO. Instrumento óptico para obtener y examinar un espectro.

ESPECULACIÓN. Reflexión o teorización profunda. Como el procedimiento del pensar, la especulación se manifiesta ya en un estadio terminado de la formación del pensamiento lógico; se afianza, en lo fundamental, en la filosofía, la ciencia y, en particular, en las matemáticas (Azarov et álii, 1972: 95-96).

ESPELEOLOGÍA. Rama de la arqueología y de la geología que estudia o explora científicamente las cavernas y estructuras naturales afines.

ESTANDARIZACIÓN. Propiedad que garantiza la uniformidad en los métodos de capturar, representar, almacenar y documentar la información. En la actualidad, la estandarización es un objetivo que se desea alcanzar, ya que no existen normas universalmente aceptadas para casi ningún tipo de información (Ministerio de Minas y Energías - República de Colombia, 2003)

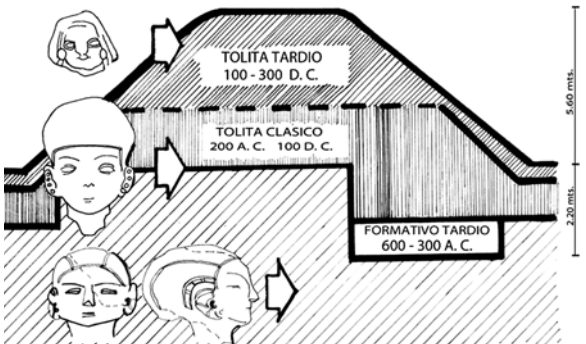
ESTEREOSCOPIO DE ESPEJOS. Instrumento usado para la interpretación de fotos aéreas. El estereoscopio de espejos está formado por un sistema de dos lentes, de dos prismas reflectores y de dos espejos relativamente grandes. Las lentes están alineadas en una distancia de 6,5 cm entre sí, a lo largo de un arco, cuyo soporte lleva los dos espejos. Los dos prismas reflectores están alineados a lo largo del eje óptico, debajo de las lentes. Los espejos y los prismas están alineados en diagonal,

en la dirección visual, y forman un ángulo de 45° entre sí. De tal modo, se obtiene la proyección de un encuadre de dos fotos aéreas, cuyo ancho es mayor que la distancia entre las lentes o entre los ojos del observador entre sí (mayor de 6,5 cm). Las lentes del estereoscopio son plano-convexas y corrigen la distancia de imagen mayor de 6,5 cm, obtenida por el desvío, por donde corren los rayos de luz que son reflejados por los espejos y pasan por los prismas. Además, el estereoscopio de espejos está equipado con lupas binoculares, normalmente con un aumento de 6 u 8 veces (Ministerio de Minas y Energías - República de Colombia, 2003)

ESTEREOSCOPIO DE LENTES. Instrumento usado para la interpretación de fotos aéreas. En el estereoscopio de lentes, las lentes se encargan de la acomodación de los ojos para la observación de un objeto cercano. El estereoscopio de lentes de bolsillo se compone de dos lentes de aumento, de 2 o 3 veces, puestas a una distancia visual normal de 6,5 cm, en un arco que está conectado con un soporte abatible de dos pies. El estereoscopio se coloca en la distancia focal de las lentes, encima de un par de fotos aéreas alineadas y colocadas a cierta distancia entre ellas. Debido a la distancia fija de 6,5 cm entre las dos lentes, solo se pueden observar, tridimensionalmente, encuadres de imagen de este mismo ancho. El estereoscopio de arco es una variación del estereoscópico de lentes, en el que la distancia entre las dos lentes es variable y ajustable a la distancia individual de cada observador; además, se puede desplazar el par de lentes a lo largo del arco, para observar continuamente

varios pares de fotos aéreas. La ventaja del estereoscopio de lentes es su manejabilidad. Por el contrario, sus desventajas son el ancho de encuadre visible tridimensionalmente, limitado a 6,5 cm, y su distorsión óptica hacia los márgenes del encuadre, que se opone a una interpretación cuantitativa (Ministerio de Minas y Energías - República de Colombia, 2003)

ESTRATIGRAFÍA. 1. Historia que puede ser establecida sobre la base del estudio de los depósitos y sus contenidos. El contenido cultural aislado en los diversos estratos es estimado como más o menos antiguo, según la posición de estos estratos. Si el depósito no ha sido perturbado, se establece que a una mayor profundidad, le corresponde una mayor antigüedad. 2. Estudio de la sucesión de los depósitos sedimentarios (Meggers y Evans, 1969; Barker, 1977). 3. Depósitos generados por el ser humano, que se superponen unos a otros en el tiempo, formando estratos. Estos pueden tener varios metros o solo milímetros. Su estudio permite conocer el contexto de los objetos incluidos en ellos y es el primer paso para la reconstrucción de la vida en el pasado. La estratigrafía es la herramienta metodológica básica de la arqueología como ciencia.



Estratigrafía, La Tolita

ESTRUCTURA ARQUEOLÓGICA. Asociación espacial de áreas de actividad y de objetos arqueológicos, con pisos y superficies de ocupación y matrices que son el resultado del conjunto de actividades específicas, con límites temporales y que fueron realizadas por un grupo o segmento social, en una localidad determinada, es decir, la estructura arqueológica tiene límites espaciales restringidos. La estructura arqueológica de una cultura debe reflejar todas las otras culturas, por ejemplo, el parentesco, la economía y la política.

ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL. Estudio técnico, interdisciplinario, que describe las características del proyecto o actividad que se pretende llevar a cabo o modificar. Está destinado a identificar, valorar y corregir las consecuencias o efectos ambientales que las actividades podrían causar sobre la calidad de vida del ser humano y su entorno (Salazar, 2003: 74).

ETAPA, ESTADIO O PERÍODO. Espacio de tiempo cuando los cambios, dentro de un mismo modo de producción, son de gran magnitud y permiten separar una *edad* en dos o más segmentos, como por ejemplo, una época de cambios en el poder.

ETNOARQUEOLOGÍA. Forma de arqueología experimental, a través de la cual se comprueban las hipótesis planteadas, comparándolas con los problemas de los grupos humanos tradicionales vivos

EVALUACIÓN DE IMPACTO AMBIENTAL (EIA). 1. Instrumento de política y gestión ambiental formado por el conjunto de

procedimientos, estudios y sistemas técnicos que permiten estimar los efectos que la ejecución de una determinada obra, actividad o proyecto podrían causar sobre el ambiente (Salazar, 2003: 74). 2. Estudio técnico de carácter multidisciplinario, encaminado a predecir, identificar, valorar y corregir los efectos o impactos ambientales que sobre el medio producen determinadas obras, instalaciones y actividades. 3. Procedimiento a través del cual, las autoridades ambientales autorizan proyectos específicos y establecen las condiciones a las que estos se sujetarán para la realización de las obras, las actividades o los aprovechamientos, a fin de evitar o reducir al mínimo los efectos negativos en el ambiente (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

EVIDENCIA. Culminación lógica de una hipótesis, comprobada mediante pruebas científicas que hacen que esta se convierta en una verdad irrefutable.

EXACTITUD. Grado de conformidad de un valor medido o calculado de acuerdo con un valor estándar o específico. Se refiere a la exactitud de un resultado (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA. Recuperación sistemática de datos arqueológicos a través de la excavación de yacimientos. Se debe definir la o las posibles filiaciones culturales del sitio o los sitios investigados, el tipo de actividad realizada en el interior y la posible conexión con otras áreas de actividad humana de la zona. Se deberá realizar un proceso

de análisis de información, tanto de campo como de laboratorio, buscando que se realice la lectura general de los procesos sociales que tentativamente ocurrieron en el área estudiada. Toda excavación arqueológica contemplará el análisis de los distintos tipos de materiales recuperados de la investigación y se debe procurar la realización de diversas fechas radiocarbónicas para poder establecer su filiación cultural.



Excavación arqueológica en Caranqui

EXCAVACIÓN EN NIVELES ESTRATIGRÁFICOS. 1. Proceso mediante el cual los depósitos arqueológicos son apartados siguiendo sus formas individuales, sus contornos y sus relieves (Harris, 1979).

EXCAVACIÓN EN NIVELES MÉTRICOS. Excavación de depósitos de desechos por niveles arbitrarios de 5 cm o 10 cm, aplicada principalmente cuando no existe una clara estratificación natural y/o cuando las capas culturales son de gran espesor (Meggers y Evans, 1969).

EXPERIENCIA. Proceso de la interacción entre el ser humano y el mundo objetivo, que coincide con la práctica y constituye la fuente real de un conocimiento fidedigno y verdaderamente universal (Azarov et álli, 1972: 107-108).

EXPERIMENTO. Procedimiento para estudiar los fenómenos en condiciones establecidas con precisión y que permiten reproducirlos y observarlos. El ser humano puede influir sobre un objeto. El experimento es un modo práctico mediante el cual capta la realidad, ya que, a través de él, se pueden revelar los rasgos inherentes al pensamiento teórico, separar los aspectos que interesan al investigador y abstraerlos de otros (Azarov et álli, 1972: 108-109).

EXPLICACIÓN. Conjunto de procedimientos que tiene por finalidad hacer comprensibles para cualquier persona una teoría o fenómeno determinado; es hacer conocido lo desconocido. En la investigación científica, la explicación significa poner al descubierto las leyes que se encuentran en la raíz de unos u otros fenómenos. Por ejemplo, explicar el fenómeno del arco iris significa dilucidar sus aspectos sobre la base de las leyes de la refracción de la luz de los rayos solares encima de las gotas de agua difusas en el aire (Azarov et álli, 1972: 109).

EXPOLIO. Acción u omisión que ponga en peligro de pérdida o de destrucción los bienes del patrimonio, según la legislación vigente (Águila, 2005: 176).

F

FALO. 1. Pene. 2. Símbolo o representación del órgano viril, que se utilizaba en ciertas fiestas y ceremonias de la antigüedad.

FALSIFICACIÓN. Imitación de obras patrimoniales que es vendida como original.



Falsificación de figurillas Valdivia

FASE CULTURAL. 1. Unidad de espacio-tiempo-cultura que posee rasgos suficientemente característicos para distinguirla de todas las otras unidades concebidas similarmente, ya sea de la misma o de otra tradición cultural, limitada a un breve espacio de tiempo. Una fase puede ser desde un delgado nivel en un sitio que no revele sino un breve comportamiento, hasta una prolongada ocupación representada en un gran número de sitios distribuidos sobre una región de proporciones muy elásticas (Willey y Phillips, 1957, 1958; Meggers y Evans, 1969). Cada pueblo viene definido mediante la delimitación de un conjunto de rasgos, pero cada complejo comprende solamente una pequeña

parte de la ‘cultura’ del pueblo. En algunos casos, se llega a conocer de la cultura de un pueblo poco más que su complejo, en otros, se recupera información sobre muchos aspectos adicionales de esa cultura; pero en ningún caso se puede reconstruir la cultura total del pueblo prehistórico (Rouse 1965: 2 y 5; Chang, 1967: 25). 2. Unidad clasificatoria utilizada por algunos arqueólogos para establecer unidades que permitan el reconocimiento de las discontinuidades significativas y las transformaciones graduales, como medio para la reconstrucción histórica. La investigación sobre la dialéctica y el estudio comparativo de las sociedades aborígenes prehispánicas incluye una delimitación espacial y cronológica de menor magnitud que la tradición (Sanoja, 1979: 16).

FECHADO RADIATIVO. Determinación de la edad de las rocas y de otros materiales por el análisis del promedio constante de desintegración de materiales radiactivos y su transformación de desechos. Así, el uranio 238 se convertirá en isótopo del plomo al cabo de varios miles de millones de años. Esta degradación permitirá determinar la edad de la roca, comparando la proporción del uranio y del producto final. Las nuevas técnicas permiten usar muy pequeñas cantidades de mineral para el fechado y permiten el análisis de muchas sustancias diferentes a partir de una misma muestra, comparándolas todas entre sí, de manera tal que una muestra de roca puede analizarse a través de su torio, uranio, plomo, rubidio, estroncio y potasio. En este método, pueden separarse pequeñas cantidades de isótopos y medirse por la técnica de la

dilución de isótopos y mediante el espectrómetro (Emmons et ál., 1963; Winick, 1969).

FILIACIÓN CULTURAL. Asignación de un objeto a una cultura actualmente identificada, ya sea por períodos, topónimos o por su forma de decoración. Se concibe como dominio de la tendencia tipológica histórica, en la cual se describe primero el topónimo y luego el estilo.

FLAUTA DE PAN. Ver **siringa**.

FOGÓN DE SUPERFICIE. Rasgo de actividad humana que consiste en ceniza, fragmentos pequeños de carbón y tierra quemada. Se presenta sobre el terreno, a poca profundidad y en un diámetro aproximado de 100 cm.

FONDO MUSEOGRÁFICO. Colecciones de material cultural con los que cuenta un museo. Los fondos museográficos se clasifican en:

FONDO ARQUEOLÓGICO. Todo el material cultural prehispánico que posee un museo.

FONDO HISTÓRICO. Todo el material documental y objetos no artísticos posteriores a la Conquista.

FONDO NUMISMÁTICO. Monedas y medallas.

FUNERARIO, RIA. Actividad u objeto relativo al enterramiento de un ser humano. Los estudios paleoantropológicos y paleopatológicos que se han venido desarrollando desde hace tiempo ofrecen información de gran valor sobre las características de la población y sus modos de vida y de muerte (<http://www.jornadasarqueologiafunerarias.com/indec.html>).



Representación de un ritual funerario

G

GEOARQUEOLOGÍA. 1. Contribución de las ciencias de la Tierra, particularmente de la geomorfología y petrografía sedimentaria, utilizada para la interpretación y la reconstrucción medioambiental de contextos arqueológicos (Gladfelter, 1977). 2. Disciplina que estudia los sedimentos arqueológicos aplicando las disciplinas de las ciencias naturales y de las ciencias humanas, y que permite al investigador aproximarse a la geología de un sitio arqueológico. Se basa en la estratigrafía, la geomorfología sedimentología, la pedología, la micromorfología y la geomorfología. 3. Disciplina que permite estudiar las características de los depósitos sedimentarios

que contienen el registro arqueológico y que comprende los procesos implicados en su génesis.

GEOCRONOLOGÍA. 1. Estudio del tiempo en relación con la historia de la Tierra o sistema de datación desarrollado para este propósito. La *cronología absoluta*, también llamada *edad absoluta*, comprende la datación en años de los eventos geológicos. La *cronología relativa* comprende el sistema de las sucesivas eras, períodos y épocas usados en geología y paleontología. La geocronología es literalmente, la ciencia del tiempo de la Tierra (A.G.I., 1960: 203). 2. Nombre general de todos los métodos de datación que dependen de los cambios físicos de la Tierra, por ejemplo, el arqueomagnetismo, la hidratación de obsidiana, la dendrocronología, la termoluminiscencia, el radiocarbono, etc.

GEOGLIFOS. 1. Símbolos pintados en las quebradas. Servían de indicadores de las sendas para las caravanas de llamas que se conducían del altiplano a la costa. 2. Figuras diseñadas en la tierra, especialmente en zonas desérticas (Kauffman Doig, 1969; Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 16). 3. Figuras construidas en las laderas de los cerros o en las planicies, usando la técnica de adición de piedras con tonalidades oscuras de origen volcánico, a manera de mosaico, para contrastarlas sobre un fondo más claro característico de los desiertos o retirando la capa superficial del terreno, generalmente más oscura debido a la oxidación, para dejar visible el fondo más claro. Se encuentran en muchas partes del mundo.

GESTIÓN CULTURAL, GESTIÓN INTEGRAL DEL PATRIMONIO. Conjunto de estrategias utilizadas para facilitar un adecuado acceso al patrimonio cultural por parte de la sociedad. Estas estrategias contienen, en su definición, una adecuada planificación de los recursos económicos y humanos, así como objetivos claros, a largo y corto plazo, que permitirán llevar a cabo dicha planificación. La gestión del patrimonio ha de redundar necesariamente en el progreso general de la sociedad, teniendo como principio prioritario el de servir como instrumento fundamental para la redistribución social y para el equilibrio territorial. El gestor cultural, como técnico de cultura, se encuentra, por tanto, en el difícil plano que existe entre la política cultural y la población receptora de esa política.

GLIFO. Figura, generalmente de carácter ornamental, marcada por incisión. 2. Signo grabado, escrito o pintado, que es una representación gráfica de un elemento de la escritura.

GRUPO-TIPO O FAMILIA. Conjunto formado por un grupo de artefactos afines, que se caracterizan por poseer un subconjunto de atributos que determinan su uso funcional y el material con el que se fabrican, cuyos rasgos presentan un nivel bajo de afinidad (Vega, 1972).

H

HALLAZGO ARQUEOLÓGICO. Suceso fortuito en el cual se detecta un bien o restos de un bien cultural.

HALLAZGO CASUAL. Descubrimiento hecho en forma casual al demolerse un edificio o al hacerse obras en el piso, en el nivel de la calle o en cualquier movimiento de tierra. Si se recaba la información y/o los objetos y se los reporta a las autoridades respectivas, locales y nacionales, esto resulta altamente significativo para la historia ocupacional del sitio, ya que, habitualmente, estas definen la realización de un rescate arqueológico.

HIPÓTESIS. 1. Construcción teórica todavía no demostrada. Es una forma del desarrollo de las ciencias naturales, dado que estas imaginan (Engels). Algunas hipótesis revisten un carácter preliminar, temporal y sirven para hacer una síntesis inicial de los hechos, pero después, una vez que han sido confirmadas por la práctica, pueden convertirse en teorías científicamente demostradas (Azarov et álli, 1972: 144-145). 2. Salida tentativa de aclaración entre dos variables y que es posible comprobarla. Así, una vez que se ha determinado un problema, se intenta encontrar una solución de acuerdo con la naturaleza de ese problema. Es una solución provisional o posible. Por ello, habrá que demostrar la verdad o la falsedad de dichas hipótesis. Generalmente, una hipótesis requiere de la ayuda de teorías para poder llegar a su comprobación. Hay que tener en cuenta que toda hipótesis requiere de datos, que acumulados, permiten mostrar su factibilidad. La hipótesis es siempre un supuesto; es una premisa que se utiliza con una gran probabilidad de explicar adecuadamente un fenómeno o un problema. Solo el proceso demostrativo o de verificación determinará si una hipótesis era objetiva o si

estaba mal planteada.

HORIZONTE. Continuidad espacial originariamente representada por rasgos culturales y conjuntos, cuya naturaleza y modo de ocurrencia permite la suposición de una amplia y rápida propagación. Un horizonte cultural puede incluir uno o varios estilos o una forma de vida o cultura. También se refiere a ciertas constantes que atraviesan regiones extensas (Dunnell, 1971; Willey y Phillips, 1975).

HUACA. En kichwa: *waka*. Lugar sagrado. Por extensión, este término se utilizó para designar templos, objetos sacros, entierros y colinas, venerados en la época anterior a la Conquista española. En la actualidad, la palabra huaca se la utiliza comúnmente para designar un entierro antiguo. Por lo general, las huacas se encuentran en espacios elevados (cerros), cerca de lagos o ríos y en determinados caminos. Los amautas aseguran que la tendencia católica es colocar imágenes de Cristo en estos lugares. En la religión andina, para cruzar de un sitio a otro, en las *wakas* se pide “permiso” a los dioses andinos (Vernau y Rivet, 1912; Saville, 1924; Grijalva, 1937, Jijón y Caamaño, 1949; Larraín, 1980 a, 1980 b; inter álli). 2. Sitio sagrado (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 17). 3. Seres sagrados, templos, lugares de adoración o sepulturas (Taylor 1987: 35).

IN SITU. Expresión latina que significa que un objeto se encuentra en su posición natural o en su lugar de origen.



Evidencia in situ de un fogón inca

INSTRUMENTOS DE PRODUCCIÓN. Conjunto de elementos que el ser humano crea o descubre en la naturaleza y que le sirven para elevar su energía por encima de las *condiciones biológicas* de las que está dotado y para actuar más eficazmente sobre la naturaleza en el proceso de producción. Un instrumento de producción es todo aquello que puede ser usado por el ser humano para transformar la naturaleza en un producto, es decir, desde una piedra para triturar, hasta un laboratorio atómico. Eso supone un conocimiento detallado de la materia que será usada como *instrumento*, de su comportamiento frente al objeto sobre el cual actuará, del tipo de respuesta del objeto afectado y de todo el contorno y utilidad de la acción. Esto se traduce en la

necesidad de un proceso de observación y experimentación, que en un nivel de desarrollo dado, dará origen a la ciencia, su *aplicación* se llama *tecnología*, que es la forma como el *conocimiento* se expresa en la materia. Los instrumentos son el exponente directo más valioso de que dispone el arqueólogo para reconstruir el nivel de desarrollo productivo de una sociedad. De este modo, la existencia de una punta de dardo indica una actividad de caza; la azada, una actividad agrícola; etc. (Lumbreras, 1974; Bate, 1977).

INTERDISCIPLINARIEDAD. Característica de un estudio o actividad que convoca a las disciplinas que deben intervenir en la solución de un determinado problema.

INVENTARIO NACIONAL. Registro técnico de datos que permite determinar la existencia de un bien cultural, su materialidad física, su ubicación espacial, su contexto histórico y antropológico, su estado de conservación y los factores que pueden afectarlo (Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural; Ministerio de Cultura; INPC; Universidad Andina Simón Bolívar, 2008: 5).

INVESTIGACIÓN. 1. Procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico, que permite descubrir nuevos hechos o datos y las relaciones o leyes en cualquier campo del conocimiento humano. La investigación, por ser sistemática, genera procedimientos, presenta resultados y llega a conclusiones. 2. Acción y efecto de investigar, es decir, ver en la realidad lo que otros no han visto. Así, el objetivo principal de la investigación es descubrir respuestas a determinados interrogantes

a través de la aplicación de procedimientos científicos. La investigación se clasifica en los siguientes tipos:

INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA. Descripción, registro, análisis e interpretación de la naturaleza actual y la composición o procesos de los fenómenos. Como una persona, grupo, cosa, la investigación descriptiva funciona en el presente. Tiene las siguientes etapas:

- Descripción del problema.
- Definición y formulación de hipótesis.
- Supuestos en los que se basan las hipótesis.
- Marco teórico.
- Selección de técnicas de recolección de datos (población-muestra).
- Categorías de datos, a fin de facilitar las relaciones.
- Verificación de validez de instrumentos.
- Descripción, análisis e interpretación de datos.

INVESTIGACIÓN EXPERIMENTAL. Estudio exploratorio que permite establecer, con mayor seguridad, las relaciones de causa-efecto. Un experimento se lleva a cabo para analizar si una o más variables independientes afectan a una o más variables dependientes, con el fin de describir de qué modo o por qué se produce una situación o acontecimiento particular. Para que una variable pueda ser calificada como independiente, se necesitan dos requerimientos: a) que varíe o sea manipulable y b) que esta variación pueda controlarse. Por el contrario, la variable dependiente

no se manipula, sino se mide. Las etapas de la investigación experimental son las siguientes:

- Presencia de un problema.
- Definición de hipótesis y variables.
- Diseño del plan experimental.
- Prueba de confiabilidad de datos.
- Realización de experimentos.
- Tratamiento de datos (dato bruto — dato procesado — dato definitivo).

Presenta las siguientes características:

- Usa un grupo experimental y de control.
- El investigador manipula el factor supuestamente causal.
- Usa procedimientos al azar para la selección y asignación de sujetos y tratamiento.
- Es artificial y restrictiva.
- X (causa) — Y (efecto)
- Variable independiente — Variable dependiente

INVESTIGACIÓN HISTÓRICA. Trata de la experiencia pasada. Etapas:

- Enunciación del problema (entender un hecho o una experiencia del pasado).
- Recolección de la información (fuente primaria: testigos oculares de los hechos y objetos que se usaron. Fuente secundaria: personas que no participaron directamente; publicaciones).
- Crítica de datos y fuente (crítica externa: forma; crítica interna: contenido. Determinar confiabilidad de los datos).
- Formulación de las hipótesis.

- Interpretación e informe: la exposición incluye los puntos anteriores, los métodos utilizados para comprobar las hipótesis, los resultados que se obtuvieron, las conclusiones y la bibliografía.

La investigación tiene las siguientes formas:

PURA. Investigación teórica, cuyo objetivo es la búsqueda del conocimiento.

APLICADA. Investigación que confronta la teoría con la realidad.

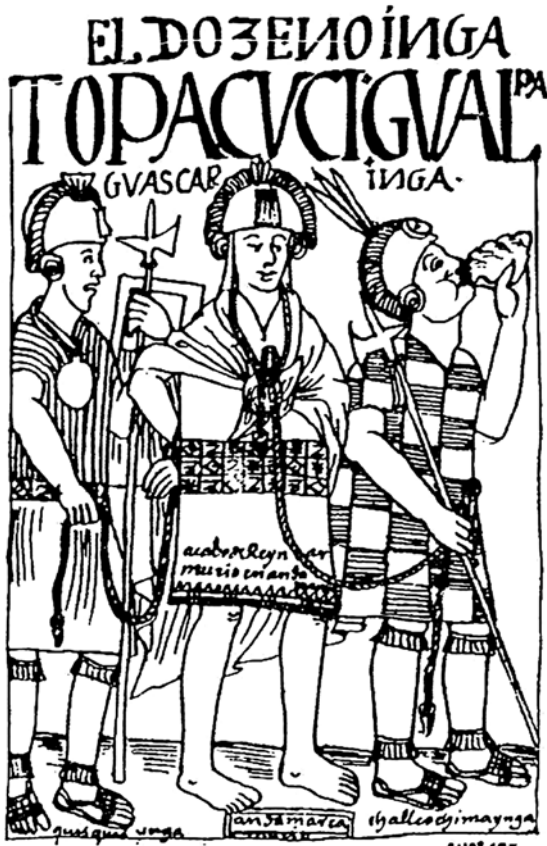
Consideraciones que se deben tener en cuenta para orientar una investigación de manera adecuada:

INVESTIGACIÓN VERSUS ESPECULACIÓN.

La investigación llega a conclusiones con base en evidencias capaces de sostener la conclusión. En cambio, la especulación llega a conclusiones fundadas sobre presunciones. Se sostiene sobre pre-juicios y se orienta hacia afirmaciones cuya base de sustentación no está determinada.

INVESTIGACIÓN VERSUS OPINIÓN. La opinión establece afirmaciones sobre un evento o situación no sustentadas en un proceso sistemático y organizado de recolección de datos, sino surgidas de una experiencia parcial, con frecuencia incompleta y sesgada del evento, por parte de una persona en particular, quien emite dicha opinión. La investigación requiere de un conocimiento previo: solo aquel que conoce es capaz de reconocer lo que desconoce.

K



Representación del uso de kipa o caracol grande

KIPA. Trompeta elaborada con grandes caracoles marinos, especialmente del *Strombus* (*peruvianus* o *galeatus*). Se la construía rompiendo la primera espira o cortando el extremo puntiagudo, para crear una abertura circular de bordes romos, que era la embocadura. Fue utilizada en la guerra, en las ceremonias y en las festividades de los pueblos prehispánicos (Jijón y Caamaño, 1952; Kauffmann Doig, 1973; Coba, 1979; Fresco; Mena y Quinatoa, 1997: 4).

L

LEZNA. Utensilio punzante, de cuerpo alargado, utilizado para agujerear. Podía ser fabricado de hueso, madera dura o metal.

LLAKTA O MARKA. Asentamiento prehispánico que servía de punto de articulación e integración del sistema vial. Las *llaktas* tuvieron diferentes jerarquías y funciones (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 18).

M

MANEJO DE COLECCIONES. Acceso y conteo de las colecciones que pueda albergar un museo. Las actividades que comprenden el manejo de colecciones incluyen: documentación, adquisición, eliminación, acceso, cuidado y mantenimiento, manejo de riesgos, seguridad, inventario, custodia temporal y préstamo de colecciones (Smithsonian Institution, 1990: 4).

MANGO. 1. Asidero único de una herramienta o arma. 2. Agarradera que tiene una sola zona de unión con el recipiente. Se trata comúnmente, de una proyección, larga o corta, sólida o hueca, de forma tubular, antropomorfa, zoomorfa, ornitomorfa o cruciforme, entre otras. En la provincia del Carchi lo denominan *cabo*, que también se aplica a un pedazo de cuerda con la que se atan animales y cosas (Tapia, 2002: 33).



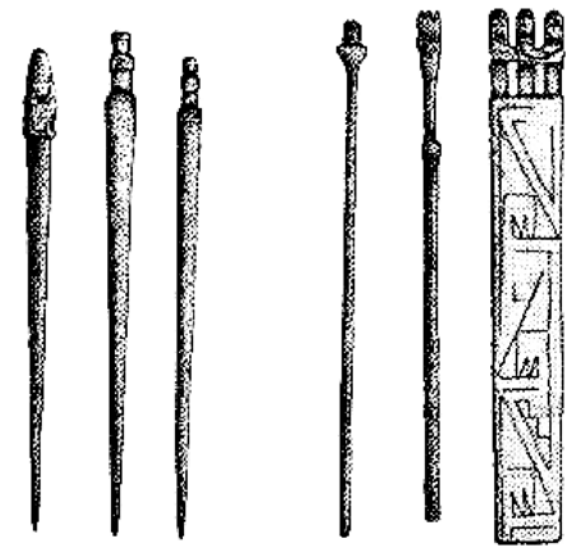
Mango

MAPA DE DISTRIBUCIÓN. Representación visual de la distribución de algunos hallazgos arqueológicos importantes. El mapa de distribución es una de las herramientas más usadas por el arqueólogo; puede cubrir un sitio, una región, un país o un continente. Es común que cada material encontrado sea representado por un símbolo simple, ya que estos demuestran la extensión de una cultura en un lugar determinado.

MATERIA PRIMA. 1. Conjunto de productos que podrían ser destinados a un uso comercial y cuya característica más importante es que no cuentan con ningún valor agregado y ningún proceso o diferenciación con los productos que se encuentran en el mercado. Por esta razón, son utilizados como materias para la elaboración de otros bienes. La materia prima también es conocida como *commodities* o bienes básicos. 2. Substancia con la cual está elaborado un objeto arqueológico. En la arqueología, la materia de elaboración puede ser cerámica, piedra, hueso, etc.

MATERIAL ARQUEOLÓGICO CULTURAL. Objeto (entidad discreta) sobre el cual se ha efectuado alguna actividad humana de manera no ocasional y que se encuentra abandonado.

Así, las actividades humanas que son relevantes para la investigación arqueológica son las que obedecen a la satisfacción de necesidades socialmente determinadas y no las que son debidas al azar. Los materiales arqueológicos variarán morfológicamente de acuerdo con el tipo de materia prima sobre la que haya recaído la actividad humana y a su tipo, intensidad y características del trabajo que haya recibido, así como de acuerdo con la función del objeto, las alteraciones que haya sufrido y las modalidades culturales.



Bastones de mando elaborados con madera de chonta

MATERIAL DE FACTO. Objeto que se encuentra en el área de actividad y que no ha terminado su ciclo de vida, esto es, que no fue usado o que no se agotó su funcionalidad.

MATRIZ DE HARRIS. Operación matemática ideada por Edward Harris en los años setenta y que consiste en un diagrama esquemático que muestra los detalles de una secuencia estratigráfica (Águila, 2005: 182).

MAZO. Martillo grande de madera que sirve para trabajos específicos como golpear las estacas para prenderlas en el suelo y amarrar el ganado (Tapia, 2002: 87).

MEDIA VIDA. Período de semidesintegración de una sustancia radioactiva. Es el período de tiempo en el cual la mitad del número inicial de átomos de un elemento radioactivo se desintegra en átomos del elemento en el cual se transforma directamente (A.G.I., 1960: 225). Por ejemplo, las determinaciones más recientes para la vida del radiocarbono han proporcionado el valor de 5730 + 40 años.

MÉTODO CIENTÍFICO. Procedimiento, controlado y ordenado, por medio del cual se pueden plantear problemas científicos, formular las respectivas hipótesis frente a esos problemas y comprobar o verificar dichas hipótesis. El punto de partida del método científico está en saber formular los problemas. Para esto, se parte siempre de un examen detenido de los hechos, es decir, de un cuerpo de conocimientos. Dentro de esos hechos, se debe descubrir alguna incoherencia o dificultad. Se busca entonces formular esa incoherencia a nivel de problema. Luego viene el planteamiento de la hipótesis central y, posteriormente, se la pone a prueba. Después, se clasifican los datos, se los ordena y se levantan estadísticas. Finalmente, se contrasta la hipótesis con los resultados obtenidos, hasta elaborar los nuevos conocimientos. En resumen, el método científico es falible, es decir, puede perfeccionarse mediante la estimación de los resultados a los se que llega mediante el análisis directo. Sin embargo, no es autosuficiente; no puede operar en un vacío de

conocimientos, sino que requiere de algún conocimiento previo que pueda luego reajustarse y elaborarse. Tiene que complementarse mediante métodos especiales adaptados a las peculiaridades de cada tema (Barragán, 1996: 100-103)

MÉTODO DE MANUFACTURA. Conjunto de procedimientos, primarios y complementarios, mediante los cuales se realizan la pieza y su acabado superficial o afinación (Holm, 1961; C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969; Fuentes, 1974; Porras, 1974; inter alii).

MÉTODO DE MUESTREO. Procedimiento sistemático y prolijo utilizado para obtener una muestra de fragmentos, conseguida verdaderamente al azar, desde el punto de vista estadístico (Ford, 1962; Meggers y Evans, 1969).



Muestreo en una excavación arqueológica

MÉTODO FORD. Método cuantitativo para obtener una cronología cultural. Se basa en la proposición de que el cambio es continuo,

pautado e irreversible. Estas características describen el proceso evolutivo general que prevalece tanto en el reino biológico como en el cultural. La pautaación del cambio es una especie o género biológico o un elemento o complejo cultural; es una variación de la curva de distribución normal. Así, hay siempre un principio, un incremento hasta un clímax, una declinación y finalmente una extinción (Meggers y Evans, 1975: 12). Aunque hasta el presente se ha hecho énfasis en la aplicación del análisis cuantitativo de los fragmentos de cerámica, el método es valedero para otras categorías de artefactos. Su margen de aplicabilidad está limitado solo por los requisitos que debe satisfacer la muestra. Esta debe ser lo suficientemente amplia como para proporcionar resultados confiables y debe ser posible obtenerla en varios sitios arqueológicos (Ford, 1962; Evans y Meggers, 1969; Meggers y Evans, 1975).

MÉTODO HISTÓRICO. Método histórico de cronología absoluta que, en arqueología, consiste sencillamente en poder referir un momento de las estratigrafías, proporcionadas por las excavaciones, a un hecho conocido históricamente o a una fecha segura y fija. Por tanto, su secuencia cultural es precisamente la base de la superación de sus restos. El procedimiento es elemental.

MICROPALEONTOLOGÍA. Estudio de los microfósiles, que ayuda a fechar los restos o los depósitos paleontológicos (Winick, 1979: 425; Cfr. Riaza, 1964).

MIEMBRO VIRIL. Ver **órgano viril, fallo**.

MINDALA. Denominación de un mercader profesional, de alto status, propio de las sociedades indígenas ecuatorianas (época prehispánica y colonial).

MODO DE PRODUCCIÓN. Modo de agrupación y utilización de los elementos de las fuerzas productivas en el proceso laboral. El modo de producción no es simplemente el modo cómo los hombres consiguen los medios para su subsistencia, sino es el modo determinado de su actividad vital; el modelo determinado de su vida (Azarov et álli, 1972: 211).

MODO DE VIDA. Proceso que asimila la masa fundamental de valores culturales, característicos de una época determinada y al alcance de las personas de una capa social determinada. El modo de vida juega importante papel en la formación de la personalidad (Azarov et álli. 1972: 211-212).



Representación de una momia precolombina

MOMIA. Cadáver que, por haber sido preparado para tal propósito, se deseca con el transcurso del tiempo sin entrar en descomposición.

MONITOREO ARQUEOLÓGICO. Proceso de vigilancia en los lugares donde previamente se encontraron vestigios culturales, efectuado durante los movimientos de tierra con maquinaria pesada a fin de constatar la presencia o ausencia de evidencias culturales.

MUESTREO ARQUEOLÓGICO. Medio de obtener la representación adecuada de un universo de datos sin tener que recurrir a todos los datos que contiene. El tamaño que debe tener la muestra depende de la naturaleza del problema investigado y del grado de confirmación deseado para sus soluciones hipotéticas. No existe un porcentaje estandarizado que autorice automáticamente el tamaño de muestra válido. De esta manera, una vez determinada la amplitud necesaria de la muestra, el investigador decidirá qué clase de procedimiento de muestreo va a seguir. Para los fines de una seriación, las muestras deben poseer dos características básicas: a) deben ser no seleccionadas; y b) deben ser de un cierto tamaño (Meggers y Evans, 1969).

MUSEO. 1. Lugar o institución donde se exhiben y se guardan objetos patrimoniales o de valor cultural. 2. Institución permanente, sin fines lucrativos, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, que adquiere, conserva, comunica y presenta testimonios materiales del hombre y su medio, con fines de estudio, educación y deleite. En esta categoría también se incluyen los siguientes lugares (Comité

Internacional de Museos, 1946):

- Institutos de conservación y galerías de exposición dependientes de archivos y bibliotecas.
- Lugares y monumentos arqueológicos, etnográficos y naturales y los sitios y monumentos históricos, teniendo la naturaleza de museo por sus actividades de adquisición, conservación y comunicación.
- Instituciones que presentan especímenes vivientes tales como jardines botánicos y zoológicos, acuarios, *vivarium*, etc.
- Parques naturales, arqueológicos e históricos.
- Centros científicos y plantarios.

MUSEOGRAFÍA. 1. Ejecución de tareas técnicas cuyo propósito es el montaje de exposiciones de museos y las tareas inversas, es decir desmontarlas. Entre otras operaciones, las actividades que deberán cumplirse de manera habitual están relacionadas con el diseño, la producción, la colocación y el acabado del mobiliario. 2. Montaje fino de las piezas de exposición, empaque, embalaje y traslado de exposiciones y colecciones. La museografía incluye el control administrativo y técnico de todas las funciones arriba señaladas, además de la redacción y la producción de los guiones técnicos o museográficos, por medio de los cuales se presentarán físicamente las exposiciones de los museos (CISM). 3. Técnica que expresa los conocimientos museológicos en el museo. Trata especialmente sobre la arquitectura y el ordenamiento de las instalaciones científicas del museo (ICOM, 1970). El objeto de la museografía no solo es un objeto material,

sino la expresión simbólica de una idea, un proceso, un clima, un contexto, etc., en un tiempo pasado, presente o futuro. Con estos antecedentes, las técnicas museográficas se adaptan y se perfeccionan al servicio de tal fin, adoptando, de otros medios de comunicación, los elementos indispensables para realizar su tarea.

MUSEOLOGÍA. 1. Aplicación de métodos científicos y de investigación en torno a la problemática fundamental de los museos desde el punto de vista de la museística: historia de los museos, fines y objetivos de los museos, división y organización de los museos. Además, entre otras funciones, la museología debe ocuparse de la redacción de los distintos tipos de cédulas (generales, introductorias, sectoriales e individuales), así como de la confección de los guiones científicos o museológicos, por medio de los cuales se expresará la exposición en sus contenidos. También se encarga de la realización de investigaciones especiales sobre los visitantes, los resultados de las exposiciones, sus posibilidades, y de la organización de programas de actividades paralelas del museo y de otras funciones similares (CISM). 2. Disciplina que estudia la relación de los humanos con el mundo de fuera del museo, para comprender de qué manera un objeto puede ser extraído de su propio contexto temporal y, sin embargo, transmitir un sentido y una información a la sociedad presente y futura. Su propósito es analizar, de la mejor forma, cómo incorporar ese pasado en la vida y en la percepción del individuo, teniendo en cuenta la forma actual de asignar

un valor y significación. En otros términos, se preocupa de cómo crear un ambiente favorable, dirigido a una preservación integrada significativa (Spielbauer). 3. Ciencia del museo que estudia la historia y la razón de ser de los museos, su función en la sociedad, sus peculiares sistemas de investigación, educación y organización, la relación que guarda con el medio ambiente físico y la clasificación de los diferentes tipos de museo (ICOM, 1970). 4. Teoría relacional y organizacional del conocimiento, de los métodos y del marco metodológico necesarios para hacer de la preservación un elemento activo en la experiencia humana (Spielbauer). 5. Ciencia que examina la relación específica del hombre con la realidad (Grégorova). La museología se clasifica en los siguientes tipos:

MUSEOLOGÍA APLICADA. Aplicación práctica de la museología, asistida por un gran número de disciplinas de apoyo; la subdivisión de este campo se encuentra basada en las funciones museológicas, como la preservación, la comunicación, la investigación y la administración.

MUSEOLOGÍA ESPECIAL. Actividad que se focaliza en la vinculación de la museología general con la investigación material del ser humano y su entorno. Es realizada por disciplinas particulares.

MUSEOLOGÍA GENERAL. Actividad relacionada con los principios de preservación, investigación y comunicación de la evidencia material del ser humano, su ambiente y sus marcos institucionales. Además, examina las condiciones de prioridad social y su

incidencia sobre las tareas mencionadas.

MUSEOLOGÍA HISTÓRICA. Estudio que provee la perspectiva histórica general de la museología.

MUSEOLOGÍA TEÓRICA. Disciplina basada en la fundamentación filosófica; vincula la museología con visiones epistemológicas.

MUSEONOMÍA. Función docente especializada, mediante la cual se prepara, se adiestra y se capacita a los trabajadores de las distintas especialidades que operan en los museos. Entre las distintas funciones que los museógrafos, los museólogos, los difusionistas y los guías deben desarrollar, en relación con la operación del museo y de los servicios que este debe prestar al público visitante y a la conservación-exposición de las colecciones propias del museo, se encuentran la elaboración manuales de vigilancia y el desarrollo tareas de investigación (CISM).

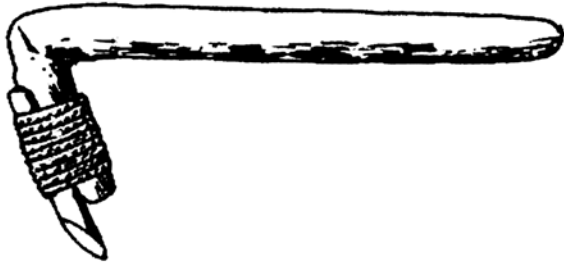
N

NEOLÍTICO. 1. Etapa de la Prehistoria posterior al Paleolítico y que se caracteriza por el uso de herramientas realizadas con piedra. 2. Último período de la Edad de Piedra, que supuso una revolución en muchos aspectos de la vida del hombre.

NUEVA ARQUEOLOGÍA. Enfoque teórico que propone una reconstrucción objetiva del pasado, basado en el uso de la verificación de una hipótesis y la aplicación del método científico.

O

OBJETO ARQUEOLÓGICO. Resto arqueológico que, en tanto testimonio, no es un resto antrópico cualquiera y que debe ser parte de un contexto arqueológico. Si un objeto es separado de su contexto pierde su condición testimonial, la cual es la razón de ser de su valor histórico (Lumbreras, 2006).



Azuela enmangada

OBSERVACIÓN. Acción y efecto de examinar algo con atención; es un recurso que el ser humano aplica en su vida diaria para adquirir conocimientos. Para que la observación se convierta en una técnica científica debe servir a un objetivo de investigación, debe ser planificada sistemáticamente y debe estar sujeta a controles de validez y fiabilidad. Durante su realización, la observación se vale de diversos medios como diarios, cuadernos de notas, cuadros de trabajo, mapas y dispositivos mecánicos como cámaras o filmadoras. Entre las principales recomendaciones para desarrollar una buena observación, es importante considerar las siguientes: se debe anotar inmediatamente lo observado y tomar en cuenta que el observador es observado. Al tomar notas, se deben incluir la fecha, la hora, la

duración de la observación, el lugar, las circunstancias, las personas y los aparatos utilizados. Es importante también eliminar las opiniones propias y las hipótesis. Finalmente, la redacción debe realizarse en un estilo directo. Las clases de observación son:

- Estructurada o sistemática. Si se apela a instrumentos elaborados de antemano.
- No estructurada o simple. Cuando no hay ayuda de medios especiales.
- No participante.
- Participante o activa.
- Individual. Cuando interviene un solo investigador.
- Colectiva. Cuando interviene un equipo de investigadores.
- De campo.
- De laboratorio.



Trazado del Qhapaq Ñan, sur de Quito, en fotografía satelital

OCUPACIÓN. Subconjunto de los sitios marcados por el criterio de continuidad, en la distribución y en las asociaciones de los materiales arqueológicos, y limitado por fases

de abandono o no ocupación en el sitio. La ocupación, entendida de esta manera, puede o no involucrar uno o más pisos y superficies de ocupación de manera secuencial o conformarse con una simple unidad de deposición. Cabe señalar que la continuidad de materiales arqueológicos no solo debe entenderse de manera vertical en el depósito, sino también en forma horizontal.

ÓRGANO VIRIL. Ver **falo**.

OSARIO. Lugar o sepultura colectiva en donde se encuentran huesos desarticulados de esqueletos, que inicialmente estuvieron enterrados en tumbas individuales o en otros sitios.

ÓSEO, A. Término referente a, o de hueso.

P

PALEO. Prefijo empleado para indicar tiempos remotos en el pasado o para referirse a un período temprano, primitivo o arcaico (A.G.I., 1960: 362).

PALEOARCAICO. Período considerado como más antiguo; todo aquello que no responde a claros elementos de hibridación (Velo, 1976).

PALEOBOTÁNICA. Rama de la botánica que estudia las plantas fósiles.

PALEOCLIMATOLOGÍA. Ciencia que trata del estudio de los climas del mundo, a lo largo de las eras geológicas. La data está distribuida en los depósitos glaciares, en los fósiles, en la topografía y geografía de formación de

períodos y en las características de las rocas sedimentarias (A.G.I., 1960: 364; Riaza, 1964).

PALEOECOLOGÍA. Ciencia que estudia las relaciones entre los antiguos organismos y su medio ambiente (A.G.I., 1960: 364).

PALEOGEOGRAFÍA. Estudio de la geografía de un área, en alguno de sus tiempos específicos, en el pasado (A.G.I., 1960: 364; Riaza, 1964).

PALEOMAGNETISMO. Disciplina que estudia el campo magnético de la Tierra en el pasado. El campo geomagnético se registra espontáneamente, bajo la forma de imantación, en tierras cocidas, en rocas volcánicas y en ciertas formaciones sedimentarias. La tierra cocida, enfriada dentro del campo terrestre, va acumulando imantación por la acción de este campo todo el tiempo que dura el enfriamiento y esta imantación tiene por dirección la de las líneas de fuerza del campo magnético terrestre que actúa. Tal imantación ha recibido el nombre de *imantación termorremanente*. Si después de la cocción, el objeto no ha sido cambiado de sitio, midiendo la declinación (o ángulo de los meridianos geográfico y magnético) e inclinación (o ángulo formado con el plano horizontal) de su imantación, se tendrá sin más las mismas lecturas del campo geomagnético de la época en que dicho objeto fue quemado por última vez. El campo geomagnético cambia constantemente con el tiempo; es teóricamente posible estudiar la gráfica de sus variaciones a partir de objetos cerámicos de edad conocida y, una vez reconstruida esta gráfica, deducir la edad de un objeto a partir de su imantación. El método

está aún en experimentación (Riaza, 1964).

PALEOPATOLOGÍA. Disciplina que estudia las enfermedades prehistóricas de los pueblos en su ambiente, determinando primero su existencia y luego precisando su frecuencia. Para estos fines, son de gran utilidad los fósiles, los restos óseos, las momias, las piezas cerámicas antropomorfas y las pictografías, entre otras evidencias (Holm, 1954; León, 1976; MD, en español, 1964).

PALINOLOGÍA. Estudio de los granos de polen y de las esporas a fin de determinar el tipo de vegetación y el clima de épocas anteriores.



Polen del florón. Convolvulaceae (*ipomoea carnea* Jacq.), Parque Nacional Machalilla

PANEL. Compartimientos en que, para su ornamentación, se dividen las superficies de los objetos a ser decorados (Líate, 1970).

PARAFERNALES RITUALES. Bienes que la mujer aporta al matrimonio, aparte de la dote. Se aplica, en arqueología, a los accesorios de

un rito (Marcos, 1988: 333).

PARQUE ARQUEOLÓGICO. Yacimiento o zona arqueológica abierta al público por su interés científico, educativo e histórico (Águila-Escobar, 2005: 200).

PATRIMONIO. Bienes naturales y culturales, materiales e inmateriales heredados del pasado, que se han constituido en referentes emblemáticos de identidad y de los procesos históricos que caracterizan una sociedad o grupo humano específico. Como tales, son bienes de interés nacional, de conservación integral participativa y de uso social bajo determinadas normas.

PATRIMONIO CULTURAL. 1. Conjunto de bienes, muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares o de instituciones u organismos públicos o semipúblicos, de la Iglesia y de la nación, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte, de la ciencia y de la cultura y por lo tanto sean dignos de ser conservados y conocidos por las naciones y sus pueblos, a través de las generaciones, como rasgos permanentes de su identidad (Dr. Edwin R. Harvey,Unesco). 2. Conjunto de bienes y costumbres auténticas y originales. Debe estar registrado, contar con una conservación adecuada y tener un uso social (Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural; Ministerio de Cultura; INPC; Universidad Andina Simón Bolívar, 2008: 4).

PATRIMONIO MUNDIAL. Lugares de valor universal excepcional para la humanidad que, como tales, han sido inscritos en la *Lista del*

Patrimonio Mundial de la UNESCO, con el fin de garantizar su protección y conservación para las generaciones futuras. 2. Conjunto de bienes, muebles e inmuebles, materiales e inmateriales, de propiedad de particulares, de instituciones y organismos públicos o semipúblicos, de la Iglesia y de la Nación, que tengan un valor excepcional desde el punto de vista de la historia, del arte y de la ciencia, de la cultura en suma, y que por lo tanto sean dignos de ser conservados por las naciones y pueblos conocidos por la población, a través de las generaciones como rasgos permanentes de su identidad (Dr. Edwin R. Harvey – UNESCO).

PATRÓN SIMBIÓTICO. Entorno en el que los asentamientos están esparcidos por diferentes zonas microambientales, con comercio e integración entre ellos (Watson et ál., 1971: 112).

PECIO. 1. Pedazo o fragmento de una nave que ha naufragado o porción de lo que ella contiene. 2. Restos de un artefacto o de una nave fabricado por el ser humano, hundido total o parcialmente en una masa de agua (mar, río, lago, embalse); incluye no solo los restos de una embarcación y de su carga, sino también todos los restos históricos y culturales que se encuentren en su entorno.

PENDIENTE. Joya de pequeño tamaño que cuelga de collares, brazaletes, etc. Los materiales utilizados para elaborar pendientes eran el oro, el cobre, la tumbaga, la concha, el hueso, la piedra, etc. (Verneau y Rivet, 1912; 1ª C.N.A., 1964; Plazas, 1977-1978).



Representación de saramama, tallada en piedra

PERFIL ESTRATIGRÁFICO. 1. Sección vertical del suelo desde la superficie hacia abajo, a través de todos sus horizontes dentro del material origen. 2. Método geológico para datar sitios arqueológicos mediante el estudio de la composición del suelo. Tal procedimiento permite al investigador inferir las circunstancias en que se ha formado el terreno.

PERÍODO. 1. Grandes divisiones de la formación geológica. 2. Intervalo de tiempo caracterizado por algunos rasgos culturales particulares. En el caso ecuatoriano, la actual periodificación de las *culturas* se clasifican en:

PERÍODO PALEOINDIO (Precerámico). Etapa en que el modo de subsistencia de las sociedades se basó en la caza, pesca y colección de raíces y frutos. Sobresalió la industria lítica siendo representativas las puntas de proyectil de diferentes tamaños y formas. Se considera también que todas las formas de puntas de proyectil representan tradiciones divergentes a veces mezcladas entre sí, derivadas de un único prototipo foliaceno (Schobinger, 1969: 105). Lynch señala que “el nombre de *paleoindio* se halla firmemente establecido para los cazadores norteamericanos especializados en la megafauna del Pleistoceno tardío, hoy extinguida, particularmente aquellos que acanalaban las bases de sus puntas” (Lynch, 1967a: 78). También Admite la extensión del término a Sudamérica, como lo hace Krieger, pero, “con reservas respecto a la exacta contemporaneidad e identidad de la cultura” (Lynch, 1967a: 79). Bryan, en una reciente síntesis sobre la *Prehistoria paleoamericana*, habla de dos grandes estadios de desarrollo cultural: el paleoindio y el arcaico, pertenecientes, ambos, al gran ciclo paleoamericano (Bryan, 1965).

PERÍODO FORMATIVO. 1. Período en el que aparecieron el maíz y la yuca, o ambos a la vez, dentro del modo de vida de las aldeas agrícolas. Se integraron con éxito en el aspecto socioeconómico, de tal manera que la vida sedentaria dio lugar a un patrón de asentamiento más organizado y nuclear. (Willey y Phillips, 1975). 2. Lapso de tiempo que duró aproximadamente

3000 años, mucho menos para algunas regiones, y en el que los elementos de cerámica, los artefactos líticos destinados a la molienda, las figurillas hecha a mano y la agricultura a base de maíz, de yuca o de ambos a la vez, tuvieron difusión. Esto incidió favorablemente en la vida socioeconómica de los pueblos que vivían en la faja de tierra comprendida entre el Perú y el oeste de los Estados Unidos. Al inicio de este período, todos los pueblos referidos poseían una economía arcaica y una tecnología incipiente, pero, al final, fueron dueños de los elementos esenciales para alcanzar la civilización (Ford, 1969: 5).

PERÍODO DE DESARROLLO REGIONAL. Etapa en la que se marcan diferencias regionales en la organización económico-político-social. Existe una mayor identidad en el área geográfica ocupada. El estilo de arte y los aspectos de la tecnología permiten la definición de áreas culturales que deben corresponder a grupos o culturas independientes (Porras, 1976: 99).

PERÍODO DE INTEGRACIÓN. Etapa en la que se acentúan las características del período anterior. La organización económico-sociopolítica y religiosa toma nuevas modalidades. Existen modos diferenciales de acceso a los recursos básicos; se intensifica la agricultura, al aplicarse nuevas tecnologías (terrazas agrícolas, canales de irrigación, etc.); la metalurgia alcanza un notable desarrollo; se utilizan objetos específicos como valor de cambio (moneda) en las transacciones. Hay diferencias acentuadas de rango y cada cacicazgo defiende

o acrecienta su territorio por medio de la guerra; se subraya una mayor sumisión a las autoridades (Porras, 1976).

PERMISO AMBIENTAL. Acto administrativo por medio del cual el Ministerio del Ambiente, de acuerdo con la Ley del Ambiente y su reglamento, a solicitud del titular de una actividad, obra o proyecto, autoriza a que estos se realicen, sujetos al cumplimiento de las condiciones que este acto establezca (Salazar, 2003: 76).

PISO DE OCUPACIÓN. Desarrollo histórico de los sucesivos suelos de habitación, que implica la intervención humana para su elaboración. Los pisos de ocupación son plenamente artificiales pues son creados intencionalmente por el ser humano, lo que implica desde nivelaciones de terreno hasta la manufactura de superficies horizontales de distinta calidad (como pisos arquitectónicos).

PLAN DE MANEJO ARQUEOLÓGICO. Diseño, aplicación y monitoreo de procesos de gestión y apropiación social del patrimonio que integran a los diferentes actores relacionados con el bien cultural.

POZO DE CATEO. Ver **pozo de prueba, pozo de sondeo.**

POZO DE PRUEBA. Ver **pozo de sondeo.**

POZO DE SONDEO. Corte de prueba utilizado para determinar la profundidad de la ocupación en diferentes sectores del sitio arqueológico, para reconocer bocas de pozos o de tumbas de fosa y para observar la secuencia de niveles y la ubicación de los diversos artefactos. Se utiliza también para obtener

información acerca de la dimensión temporal y para conseguir mayor cantidad de material que el que puede proporcionar la superficie del terreno, en una forma rápida y económica. En resumen, los pozos de sondeo son instrumentos y no fines por sí mismos (Childe, 1973; Porras, 1973; I.N.A.H., 1976).

PRECERÁMICO. Período anterior al uso de la cerámica. Este término inicialmente caracterizó un período preagroalfarero o prealfarero. Schobinger señala que se considera incorrecta la expresión *precerámico*, aplicada únicamente a lo *inmediatamente precerámico*, pues *pre* es todo lo que está antes de algo (Schobinger, 1969: 18-19). Así, *precerámico* abarca todos los tiempos y culturas anteriores a la cerámica (Echeverría, 1981: 241).

PREHISPÁNICO. 1. Período anterior a la llegada de los españoles u otros europeos a América, hacia el siglo XVI. 2. Término que se aplica a las culturas americanas que se desarrollaron antes de la llegada de los europeos o a los restos dejados por ellos (Gamba, 1974).

PRESERVACIÓN. Conjunto de principios y técnicas encaminadas a la protección de los bienes culturales contra los agentes que pueden destruirlos.

PROBLEMA. 1. Dificultad que se presenta en un cuerpo de conocimientos dado y que requiere de investigación para explicarla adecuadamente. La investigación no es otra cosa que problematizar aquello que afecta a la mayor parte de la gente. 2. Condición negativa que, en el aspecto social, afecta a un número

significativamente considerable de personas, de un modo considerable y que, según se cree, debe corregirse mediante la acción social colectiva (Suárez, 1917). Generalmente, el problema se formula en forma interrogativa, estableciendo relaciones de dos o más variables. Todo problema debe ser formulado en forma exacta, precisa, dejando a un lado la ambigüedad o imprecisión. El problema es fundamental en el método científico porque, una vez planteado, conduce a la investigación y esta ha de dar la solución.

PROCESO ARQUEOLÓGICO. Pasos que se dan con el objeto de identificar y definir los contextos que pueden ser incluidos en el inventario de los testimonios de la actividad social (individual o colectiva), con los que se construye la historia de un pueblo (Lumbreras, 2006).

PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA. Búsqueda sistemática de los restos arqueológicos y el punto de partida de la investigación. La búsqueda de sitios arqueológicos supone el estudio de las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área de estudio. El primer trabajo es de área, luego se seleccionan los sitios más representativos. De la prospección sale el cuadro de hipótesis, que permitirá programar las excavaciones y otras actividades de campo adicionales. De esta primera etapa se obtienen: patrones de poblamiento, recursos de agua, variaciones ecológicas, caminos o rutas, etc. (Lumbreras, 1974: 37).

PRUEBA DE LAMPA. Ver **prueba de pala.**



Prueba de pala o de lampa

PRUEBA DE PALA. Excavaciones de 30 cm x 30 cm y 70 cm de profundidad, en promedio, realizadas en forma reticular, a intervalos de 20 m, 10 m y 5 m, manteniendo las paredes perpendiculares, con el propósito de identificar la presencia o la ausencia de vestigios culturales de interés histórico-arqueológico en las áreas que tendrán movimiento de tierra.

PUESTA EN VALOR. 1. Acción y efecto darle a un bien histórico o artístico las condiciones objetivas y ambientales que, sin desvirtuar su naturaleza, resalten sus características y permitan su óptimo aprovechamiento. La puesta en valor debe realizarse en función de un fin trascendente, que en el caso de Iberoamérica, sería contribuir al desarrollo económico de la región. En otras palabras, se trata de incorporar un valor actual a un potencial económico;

de poner en productividad una riqueza no explotada mediante un proceso de revalorización, que lejos de mermar su significación puramente histórica o artística, la acrecienta, pasándola del dominio exclusivo de minorías eruditas al conocimiento y disfrute de mayorías populares. En resumen, la puesta en valor del patrimonio monumental y artístico implica una acción sistemática, eminentemente técnica, dirigida a utilizar todos y cada uno de esos bienes conforme a su naturaleza, destacando y exaltando sus características y méritos hasta colocarlos en condiciones de cumplir a plenitud la nueva función a la que están destinados. Precisa destacar que, en alguna medida, el área de emplazamiento de una construcción de principal interés resulta comprometida por razón de vecindad inmediata al monumento, lo que equivale a decir que, de cierta manera, pasará a formar parte del mismo una vez que haya sido puesta en valor. Las normas proteccionistas y los planes de revalorización tienen que extenderse, pues, a todo el ámbito propio del monumento. De otra parte, la puesta en valor de un monumento ejerce una beneficiosa acción refleja sobre el perímetro urbano en que este se halla emplazado y aun desborda esa área inmediata, extendiendo sus efectos a zonas más distantes. Ese incremento del valor real de un bien por acción refleja, constituye una forma de plusvalía que ha de tomarse en cuenta. Es evidente que, en la medida que un monumento atrae la atención del visitante, aumentará la demanda de comerciantes interesados en instalar establecimientos apropiados a su sombra protectora. Esa es otra consecuencia previsible de la puesta en valor e implica la previa adopción

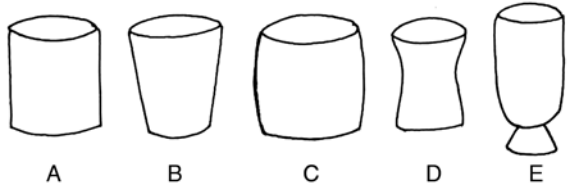
de medidas reguladoras que, al propio tiempo que faciliten y estimulen la iniciativa privada, impidan la desnaturalización del lugar y la pérdida de las primordiales finalidades que se persiguen. 2. Serie de intervenciones posibles para dotar a la obra de las condiciones objetivas y ambientales que, sin desvirtuar su naturaleza, resalten sus características y permitan su óptimo aprovechamiento. Básicamente, la conservación y la restauración son operaciones que conllevan la puesta en valor, pudiendo serlo también la refuncionalización.

PUTUTU. Ver **kipa**.

Q

QUENA. Instrumento musical de viento elaborado en huesos largos, de humanos, de animales o de caña, con embocadura en bisel y comúnmente con seis agujeros de digitación anteriores y uno posterior (Fresco, Mena y Quinatoa, 1997)

QUERO. Vaso incaico de madera, con diseños incisos y/o con pintura laqueada, que era utilizado para libaciones rituales. Existen *queros* de diferentes formas; las principales son: a) de paredes rectilíneas (cilíndrico); b) troncocónico invertido; c) de paredes convexas, vistas desde el exterior; d) de paredes cóncavas; y e) de paredes rectilíneas, fondo curvo y pedestal cónico corto. La denominación vale también para estas formas hechas en arcilla (Cfr. Verneau y Rivet, 1912; Jijón y Larrea, 1918; Jijón y Caamaño, 1920, 1927, 1952; Grijalva, 1937; Crespo, 1969-1970; Kauffmann Doig, 1973; inter alii).



Formas de quero

R

RASGO COMPLEJO. Colección de rasgos culturales que forman una combinación distintiva y distinguen parte de una cultura (Winick, 1969: 529).

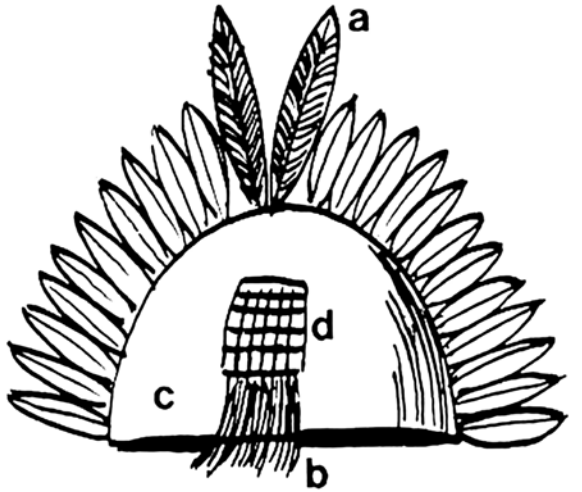
RASGO DE CULTURA. 1. Unidad básica más simple a la que se puede reducir una cultura. Esta unidad es una entidad específica dentro de la cultura. 2. Combinación de rasgos en una cultura compleja. Un rasgo puede difundirse independientemente y unirse libremente con otros (Winick, 1969: 529).

RECONOCIMIENTO ARQUEOLÓGICO. Fase de investigación que permite conocer el área donde se ejecutará una prospección o una excavación en un futuro inmediato. Contempla la visita indiscutible al área a investigarse y es imprescindible la realización de diagnósticos bibliográficos completos de la zona, de no haberlos.

REGIÓN ARQUEOLÓGICA. Espacio geográfico con características ambientales relativamente homogéneas, que, a lo largo de una gran parte de su historia, albergó sociedades que compartían características culturales más similares entre sí que con los pueblos de las regiones vecinas (y de otras más alejadas).

REGISTRO. Primer paso para realizar un inventario, se trata de ubicar un vestigio arqueológico con sus coordenadas geográficas.

RELACIÓN. Forma de unidad entre los objetos, los fenómenos y sus propiedades. Su base la constituye una determinada comunidad, real o mental, entre dos o más objetos, entre los cuales se establece una vinculación (Azarov et alii, 1972: 262-263).



Casco relacionado con la vestimenta del inca

RELLENO. Conjunto de materiales culturales y de construcción que fueron arrojados a una zanja, entepiso o nivelación, con el objeto de darle consistencia al terreno o de hacer un nuevo nivel más elevado. Por lo general, incluye objetos del momento en el que se hizo y otros que ya venían en la tierra proveniente de otros lugares. Su estudio resulta de interés, aunque la forma en que fue colocado reduce su potencial explicativo.

RESCATE ARQUEOLÓGICO. 1. Operación rápida hecha por profesionales, producida habitualmente por un hallazgo casual o por

dado que constituyen restos de la vida social en un momento dado. Ubicar sitios arqueológicos exige tomar datos sobre su localización, sus características, su tamaño, sus condiciones de conservación, sus posibilidades de acceso, sus posibilidades de destrucción y su proximidad a recursos de agua o de producción agrícola, ganadera, minera u otros. Esto se debe registrar en cuadernos o en fichas a partir de un cuestionario básico referencial. De acuerdo con la función, se debe determinar si el sitio arqueológico era habitacional, ceremonial, de inhumación, de producción, o de tráfico.

SITIO HABITACIONAL. 1. Lugar donde se desarrolló la vida de un grupo de personas de modo rutinario, por temporadas o de modo permanente. 2. Sitios no modificados como cuevas y abrigos naturales; o sitios modificados como las ciudades (Lumbreras, 1974).

SITIO MONUMENTAL. Vestigio cultural que aflora en la superficie y que forma parte de un yacimiento.

SITIO NO MONUMENTAL. Espacio geográfico en el que se evidencia restos dispersos de material cultural que no permiten establecer el tipo de asentamiento humano.

SITIO-TIPO. Lugar epónimo o característico para cierto *estilo* o *unidad arqueológica*.

SONDEO. Excavación arqueológica, comúnmente de una unidad de 1 m x 1 m, que sigue las capas culturales, o realizada por niveles arbitrarios, para determinar la presencia de vestigios arqueológicos y sus características en el depósito cultural.



Excavación de un sondeo o cateo

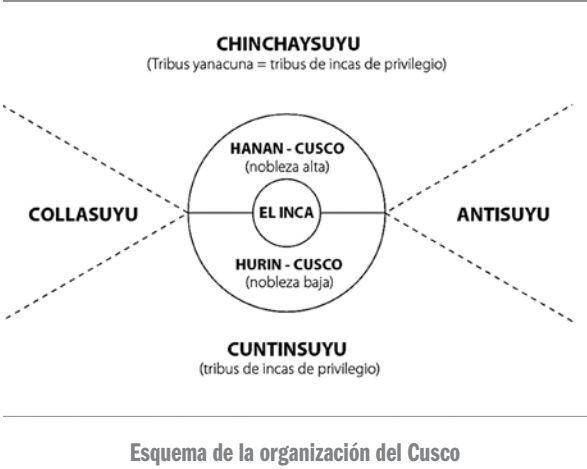
SOSTENIBILIDAD. Aspecto de una actividad que se ha diseñado para considerar sus impactos sociales, económicos y ambientales y que cumple con sus metas porque tiene forma de mantenerse económicamente e institucionalmente (Salazar, 2003: 76).

SUBÁREA DE CULTURA. Elemento de un área cultural mayor, particularizado por su carácter relativo de ente completo y por el grado relativamente avanzado de desarrollo de un rasgo particular (Winick, 1969: 572).

SUPERFICIE DE OCUPACIÓN. Parte expuesta o superior de una secuencia, generalmente horizontal, de depósitos estratigráficos naturales, sobre los que se realizaron distintos tipos de actividad humana y que, en consecuencia, muestra evidencias de ella por restos macroscópicos o elementos de rastro, dependiendo del tipo de tareas y la incidencia de la acción del ser humano sobre la superficie (<http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/HisArtLit/01/glosario.htm>).

SUYU. Termino que se refiere a cada una de las cuatro divisiones geopolíticas que

formaban parte del *Tawantinsuyu* y que tenían como centro la ciudad de Cusco (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 28).



T
TARDÍO. Período posterior o último del desarrollo histórico de un pueblo. Este término es utilizado para indicar las postrimerías de un período y/o de una *cultura*.

TAWANTINSUYU. 1. Conjunto de territorios que formaban parte del Imperio inca. El Imperio comprendía desde Pasto, al Sur de Colombia, teniendo como límite el río Ancasmayu, hasta Chile central, teniendo como límite el río Maule. Por el oriente, los límites fueron principalmente las selvas amazónicas. El centro del imperio fue Cusco. El *Tawantinsuyu* estaba dividido geopolíticamente en cuatro *suyus*. Cada uno de ellos representaba una región geográfica, con una extensión territorial y con sus particulares componentes ecológicos,

económicos y étnicos. Todos los *suyus* contaban con organización y perspectivas sociopolíticas, igualmente diferenciables dentro de la estructura del Estado inca. Al interior de cada *suyu* hubo varias subdivisiones reguladas, con fines administrativos (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 28). 2. Territorio que estaba dividido en cuatro *suyos* o regiones que, a partir de Cusco, se orientaban hacia el noroeste, noreste, sureste, recibiendo los nombres de Chinchaysuyo, Antisuyo, Collasuyo y Contisuyo, respectivamente (Agurto, 1987: 32).

TAXONOMÍA. Técnica de la clasificación, ordenación y aplicación de estos principios a las ciencias particulares.

TÉCNICA. Conjunto de sistemas de objetos creados por el ser humano (máquinas, instrumentos, medios de transporte, aparatos, etc.) y que son indispensables para la realización de su actividad. La técnica es creada con base en el conocimiento y la utilización de las fuerzas y las leyes de la naturaleza. En la técnica se plasman las funciones de trabajo, los hábitos de trabajo y la experiencia del ser humano (Azarov et álli, 1972: 293).

TÉCNICAS DE PERCEPCIÓN REMOTA. Acceso al contexto arqueológico mediante sensores remotos como el radar de penetración, el magnetómetro, el equipo de geoeléctrica y el análisis químico (Witten, 2006)

TEMPRANO. Período anterior. Este término es utilizado para indicar el espacio de tiempo más antiguo de un período y/o de una *cultura*.

TEORÍA. 1. Conjunto de ideas sistematizadas, coherentes, relacionadas y contrastables con la realidad. Por ejemplo, una teoría científica es la mecánica de Newton, la teoría evolucionista de Darwin o la teoría conductista de Hull. La teoría es el alma de la ciencia; su desarrollo y demostración constituyen la finalidad principal de la investigación científica. En su sentido más amplio, trata de la ciencia y del saber en general. A diferencia de la actividad práctica de los seres humanos, la teoría descubre nuevas relaciones y aspectos del objeto y ayuda a asimilarlos con mayor éxito (Azarov et álli, 1972: 295-296). La finalidad de las teorías puede resumirse de la siguiente manera:

- Sistematizar el conocimiento, estableciendo relaciones lógicas entre entidades antes inconexas; articular, explicar las generalizaciones empíricas, derivándolas de hipótesis a nivel superior.
- Explicar los hechos por medio de hipótesis que impliquen las proposiciones que expresan dichos hechos.
- Incrementar el conocimiento, derivando nuevas proposiciones de las premisas, en conjunción con una información relevante.
- Reforzar la contrastabilidad de las hipótesis, sometiéndolas al control de las demás hipótesis del sistema.
- Orientar la investigación mediante la formulación de problemas científicos fecundos y mediante sugerencias sobre la recolección de nuevos datos.
- Ofrecer un mapa de un sector de la realidad.

TESTIGO. Faja de tierra con un depósito cultural que se deja intacta, entre dos espacios

de una excavación, para obtener una muestra de la estratigrafía como referencia válida, conservándola hasta el último momento de la excavación.

TIANGUEZ. Deformación de la palabra náhuatl, que significa mercado.



Recreación de un tianguetz

TIPO. 1. Grupo tipo o familia que está formado por un grupo de artefactos afines, los que se caracterizan por poseer un subconjunto de atributos que determinan su uso funcional y el material con el que se fabrican, y cuyos rasgos presentan un nivel bajo de afinidad. 2. Conjunto homogéneo de artefactos que poseen un subconjunto de rasgos comunes dentro de un conjunto politético de atributos, presentando un alto grado de afinidad (Clarks 1968: 228-229; Vega 1972: 2). Un tipo cerámico definido en términos evolucionistas sería una paráfrasis de la definición evolucionista de especies formulada por Simpson. Así, un tipo cerámico “es una tradición que se desarrolla separadamente de otras y que posee sus propias tendencias y su propio rol evolutivo unitario.” Esta paráfrasis incorpora los

componentes principales de una definición que ya fuera propuesta por Krieger una vez: “Cualquier grupo que puede ser rotulado *tipo* deberá abarcar un material que pueda mostrar, que consiste en variaciones individuales de la ejecución de una idea constructiva definida; además, las líneas divisorias entre una serie de tipos deberán estar basadas en factores históricos demostrables.” (Krieger, 1944: 272). La prueba de validez para tal tipo cerámico sería su significación cronológica, su capacidad de reflejar y, por ende, mostrar un cambio a través del tiempo (Meggers y Evans, 1969: 8). 3. Conjunto de artefactos que se caracterizan por estar fabricados del mismo material, con la misma técnica de trabajo, con las mismas características morfológicas y utilizados para una misma función. 4. Rasgos que conforman un estilo. 5. Conjunto de objetos cuyos rasgos son de tal manera semejante, que revelan las siguientes características (Lumbreras 1974):

- Una misma función.
- Un mismo régimen de formas.
- Un mismo tratamiento decorativo u ornamental.
- Una misma técnica.

TIEMPO DE EVOLUCIÓN ARQUEOLÓGICA. Orden en que se suceden los períodos. Indica las sucesiones pero no la duración. El orden de los hechos puede ser determinado por métodos puramente arqueológicos. Sin la ayuda de la física nuclear, la astronomía, la geología o los documentos escritos, la arqueología no puede determinar el tiempo transcurrido (cronología absoluta) desde el momento en el que un hecho aconteció o una casa fue construida

o cuánto duró un período (Childe, 1973: 38).

TIPO DE CULTURA. Total de características cualitativas similares que distinguen a una cultura dada (Winick, 1969: 603; Cfr. Willey y Phillips, 1975).

TIPOLOGÍA O SERIACIÓN. 1. Instrumento teóricamente sistemático, persistente y riguroso que permite explorar el comportamiento y la historia de la humanidad, en virtud de su identificación con la conducta y, quizá, con la intención (Chang, 1967: 21). 2. Clasificación de artefactos por familias y grupos, sobre la base de sus características morfológicas y su situación estratigráfica. Es un método valioso para establecer la cronología relativa y un instrumento útil para otros múltiples procedimientos (Cfr. Meggers y Evans, 1969; Veloz, 1976). 3. Construcción de una secuencia seriada que permite estudiar y medir los cambios casi imperceptibles que sufren los artefactos, en general, al correr del tiempo. Es un método cuantitativo para obtener cronología cultural. Una secuencia seriada muestra el orden relativo de la ocupación de cada sitio muestreado, permite la investigación de un amplio número de importantes problemas de ecología, evolución cultural y difusión y también refuerza la fundamentación de una variedad de inferencias relativas a los aspectos sociopolíticos, económicos o religiosos de la cultura. Para hacer uso completo de las potencialidades del método, se debe saber cómo “leer” un gráfico de seriación (Ford, 1957; Meggers y Evans, 1969).

TOPONIMIA. Estudio del origen y significación de los nombres propios de los lugares.

TÓTEM O TOTEMISMO. Objeto con respecto al cual los miembros de una unidad familiar tienen una relación mística especial y cuyo nombre está asociado a esa unidad. El objeto puede ser animal, vegetal o mineral. En el totemismo, los animales no pueden ser sacrificados ni comidos, excepto en circunstancias muy especiales. El tótem debe ser tratado, tanto en la vida como en la muerte, como un miembro de la tribu. La esencia del tótem a menudo está unida al emblema del clan y frecuentemente es un objeto sagrado. Los tótems a veces se exponen para ser frotados contra el cuerpo, para que así transmitan su poder (Winick, 1969: 607-608).

TRABAJO DE CAMPO. 1. Primer nivel del proceso científico y supone la tarea de observación, evaluación y registro de las fuentes. Los pueblos, al desarrollar sus actividades diarias en determinados lugares y en determinado tiempo, dejan sobre ellos los restos materiales de tal actividad. Estos “restos” pueden ser recuperados por el arqueólogo para reconstruir la vida de estas gentes. La naturaleza y carácter de los materiales de estudio del arqueólogo hacen que el investigador divida su actividad científica en dos rubros: el trabajo de campo y el trabajo de laboratorio. (Lumberras, 1974). 2. Enfrentamiento primario con la realidad, en el cual debe buscarse el mayor grado de confiabilidad de la información, ya que de esta dependerá la validez lógica de las inferencias (Bate, 1977: 21-22).



Trabajo de campo en una excavación arqueológica

TRABAJO DE LABORATORIO. 1. Nivel de ordenación de la información. Aquí se da un proceso de análisis de los datos, que pone al descubierto sus características y propiedad. Estas se sintetizan taxonómicamente en conjuntos de datos o unidades de descripción que facilitan el manejo de la información, a fin de establecer relaciones entre ellos. 2. Nivel de generalización-particularización. En este nivel se formula el conocimiento de las relaciones, regularidades y leyes que operan en los fenómenos, debiéndose explicar los casos particulares. Esta formulación implica un conjunto de procesos lógicos previos, sean inductivos, deductivos o trasductivos y que, por lo general, son una combinación de todos ellos. Estos procesos permiten poner al descubierto tales regularidades, al formularse hipótesis, teorías y leyes (Bate, 1977: 22).

TRADICIÓN. Categoría cultural que manifiesta una ubicación dilatada en el tiempo y una limitada distribución en el espacio (Cfr. Dunnell, 1971; Willey y Phillips, 1975).

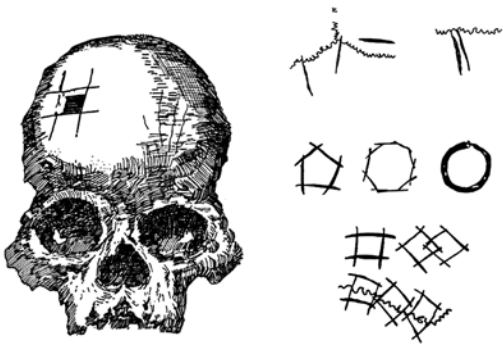
TRANSPORTE. Acción de trasportar o llevar cosas o personas de un lugar a otro. En la

época de los incas, una recua de hasta 500 llamingos, con una carga de 40 kg cada uno, hacía una jornada de viaje de 20 km (Agurto, 1987: 37).



Transporte con llamingos

TREPANACIÓN. Operación realizada en el cráneo humano, en vida o en un cadáver, por razones religiosas, taumatúrgicas o terapéuticas, que consistía en la remoción de un fragmento craneal por medio de incisiones. Esta práctica cultural presentaba diversas modalidades, como las siguientes: a) incisiones fusiformes divergentes; b) incisiones fusiformes paralelas; c) líneas incisas formando un polígono; d) incisiones fusiformes que se aproximaban a un círculo; e) forma circular; y f) incisiones que formaban uno o más cuadriláteros (Cfr. Tello, 1913; Morales, 1917; Kauffmann Doig, 1973; Ubelaker, 1978; Smith, 1992: 92-93; Di Capua, 2002; inter álui).



Trepanación craneana

TULLPA. Fogón o cocina de leña tradicional.



Tullpa

TUMBA DE CÁMARA. 1. Forma de sepultura en la que el cuerpo se depositaba en un nicho lateral al eje de la tumba. Este tipo de tumba se la encuentra en muchas partes del mundo (Cfr. Verneau y Rivet, 1912; Grijalva, 1937; Francisco, 1969). 2. Tumba excavada en el suelo, en forma de pozo cilíndrico, de varios metros de profundidad, que en algunos casos alcanzaba hasta los 50 m. Esta tumba disponía de un aditamento, en un costado de la parte inferior de una cámara, donde se acondicionaba el cadáver y las ofrendas fúnebres. Según la documentación temprana, especialmente en la Costa ecuatoriana, en este tipo de tumba había comunicación entre la cámara y la superficie, a través de una caña guadua hueca, por donde se vertía periódicamente chicha para el difunto.



Recreación de una tumba de cámara, Cotacollao

TUMBA FOSO. Receptáculo artificial para cadáveres, excavado simplemente en el suelo.

U

UNIDAD DOMÉSTICA. Área de residencia de un grupo determinado y sus zonas de actividad, considerando como grupo doméstico a los individuos que compartían el mismo espacio físico para comer, dormir, descansar, crecer y procrear. La excavación extensiva debe considerar como unidad mínima el área que ocupa una unidad doméstica, como entidad de producción y de consumo (Manzanilla y Barba, 1994: 58).

UNIDAD SINCRÓNICA. Entorno en el que se producen cambios dentro de los límites de la constancia, sin alterar la disposición general de los elementos culturales.

USO SOCIAL. Acción y efecto de atribuir al patrimonio cultural una función en la vida de la comunidad, e integrar la conservación y protección de ese patrimonio en programas de planificación de gran alcance.

V

VALIDACIÓN. Proceso de comprobación sobre qué datos y métodos responden a un estándar, por ejemplo, la comprobación de que los códigos municipales de una base de datos se corresponden y son coherentes con la codificación de referencia, como por ejemplo, con los del Departamento Nacional de Estadística (<http://www.simco.gov.co/simco/Portals/0/planvallejo/Glosario%20Minero.pdf>).

VALOR UNIVERSAL EXCEPCIONAL. Importancia cultural tan extraordinaria que trasciende las fronteras nacionales y cobra importancia para las generaciones presentes y venideras de toda la humanidad. Por lo tanto, la protección permanente de ese patrimonio es de capital importancia para el conjunto de la comunidad internacional.

VERIFICACIÓN. Comprobación de la verdad de una u otra expresión científica, por ejemplo, de una teoría o de una tesis contenida en ella (Azarov et álli, 1972: 317-318).

VESTIGIO ARQUEOLÓGICO. 1. Resto que queda de un bien cultural. 2. Indicio por donde es posible continuar una investigación arqueológica (<http://definicion.de/vestigio/>).

VULNERABILIDAD. Condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales, que aumentan la susceptibilidad de un bien cultural al impacto de amenazas, sean estas internas o externas al bien.

W

WILLKA. Ver **huaca**.

X

XILÓFONO. Instrumento musical se ejecuta golpeando trozos de madera de variada longitud con palillos o baquetas. En los modelos más modernos, estas piezas de madera están montadas sobre dos soportes (Winick, 1969: 643)

Y

YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO. 1. Grupo social local con límites bien definidos (Chang, 1958: 324). 2. Lugar donde se hallan restos arqueológicos. 3. Conjunto articulado de actividades humanas que a menudo presentan un conjunto de estructuras asociadas. Existen diversos tipos de yacimientos, en arqueología, y se los agrupa en tres categorías: habitacionales, productivos y ceremoniales.

YACIMIENTO GUÍA. Lugar que puede arrojar, a veces en lo tipológico y, en otras ocasiones, en la relación tipo-ecología, elementos suficientemente clarificadores como para construir más o menos un modelo (Veloz, 1976: 39).

YUGAL-ESPIRAL. Signo formado por dos arcos-espiral infra-versos, conjugados en un cuerpo central a manera de yugo doble, como el actual arado. Significa unir, juntar o uncir. Se lo encuentra frecuentemente en los petroglifos.



Signo yugal-espiral

Z

ZARANDA. 1. Herramienta habitual, con diferentes grosores y en forma de cernidor de tierra, que permite tamizar la tierra de forma tal que se puedan conservar los restos que conforman la cultura material de un sitio, por mínimos que estos sean. 2. Instrumento para cernir o cribar que está compuesto por un aro o un marco, al cual está asegurado un cuero, un tejido agujerado o una tela metálica fina, con el fin de separar lo más fino de la harina o de otras sustancias.



Uso de la zaranda en una excavación arqueológica del sitio inca-caranqui, Imbabura

ZONA ARQUEOLÓGICA. Mecanismo importante para mejorar el cuidado, protección y manejo de los yacimientos arqueológicos patrimoniales inscritos en el “Registro de hallazgos paleontológicos, áreas y colecciones arqueológicas ecuatorianas”.

Arquitectura y construcciones

A

ABRIGO. Oquedad en las paredes rocosas que sirven para protegerse de las inclemencias del tiempo.

ACEQUIA. Zanga o canal por donde se conducen las aguas para regar y para otros fines. Vestigios de esta naturaleza se destacan en el terreno mediante fotografía aérea, por la persistencia de una vegetación natural siempre húmeda o distinta de su inmediación, en forma de una franja regular.



Acequia prehispánica de Socapamba, Ibarra

ACUEDUCTO. 1. Canal artificial para conducir el agua a un sitio determinado. Es identificable en el terreno, o mediante fotografía aérea, por la permanencia de una franja regular con vegetación siempre verde y de una coloración o exuberancia distinta al resto de la superficie. También, es identificable por la estructura que soporta el canal, que va a través de un valle. 2. Pared ancha de lados inclinados construida con mampostería ordinaria y mortero de barro, sobre la que corre un conducto de agua (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 3).

ADOBE. 1. Masa de barro, mezclada a veces con paja cortada o rastrojo, a la que se le da una forma cónica, discoidea, o más comúnmente la de un paralelepípedo rectángulo, y que se deja secar al aire. En estructuras coloniales se han encontrado adobes con restos de piedra menuda, paja, restos de cerámica y cabello humano. La tierra seleccionada para la elaboración de adobes se humedece con abundante agua y se mezcla el material pisando repetidamente con los pies desnudos o con ayuda de animales como caballos, burros o bueyes. Cuando el material está batido se coloca paja de páramo (*Stipa ichu*) y se la entrevera con el barro. Luego, se vuelve a batir y se añade agua según la humedad requerida. La paja hace de desgrasante o atemperante, para darle cohesión a la arcilla. Cuando el barro está listo, se procede a fabricar los adobes con ayuda de un molde de forma rectangular. Para esto, se moja previamente el molde, luego se coloca el barro y se lo alisa con las manos o con la ayuda de una tira

de madera. Se obtiene un mejor resultado al comprimir la masa de barro mientras la mezcla está húmeda y maleable. Finalmente, se retira el molde y los adobes frescos quedan en el suelo. Cuando los adobes están oreados, se los ubica en hileras, dejando espacios de 10 cm para que circule el aire y se sequen (Echeverría 1990: 43). 2. Término empleado para designar un bloque constructivo hecho de tierra arcillosa y secado al sol.



Adobes en Guaranda, Ecuador

ADOBERA. Molde de madera para elaborar adobes (Tapia, 2002: 12).



Adobera y ladrillerías

AGLOMERANTE. Material capaz de unir fragmentos de una o varias sustancias, para dar cohesión al conjunto por efectos de tipo exclusivamente físico (Salazar, 2003: 73).

AKLLAWASI. Edificio de las *akllakuna* o ‘mujeres escogidas’, instalado en los centros de poder incaico, constituido por habitaciones organizadas en filas en torno a un patio, con un acceso orientado generalmente hacia el Este. Las habitaciones parecen haber sido diseñadas para dar forma a un claustro (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 3).

ALACENA. Lugar de la vivienda donde se guardan los comestibles, que consiste en una especie de hornacina hecha en una pared ancha, para construir un anaquel, comúnmente con puertas.

ALBAÑAL. Conducto para el agua usado antes de que llegaran los caños de hierro o de cerámica vitrificada al país, a mediados del siglo XIX. Se construían con ladrillos, baldosas y, en algunas ocasiones, con piedra.

ALBARRADA. Depósito de agua o represa constituida por un muro de tierra levantado en un terreno ligeramente pendiente. Las albarra- das tenían la finalidad de recoger y conservar el agua de la lluvia o de la crecida de un río para ser utilizada, principalmente en la agricultura, cuando esta empezase a escasear.

ALERO. Parte inferior del tejado de una casa, que sale fuera de la pared. Sirve para proteger el muro de las inclemencias atmosféricas (Tapia, 2002: 14; De Mesa, 1978: 11).



Alero de vivienda en Cañar

ALJIBE. 1. Pozo del cual se extrae agua por medio de baldes o recipientes (Tapia, 2002: 14). 2. Construcción que servía para guardar agua de lluvia mediante una cámara subterránea llamada cisterna, con un brocal (la parte superior) y un pozo que los unía. El agua se extraía con un balde que colgaba de una rodana y de un travesaño de madera o hierro. A veces los brocales eran de mármol italiano o estaban cubiertos de azulejos importados. En algunos casos eran simples pozos y eran más conocidos como *pozos de balde*.

ALTILLO. Soberado o desván que puede servir como dormitorio, bodega o depósito de granos, herramientas o aperos (Tapia, 2002: 14).

AMARRADEROS. Hornacinas que contienen una piedra cilíndrica en posición horizontal o vertical, semejante a un pivote. Se encontraban a cada lado de un vano y servían para asegurar la puerta mediante cuerdas que pasaban a su alrededor. Los amarraderos podían ser labrados en un solo bloque (Machu Picchu) o estar constituidos como parte de un paramento de piedra con mortero de barro (Patallacta) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 3).

ANASTILOSIS. Técnica de reconstrucción o reintegración de un remanente arqueológico o arquitectónico en ruinas.

ANGARILLA. Armazón hecho de dos varas gruesas con un tabladillo en medio, para transportar algunos objetos. Se infiere que fue una forma común para llevar los materiales de construcción de las grandes obras.

APAREJO. Forma de disponer las piezas o elementos de un muro (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 4-6; Augurto, 1987: 150; De Mesa, 1978: 13). Los tipos de aparejo son:

APAREJO CELULAR – MAMPOSTERÍA CONCERTADA. Estructura construida con piedras seleccionadas, en su mayoría en forma de polígonos, dispuestas a manera de panal de abejas. Para ello, las piedras se canteaban y se esculpían hasta lograr encajar perfectamente sus juntas. El acabado puede ser rugoso o pulido.

APAREJO ISÓDOMO. Estructura conformada por hiladas de piezas iguales en forma y dimensiones.

APAREJO POLIGONAL CICLÓPEO. Estructura formada por piedras de grandes dimensiones y de varias formas. Los bloques de piedra estaban labrados o cortados para que encajaran con precisión y se presentaban siempre con juntas hundidas, cuya profundidad variaba según el tamaño del bloque.

APAREJO PSEUDOISÓDOMO. Estructura formada por hiladas alternadas de distinta altura, con piezas iguales en cada hilada.

APAREJO RÚSTICO – MAMPOSTERÍA IRREGULAR. Estructura construida con piedras naturales sin cantear y de diversos tamaños, colocadas o sobrepuestas. Este sistema se ha utilizado en cercos, muros de contención y construcciones habitacionales.



Aparejo en el Baño del Inca

ARGAMASA. Ver **Mortero**.

ARGAMASA DE BARRO. Mezcla, generalmente, de barro compacto con paja, utilizada para levantar los muros de una casa. Constituye un excelente material de construcción en un clima seco. Las ruinas de casas construidas de esta forma ofrecen además a los arqueólogos un brillante testimonio estratigráfico. Durante la construcción, el material ha de estar lo suficientemente húmedo para ser maleable y para permitir que las hiladas sucesivas se peguen unas con otras. Luego, al ser expuestas al sol, la argamasa de las hiladas se volverá dura y se solidificará (Childe, 1973: 65-66).

ARGOLLA DE PIEDRA. Elemento de piedra tallada que se incrustaba en la cabecera de los muros diagonales del hastial y formaba parte de la estructura que se construía en el techo; servía para sujetar y mantener rígidas las vigas. Las clavijas de piedra que se encontraban también sobre el dintel servían para sujetar la estructura de la puerta (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 6).

ASENTAMIENTO. Evidencia arqueológica relacionada con la habitabilidad, permanente o estacional, de grupos humanos en el pasado. Los asentamientos podían ser tan dispares como centros regionales (con elementos arquitectónicos ceremoniales o políticos), aldeas, caseríos y residencias aisladas o sitios estacionales como campamentos orientados a diferentes microambientes de donde provenían recursos específicos.

B

BAHAREQUE O BAJAREQUE. Tipo de muro (de vivienda) construido con puntales de madera y varas entrecruzadas, recubiertas interior y exteriormente, con una gruesa capa de barro. Este es un patrón de construcción aún utilizado por los campesinos, por su economía, rapidez y funcionalidad, sobre todo en los sitios cálidos. A pesar de su aparente poca solidez, se ha observado su resistencia a los temblores, mucho más que ciertas construcciones técnicas con materiales modernos (Vernau y Rivet, 1912; Childe, 1973).



Bahareque. Tufiño, Carchi

BANQUETA. Pequeño asiento sin respaldo, un poco más grande que un banco, muy común en los corredores de las casas de arquitectura popular, que constituyen el área social.

BAÑO. Poza de planta rectangular o circular, que se llenaba con agua conducida a través de uno o varios canales de piedra. Los baños podían construirse en serie, hundidos bajo el nivel del suelo o contruidos en una terraza,

a la que se accedía mediante escalones. Las paredes se revestían con bloques de piedra y algunas de ellas poseían pequeñas hornacinas (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 7).



Baño del inca en Caranqui, Imbabura

BARRIO ADMINISTRATIVO. Área organizada en torno a tres conjuntos principales: el *tampuy-wasi*, ubicado alrededor de la plaza; las *kallankas*, que eran los edificios más grandes del asentamiento y se encontraban en las áreas laterales; y las *kanchas* residenciales (*Pumpu*) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 7).

BARRIO MILITAR. En kichwa: *sinchi wasi*. Sitio ubicado en un extremo de la ciudad, alejado del barrio administrativo, cerca del barrio popular y de las centrales de colcas instaladas en la pampa. La instalación militar también fue diseñada dentro del sistema de *kancha* (*pumpu*) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 7).

BARRIO POPULAR. En kichwa: *Ilaktaruna*. Recinto construido de manera espontánea sin aparente organización, de planta rectangular o circular, con patios muy reducidos. Sin plazas ni calles (*pumpu*) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 7).

BLOQUES DE CANGAHUA. Toba volcánica, característica de los tiempos interglaciares. Fue el material de construcción preferido por los carangues y cayambes para levantar sus viviendas, de las cuales aún se veían vestigios en el siglo XVIII (Echeverría 1990: 43 y 67).

BOHÍO. 1. Vivienda indígena serrana, generalmente redonda y con una sola puerta de acceso. Sus paredes de bahareque o muros estaban construidas solamente con tierra preparada en adobes o combinada con *chambas*, piedra o simple tierra amontonada. Disponía de una cubierta cónica de paja (*Stipa ichu*), sostenida en su parte central con una pilastra que se introducía en el suelo. En el interior, se encontraban un pequeño fogón y cortos *tendales* (altillos) de *chawarkeros* y/o *suros*, para depósitos de cereales. El cacicazgo indígena presentaba rasgos acusados de diferenciación en la forma de construcción y en el tipo de vivienda. Así, la casa del cacique: “grande como una iglesia”, de paredes de tapia y cubierta de paja. La casa del indígena común, más pequeña, con paredes de bahareque y cubierta de paja. La choza para vigilar el ganado y/o los sembríos (principalmente en áreas de páramo) era pequeña, con cubierta de paja hasta el suelo, un poco más alta de 1,60 m. Arqueológicamente,

las características arquitectónicas básicas del bohío se definen por una planta circular aproximada entre 3 m y un poco más de 20 m. Estas viviendas generalmente se encontraban asociadas en asentamientos de más de treinta unidades, aunque también podían estar aisladas (Grijalva, 1937; Francisco, 1969; Martínez, 1977; Uribe, 1977-1978; Larraín, 1980; Plaza, 1981, inter alii). 2. Vivienda que consistía en un solo ambiente, de plano circular u oval, con paredes de bahareque (ramas entrelazadas cubiertas de barro) y un techo de paja.



Bohío prehispánico

C

CALICANTO. Aparejo de mampostería ordinaria unida con mortero de cal (De Mesa, 1978: 22).

CALLEJÓN. Sendero estrecho y largo localizado entre casas o sembríos (Tapia, 2002: 36).



Callejón en la Sierra Norte

CÁMARA DE DISTRIBUCIÓN. Estructura para repartir las aguas y desviarlas hacia otros canales. Puede repartir la corriente a prorrata o desviar una cantidad determinada hacia los canales, según la capacidad de estos, sin tener en cuenta el volumen total de la corriente.

CAMINOS ANCESTRALES, CAMINO DEL INCA, QHAPAQ ÑAN. Vías construidas bajo el gobierno de los incas Pachacútec Túpac Inca Yupanqui y Huayna Cápac. Los caminos del Inca o Qhapaq Ñan fueron ubicados por Cieza de León en Vilcashuamán. Al primero lo llamó *Camino del Inca* y al que venía usando y al que se usara lo llamó el *Camino que mandó a hacer Huayna Cápac*. La traza y las características de los caminos del Inca, según los cronistas, se mostraban de un ancho de cuatro varas (un promedio de 3 m) y por ambos lados se alzaban unos muros laterales (muro de contención y retención). Al observarlos, los españoles señalaban que estos caminos no tenían comparación con otros caminos del mundo. Garcilaso describe así el Camino del

Inca: “Demás de lo que de ella dicen, es de saber que hicieron en el camino de la sierra, en las cumbres mas altas, de donde mas tierra se descubría, unas placetas altas, a un lado o al otro del camino, con sus gradas de cantería para subir a ellas, donde los que llevaban las andas descansasen y el Inca gozase de tender la vista a todas partes, por aquellas sierras altas y bajas, nevadas y por nevar, que cierto es una hermosísima vista, porque de algunas partes, según la altura de algunas partes, según la altura de las sierras por donde va el camino, se descubren cincuenta, sesenta, setenta, ochenta y cien leguas de tierra, de donde se ven puntas de sierras tan altas que parece que llegan al cielo y por el contrario, valles y quebradas tan hondas, que parece que van a parar al centro de la tierra. De toda aquella gran fábrica no ha quedado sino lo que el tiempo y las guerras no han podido consumir.” (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 8).

El sistema vial en la época de los incas llegó a tener más de 40 000 km de extensión; cubría todo el *Tawantinsuyu*: desde Pasto (Colombia), por el norte; el Maule (Chile), Pilcopata, Madre de Dios, por el lado este; y Camaná en la Costa del Pacífico (Agurto, 1987: 40). Los caminos estaban jerarquizados y tenían diversas denominaciones, según su importancia y la región que atravesaban o según su finalidad, ya fuera esta militar, religiosa o comercial. Así, podían adoptar los siguientes nombres: *Inka Ñan*, camino real o de primer orden; *Hatun Ñan*, camino de segundo orden; *Runa Ñan*, camino para la gente del pueblo;

Hawa Ñan, camino de la sierra; y *Ura Ñan*, camino de la costa. El Qhapaq Ñan tenía un ancho variable, según las necesidades y la topografía, pero, comúnmente, sus dimensiones variaban entre 4 m y 8 m (Agurto, 1987: 44). En conjunto, a toda la red de caminos ancestrales, con infraestructura preinca e inca, se la conoce como *Qhapaq Ñan*.



Representación de las andas del inca

Por sus características constructivas o por sus usos, estos caminos se clasifican en:

CAMINO CON ESCALINATAS. Camino, cuesta arriba y cuesta abajo, que presentaba escalinatas o gradas, las cuales estaban formadas por peldaños tallados y dispuestos sobre el camino, o bien tallados sobre la roca madre. La altura de las gradas raras veces superaba los 25 cm.

CAMINO CON RAMPA. Camino que presentaba rampas, que eran construidas cuando el camino debía descender o ascender rápidamente, por lo general se las observaba cuando se atravesaba una quebrada, un vado profundo o un salto o cambio de pendiente. Este tipo de camino se caracterizaba por la presencia de taludes o muros laterales de contención y relleno interno. A veces, cuando la pendiente era muy escarpada, se tallaba la ladera y ese mismo relleno era utilizado para el piso del camino. La diferencia con el tipo de camino con talud radica en que este es horizontal, siguiendo por lo general las curvas de nivel, en cambio la rampa posee una marcada inclinación y una pérdida de altura.

CAMINO DESPEJADO. Camino cuyo trazado se distinguía por la simple rastrillada o limpieza, sin otra característica constructiva complementaria. Este tipo de camino solía aparecer con frecuencia en lugares aplanados, atravesando grandes distancias.

CAMINO DESPEJADO Y AMOJONADO. Camino que, en principio, poseía idénticas características que el tipo de camino despejado, solo que hacia los costados se disponían hileras de piedras, que, sin llegar a constituir un muro, hacían las veces de un amojonado demarcador. Estas hileras podían estar a ambos lados de la vía, en general en terrenos llanos o semillanos, o a uno solo, en las zonas escarpadas.

CAMINO EMPEDRADO. Camino que presentaba tramos donde el piso había sido

cubierto de lajas o piedras, las cuales no conservaban una regularidad en cuanto a forma y tamaño. Solían estar presentes en terrenos sedimentarios húmedos o muy blandos. Era frecuente que este tipo de camino estuviera sobreelevado algunos centímetros con respecto al suelo. En su clasificación se incluye también el tipo de camino adoquinado, aunque técnicamente, para el adoquín se utilizaban siempre piedras labradas en forma prismática con caras planas, todas del mismo tamaño, las cuales se ensamblaban perfectamente.

CAMINO EN PLATAFORMA (CORTE TALUD). Camino que era trazado en pendientes laterales, tanto suaves como abruptas, siendo necesario la construcción de un talud o muro de contención donde se asentaba el camino. Su altura podía variar entre algunos centímetros hasta varios metros ladera abajo, dependiendo de la inclinación del terreno. En algunos casos, era necesario excavar la ladera y, en otros, se lo reforzaba con banquetas. Por lo general los taludes eran de roca, aunque podían encontrarse taludes de adobe y otros formados por vegetales dispuestos intencionalmente al borde del camino para reforzar las laderas y evitar la erosión.

CAMINO ENCERRADO POR MUROS. Tipo de camino que se caracterizaba por poseer verdaderos muros que lo encerraban y aislaban del entorno vecino, en lugar de presentar las hileras simples de piedras. Por lo general, el tipo de camino encerrado por muros atravesaba poblaciones o terrenos agrícolas. Otra variante registrada

en terrenos montañosos, generalmente abruptos, son los caminos que poseían muros de contención ladera arriba del camino y muros de protección sobre el borde externo (ladera abajo) del camino.

CAMINO EXCAVADO Y/O CULUNCO. Sendero prehispánico estrecho y hundido por causa del continuo transitar. En algunos casos, este tipo de camino está asociado a los *pukarakuna*, o fortalezas aborígenes, desde donde se controlaba el tránsito de las personas, de la materia prima y de los productos elaborados utilizados en el intercambio interno y externo de la comunidad (Jara y Santamaría, 2010, Vol. III). La palabra *culunco* es un término onomatopéyico, que imita el eco de las pezuñas de los animales de carga al pasar por las trincheras (*culunc, culunc, culunc*).

CAMINO PRIMARIO. En kichwa: *Uñan Ñan*. Camino que interconectaba los poblados menores de un pequeño territorio, nación o etnia (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 9).



Camino primario, El Carrizal, Carchi

CAMINO REAL. En kichwa: *Inka Ñan*. Camino de uso exclusivo de los jerarcas imperiales (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 10).

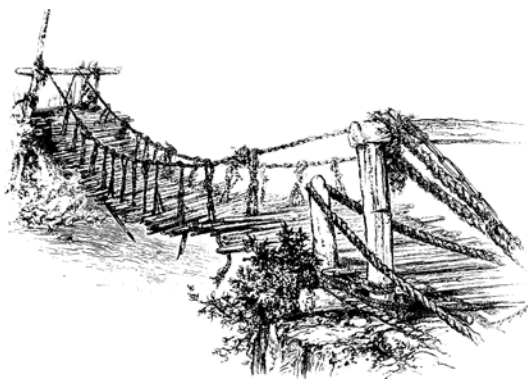


Camino del inca, representación de un gobernador de los caminos reales

CAMINO SECUNDARIO. En kichwa: *Wachuy Ñan*. Camino que interconectaba las poblaciones urbanas de un territorio geográfico (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 9).

CAMINO TRONCAL. División de la geografía en el Imperio de los incas denominados los *Cuatro Suyus*: *Chinchaysuyu*, *Antisuyu*, *Kuntisuyu*, *Kallasuyu* (Tercera Reunión de

Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 9).



Puente sobre el río Jantunyacu, Otavalo

PUENTE. En kichwa: *chaka*. Componente importante de la infraestructura vial prehispánica, que permitió sortear los ríos, quebradas y fallas geológicas en el trayecto de los caminos, a fin de darle continuidad. Para sortear el paso de los ríos, se construyeron estructuras formadas por dos estribos de piedra ubicados en los márgenes del río que estaban interconectados por elementos rígidos capaces de soportar cargas dinámicas. Estaban contruidos con Q`eswas (soga *ichu*) y fibras vegetales. Estos puentes permitían la comunicación y el paso de los caminantes. Los entrepisos fueron contruidos con troncos de árboles, piedra y fibras vegetales. Existieron dos tipos de puentes: uno para el Inca, monumental y de buena factura; y los puentes para el pueblo, que se hallaban paralelos al del Inca, pero eran de menor factura. Hubo una variedad de puentes de piedra, puentes de madera, puentes de piedra (*rumichaka*), balsas y oroyas, que complementaban el funcionamiento del sistema vial (Tercera Reunión de

Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 22; Smith, 1992: 99).

Los tipos de los caminos pueden variar de acuerdo con el tamaño de la evidencia conservada en la actualidad. Según este criterio, los caminos se clasifican en:

TRAMO. Segmento de camino mayor, de un recorrido superior a 100 km.

TRAZO. Segmento de un camino que ha sido destruido en su totalidad, aunque se conoce el recorrido que debió tener.

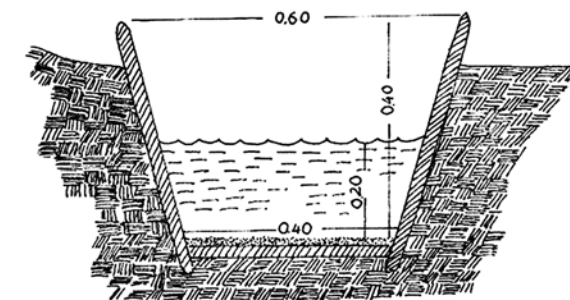
SECCIÓN. Segmento de camino menor o igual a 10 km.

SUBTRAMO. Segmento de camino entre 10 km a 100 km.

CANAL. Parte de la infraestructura hidráulica que se utilizaba para la explotación agrícola y para abastecer las fuentes y baños que tenía el Estado inca. Consistía en canales de piedra que conducían el agua. Los canales eran de dos tipos: labrados en bloques de piedra que conducían el agua. Los canales eran de dos tipos: labrados en bloques de piedra que se ensamblaban para conducir el agua (el ancho de los canales era de 25 cm con una profundidad de 20 cm) y contruidos con piedras (estos canales bordeaban las laderas de los cerros siguiendo la gradiente, sus dimensiones variaban de 40 cm a 80 cm) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 11).

CANAL O ZANJA DE DESVÍO. 1. Conducto abierto para desviar las aguas de las partes

altas del terreno, de un río, de una corriente o de otra fuente de abastecimiento hacia las tierras que se desea regar. 2. Zanja utilizada para conducir las aguas desde las partes altas donde se halla una vertiente, un río o un reservorio., hacia las tierras que se desea irrigar (Cubero, 2008).



Corte esquemático de un canal

CANCHA. En kichwa: *kancha*. Conjunto arquitectónico que se organizaba a base de plantas rectangulares distribuidas en torno a un patio central con un muro perimétrico que encerraba estas estructuras en un solo ambiente. Generalmente tenía un solo acceso y las habitaciones individuales nunca se encontraban comunicadas (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 11).

CANTERÍA. Arte o modo de labrar la piedra, desde las operaciones previas al corte en la cantera hasta su colocación en el muro.

CASA. Edificación, destinada para vivienda, de planta rectangular con un vano en el muro frontal que servía de puerta de acceso. La estructura variaba de acuerdo con los espacios que contenía en el interior. Así, se

distinguían dos tipos de casas: a) Estructuras de dos plantas: se pueden identificar en recintos de planta rectangular en los que las paredes laterales se prolongaban hacia los hastiales. El espacio resultante de la estructuración del entrepiso y los faldones interiores del techo se constituía en el desván, troje o marka, que servía para el almacenamiento de granos. Las edificaciones que tenían segundos pisos servían para albergar personas. Se estructuraban con base en el entrepiso, que se componía de vigas que descansaban en los retiros de las cabeceras de muros del primer piso (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 12). b) Estructuras de tres plantas: estas edificaciones eran escasas e incluían el desván o troje sobre la segunda planta. De estas estructuras quedan pocos ejemplos, debido a la altura que alcanzaron (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 12).



Representación de una vivienda Bahía

CENTRO CEREMONIAL. Localidad donde, en fechas determinadas repetidas de manera cíclica, los integrantes, de una o varias comunidades, se reúnen para participar en ritos y ceremonias, generalmente de carácter religioso. Estos centros ceremoniales suelen contener una o más construcciones de uso ritual.

CHAMBA. Terrón compacto (tierra con raíces de hierbas) sacado especialmente de los pastizales naturales cercanos a la construcción. Se lo corta generalmente en forma rectangular o cuadrangular y es utilizado para formar una pared (Echeverría, 1990: 43).

CHAKI ÑAN. En kichwa: *chaki ñan*. Camino de a pie.



Chaquiñán en Los Soles, San Antonio de Ibarra

CHASKIWASI. Edificio techado de paja (*ichu*) y madera donde vivían dos indios con sus mujeres. Estas construcciones se hallaban en determinados puntos de los caminos y tenían la función de albergar permanentemente a los mensajeros o correos del Inca. Se ubicaban a una distancia aproximada de cinco kilómetros, unas de otras. 2. Choza, llamada *chuklla*,

que se encontraba a lo largo de los caminos del Imperio inca y servía para alojar solo a dos individuos. En el *Kullasuyu*, estas chozas estaban construidas de piedra rústica, sin mortero. Estas construcciones eran de planta rectangular y algunas de planta circular (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 13). 3. Garita o pequeña choza distribuida a distancias regulares (de 2 km a 3 km), por los caminos del Imperio inca.

CHOZA. Vivienda de planta rectangular o circular construida con paredes de adobe y/o piedra y techada con estructuras de madera y cubiertas con *ichu* (paja) u otra fibra vegetal (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 13).



Choza. Oyacachi, Maucallacta

CHULLPA. Construcción funeraria de planta cuadrada o circular, en forma de torreón, con la puerta orientada hacia el oriente. Esta edificación podía estar construida con muros

proyectados sobre la base o con un ensanchamiento en la parte alta, con cornisa o sin ella. El techo era relativamente convexo, con piedra labrada o sin labrar, fraguada con arcilla (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 14).

CHURO. Ver **muyurku, pukara**.

CIMIENTO. Parte del muro que se empotra en el suelo (De Mesa, 1978: 28).

CISTERNA. Cámara subterránea, habitualmente cubierta por una bóveda, con paredes revocadas y piso de baldosa, que se usaba para guardar el agua que se juntaba de los patios y terrazas. Las cisternas rectangulares llegaban a medir 12 m de largo por 2 m de ancho y unos 5 m de alto. Las cilíndricas medían entre 3 m y 5 m de diámetro. El agua se sacaba con un balde, a través de un brocal o *aljibe*.

CLAVIJAS DE PIEDRA. Elementos de piedra tallada, diseñados con protuberancias cilíndricas que servían para sujetar las vigas de la techumbre, y eran atados con fibras vegetales. Se ubicaban paralelos al hastial (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 14).

COLCA O COLLCA. En kichwa: *kullka*. 1. Estructura levantada para almacenar productos alimenticios. Las colcas estaban instaladas en lugares próximos a zonas de notable producción agrícola. Estos depósitos más bien estuvieron ubicados en ambientes alejados de las viviendas, sobre una superficie visible

y limpia, con sol y viento razonables. Comúnmente eran de forma circular y cuadrangular. En las colcas peruanas se han encontrado evidencias de ají, fréjol y maíz (Matos, 1994). Estos depósitos estaban ordenados en grupos de veinte a treinta unidades, separados, unos de otros, por varios metros. Según su destino, los depósitos estaban dedicados a guardar los productos destinados al Sol o al Inca. Los primeros servían para mantener el aparato religioso, a la casta sacerdotal, a las necesidades del culto y al ingente consumo que demandaban los sacrificios. Los segundos se dedicaban a satisfacer las necesidades de la organización estatal, es decir a mantener al Inca, a la nobleza, a los funcionarios, al ejército, a los artífices y, en buena cuenta, a todos aquellos que por estar dedicados al servicio del Estado no producían directamente los insumos necesarios (Agurto, 1987: 53). 2. Granero o desván en donde se guardan los granos y otros alimentos. Este nombre es todavía utilizado en la provincia del Carchi para las construcciones usadas con este propósito. También se da este nombre al tablero que se suspende del techo de la cocina donde se guarda el dulce, el queso, la sal, etc. (Tapia, 2002: 45).

COPTRAS. Almacenes reales donde se recogían y almacenaban toda clase de productos (Agurto, 1987: 40). Los depósitos reales se clasificaban según el producto que guardaban, por ejemplo, el *cumpi coptra*, o almacén de tejidos; y el *racchi coptra*, o almacén de cerámica (Agurto, 1987: 53).



Representación de collca o depósito del inca

CORRAL. Estructura de forma rectangular o circular que formaba espacios cerrados o abiertos, y servía para la crianza de camélidos. Por sus grandes dimensiones, no disponían de techumbres en su estructura. Sus paredes, aproximadamente de un metro de altura, fueron construidas con piedras rústicas y sin pulir (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 15).

CUMBRERO. Caballete de un tejado. Viga superior del techo de dos aguas sobre la cual descansan los travesaños.



Cumbrero de una vivienda tradicional en Oyacachi

D

DEPÓSITO. 1. Sitio de almacenaje que consistía en silos de piedra de planta circular, cuadrada o rectangular, usualmente dispuestos en hileras sobre las laderas de los cerros. A estos silos se los asociaba con sitios administrativos y *tampus*. Algunos carecían de puertas y probablemente pudieron haber tenido acceso a través de escaleras o escalones que descendían desde la parte superior de los muros. Estuvieron estratégicamente distribuidos: unos fueron levantados en hileras sobre la cima de los cerros, otros en las laderas o a la rivera de un río o cerca de los barrios (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 15). 2. Sitio de acopio que se ubicaba en lugares altos, ventilados y drenados y que permitía la conservación de ciertos productos, especialmente de víveres. Estos depósitos eran relativamente pequeños y se ordenaban en grupos de veinte a treinta unidades. Cada depósito estaba separado

varios metros del más cercano, para evitar los riesgos de incendios y catástrofes en general (Agurto, 1987: 53)

DESPENSA. Ver **alacena**.

DINTEL. 1. Elemento estructural dispuesto horizontalmente en la parte superior y sobre las jambas de un vano, pueden ser de piedra o madera (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 15). 2. Elemento arquitectónico que fue utilizado frecuentemente en los templos y conjuntos habitacionales mesoamericanos. Consiste básicamente en una barra de piedra o madera que se colocaba horizontalmente sobre el hueco de las puertas, con fines tanto funcionales como decorativos.

E

EMPALIZADA. Cerco de palos, estacas, tablas o entrelazados, utilizado como protección de una vivienda contra posibles enemigos o impactos negativos de agentes naturales como las corrientes de agua y el viento.

EMPAÑETAR. Acción de cubrir la superficie de una pared con una mezcla de barro y paja.

EMPLASTE. Resultado de igualar la superficie de una pared, o de otro elemento, con una pasta de yeso para facilitar la colocación de la pintura.

EMPOTRAR. Acción de encajar una cosa en una pared o en el piso, asegurándola con argamasa.

ENCALADO. Superficie recubierta con lechada de cal (De Mesa, 1978: 38).

ESCALERA. Serie de escalones utilizada para vencer las pendientes pronunciadas. Los peldaños podían ser tallados en la roca, contruidos con losas de piedra o con elementos pétreos unidos con barro. Las formas y dimensiones de los peldaños variaban según la pendiente, siendo mucho más espaciados en pendientes menores y más próximos en lugares empinados (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 15).

ESCALINATA. Escalera exterior, de un solo tramo, que interconectaba los diferentes espacios de un conjunto monumental o andenerías (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 16).



Escalinata, Pucará de Rumicucho, Pichincha

ESCARPA. 1. Terreno que rodeaba una fortificación y que se cortaba casi verticalmente, para mantener alejado al enemigo. 2. Declive de terreno, casi a plomo, que aprovecha un accidente geográfico (Winick, 1969: 239).

ESTACADA. Ver **palenque**, **palizada**.

ESTANQUE. Reservorio de agua que servía para dotar de agua a un canal. Consistía en una excavación en el subsuelo, de planta rectangular de 32 m por 15 m y 1,10 m de profundidad. Era llenado a través de un canal instalado desde un puquio o manantial. Los estanques estaban ubicados en las partes altas de los sitios de ocupación. Eran de forma rectangular y enchapados con paredes de mampostería fina de bloques rectangulares sin mortero (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 16).

ESTEREOTOMÍA. Arte de cortar las piezas de piedra (De Mesa, 1978: 40).

EXTRACCIÓN DE PIEDRA. Acción y efecto de extraer la piedra de una cantera. En la época incaica, la extracción se producía mediante la acción de palancas, que se introducían en las fisuras de las rocas y/o por la percusión de pesados martillos sobre las líneas de clivaje o en las fallas existentes en dichos materiales (Agurto, 1987: 121).

F

FACHADA. 1. Aspecto exterior de una edificación. 2. Conjunto de los muros y decoración de cada uno de los costados de un edificio (De Mesa, 1978: 41).

FUENTE. Obra de arquitectura construida con bloques monolíticos o de mampostería, con uno o dos canales, por donde circulaba

el agua hacia un pozo hundido, que a su vez la conducía por canales que se conectaban al sistema. Algunos monolitos estaban ornamentados con diseños geométricos en relieve. Las fuentes fueron utilizadas como sitios ceremoniales y se construyeron aprovechando la topografía y la naturaleza del lugar (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 16).



Aspecto exterior actual de un edificio incaico en Caranqui, Imbabura

H

HASTIAL. Elemento constructivo que resulta del crecimiento de los muros laterales de la edificación. Es de forma triangular y soporta la estructura de la techumbre. Se denomina también piñón o mojinete (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 16).

HATUN ÑAN KAMAYUK. Inspector dedicado a la conservación de un camino cualquiera

(Agurto, 1987: 40).

HAWKAYPATA. Plaza sagrada de los incas, ubicada en el Cusco, centro principal de donde nacían los caminos y se orientaban hacia los suyos. El suelo de la plaza estaba cubierto de arena blanca traída del Pacífico, como ofrenda para el Dios Wirakucha (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 17).

HIDRÁULICO. Sistema que es operado, movido o efectuado por medio del agua (Salazar, 2003: 75).

HILADA. 1. Serie o fila de adobes, piedras u otro material que formaba parte de un muro. 2. Vestigio de cimientos de muros y/o de las divisiones de pisos.



Hilada de piedras. Inkawasi. Caranqui

HORNACINA. Abertura que, como elemento formal, formaba parte de la composición de un muro. Esta abertura alcanzaba solo una parte de la sección del él. Las hornacinas eran de diferentes tamaños y tipos: algunas eran escalonadas y, en su diseño, predominaba el trapezoidal sobre el rectangular o el cuadrado. Generalmente servían para la colocación de objetos y ornamentos (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 17; De Mesa, 1978: 46).



Pared con hornacinas, Inkawasi Caranqui

HUELLA DE POSTE. Señal dejada por un soporte clavado verticalmente en la tierra. En un terreno limpio, los orificios de los pies derechos deberían aparecer como unas manchas oscuras, o al menos como parches, de los cuales podrían brotar pequeñas raíces, una vez que el terreno circundante haya sido nivelado y limpiado de hierbajos. Por regla

general, algunas partículas de madera negra carbonizada deberían ser visibles en el fondo del orificio, mientras que se podrían encontrar piedras de relleno, apretujadas como refuerzo, alrededor de los bordes. Los orificios de pie derecho deberían bastar para determinar la planta esquemática del edificio. Este tipo de señal es conocida también como *post-hole*, *post-pipe* o *post-pit* (Childe, 1973: 72; Barker, 1977: 247).

I

INCA ÑAN. Ver **caminos ancestrales**.

J

JAMBA. Elemento que sostiene el dintel, dispuesto con una ligera inclinación y construido en mampostería de piedra para configurar el trapecio característico de la arquitectura inca. Los vanos se componen de manera variada con una, dos o tres jambas a cada lado (doble y triple jamba) (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 18).



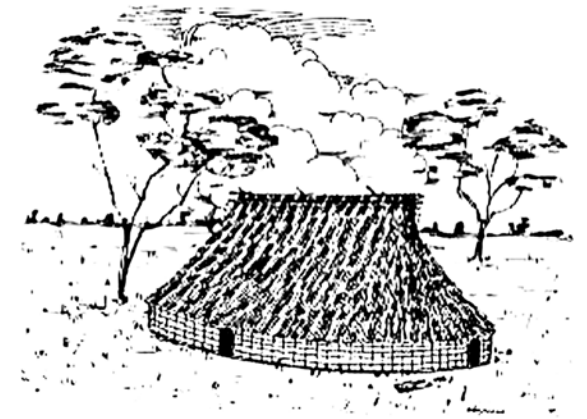
Jamba. Ingapirca, Cañar

K

KALLANKA. 1. Edificación conformada por amplios espacios de planta rectangular destinados a diversas funciones, como por ejemplo, albergar al público en reuniones y fiestas. Los españoles denominaron galpones a estos espacios, debido a su extensa longitud. 2. Gran edificio rectangular, que algunas veces tenía techos a dos aguas. Sus puertas abrían a una plaza, sus interiores eran indivisos y se usaron para ceremonias y para albergar grupos de transeúntes. Estas construcciones eran habitadas de forma permanente y medían más de 57 m de largo (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 10).

M

MALOCA. Construcción destinada como vivienda multifamiliar; es tradicional de algunos pueblos de la foresta tropical.



Reconstrucción hipotética de una maloca Valdivia, Real Alto

MAMPOSTERÍA. Aparejo de piedra desigual, dispuesta en forma irregular (De Mesa, 1978: 51). Entre los tipos de mampostería, se puede mencionar el siguiente:

MAMPOSTERÍA DE PIEDRA EN SECO O A HUESO. Muro de piedra en seco, a base de losas sin labrar, sin emplear mortero de cal (Childe, 1973: 76).

MASMA. Casa de recinto doble, constituida básicamente por una pared central que, a su vez, formaba la cumbrera o sostén del techado (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 18).



Mampostería de piedra

MESONES REALES. Edificaciones de alta jerarquía donde se alojaban los incas o sus representantes, durante sus visitas a las distintas jurisdicciones territoriales. Se encontraban situados cada 50 km, en el sistema vial incaico (Guamán Poma de Ayala, 1936 [1587-1614]; en Agurto, 1987: 37).

MOJÓN. Señal permanente utilizada para fijar los linderos de una propiedad.

MORTERO. 1. Mortero hecho de cal, arena y agua, que se emplea en las obras de albañilería. 2. Mezcla de arena con tierra, cal ordinaria o hidráulica y cementos rápidos, Pórtland o puzolana, para formar una pasta que reúna y traben los materiales que se emplean en una construcción, a fin de que en conjunto formen una sola pieza. Estas mezclas tienen la ventaja de que pueden aplicarse en forma de pasta, más o menos acuosa, capaz de penetrar en los poros e intersticios del material, de modo que llega a formar ramificaciones que al secarse solidifican el conjunto de tal manera que es casi imposible encontrar diferencias de dureza y resistencia entre el material de construcción y el mortero que lo traba (Ravines, 1989: 38).

MURO DE CONTENCIÓN. Muro construido con mampostería de piedra que actúa como contención de los terraplenes y evita la erosión. Cuando estos muros se construyen alrededor de salientes o promontorios, toman la forma cóncava o convexa, según sea el caso (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 18).

MUYURKU. Ver **pukara**.

P

PALACIO. Conjunto arquitectónico que albergaba la residencia real, con espacios abiertos para recibir personas, concebido basándose en la planta rectangular y el patrón de

la cancha (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 19).

PALAFITO. Vivienda construida sobre estacas o troncos en posición vertical, generalmente en sitios acuosos y/o sujetos a inundaciones.



Palafito, caserío en el río Napo

PALENQUE. Ver **palizada**.

PALIZADA. 1. Sitio cerrado con estacas o por un conjunto de palos encajados unos con otros. 2. Conjunto de estacas clavadas en el suelo y entre las cuales se ponen ramas y barro. Suele emplearse como elemento de contención (De Mesa, 1978: 58).



Representación de una palizada en un plato Piartal, Carchi

PAÑETE. Ver **revoque**.

PARAMENTO. Cada una de las caras exteriores del muro (De Mesa, 1978: 58).



Paramento

PARED. En kichwa: *pirka*. Obra de albañilería vertical que encierra o limita un espacio. En las construcciones prehispánicas, las paredes de las estructuras de las edificaciones estaban ligeramente inclinadas hacia adentro. En los muros de contención de las terrazas, la presencia de inclinación era común,

ya que les confería una mayor estabilidad. La inclinación se encontraba entre los 15° e iba disminuyendo gradualmente. La construcción de juntas, ensambles, dinteles o derrames estaba ejecutada con una cuidadosa trabazón entre sus elementos. La mayoría de las paredes tenían cimentación, excepto cuando estaban construidas directamente sobre la roca, donde la mampostería se adaptaba cuidadosamente a las irregularidades de su superficie (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 19).



Pared de chambas



Pared de tapia



Pared de pirka

PARED DE MANO. Estructura trapezoidal, elaborada con tierra o arcilla apisonada y húmeda. Se levantaba por partes, con el propósito de que las primeras capas se secaran. El ancho de la pared iba disminuyendo de abajo hacia arriba.



Pared de mano. Bellavista, San Antonio de Ibarra

PERCHAS. Piedras cilíndricas talladas, o toscamente moldeadas, que sobresalían de las paredes (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan

como Patrimonio Mundial, 2004: 20).

PIE DERECHO. Elemento vertical en una estructura, que constituye el armazón o esqueleto de una pared o tabique (De Mesa, 1978: 60).

PILAR. Pie derecho de sección cuadrada o rectangular que forma parte de un pórtico y sirve para sostener la estructura del techo (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 20).



Pilar de vivienda

PILOTE. Tronco o madera gruesa, rolliza, que sirve de soporte de la plataforma elevada de una vivienda (Mora Sierra, 1975: 77).

PIRKA. Pared, tapia, cerca o muro, generalmente contruidos en piedra (Cordero, 1968; Lara, 1971).

PIRWA. Granero, troje (Agurto, 1987: 40).

PISO. Pavimento natural o artificial de un espacio arquitectónico o nativo. En las construcciones prehispánicas, el tratamiento del

piso dependía del sitio y del uso que tenía un determinado lugar, como por ejemplo, espacios públicos, calles, caminos y unidades de vivienda. En los espacios exteriores se utilizaban lajas y empedrados con canto rodado y piedras medianas; al interior de los edificios, los pisos se presentaban con tierra apisonada. Los testimonios de perforaciones a nivel del entrepiso, en las edificaciones, permiten determinar que esa estructura estaba contruida con vigas de madera que soportaban elementos como piedra y tierra y que pudieron conformar el piso en la planta superior (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 20).

PLANTA. Piso o superficie que sigue un patrón arquitectónico determinado. En el mundo andino, las plantas podían ser rectangulares y circulares. La planta rectangular era el patrón arquitectónico dominante y se lo encontraba con diversas variantes, desde una planta casi cuadrada hasta las plantas rectangulares alargadas. Los vértices interiores, en su mayoría, eran octogonales y el ángulo podía variar por el diseño de los recintos, pues estaba condicionado por la topografía del lugar. Por otra parte, la curva también fue utilizada en las plantas arquitectónicas de las edificaciones incas. Tuvo distintas variantes y combinaciones, desde estructuras abiertas semicirculares o compuestas, que se combinaban con líneas rectas, hasta el círculo completo que caracterizaba a una variedad tipológica de colcas. Algunas estructuras de este tipo respondían a la configuración natural del terreno y a la continuidad de las curvas de nivel (Tercera

Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 20).

PLINTO. 1. Base cuadrada de poca elevación. 2. Parte inferior de la base. 3. Pieza prismática cuadrada sobre la que se coloca la base de la columna (De Mesa, 1978: 62).

PLOMADA. Pesa de metal que pende de una cuerda y que se usa para señalar la línea vertical.

PÓRTICO. 1. Espacio cubierto, delimitado con columnas, que estaba situado delante de los templos u otros edificios monumentales. 2. Vestíbulo abierto cubierto y sustentado por columnas o pilares, adosados generalmente a un edificio. 3. Galería con arcadas o columnas a lo largo de un muro de fachada o de un patio (<http://arte-y-arquitectura.glosario.net/construccion-y-arquitectura/p%F3rtico-6470.html>).

POZO CIEGO. 1. Pozo excavado directamente en la tierra, con una profundidad variable, pero siempre menor que la napa de agua. El ancho mínimo de estos pozos es de 1 m, aunque en algunos casos alcanzan los 4 m de ancho. Pueden ser de forma cuadrada o abovedada. Las paredes no tienen recubrimiento para facilitar la absorción del agua. 2. Sitio de eliminación de desechos sólidos no peligrosos del medio doméstico, donde estos se esparcen en capas compactas (http://toxtown.nlm.nih.gov/tex_version/location.php?id=95; http://www.dgpatrimonio.buenosaires.gov.ar/display.php?page=izq_arq/patrim_arq.htm; <http://thales.cica.es/rd/Recursos/>

rd98/HisArtLit/01/glosario.htm).

PUKARA. Fortaleza indígena. Este término, de amplio uso en los Andes centrales, designa las construcciones defensivas (y aun ofensivas) construidas antes y durante las campañas de la conquista incaica. Un pukara (castellanizado como pucará) es un rasgo topográfico natural, generalmente un cerro, acantilado o macizo rocoso, transformado, en forma artificial y con gran dispendio de trabajo humano, en un asentamiento militar, mediante la construcción de muros defensivos, fosos o cualquier otro tipo de cortes profundos o por una combinación de ambos elementos. En estos lugares, un grupo de soldados podía ofrecer resistencia o atrincherarse durante un cierto período de tiempo. El pukara solía presentar estructuras habitacionales donde los defensores podían buscar refugio y guardar sus municiones y suministros. Los pukarakuna (pucarás) y fortalezas normalmente se encontraban próximos a pueblos indígenas, donde residía habitualmente el contingente encargado de su defensa, el que, a la vez, en tiempos de paz, se dedicaba a las labores económicas habituales en su vecindad (Larraín, 1980: 83 y 84; Jijón y Caamaño, 1914, 1952; Verneau y Rivet, 1912; Larraín, 1980b: 343; Plaza, 1976; Fresco, 1998: 8-15).

2. Fortificación o plaza fuerte situada en lo alto de un cerro u otra elevación del terreno, que consistía en una serie de muros concéntricos de piedra y de fosos defensivos. En el territorio ecuatoriano, este tipo de edificaciones existía solamente en la Sierra; solo unas pocas se hallaban en las estribaciones exteriores de la cordillera y parecían corresponder, todas ellas, al sistema defensivo y de control militar del

Imperio inca.



Pukará, El Quinche

PUNKU. Apertura en el muro que sirve para el tránsito de ingreso y salida de una determinada edificación, sitio o territorio. Las puertas (punkukuna) fueron utilizadas como sitios de control o peaje en los caminos incaicos. Una forma tradicional de control pudo haber sido el ubicar las puertas en algunos puntos de los caminos que conducían hacia las laderas orientales, por ejemplo, Salapunku e Intipunku (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 26).

Q

QHAPAQ ÑAN TOCRICUC. Gobernador de los caminos reales (Agurto, 1987: 40).

QUESWA. Cuerda gruesa resultado del tejido entrelazado que se realizaba con fibras vegetales. La paja brava o *ichu* fue utilizada como insumo para la elaboración de sogas, que unidas entre sí daban origen a enormes cuerdas, a manera de cables, que servían para fabricar la estructura de los puentes (Tercera Reunión

de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 26).

R

RAMPA. Prolongación longitudinal de acumulación de tierra, relativamente sencilla, de dimensiones considerables, que partía del centro de uno de los lados de los montículos artificiales. Las rampas eran generalmente en forma de cuadriláteros truncados, rectangulares o de pirámides truncadas. La prolongación podía exceder los 150 m. Probablemente, servían como vía de acceso a una plataforma elevada (Jijón y Caamaño, 1912, 1920, 1952; Oberem, 1969; Athens, 1980; Wurster, 1979; Plaza, 1977; Salomon y Erickson 1979, inter alii).



Tola con rampa, Cochasquí

RECINTO. Espacio caracterizado por uno o varios terraplenes. Normalmente, existía una zanja que se prolongaba a lo largo de los pies del terraplén, que probablemente servía para proveerle de material. Sin embargo, si la zanja

estaba practicada en el contorno exterior, debía servir como obstáculo adicional para la entrada al recinto. Por lo tanto, siempre que el fondo estuviese practicado fuera del terraplén o *bank*, el recinto podía clasificarse como *defensivo*, es decir, que fue ideado para alejar a las fieras salvajes e incluso al ganado trashumante o quizá también a los enemigos (Childe, 1973: 104).

REPRESENTACIÓN RUPESTRE. Expresión gráfica cualquiera elaborada sobre un soporte rocoso, como por ejemplo, los petroglifos o geoglifos.

REVOQUE. Revestimiento que se coloca sobre la mampostería ordinaria o sobre el paramento del muro a fin de protegerlo de los agentes atmosféricos. Suele estar constituido por cal y arena o yeso con agua. Por lo general tiene una capa basta y rugosa, denominada enfoscado, sobre la que se coloca otra capa de mayor finura, conocida como enlucido (De Mesa, 1978: 66).



Revoque. Pared de construcción incaica, estilo pirka, Caranqui

S

SARUNAS. Peldaños en voladizo, contruidos en piedra, que formaban parte de las escaleras que comunicaban las terrazas de los andenes. Este elemento, insertado en los taludes de los andenes, fue utilizado además como ornamentación geométrica escalonada (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 26).

SENDERO. Camino estrecho abierto principalmente por el paso de personas y animales.



Sendero, Amazonia ecuatoriana

SEÑAS. Indicadores que servían para orientar al viajero en su caminata por las diferentes rutas que ofrecía el camino andino. Estas señas incluían postes de madera, piedras, arena, muros de adobe o tapiales, que variaban de acuerdo con la región geográfica que atravesaban (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 27).

SILLAR. 1. Piedra labrada, de forma

cuadrangular o de paralelepípedo, que formaba parte de la construcción de un edificio. Todas las caras estaban vestidas y todas las esquinas y los bordes eran cuadrados. Si todas las piedras en hilera de una pared son del mismo grosor, entonces la pared es de *sillar coursed*, pero si son de varios grosores y formas, la pared es de *sillar uncoursed* (Goodyear, 1971: 257).

SILLERÍA. Aparejo conformado de sillares (De Mesa, 1978: 78).

SOBERADO. Altillo para guardar cosas o alimentos (Tapia, 2002: 116).



Piedra sillar, Inkawasi, Caranqui

T

TALANQUERA. Choza de confección rústica, que se levanta en el terreno cultivado con el fin de cuidar la chacra.

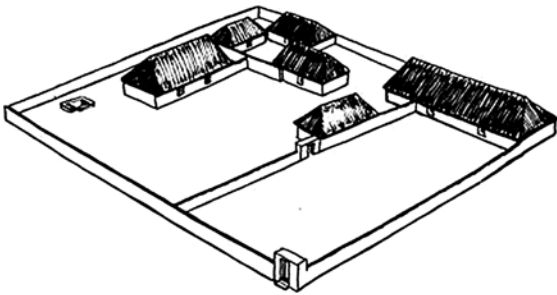
TALLADO DE LA PIEDRA. Trabajo de cantería que consistía en preparar la piedra para que pudiese ser usada en los trabajos de construcción. En la época incaica, se talló la

piedra de construcción utilizando martillos y cinceles de piedra de naturaleza muy compacta y pesada. El trabajo se hacía por percusión y se lo perfeccionaba por abrasión mediante el frotamiento con piedras chatas o maderas duras y el uso de arena de río, como material abrasivo, y abundante agua. Para trabajos más finos, se utilizaban herramientas de cobre y de bronce (Agurto, 1987: 131).

TAMBILLO. Estructura habitacional sencilla que permitía el alojamiento colectivo, en el sistema vial incaico. Los tambillos se encontraban cada 10 km o 12,5 km, a lo largo de los caminos (Agurto, 1987: 50).

TAMBO. En kichwa: *tampu*. 1. Lugar con edificios que servían para albergar a los viajeros. Los tambos estaban abastecidos con alimentos, agua, leña y otros artículos necesarios para acoger a los caminantes y eran atendidos por los *mitayuk* de alguna comunidad cercana. Estos lugares integraban el sistema vial andino y, generalmente, se hallaban a distancias de una jornada de camino, entre seis y siete leguas (30 km). Cobo y Cieza describen al camino real con *tampus*, a intervalos de un día de viaje. Cada diez, veinte o treinta leguas habían sitios administrativos principales o ciudades capitales de “provincias”. Los tambos fueron de diferentes jerarquías dependiendo del viajero que los visitaba. El tambo era una institución adaptada al sistema incaico. En general, se pueden reconocer dos tipos de tambos: a) aquellos situados sobre los caminos, que prácticamente eran tan solo posadas; y b) los de la ciudad, que eran posadas para los indígenas que venían del campo a vender sus productos y que requerían no

solo de un alojamiento, sino que necesitaban contar con facilidades para sus tratos. Los tambos tenían una tipología caracterizada por un gran patio que oficiaba de mercado, alrededor del cual se encontraban las habitaciones. A las habitaciones altas se accedía por una galería volada, mediante una escalera lateral o central, en tanto que las habitaciones bajas se comunicaban directamente con el patio. La estructura generalmente era de adobe y madera. En resumen, los tambos constituían una red de centenares de edificaciones ubicadas a lo largo del camino que servían como hospedajes y almacenes o también para la realización de actividades vinculadas con funciones administrativas militares y ceremoniales (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 29). 2. Albergue para viajeros situado a lo largo de las rutas de la red vial del Imperio inca, a una distancia regular de una “jornada” de viaje (aproximadamente 30 km).



Tambo

TAMBO REAL. Estructura habitacional en el sistema vial incaico, que permitía el alojamiento diferenciado y el abastecimiento de suministros. Estaban ubicados cada 40 km o 50 km, a lo largo de la red vial (Agurto, 1987:

40).



Tambo Real

TANGÁN. Tablero suspendido del techo de la casa, que se subía y se bajaba con una cuerda, y servía para guardar comestibles (Tapia, 2002: 118).

TAPIA. Sistema de construcción todavía usado por los indígenas, en el Ecuador interandino. Consiste en formar los muros aprisionando la tierra previamente humedecida, que se coloca sobre una hilada de piedras, que sirven como cimiento. El material, que se va pisando, se va depositando entre unos tableros de madera llamados *tapialeras*, cerrados por delante (punto de avance de la tapia en construcción) por una *compuerta*. Las tapialeras dan la forma y consistencia al muro y no son retiradas hasta que el material se haya oreado un poco. Luego, dos hombres, provistos de *pisones* de 1,70 m de longitud, con un extremo en forma de mazo romo, golpean incessantemente el piso, comprimiendo el material de tierra algo húmeda. En la parte superior, el muro remata en forma triangular (en punta) para facilitar el escurrimiento del agua lluvia (Meggers, 1969; Larraín, 1980; Echeverría).

TAPIAL. Conjunto de tableros que se colocan verticales y paralelos para formar el molde en

el que se hacen las tapias.



Minka para la construcción de un tapial

TARABITA, HUARO, OROYA, URUYA. Canasta hecha de juncos, ramas y enredaderas, lo suficientemente grande para cargar cuatro personas. Tenía unas manijas de madera de 15 cm de diámetro, aproximadamente, que eran suspendidas en un grueso cable de fibra vegetal asegurado a rocas o árboles, en ambos márgenes del río. La canasta era jalada de un lado al otro por gente que tiraba de una o dos cuerdas atadas a ella. Garcilaso menciona que algunas tarabitas eran tiradas por los mismos pasajeros y que no eran utilizadas en los caminos principales. Cobo y Wiener indican que los cables estaban asegurados a altas columnas de piedra o a estribos (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 18).

TECHO. Parte superior de un edificio que cubre sus habitaciones o estancias. En las construcciones andinas, los techos eran inclinados y alcanzaban pendientes pronunciadas

que permitían que la lluvia y la nieve se escurrieran con facilidad. La madera para las estructuras generalmente provenía de las laderas bajas de los valles y se entretejía con fibras vegetales. En los Andes, la cobertura estaba formada por paja (*ichu*) y en la selva, por fibras vegetales. Estas fibras que se disponían alternadamente en manojos atados, lo que garantizaba la cohesión, la rigidez y la impermeabilidad de la cubierta (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 28).



Techo a dos aguas

TECNOLOGÍA AGRÍCOLA. Infraestructura relacionada con la conservación y distribución agua o de ampliación de espacios para cultivos

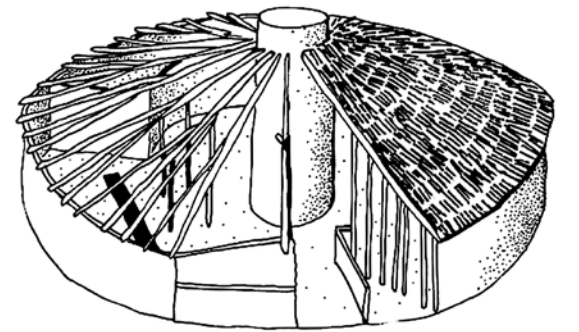
TEJADO A DOS AGUAS. Cubierta inclinada de una edificación, definida por dos faldones con pendiente simétrica o con pendiente asimétrica.

TEJADO A CUATRO AGUAS. Cubierta inclinada de una edificación, definida por cuatro faldones



Tejado a cuatro aguas

TEMPLO. Estructura religiosa que variaba desde edificios menores de planta rectangular hasta grandes canchas de diseño complejo y exquisita ornamentación (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 30).



Reconstrucción hipotética de un templo

TENDAL. 1. Armazón de carrizos o tablas, no muy unidas, construido para guardar el maíz, de tal manera que el aire circule por debajo y no se agorroje el grano (Tapia, 2002: 120). 2. Bodega improvisada que construyen los indígenas y los campesinos mestizos en un

extremo de la habitación principal o en un corredor. El tendal consiste en una plataforma construida con *chawarkiru* (tallo de la cabuya o penco), palos de monte y carrizo. Esta estructura se sostiene en las paredes de la casa, a una altura aproximada de dos metros, por lo que, para alcanzarla, es necesario utilizar una escalera. En este tendal o *soberado* se guardan el maíz y otros productos agrícolas.

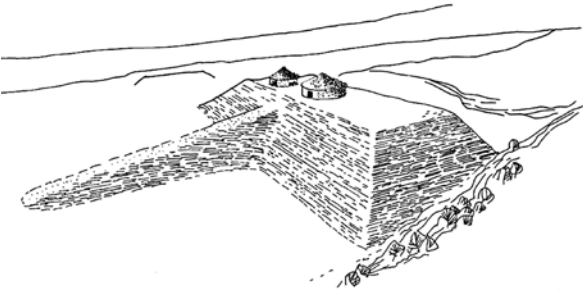
TIJERA. Conjunto de elementos que trabajan a tensión y compresión y que constituyen la armadura o estructura de una cubierta a dos aguas (De Mesa, 1978: 73).

TIPOS DE PIEDRAS UTILIZADOS POR LOS INCAS. (Agurto, 1987: 120)

TIPOS DE PIEDRAS	DUREZA según grados de la escala de Mohs	RESISTENCIA a la compresión en kilos por cm ²
ANDESITAS	6	1200
ARENISCAS	7	300-800
BASALTOS	5-6	1200
CALIZAS	3	200-500
CUARCITAS	5	800
DIORITAS	6	1200
GRANITOS	6-7	1200

TOLA. Montículo artificial de diferente altura, que comúnmente formaba parte de conjuntos numerosos y que representaba un tipo de asentamiento aldeado bastante compacto. El nombre de tolas es todavía de uso común en todo el territorio ecuatoriano. Los montículos, en sí mismos, eran las bases de edificios, templos o simples viviendas y, a menudo, también eran un lugar de enterramiento individual o colectivo (Larraín, 1980: 133; Cfr. Verneau y Rivet, 1912; Buchwald, 1917;

Jijón y Caamaño, 1914, 1920, 1952; Oberem, 1970, 1975; Meyers, 1976; Jaramillo, 1968; Athens, 1980; Salomon y Erickson, 1979; Plaza, 1977; inter alii).



Tola cuadrangular con rampa

TRASLADO DE PIEDRAS. Transporte de material pétreo de un lugar a otro. En la época incaica, el traslado de piedras grandes se realizaba principalmente de tres formas: a) Por arrastre, probablemente lubricando la superficie; b) Por rodadura, colocando en la base rodillos de madera dura; y c) Por alzamiento y deslizamiento o *marcha por gradas*, es decir, que el bloque se levantaba mediante palancas colocadas a sus lados y, luego, se rellenaba el espacio producido por esta acción. Esta operación se repetía hasta ubicar la piedra a la altura deseada (Agurto, 1987: 126).

TRILITO. Monumento en arco con dos megalitos que soportan a un tercero como dintel (Winick, 1969).

TROJE. Depósito estacional de víveres. Posiblemente, esta palabra castellana comenzó a utilizarse para designar a alguna construcción prehispánica, con el fin de facilitar su comprensión. En la Sierra Norte del Ecuador, todavía se mantienen los topónimos *troje*,

trojetola, trojeloma, collca o ingacollca, algunos de ellos relacionados con la ruta del Qhapaq Ñan (Echeverría, 2008).

TUMBA DE CHIMENEA. Forma de enterramiento que consistía en la superposición de varias urnas cerámicas de gran tamaño, formando una especie de columna. Generalmente, el fondo de todas las urnas, excepto el de la inferior, estaba roto intencionalmente. Los restos humanos y el ajuar funerario solían colocarse en el fondo de la urna más baja. Esta práctica era común en la cultura Milagro-Quevedo.

TÚMULO. Montículo o prominencia artificial, de forma hemisférica o no, que cubre una sepultura.

TÚNELES. Perforaciones hechas en la roca viva, con varios metros de largo, construidas para permitir el paso del camino (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 31).

U

UMBRAL. Parte inferior o escalón ubicado en la puerta o entrada de una edificación (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 31).

USHNU. 1. Monumento dedicado al culto, que consistía en una pirámide sólida, escalonada y trunca, con dos estrechos peldaños intermedios y una plataforma superior compuesta

por una terraza rectangular. Su función era exclusivamente religiosa y estaba regulada por el poder central (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 31; Agurto, 1987: 70). 2. Espacio vacío que conectaba la superficie con la cámara funeraria y que servía para introducir bebidas y alimentos hasta el lugar del difunto, durante los rituales y ceremonias de recordación de aquellos que habían pasado a otro mundo. Esto se lograba introduciendo una caña guadua perforada.

V

VANO. Abertura en los muros que permite el paso de la luz y facilita la ventilación. Generalmente, los vanos sirven para el tránsito de personas y, en algunos casos, (vanos ciegos) alcanzan una determinada sección en el muro, como por ejemplo, las ventanas, las puertas y las hornacinas o nichos (Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, 2004: 31).

Cerámica

A

ABRASIÓN. 1. Desgaste por fricción que ocasiona la pérdida parcial de la superficie del acabado (baño, engobe) de una pieza cerámica. Término que se considera en el estado de conservación. 2. Técnica de manufactura que supone el desgaste de una superficie pasiva a partir de la fricción de uno o varios elementos activos.

ACABADO DE SUPERFICIE. 1. Resultado de la aplicación o ausencia de las distintas técnicas de tratamiento de la superficie de una pieza cerámica, como por ejemplo, el alisado, el pulido o el bruñido (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969; Silva, 1993: 4). 2. Terminación de la pieza cerámica con la eliminación de irregularidades, asperezas y la aplicación de decorados por impresión o adición de partes, que pueden tener diferentes colores de arcillas (López, 2009). 3. Tratamiento dado a la superficie de una pieza cerámica. Aspecto resultante del empleo de técnicas como el alisado, el pulido o el bruñido, etc. (Smith y Piña Chan, 1962: 1, 25).



Acabado de superficie, Napo

ACANALADO. 1. Decorado a base de surcos o depresiones anchas y alargadas realizadas con un instrumento de punta ancha o con el dedo, cuando la pasta está aún blanda (1ª C.N.A., 1969; Meggers et ál., 1965; Silva, 1993: 4). 2. Técnica decorativa efectuada sobre las paredes exteriores de un recipiente o vasija, mediante un instrumento o con el dedo, formando canales, en un procedimiento en el que se puede o no retirar material.

ACHAFLANADO. Serie de cortes oblicuos sobre las paredes de una vasija con extracción de material, formando tableros horizontales que forman el aspecto de gradas o escalones (1ª C.N.A., 1964).

ACROMÁTICO. Cualidad de un objeto que no tiene color.



Acromático

ADITAMENTO. Añadido a un objeto que le permite cumplir con su función, por ejemplo, el asa, las agarraderas, las vertederas, el soporte, la tapa, los adornos o el atavío (Silva, 1993: 4).



Aditamento en vasija, Capulí

ADORNO. Apéndice o arreglo complementario que se añade a la superficie, comúnmente externa, de una vasija u otro objeto, para darle mayor atractivo estético. En las figuras, estos adornos pueden ser collares, pulseras, aretes, bezote, nariguera, ligas en las extremidades, botones en el rostro. (Silva, 1993: 4).



Adorno, falsas asas. Carchi

AERÓFONO. Instrumento musical que produce sonido mediante la vibración del aire, por ejemplo, el zumbambico, la bocina, las ocarinas, los silbatos, las flautas, etc.; pueden ser de diversos materiales (Titiev, 1966; Coba, 1979).



Ocarina, Tuza

AFLORACIÓN. Manchas ocasionadas por sales que están en la pieza debido al terreno donde se encontraba o a la composición de la pasta (Silva, 1993: 4).



Afloración

AGARRADERA. Ver **oreja, asa**.

AGREGADO. Partes colocadas en la pieza por el huaquero.

AGRIETADO. Aspecto que presentan las superficies de una pieza cerámica por la presencia de finas líneas que se producen espontáneamente, por defectos de manufactura y/o por la acción de agentes naturales o intencionalmente con fines decorativos.



Agrietado

AGUJERO. Perforación, generalmente redonda, que se hace sobre las paredes, cuello, borde o base de una vasija, con varios fines (Strauss, 1973: 8). Algunos de los tipos de agujero son:



Agujero

AGUJERO DE SUSPENSIÓN. Orificio realizado comúnmente cerca del borde de una vasija, con el fin de poder pasar por él una cuerda y colgar el recipiente (1ª C.N.A., 1964).



Agujero de suspensión para colgar el recipiente

AGUJERO PARA AMARRAR. Abertura u orificio, comúnmente circular, que se practica en los bordes de los recipientes para unir dos vasijas.

AGUJERO PARA REMENDAR. Perforación, generalmente en número par, que sirve para sujetar o unir, por medio de lazos, las partes resquebrajadas de una vasija (Cfr. 1ª C.N.A., 1964).



Agujeros para remendar

AHUMADO. 1. Mancha producida por la cocción de la pieza. 2. Técnica de decoración o acabado en el color de la pieza cerámica. 3. Manchado por el humo. Generalmente es una imperfección que se presenta sobre la superficie de una vasija, en forma de manchas o partes decoloradas (Smith y Piña Chan, 1962: 4). En la fase Boulevard de Quíbor, estado Lara, en Venezuela, se ha reportado el uso del ahumado con fines decorativos (Toledo, 1985: 65).

AHUMADO POR DEFECTO. 1. Ennegrecido de una parte o de la totalidad de la superficie de una pieza cerámica, por el exceso de

carbono durante el proceso de cocimiento. 2. Manchas producidas por la cocción de la pieza. 3. Técnica de decoración o acabado de la superficie (Silva, 1993: 4).



Ahumado por defecto

ALCARRAZA. Vasija cerrada con dos vertederos tubulares unidas por un asa de puente (Silva, 1993: 4).



Alcarraza, Los Soles, San Antonio de Ibarra

ALCUZA. Forma cerámica compuesta por dos o más recipientes intercomunicados y generalmente unidos por medio de un asa canasta.



Alcuza, Capulí

ALFAR. 1. Unidad de producción, tecnológicamente uniforme, de cuya unidad se infieren hábitos productivos y condiciones de trabajo iguales y por lo tanto asociados a una entidad comunal o espacial tipo *taller*, cuyos usuarios no son necesariamente quienes los produjeron (Lumbreras, 1987: 4 y 31). 2. Taller o sitio donde se elaboran vasijas de arcilla cocida.

ALFARERÍA. 1. Arte de modelar y fabricar vasijas u otros objetos de barro. 2. Obrador donde se fabrican las piezas de barro. 3. Lugar donde se fabrica la cerámica y tienda o puesto donde se venden objetos de barro cocido. 4. Arte o industria de fabricar y decorar objetos de barro, endurecidos por medio del cocimiento. 5. Objetos de barro hechos por los indígenas prehispánicos (Smith y Piña Chan, 1962: 3). Es un término equivalente a cerámica.



Taller de cerámica en San Roque, Imbabura

ALFARERO. Persona que fabrica cerámica.

ALISADO, DA. 1. Efecto resultante de la acción de igualar las superficies de las vasijas antes del cocimiento, es decir, cuando la arcilla aún no está muy dura. La superficie de la vasija no presenta rugosidades notables ni antiplástico sobresaliente (1ª C.N.A., 1964). 2. Técnica de acabado superficial que se realiza cuando la pieza está formada y la pasta todavía está maleable. Se hace por frotamiento a mano, con el corazón de la mazorca, con la cáscara de calabaza o con guijarros, a efectos de quitar todas las imperfecciones para lograr que la superficie quede tersa (Smith y Piña Chan, 1962: 2-3).



Vasija con superficie alisada

ALISADOR DE CERÁMICA. Objeto utilizado para enrasar la superficie de un objeto cerámico; por ejemplo, pequeñas piedras de río de superficies llanas.



Alisadores

ALISAMIENTO. Acción y efecto de alisar.

Enrasado de las uniones de los rollos y otras irregularidades hasta obtener una superficie lisa. Con este tratamiento, el desgrasante sobresaliente es presionado hacia el interior de la pasta. Esta operación se realiza antes de la cochura, cuando la arcilla tiene consistencia coriácea, y en ella se emplean fragmentos de corteza de calabaza, de mate, guijarros de superficies llanas o “piedritas” de río, hojas de árboles o simplemente las yemas de los dedos, en continuo frotamiento, mojándolas en agua (1ª C.N.A., 1964; Porras, 1974).



Alisamiento

ALMENA. Bloques o prismas de piedra rectangulares, utilizados como protección de las fuerzas defensoras, que remataban los muros de las fortificaciones y castillos.

ALMENADO. 1. Borde que, por su semejanza, tiene figura de almena. 2. Construcción guarnecida por almenas.

ALTO RELIEVE. Labor en talla en que se hace sobresalir considerablemente el motivo o diseño, en relación al plano base. La figura sale del plano más de la mitad de su bulto (1ª C.N.A., 1964).



Vasija Piartal con decoración en alto relieve

AMASAR. Acción de formar una masa maleable y homogénea, mezclando la arcilla seleccionada con agua y sometiéndola a una constante manipulación.



Forma de amasar la arcilla, taller de cerámica, La Cera, Loja

AMOLDAR. Acción de ajustar la masa de arcilla u otro material al molde.



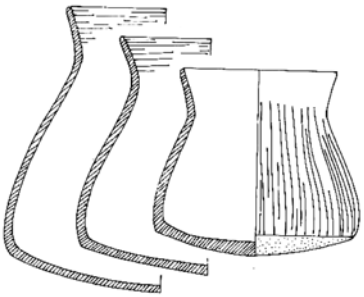
Amoldar, taller de cerámica, Tanguarín, Imbabura

ÁNFORA. 1. Cántaro de cuello largo y cilíndrico, generalmente con dos asas laterales, cuya base terminaba en punta y que servía para contener o transportar líquidos o cereales (González Suárez, 1910; Grijalva, 1938; Jijón y Caamaño, 1952; Oberem, 1975; Meyers, 1975). 2. Vasija de base prolongada en forma de cono agudo, cuello cilíndrico alargado o ligeramente cóncavo, que permitía el almacenaje y el transporte de líquidos.



Ánfora, El Tablón, Imbabura

ÁNGULOS BASALES. Interrupción que en su silueta reciben algunos vasos en un punto muy cercano a la base. Cuando esta interrupción aparece en el cuerpo o muy cerca del borde, recibe el nombre de *carenación* (Meggers y Evans, 1968).



Ángulos basales

ANTIPLÁSTICO. Ver **atemperante**, **inclusión**, **desgrasante**.

ANTROPOMORFO. 1. Objeto o figura que tiene apariencia y forma humana. La representación puede ser real, esquemática o estilizada (Silva, 1993: 5). 2. Término que significa ‘de forma humana’, es decir, que adopta la forma de un ser humano. Todo aquello que tiene o recuerda a la figura humana.



Pie o podo antropomorfo

ANULAR. Objeto que tiene forma de anillo.

APÉNDICE. 1. Añadido o prolongación de una vasija u otro objeto, del cual es un simple agregado o parte secundaria. 2. Aditamento cuya función no es posibilitar la sujeción de la vasija. Generalmente cumple una función decorativa o accesoria más que funcional. 3. Cosa adjunta o añadida, la cual es parte accesoria o dependiente (Smith y Piña Chan, 1962: 5). Por su forma, los apéndices pueden denominarse mamelonares, zoomorfos, otomórficos, antropomórficos, troncocónicos y en botón.



Apéndice

APLICACIÓN. 1. Porción modelada de pasta que se agrega sobre la superficie todavía plástica de una pieza cerámica (Marois et ál., 1985: 127). 2. Parte que se agrega a la pieza cerámica durante su elaboración o decoración, adicionando la arcilla, que se fija por presión. 3. Aditamento modelado aparte que se agrega a la superficie de una figura o vasija, con propósitos utilitarios o decorativos (Chávez y Ángel, 1991: 116). Se utiliza también el término francés *appliqué*.



Aplicación

APLIQUE. 1. Porción modelada de arcilla que se fija por presión sobre una superficie cerámica. 2. Técnica decorativa que involucra la suma de arcilla amoldada a la superficie del vaso.

ARÍBALO. Tipo de vaso griego. Este nombre se aplicó a una vasija de gran tamaño con cuello afinado que se usaba para llevar agua al baño (Winick, 1969: 55). Por su semejanza morfológica, se adoptó este nombre para una vasija incásica típica, de cuello alto, recto y evertido; cuerpo en sección ovoidea; base cónica pronunciada; dos falsas asas bajo el labio; dos asas verticales en la parte inferior del cuerpo, diametralmente opuestas; y una prominencia (clavija de aríbalo) en la parte superior del cuerpo, como elemento decorativo y funcional (Silva, 1993: 5).



Aríbalos incas



Forma de cargar el aríbalo

ARIBALOIDE. Vasija que tiene uno o varios rasgos morfológicos característicos de la clásica forma incaica.



Vasija aribaloide, inca

ARRASTRE. Técnica que consiste en trazar líneas de incisión anchas sobre la superficie de la vasija cerámica cuando la arcilla está todavía fresca.



Vasija Valdivia decorada con la técnica de arrastre

ARTE DECORATIVO. Tipo de arte que hace más atractivo un artefacto, añadiéndole elementos de embellecimiento que pueden no ser funcionales (Winick, 1969: 61).



Arte decorativo

ASA. 1. Parte que sobresale de un recipiente y sirve para asirlo (1ª C.N.A., 1964). Se denomina *falsa asa* o *falsa agarradera* cuando es ornamental y no funcional (Silva, 1993: 4). 2. Apéndice, asidero o mango, de un objeto que

sirve para sujetarlo. Puede estar ubicado en cualquier parte del cuerpo de un recipiente y no está diseñado para sostenerse con la totalidad de la mano. También sirve para pasar hilos. Hay asas de forma cuadrada, rectangular y maciza con un punto de suspensión. 3. Parte que sobresale en un recipiente y que ha sido diseñada para que la mano se acomode anatómicamente a su forma. Las asas pueden ser de argolla, bifurcadas, triangulares, de dos rollos, trenzadas, de puente (curvo, recto o en arco, de estribo, rectangular o tubular). 4. Parte accesoria de una vasija, la cual es utilizada para agarrarla, inclinarla, suspenderla o colgarla. (Smith y Piña Chan, 1962: 4). Existen muchas formas de asas y su clasificación puede hacerse según diversos criterios. Algunos de estos criterios serán expuestos a continuación. 5. Apéndice de forma alargada cuyas dos extremidades están adheridas a la vasija y permiten asirla pasando la mano o al menos un dedo a través de ella. Las asas son generalmente laterales pero se encuentran también asas diametrales (fijas en dos puntos diametralmente opuestos), de puente, de estribo. Existen también asas móviles, generalmente en materiales flexibles, sujetas en dos puntos opuestos o perforaciones de la boca. 6. Agarradera o cualquier aditamento de la vasija que sirva para asirla, como un asidero o un mango. Las asas se clasifican por su tipo en:

ASA DE CANASTA. 1. Asidero en forma de agarradera en arco de un canasto, cuyos extremos, diametralmente opuestos, parten del labio. 2. Forma que adopta un asa cuando está suspendida de los bordes

opuestos de la vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 4).



Vasija con asa de canasta

ASA DE ESTRIBO. Agarradera en forma de arco, hueca y con un corto cuello tabular o pico, por donde se vierte el líquido; suele llamársela *asa vertedera*. Asa común en la cerámica peruana y en la cerámica del estilo La Cabrera y de la Tradición Barrancas, del Bajo Orinoco, Venezuela (1ª C.N.A., 1964; Sanoja, 1979).



Vasija Machallilla con asa de estribo

ASA DE PUENTE. Agarradera que une dos o más picos de una vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 4). Este tipo de asa se presenta en la cerámica mochica, nazca, zapoteca y teotihuacana, pero, en estas dos últimas, el puente une al cuello con el pico o vertedera, por lo cual se la llama también *vertedera con puente*. En ocasiones hay un asa puente a cada lado de las vasijas (1ª C.N.A., 1964; Estrada, 1961). En Venezuela se encuentran vasijas con este tipo de asa en el estilo La Cabrera, en el área del Lago de Valencia (Cruxent y Rouse, 1961: 67) en la Tradición Barrancas del Orinoco (Cruxent y Rouse, 1961: 91; Sanoja, 1979), así como en los Llanos Occidentales (Zuechi y Denevan, 1979: 55).



Vasija con asa puente, Los Soles, San Antonio de Ibarra

ASA DE TAPA. Agarradera o parte accesoria de una tapa, generalmente colocada en el centro (1ª C.N.A., 1964).



Asa de tapa

Los tipos de asas se clasifican también según los siguientes criterios:

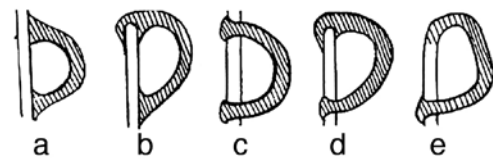
Por su inserción

Para asas de inserción única

- adherida
- remachada

Para asas cerradas o de doble inserción

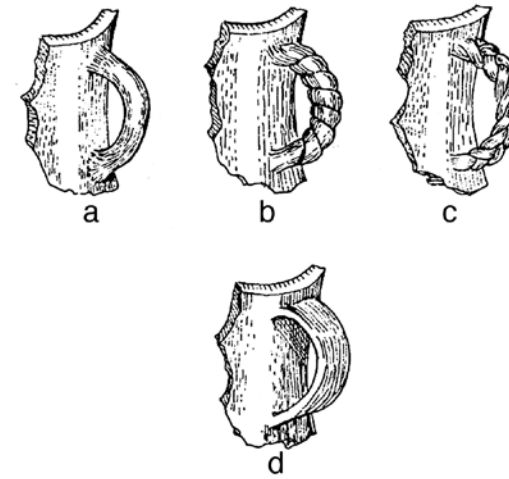
- a. doble adherida
- b. labio adherido
- c. doble remachada
- d. labio remachado
- e. simple remachada



Por su tipo

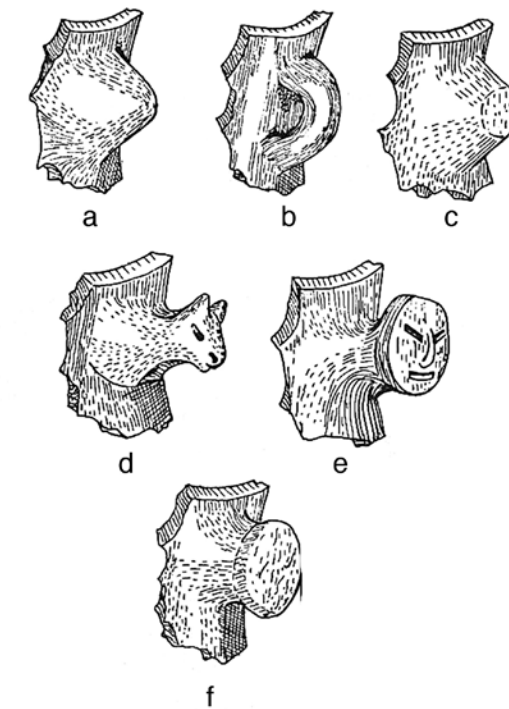
En arco

- a. lisa (de cinta)
- b. retorcida
- c. trenzada
- d. de correa



Macizas

- a. mamelonar
- b. otomorfa
- c. troncocónica
- d. zoomorfa
- e. antropomorfa
- f. en botón



Por su posición (respecto al plano horizontal)

- horizontal
- vertical
- oblicua

Por su número

- única
- doble
- triple
- múltiple

ASIENTO. Superficie de apoyo de la vasija.

ASIMÉTRICO. Diferencia de proporción entre las dos partes componentes de una pieza a partir de un eje.

ASOLEAR. Acción y efecto de disminuir el exceso de humedad en las piezas cerámicas, exponiéndolas a los rayos solares.



Vasijas asoleadas, taller de cerámica, La Cera, Loja

ATEMPERANTE. Ver **inclusión, desgrasante**.

ATMÓSFERA DE COCCIÓN. Gases que rodean a la cerámica durante su cocción. La mayor o menor presencia de oxígeno y otros gases está condicionada por la calidad y la complejidad del horno o por si tiene alta o

baja temperatura. De acuerdo con la influencia del oxígeno y del gas, se denominan: atmósfera neutral, atmósfera oxidante y atmósfera reductora (Rye, 1981). Estos tipos de atmósfera de cocción se definen de la siguiente manera:

ATMÓSFERA NEUTRAL. Ambiente donde el carbón dióxido actúa con más intensidad.

ATMÓSFERA OXIDANTE. Ambiente donde existe una fuerte corriente de aire dentro del horno y el oxígeno actúa libremente, permitiendo la completa combustión y oxidación de los materiales y demás elementos contenidos en la cerámica. En esta atmósfera se pueden obtener colores de fondo, como, crema, ante, café, rojo, etc. (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969; Rye, 1981).

ATMÓSFERA REDUCTORA. Ambiente donde predomina el carbón monóxido, debido a una restringida circulación de aire. La cerámica no logra una combustión y oxidación completa, obteniéndose vasijas de color blanco, gris y negro. (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969; Rye, 1981).



Atmósfera de cocción

ATRIBUTO. 1. Cada una de las cualidades o propiedades de una cosa, observable a simple vista o no. En un objeto de cerámica, por ejemplo, la composición de la pasta, el acabado de la superficie, la técnica decorativa, la forma, etc. 2. Propiedad necesaria del objeto sin la cual este deja de ser lo que es (Azárov et álli, 1972: 24). 3. Propiedad, característica, rasgo o variable de una entidad.



Atributo decorativo en vasija Cañari

B

BACÍN. Recipiente de barro vidriado, de forma cilíndrica y alto, útil para recibir los excrementos humanos.

BACINICA. Recipiente semejante al bacín, pero más bajo que éste.

BACINILLA. Ver **orinal**, **bacinica**.

BAJORRELIEVE. Técnica escultórica. Labor de talla en que los motivos resaltan poco del plano; las figuras aparecen casi chatas contra

un fondo. En cerámica, este aspecto puede obtenerse por raspado, excavado, moldeado y sellado.

BANDA. 1. Cualquier superficie o porción de forma alargada y estrecha que se asemeja a una tira o faja, destacándose una de las restantes porciones de una pieza cerámica. (1ª C.N.A., 1964). Generalmente, se logra este motivo con la aplicación zonal de un baño o pintura. 2. Zona estrecha y larga que sobresale en la superficie de una vasija (Marois, 1984: 285). 3. Tira aplicada a la vasija, como parte del decorado (pastillaje).



Vasija decorada con pintura positiva en bandas rojas, Cañari

BANDEJA. 1. Recipiente grande, de poca profundidad, sirve para poner o presentar manjares u otras cosas (Silva, 1993: 9). 2. Pieza plana, de superficie grande, con algo de borde, usada para servir o poner cosas.



Bandeja Chorrera

BAÑAR. Operación que consiste en la adición de una película de alguna sustancia diluida en agua. Puede ser por inmersión o tratamiento (1ª C.N.A., 1964; Meggers et ál., 1965; Meggers, 1980; Rye, 1981).

BAÑO. En kichwa: *mamachurana*. 1. Pintura tenue, consistente en arcilla diluida en abundante agua, con la que se cubre una parte o la totalidad de las superficies de una pieza cerámica, antes o después del cocimiento. En la provincia del Napo, para el baño base, utilizan varias tierras como el *killu allpa* o tierra amarilla y el *puka allpa* o tierra colorada (CICAME, 1987: 8). 2. Técnica en el acabado que consiste en la adición de una película de la misma pasta diluida en agua, aplicada a la pieza antes de su cocción



Baño blanco sobre rojo, Napo

BARNIZ DE PASTO. Resina que se ablanda por acción del calor, se estira en capas muy delgadas y se aplica sobre la madera donde se adhiere. Los indígenas de Sibundo (Colombia) aplicaban esta resina sobre vasijas de madera y calabazas para impermeabilizarlas y adornarlas (Mora, 1974: 311-312). Se utilizó también para impermeabilizar los keros incaicos.

BARNIZADO. Protección, a base de una dilución de una o más sustancias resinosas, que se aplica a las piezas cerámicas para preservarlas de la acción de la atmósfera.

BARNIZADO CON MATERIALES VEGETALES Y MINERALES. Aplicación de resinas vegetales, como la del árbol shilquillu, en el interior de las vasijas para impermeabilizar y dar brillo a las superficies. Actualmente, esta tradición continúa en Sarayacu y Canelos (Pastaza) en el acabado de las

mukawas. Este barniz resiste las bebidas frescas como la chicha o el agua, pero no resiste ni el fuego ni el aguardiente. Las tinajas se impermeabilizan con *pungara*, brea obtenida moliendo y quemando piedras que se recogen en los yacimientos petrolíferos. También se utiliza el *puntun* o cera de abejas silvestre (*mishki napa*), que se halla con relativa abundancia durante el mes de febrero. La resina *leche kaspi* es una secreción lechosa gomosa que se extrae de un árbol. A veces la mezclan con la *pungara* para el barnizado interior. En otras ocasiones, la usan como esmalte sobre ollas ya frías; opacan y entristecen los diseños (CICAME, 1987: 9).



Vasijas con la superficie interior barnizadas con pungara

BARNIZADO DE HUMO. Técnica que consiste en frotar el interior de la olla con un manojo de hojas tiernas ricas en tanino. Luego, se coloca el recipiente boca abajo, en contacto con el humo, y nuevamente se frota su interior con otro manojo de hojas. Esta operación, humo-hojas, se repite tantas veces como sean necesarias. La superficie interior de los platos, cazuelas y ollas adquiere entonces un barnizado

impermeable brillante de color negro. El barniz negro producido por el ahumado resiste la comida caliente (Sjöman y Martínez, 1991: 40). Esta técnica se aplica también a los recipientes vegetales, como a los hechos con el jícaro o árbol de las calabazas (*Crescentia cujete*), utilizando un manojo de hojas con cortezas de árboles balsámicos, lo que proporciona a la superficie de los recipientes un brillo de charol (Porras, 1987: 206).



Borde de vasija con la superficie interior barnizada al humo

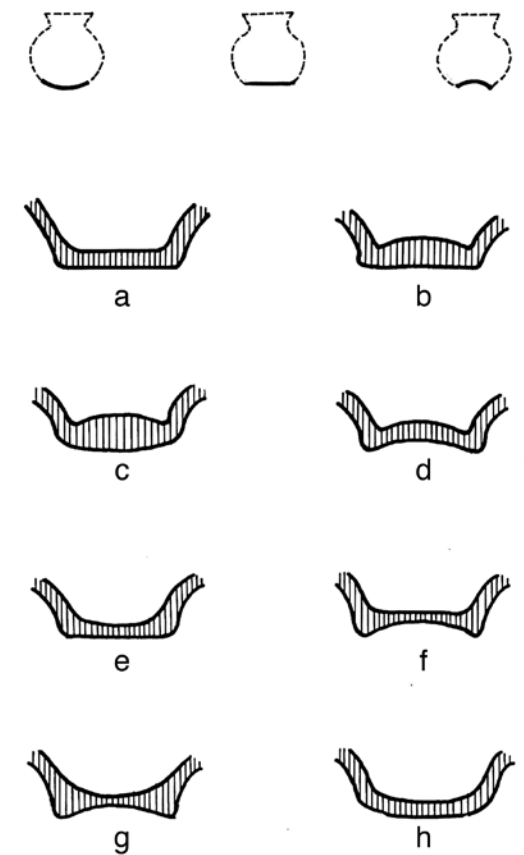
BARRIL. Vasija de cerámica de cuerpo cilíndrico horizontal, de gran vientre y cuello estrecho, con un asa plana que une el cuello con el cuerpo (Silva, 1993: 9).

BASE. 1. Parte inferior externa de la vasija, sobre la que se asienta en ausencia de soporte (Castillo y Litvak, 1968: 8). 2. Parte inferior de la vasija. La base puede estar en continuidad o en discontinuidad con respecto al cuerpo. En este último caso, su límite superior está marcado por un punto de intersección

que se encuentra por debajo del diámetro máximo o coincide con él. Los tipos de bases se clasifican:

Por su forma

- circular
- elíptica
- cuadrangular
- rectangular
- romboidal
- trapezoidal
- cóncava
- convexa



De izquierda a derecha:
a, b, e) Plana; c, h) Convexa; d, f, g) Cóncava

BATIR. Acción de golpear repetidamente la masa de arcilla para mezclar bien sus componentes, para eliminar el exceso de porosidad y hacerla más compacta y homogénea.



Mezcla de la arcilla con los pies

BICROMA. 1. Término genérico para designar a las vasijas u otros objetos que tienen dos colores, incluido el color de fondo o color natural de la cerámica. 2. Objeto que está pintado de dos colores, uno de los cuales puede ser el fondo (Smith y Piña Chan, 1962: 5).



Borde de vasija bicroma: blanco dentro de las incisiones, Napo

BIOMORFO. 1. Representación de un organismo vivo. 2. Objeto que tiene forma de ser vivo, pero del cual no se puede determinar si es antropomorfo o zoomorfo.



Botella con representación biomorfa, Chorrera

BISELADO. 1. Borde cortado al sesgo o en chaflán. 2. Corte oblicuo en el borde, cuya dirección puede variar hacia el interior o el exterior de la pieza (Smith y Piña Chan, 1962: 5).

BOCA. 1. Abertura de una vasija, de forma y amplitud variable. 2. Abertura de llenado o derrame de una vasija (Castillo y Litvak, 1968: 9). 3. Abertura superior cuyo centro coincide con el eje de la vasija. En el caso de vasijas con reborde, se debe precisar si se ha medido el diámetro interno o externo de la boca; este último es el que corresponde a la extremidad del reborde. Los tipos de boca se clasifican:



Boca

Por su forma

- circular
- elíptica
- cuadrangular
- rectangular
- ovoidea
- asimétrica

Por su amplitud

- ancha (no restringida)
- angosta (restringida)

BOLITA. Pequeño pedazo de barro de forma esférica, utilizado en cantidad, dentro de las sonajas para que suenen (Strauss, 1973: 19).

BORDE. 1. Contorno de la boca de una vasija (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969). 2. Orilla de la boca de la vasija (Smith y Piña Chan 1962:6). Los tipos de bordes se clasifican en:

BORDE CORTADO Y BISELADO. Contorno de la boca de una vasija al cual se le ha recortado porciones del borde, creando una serie de bajas prominencias de uno a cinco centímetros de ancho y de dos a cinco milímetros de altura. No son equidistantes ni uniformes en el tamaño. Alternativamente, el exterior del labio puede ser biselado, produciendo un efecto similar (Meggers et ál., 1965: 57; Porras, 1974: 75).



Borde cortado, Napo

BORDE LOBULADO. Contorno de la boca de una vasija, modelado a manera de ondas.

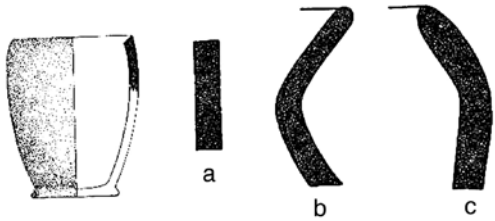


Borde lobulado, Napo

Los tipos de bordes también se clasifican según los siguientes criterios:

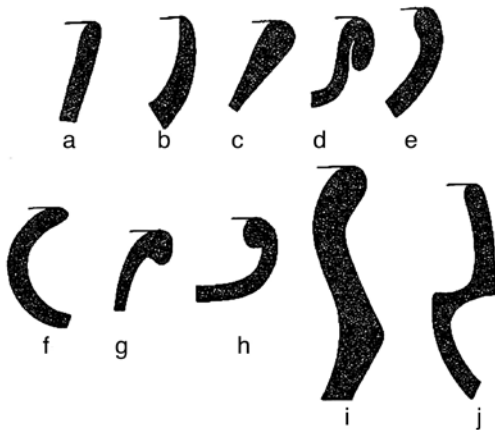
Por su dirección

- a. recto
- b. evertido
- c. invertido



Por su forma

- a. directo
- b. adelgazado
- c. engrosado
- d. reforzado doblado
- e. convexo
- f. cóncavo
- g. reforzado externamente
- h. reforzado interiormente
- i. carenado
- j. angular



Tipos de bordes

BOTELLA. 1. Vasija de cuerpo redondeado de cuya parte superior sale un largo pico, sujeto al cuerpo por un asa (www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf). 2. Vasija cerrada con un gollete cuyo diámetro mínimo es inferior o igual al tercio del diámetro máximo. Se llama frasco a la botella de pequeñas dimensiones (altura inferior a 12 cm aproximadamente). Se llama damajuana o bombo a la botella de grandes dimensiones y de cuerpo abultado. Hay variantes como la botella vertedora o la botella con una vertedera lateral. 3. Vasija que permite servir e impide airear el contenido.



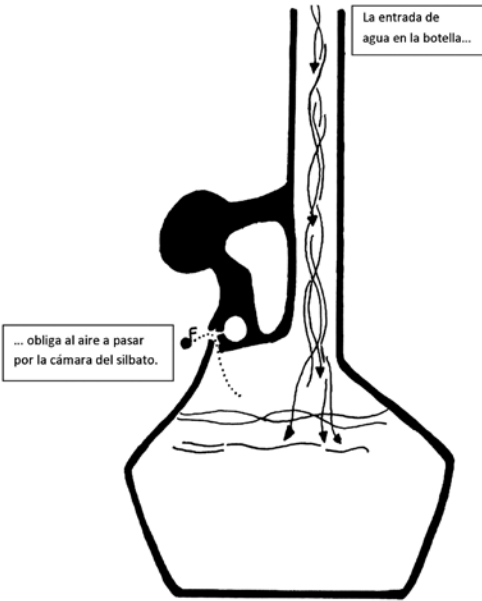
Botella, Los Soles, Imbabura



Botella Chorrera

BOTELLA SILBATO. Vasija de barro, generalmente doble, que tiene un sistema de pasaje, el cual, al permitir la salida del aire o de los líquidos, produce el sonido de un silbido. La botella silbato es una característica especialmente de las cerámicas andinas precolombinas y de América Central (Estrada, 1961; Crespo Toral, 1966; Holm, 1974; Meggers, 1969). 2. Recipiente cerámico cerrado, con uno o dos cuerpos comunicantes. Tiene un pico o embocadura estrecha y, generalmente, alargada. Cerca de este pico, existe un pequeño orificio que sirve de desembocadura a una pequeña caja de resonancia (puede haber varias cajas de resonancia en una sola botella).

Las botellas silbato suelen adoptar la forma de uno o varios personajes, animales o frutos (hay también representaciones de viviendas y objetos diversos), o representar la figura de una persona o un animal sobre uno de los cuerpos. La caja (o cajas) de resonancia suele estar alojada dentro de la cabeza de la figura o, si la pieza es pequeña, dentro de su cuerpo. Este tipo de instrumentos musicales aparecen por primera vez en la cultura Chorrera; son comunes también en la cultura Bahía.



Botella silbato

BOTELLÓN. Recipiente de cuerpo globular, cuello largo y angosto, comúnmente de base convexa o plana, sin asas; apto para contener líquidos.

BOTIJA. Vasija mediana de barro, redonda, de cuello corto y angosto, que se utilizaba antiguamente para guardar líquidos (Tapia, 2002: 30).



Botija colonial

BOTIJUELA. Nombre dado en el norte del Ecuador a las vasijas de cuello alargado y de boca ancha, cuerpo esférico o elipsoide vertical, base angosta convexa, alargada. A las formas semejantes, etnohistóricas y actuales, se las denomina *malta* y *pondo* (Grijalva, 1938; Francisco, 1969).



Botijuela Tuncahuán

BOTONES. 1. Protuberancias de arcilla aplicadas por presión o agrupando parte de la arcilla de la superficie del cerámico; pueden ser irregulares, cónicos, de forma circular, etc. 2. Pequeños apéndices, más o menos abultados, que pueden sobresalir de manera más o menos marcada y que permiten asir más fácilmente la vasija cuando no existen otros apéndices.



Vasija trípode decorada con botones

BROCHADO. Método de modificación de la superficie de una vasija cuando esta está todavía en consistencia coriácea, arrastrando un pincel o brocha de pelos duros, para producir rayas muy tenues (Estrada, 1961; Meggers et ál., 1965; Porras, 1974).



Brochado

BRUÑIDO. 1. Aspecto lustroso que presenta la superficie de una vasija, resultante del pulimento cuando la pasta está casi seca (Smith y Piña Chan, 1962: 6). 2. Aspecto brillante que presentan las superficies de las vasijas que han sido sometidas a un pulimento intenso y uniforme. Cuando el efecto es bien logrado, se habla de *bruñido espejo*. 3. Técnica de acabado superficial logrado por frotamiento, mediante el cual se obtiene un brillo medio intenso.



Botella con superficie bruñida, Chorrera

BRUÑIDOR. Instrumento de hueso, madera, piedra u otro material, usado para pulimentar intensamente las superficies de las piezas cerámicas.



Bruñidores de piedra de río

BRUÑIR. Acción de frotar repetidas veces la superficie de la vasija cerámica con un bruñidor para sacarle lustre o brillo. Cuando el efecto es discontinuo o en partes, se habla de *líneas de bruñimiento* (*pencil line*) y *bruñimiento zonal*, respectivamente.



Bruñir

BURBUJEADO. Aspecto que presentan las superficies de algunas piezas cerámicas como resultado de la formación de pequeñas burbujas, que al reventarse dejan cráteres sobre ellas (1ª C.N.A., 1964).

BURDO. Apariencia tosca u ordinaria que presenta la superficie de algunas vasijas.

C

CAJA. Cualquier vasija que tenga tapa. Puede tener soportes y divisiones internas (1ª C.N.A., 1964).

CALAR. 1. Técnica decorativa que consiste en formar diseños mediante perforaciones y/o cortes de secciones de la pared de una vasija. Puede ser ornamental y/o funcional. 2. Técnica decorativa que consiste en la penetración, corte o taladrado de la superficie o cuerpo de una vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 6).



Calar

CAMPANIFORME. Vasijas u objetos que tienen la forma o figura de una campana (Silva, 1993: 12).



Vasija campaniforme, Cashaloma

CANASTERO. Vaso cilíndrico con una figura antropomorfa adosada, que representa a un individuo cargando un gran canasto.



Canastero, Jama Coaque

CANASTILLA. Ver **alcuza**.

CÁNTARO. 1. Vasija de cerámica, grande, angosta de boca, ancha de cuerpo, generalmente con cuello o gollete y estrecha por la base; por lo común, con una o más asas, simple o con motivos antropomorfos o zoomorfos. Su función primordial es contener líquidos o sólidos, para almacenarlos, preservarlos o transportarlos (1ª C.N.A., 1964; Jijón y Caamaño, 1927; 1987: 3). 2. Vasija que permite almacenar, transportar y servir líquidos.



Cántaro antropomorfo, Capulí

CÁNULA. Ver **pakcha**.

CANUTO. 1. Decoración que consiste en circunferencias diminutas impresas sobre la superficie de una vasija de cerámica. 2. Decoración lograda mediante la presión de un objeto tubular, como huesos o junquillos, aplicado perpendicularmente a la superficie de la vasija, produciendo impresiones en forma de aros.

CARATO. Cuentas encontradas en los sepulcros de El Ángel, posiblemente utilizadas como monedas entre los quijos; están formadas por granos artificiales de arcilla muy

bien amasada, de tamaño y colores variados: blancos, colorados, verdes; ensartados en un hilo de pita de palma, formando grupos enormes, que pesaban algunos kilos. Utilizados, probablemente, únicamente por los régulos y kurakas.

CARENADO, DA. 1. Término aplicado, por semejanza, a las vasijas de doble o triple silueta angular, específicamente, cuando el ángulo es reforzado con una tira del mismo barro (Meggers y Evans, 1969). 2. Término aplicado al cuerpo de una vasija cuando este muestra un ángulo o arista, denominado también quilla o carena, definido por un punto de intersección o quiebre de la línea de su contorno (Leroi-Gourhan, 1974: 187).



Vasija carenada, Chorrera

CARIAPE. Corteza calcinada de árboles ricos en sílice. Antiplástico utilizado en la confección de la cerámica en algunas etnias amazónicas (Meggers y Evans, 1968).

CAUXI. Esponja de agua dulce calcinada. Antiplástico utilizado en la elaboración de cerámica por algunos grupos humanos de la región amazónica (Meggers y Evans, 1969).

CAZUELA. 1. Plato grande, hondo, de barro que sirve para guisar (Tapia, 2002: 42). 2. Cuenco o cuenco grande con un mango.



Cazuela

CEPILLADO. Aspecto estriado irregular, generalmente exterior, logrado por el frotamiento de un manojo de hierbas sobre la superficie de una pieza cerámica.

CERÁMICA. 1. Técnica o arte perteneciente a las vasijas o a su manufactura, incluyendo la porcelana y la terracota; arte plástico o cerámica en general (A.G.I., 1960; Rye, 1981). 2. Unión de tierra, agua, aire y fuego. La unión de la tierra (arcilla) y el agua permite que esta se pueda compactar y moldear; el objeto se seca al aire y se le imprime dureza con el fuego. De estos cuatro factores que componen la cerámica, los más importantes son la tierra y el fuego. La gran variedad de arcillas con características físicas y químicas diferentes hacen de esta el componente principal, ya que en un mismo tipo de objeto, fabricado con arcillas diferentes, se puede manifestar de distintas formas, aun utilizando la misma tecnología de fabricación (López, 2009).



Taller de alfarería, Tanguarín, Imbabura

CHAMOTA. 1. Arcilla cocida y pulverizada que se agrega a la arcilla cruda y a la arena para obtener material refractario. 2. Material refractario que se utiliza en el revestimiento de hornos y moldes de fundición.

CHAMPLEVE. Técnica decorativa que consiste en excavar o quitar partes de la superficie de una vasija, para luego rellenarla con pintura de otros colores. Esta técnica se puede aplicar también sobre superficies estucadas.

CHEVRÓN. Diseño en forma de zigzag (Chávez y Ángel, 1991: 123).

CHORREADO. Técnica decorativa que consiste en dejar chorrear o correr libremente, una o varias gotas de pintura desde el borde hacia la sección inferior de la vasija.

CLAVIJA DE ARÍBALO. Aplicación en forma triangular, que representa, en forma estilizada, la cabeza de un puma. Constituye un

elemento decorativo y funcional; en este elemento se apoya la sogá, que permite cargar y transportar este tipo de vasija (Kauffmann Doig, 1973: 561).



Clavija de aríbalo

COCCIÓN. 1. Acción del fuego (calor) sobre la cerámica, para eliminar completamente la humedad y al mismo tiempo endurecerla. El color de la arcilla cambia después de la cocción. Así, de su color inicial pasa a blanco, gris neutro o negro; de rojo o café pasa a amarillo, rojo, café o gris. 2. Acción del fuego sobre la pasta. 3. Acción de endurecer el barro por medio del fuego, el sol o el aire (Smith y Piña Chan, 1962: 8). En general, la cocción de la alfarería en el oriente sudamericano fue hecha en fogones ya preparados, a ras de tierra o en hoyos de poca profundidad. Estos fogones son alimentados con leña, pero en las regiones áridas de los Andes, ha sido

sustituida por estiércol de camélidos y, en la actualidad, por estiércol de vaca. En el Perú, y en otras regiones andinas, se utilizaron hornallas y hornos que permitieron una regulación de la entrada de aire y, en consecuencia, un cocimiento más uniforme. En los fogones la regulación no es posible, es por este motivo que aparecen cerámicas manchadas de negro, debido a la falta de oxígeno (Serrano, 1958).



Tipo de cocción observable en una textura fresca, fragmento de cuenco, Piartal

COCHURA. Ver **cocimiento**, **cocción**.

COCIMIENTO. Ver **cocción**.

COCIMIENTO CON ATMÓSFERA OXIDANTE. Medio atmosférico con excedente de oxígeno libre que permite la completa combustión y oxidación de los minerales y materiales contenidos en la cerámica. Generalmente hay un fuerte tiro o corriente de aire dentro del horno, de modo que el fuego nunca se ahoga. Según el grado de oxidación se pueden obtener colores crema, ante, café, rojo, etc.

COCINA DE BRUJO. Recipiente globular de cerámica, de pequeño tamaño, perteneciente a la cultura Milagro-Quevedo. Generalmente, su superficie está pulida pero sin pintar y decorada con figuras en relieve (a pastillaje), que representan, de manera esquemática, seres humanos desnudos (generalmente en parejas), serpientes, sapos, lagartijas, etc. Este término es de uso informal.

COLADOR. 1. Recipiente de barro hecho para tamizar; comúnmente, de boca y cuerpo anchos, con un área de agujeros localizada generalmente en el fondo. 2. Recipiente que permite el paso de líquidos, con un área de agujeros localizados generalmente en el cuerpo. 3. Cuenco o cuenco grande, con o sin mango, horadado en su parte inferior y utilizado para colar los líquidos.



Colador, Caranqui

COLECCIÓN. Grupo de piezas o cantidad de material acumulado con algún propósito o como resultado de algún proceso. Una *colección de museo* comprende tanto elementos materiales (obras de arte, artefactos, antigüedades y especímenes) como otros elementos de naturaleza intelectual (publicaciones, derecho de propiedad intelectual, documentos y otros datos) relacionados con los elementos materiales (Case, 1993: 25).

COLORANTE. Sustancia que se aplica a cualquier cuerpo para efectuar una modificación persistente del color original y que, en varias de sus formas de aplicación, puede ser disuelta o dispersada en un fluido, difundiéndose de este modo dentro del cuerpo a colorear. Desde un punto de vista puramente químico, la fórmula ha de contener un grupo cromóforo u otro auxocromo (Casa Aruta, 1969: 144).



Colorante natural, fragmentos de óxido de hierro o hematita

COLOR DE FONDO. Color propio o natural de la pieza cerámica, sobre el cual se aplican posteriormente los acabados ornamentales.



Cuenco Chilibulo con color de fondo rojo

COLOR DE LA SUPERFICIE. 1. Color del exterior de los objetos, que puede ser el simple color natural, propio de la pasta, o efecto de posteriores técnicas de embellecimiento. 2. Tonalidad que presenta la superficie de una pieza cerámica debido a los materiales y técnicas empleadas en su confección y decoración (Smith y Piña Chan, 1962: 8). Suele describirse con la *Munsell Soil Color Charts* (1992).

COLORACIÓN. Acción y efecto de colorear. Referido al color de la pasta y de las demás partes de una vasija y de otros artefactos sometidos a esta técnica.

COMAL O TIESTO. Denominación mexicana del disco generalmente plano, o ligeramente cóncavo, delgado, de barro cocido, utilizado para cocer las tortillas de maíz, los granos de maíz, cacao, etc. En Ecuador se lo designa con varios nombres locales, como *tiesto*, *chayana*, *cayana* o *kallana*. Fuera del territorio ecuatoriano son conocidos también como budares.



Comal

COMPLEJO CERÁMICO. 1. Tipos de cerámica que están asociados en el tiempo y en el espacio (Meggers y Evans, 1969). 2. Conjunto de elementos y objetos cerámicos que identifican un período. 3. Unidad clasificadora utilizada por algunos especialistas venezolanos para designar al conjunto total, material y espiritual de la cultura, en un momento de su evolución, con los estilos y técnicas que forman la vida de un grupo determinado (Arroyo et ál., 1971: 21). 4. Combinación de tipos de implementos que se repiten de un componente a otro, es decir, en diferentes comunidades. El concepto es utilizado para las unidades paleoindias y mesoindias.

COMPLEJO DE RASGOS. 1. Conjunto de atributos de la cerámica, piedra, metal u otra clase de artefactos asociados a una determinada fase arqueológica. 2. Conjunto de rasgos característicos de un pueblo. “Cada pueblo viene definido mediante la delimitación de un *complejo de rasgos*, pero cada complejo comprende solamente una pequeña parte de la ‘cultura’ del pueblo. En algunos casos, se llega a conocer de la cultura de un pueblo, poco

más que su complejo; en otros, se recupera información sobre muchos aspectos adicionales de esa cultura; pero en ningún caso se puede reconstruir la cultura total de un pueblo prehistórico” (Rouse, 1965: 5, citado por Chang, 1967: 25).

COMPOTERA. Recipiente de cerámica cuya forma consiste en un cuenco sobre un pedestal.

CÓNICO. Objeto con forma de cono o que se parece a un cono.

CONJUNTOS TECNOCERÁMICOS. Grupo de cerámicas que comparten características comunes con respecto a la tecnología utilizada en su elaboración, muy especialmente en relación con el acabado superficial (Chang, 1967: 41).

CONQUIFORME. Vasija u otro objeto que tiene la figura de una concha.

CONTRACCIÓN. Acción y efecto de contraer o contraerse el volumen de las pastas sometidas al calor. Observable a simple vista cuando se producen fallas o deformidades considerables (1ª C.N.A., 1964).

CONTRASTE. Relación entre dos cosas, una de las cuales hace resaltar a la otra (Marois, 1984: 285).

COPA. 1. Vasija de forma compuesta, integrada por un recipiente, comúnmente hemisférico, y un soporte, sólido o hueco, generalmente cónico o cilíndrico, a veces antropomorfo o zoomorfo, que funciona como agarradera (Silva, 1993: 13).



Copa, Manteño

COPÓN. Recipiente de características similares a las de la copa, pero de dimensiones mayores.

COQUERO, FIGURINA. Término que, en la Sierra Norte del Ecuador, designa a las figurillas clásicas del complejo Capulí que representan a un varón sentado majestuosamente sobre un dúho, tiana o tianga (banquito). Su cabeza está cubierta con una gorra, el rostro tatuado o con pintura cutánea –diseños realizados con la técnica *resist*– y una protuberancia en uno o ambos carrillos. Sus manos descansan sobre las rodillas y una banda diagonal atraviesa el torso. Algunas figuras también tienen una ancha banda, a modo de collar, y en el centro lucen un gran pectoral circular. En la cintura llevan un ceñidor o faja y las ingles están cubiertas con un taparrabo, formado por una pieza de tela triangular atada a un cinturón, con el que se une también por medio de una cuerda que pasa por entre las nalgas. Algunos ejemplares tienen además un bolso de hojas de coca y un recipiente de *llipta*; a

veces se los representa con instrumentos musicales, como un bombo de pie y una flauta de Pan, instrumentos que se tocan simultáneamente (Jijón y Caamaño, 1920; 1952; Grijalva, 1937; Francisco, 1969; Drolet, 1974). 2. Personaje que tiene una protuberancia en su boca al masticar las hojas de coca (complejo Capulí).



Coquero, Capulí

CORIÁCEO. Término aplicado a la cerámica que no está muy seca; que tiene la consistencia parecida al cuero.

CORNIFORME. Objeto semejante o parecido a la forma de un cuerno.



Vasija corniforme

CORONA. Aro para rodear la cabeza como elemento de distinción honorífica.

CORRUGADO. 1. Bandas horizontales de barro, generalmente en la superficie externa, producidas por la ausencia o debilidad en el trabajo de enrasar las uniones entre los rollos que se sobrepone para formar las vasijas (Meggers et ál., 1965; Meggers, 1980). 2. Aspecto superficial, resultante de las técnicas de enrollado, en el modelado. 3. Acabado superficial resultante de la aplicación de tiras de barro que se sobrepone, dejando depresiones escalonadas. En algunos casos llevan impresiones de dedos o de uñas como decoración (Smith y Piña Chan, 1962: 8).



Corrugado, vasija Puruhá y fragmento de tiesto Napo

CUBIERTA. Capa que se le agrega a la pieza antes de su cocción; puede ser bario o engobe.

CUCHARA. Instrumento que se compone de un recipiente cóncavo y un mango; sirve para tomar, servir y/o remover alimentos. Está hecho de barro, madera, metal, etc. (www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf).



Cuchara

CUCHARÓN. 1. Escudilla grande de sección transversal, oval o circular, casi siempre pequeña y con mango largo o mediano. Apto para repartir alimentos. Puede estar hecho de barro, madera, hueso, metal, etc. (Holm, 1960). 2. Cuenco pequeño con mango.



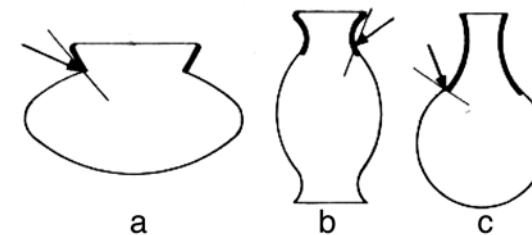
Cucharón

CUELLO. 1. Parte superior y generalmente

más estrecha de una vasija, comprendida entre el final superior del cuerpo y el final del borde (1ª. C. N. A., 1964). 2. Área superior y generalmente más estrecha de una vasija; es intermedia entre el final del borde y el comienzo del cuerpo. Puede ser curvo o cóncavo, abombado o convexo, recto-vertical o cilíndrico, evertido, invertido y antropomorfo. 3. Parte superior del cuerpo determinada por la existencia de un vértice de ángulo o punto de inflexión por encima del diámetro mayor de la vasija (Castillo y Litvak, 1968: 9) 4. Nombre de la parte superior de una vasija cerrada. El diámetro mínimo de esta parte es siempre inferior al diámetro máximo del recipiente. La diferencia entre cuello y gollete depende de la relación existente entre el diámetro mínimo y el diámetro máximo de la vasija. El cuello tiene generalmente un diámetro mínimo superior al tercio del diámetro máximo; el gollete tiene un diámetro mínimo igual o inferior al tercio del diámetro máximo; esta última relación corresponde sobre todo a los golletes de forma cilíndrica y de altura superior al diámetro. Los tipos de cuellos se clasifican:

Por su forma

- simples
- recto o vertical
- evertido
- invertido
- oblicuo invertido
- oblicuo evertido
- convexo
- cóncavo
- compuestos
- recto-evertido



Cuello: a) recto evertido; b) cóncavo; c) ligeramente cóncavo

CUENCO. 1. Recipiente hondo, ancho, con una altura menor a su diámetro (Lumbreras, 1987: 3). 2. Recipiente generalmente de cuerpo semiglobular o ligeramente subglobular, sin soporte, donde el diámetro de la boca es mayor que la altura del cuerpo. 3. Vasija abierta con paredes levemente divergentes y cuyo diámetro de boca (inferior o igual a 18 cm) tiene entre una vez y media y dos veces y media la dimensión de la altura. El cuenco puede tener una leve constricción a la altura de la boca y el diámetro de esta no debe ser inferior a las cuatro quintas partes del diámetro máximo. Los cuencos pueden ser de los siguientes tipos:

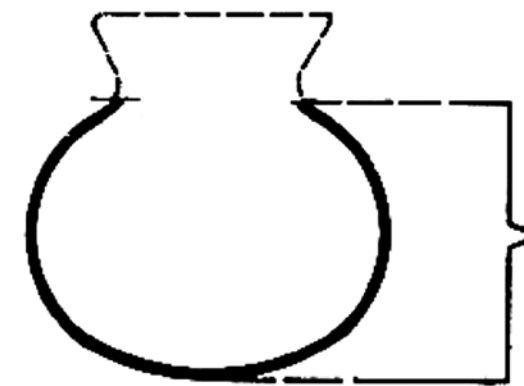


Cuenco, Chorrera

CUENCO GRANDE. Vasija abierta con paredes levemente divergentes, con las mismas proporciones que el cuenco y cuya boca tiene entre 19 cm y 40 cm de diámetro.

CUENCO PEQUEÑO. Vasija abierta con paredes levemente divergentes, con las mismas proporciones que el cuenco y cuya boca tiene un diámetro igual o inferior a 11 cm.

CUENTA. 1. Pieza pequeña de cerámica, metal, coral, concha u otro material, que forma parte de un collar o brazalete. Puede ser globular, rectangular, discoidal, cilíndrica, bicónica, cuadrada, ovoide, etc.; generalmente con perforación bicónica o con un aditamento para ser engarzada. Algunas cuentas eran decoradas con diseños geométricos incisos e impresos. (Buchwald, 1917; Estrada, 1957; Plazas de Nieto, 1977-78; inter alii). 2. Pieza pequeña de barro u otro material que forma parte de un collar o brazalete (Smith y Piña Chan, 1962: 9). 3. Objeto de forma y tamaño variables, con perforación más o menos central. Las cuentas son elaboradas con el objeto de ensartarlas en grupo. Su ensartado posiblemente obedecía a una idea de ordenamiento (Vargas et ál., 1983: 93).



Cuerpo de una vasija

CUERPO. 1. Parte principal de una vasija, situada entre la base y el cuello o la boca (1ª

C.N.A., 1964). La descripción de las vasijas comienza por la determinación del cuerpo. Se utilizan las expresiones globular y semiglobular para describir cuerpos o volúmenes cuya forma se aproxima a una esfera completa o a una porción de ella. Por otra parte, para mayor precisión, se ha destacado la semejanza de la forma y/o perfil del cuerpo con figuras geométricas como cilindros, rectángulos, conos e hipérboles. También, se toma en cuenta la presencia de inflexiones en el perfil de la panza de las vasijas. Al apartar la curvatura del hombro, se pueden encontrar ángulos (puntos de intersección), que pueden ser muy aguzados (*aquillados*) o no muy aguzados (*ligeramente aquillado*). Puede suceder también que el perfil del cuerpo de la vasija sea compuesto, es decir, que las líneas que forman su contorno estén orientadas de manera divergente a partir de un punto de intersección. 2. Parte principal de una vasija limitada por la parte superior (cuello, gollete, reborde) y por la base, en su parte inferior. Los tipos de cuerpos se clasifican:

Por su forma

- globular o esférico
- elipsoide
- cilíndrico
- hiperboloide
- cónico

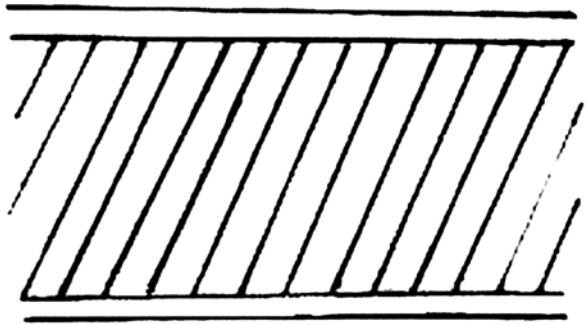
D

DECORACIÓN. 1. Conjunto de procedimientos mediante los cuales a la pieza cerámica se le añaden elementos de adorno o

embellecimiento, que en algunos casos pueden ser también funcionales, por ejemplo, agarraderas antropomorfas, zoomorfas, ornitomorfas, etc. Básicamente, existen tres tipos de decoración: por incisión, la decoración por aplicación (pastillaje) y la pintada (Meggers, 1969). 2. Resultado final de la asociación de varios elementos denominados guías, elementos acompañantes, grupos básicos, con marcos o sin ellos, que se combinan para formar un todo (Marois et ál., 1994: 25). 3. Procesos que se realizan a fin de adornar y embellecer una cosa, con motivos no esenciales (no funcionales), que varían según grupos, áreas, épocas, etc., hasta llegar a caracterizarlos (Minnbell, 1983). 4. Ornamentación o adorno de la cerámica (Smith y Piña Chan, 1962: 9). En la descripción de la decoración se debe señalar la técnica o técnicas decorativas principales (plástica, pintada y/o plástico/pintada), su forma de realización (filetes, incisiones, puntos, etc.), el color, la localización sobre el objeto (borde, cara, cuello) y su disposición (bandas, columnas, dispersos, alterno, opuestos). Por último, se describen los diseños representados, y de ser el caso, los elementos (greas, espirales, triángulos, peines, etc.) y motivos (geométrico, zoomorfo, antropomorfo, etc.) que lo integran. Por ejemplo, se puede hablar de una decoración plástica realizada por medio de filetes incisos localizados alrededor del borde formando una banda; mamelones punteados aplicados en los intersticios de los filetes, semejando un motivo ofidiomorfo; o bien, decoración pintada en rojo y negro sobre blanco que cubre el tercio superior de la vasija; líneas rojas y negras alternas destacan sobre el engobe

blanco que cubre toda la superficie de la vasija formando los límites de espacios rectangulares en el centro de los cuales se inscriben estilizaciones fitomorfas. Los tipos de decoración se clasifican en:

DECORACIÓN COMPUESTA. Asociación de varios elementos que forman una unidad con marco.



Decoración compuesta

DECORACIÓN HETEROGÉNEA. Asociación de grupos básicos idénticos o diferentes (Marois et ál., 1994: 25).



Decoración heterogénea

DECORACIÓN HOMOGÉNEA. Asociación de elementos acompañantes que repiten el guía (Marois et ál., 1994: 25).

DECORACIÓN PINTADA. Técnica decorativa que supone la alteración de colores por medio de la aplicación de pigmentos sobre la superficie del objeto con diseños diversos. Hay dos clases principales: positiva y negativa. La pintura positiva se puede aplicar antes del cocimiento o después de la cocción. La pintura negativa consiste en cubrir el engobe con una pintura más oscura, dejando el diseño en el color del engobe (Smith y Piña Chan, 1962: 20).

DECORACIÓN PLÁSTICA. Técnica decorativa que supone la alteración de la textura de la superficie por medio de la adición o sustracción de materia para elaborar motivos diversos. Comprende distintas modalidades: la incisión, la escisión, el modelado, la aplicación, el perforado, la punción y el punteado. Estas pueden aparecer solas o combinadas entre ellas y con la decoración pintada.

DECORADO POSITIVO, DECORADO NEGATIVO. Efecto logrado con la aplicación de las diversas técnicas decorativas. Es positivo, cuando el motivo o diseño se destaca por sí mismo. Es negativo, cuando el plano de fondo hace destacar la figura. (Francisco, 1969).

DECORACIÓN SIMPLE. Una decoración sin marco (Marois et ál., 1994: 25).

DEFECTOS. Fallas relevantes, en cerámica, producidas por la mala aplicación de las distintas técnicas de manufactura y acabado. Por ejemplo, diferencias notables de color por deficiencias de cocción, irregularidades o

desgrasante sobresaliente por un mal enrasado, tanto en la superficie externa como en la superficie interna (1ª C.N.A., 1964).

DESCANSANUCAS O APOYANUCA. 1. Objeto utilizado para apoyar la cabeza durante el sueño. Existen formas sencillas y *banquillos* de fino tallado o acabado, hechos de madera, arcilla y piedra (Winick, 1969: 47). 2. Objeto, generalmente de cerámica, que tiene la parte superior plana o ligeramente cóncava. Se supone que sirvió para sostener la nuca de un individuo acostado, de una manera similar a una almohada o para apoyar la cabeza durante el sueño. Estaba hecho de madera, arcilla o piedra.



Descansanucas, Jama Coaque

DESCASCARADO. Aspecto que resulta de la pérdida de parte del revestimiento de la superficie de una pieza cerámica, ocasionada por defectos de manufactura y/o por agentes naturales (1ª C.N.A., 1964).



Descascarado

DESCRIPCIÓN. Enunciado completo de las características de un tipo (Meggers y Evans, 1969: 40).

DESECAMIENTO. Acción y efecto de extraer el exceso de humedad, exponiendo las piezas cerámicas a la acción de los rayos solares y otros factores naturales.



Vasijas en proceso de desecamiento

DESGRASANTE. Sustancia no plástica que se agrega intencionalmente a la pasta o que está contenida en la arcilla, para facilitar la desecación y dar una mayor cohesión, evitando el agrietamiento por tensiones en el cuerpo. Se la denomina también antiplástico. Entre los desgrasantes se pueden citar la mica, la calcita, la ceniza volcánica, la concha triturada, las fibras vegetales, los tiestos molidos, las espículas de esponja o las plumas. Por ejemplo, el desgrasante utilizado en la cerámica Napo es arena *cariapé* (ceniza silíceo y carbón). En Montalvo (Pastaza), todavía utilizan como desgrasante adicional la ceniza de la corteza del árbol denominado localmente *apacharana* (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969; Sjöman y Martínez, 1992).

DIGITADO. Depresión obtenida por la presión del dedo o de los dedos sobre la superficie de la vasija, cuando la arcilla está aún fresca.



Digitado o estampado de dedos

DIGITIFORME. Objeto que tiene la forma de un dedo.

DISCO. 1. Artefacto de forma circular, plano, de poco grosor o altura, de diámetros pequeños. 2. Cuerpo circular de cualquier material cuyo diámetro es mayor que su altura.



Disco Caranqui

DISCOIDAL. Objeto que tiene forma de disco.

DISEÑO. 1. Conjunto de dibujos elaborados a partir de motivos o combinaciones de elementos decorativos que ornamentan una cerámica. Los elementos son las unidades más sencillas de un diseño. La combinación de elementos, o uno solo, puede constituir un motivo. La distribución o arreglo de ellos en las vasijas dan como resultado una composición o diseño (Smith y Piña Chan, 1962: 10; Tarble, 1982: 27) 2. Elementos de composición que conforman la decoración o la elaboración de una pieza; pueden ser geométricos, naturalistas, esquematizados o abstractos.

DISPOSICIÓN. Agrupamiento ordenado u organizado de elementos (Marois, 1984: 285). Los tipos de disposiciones son:

DISPOSICIÓN INFERIOR. Agrupamiento ordenado u organizado de las alteraciones de la superficie, cubriendo una zona más o menos importante sobre la mitad más baja de la vasija (Marois, 1984: 285).

DISPOSICIÓN MEDIA. Agrupamiento ordenado u organizado de las alteraciones de la superficie, cubriendo una zona más o menos importante cercana al hombro, sobre la mitad más alta de la vasija (Marois, 1984: 285).

DISPOSICIÓN SUPERIOR. Agrupamiento ordenado u organizado de las alteraciones de la superficie, cubriendo una zona más o menos importante cercana de la abertura sobre la mitad más alta de la vasija (Marois, 1984: 285).

E

ELABORACIÓN. Proceso que define la técnica de fabricación de la cerámica, en el que se utilizaron los rollos, el molde, las placas o el modelado directo, con o sin aplicaciones.

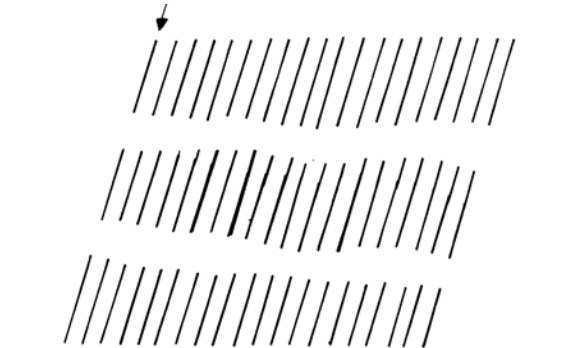
ELEMENTO. Componente o parte integrante de una pieza cerámica. Los diversos tipos de elementos se clasifican en:

ELEMENTO ACOMPAÑANTE. Elemento o elementos cuya posición y tamaño están condicionados por el “guía” y que se asocian a este para constituir una decoración (Marois et ál., 1994: 25).



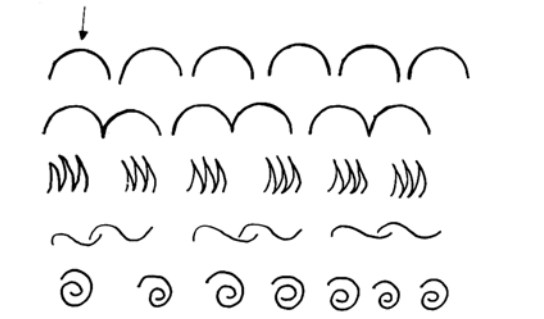
Elemento acompañante

ELEMENTO COMPUESTO. Varias alteraciones que forman la parte significativa más pequeña de una decoración (Marois et ál., 1994: 25).



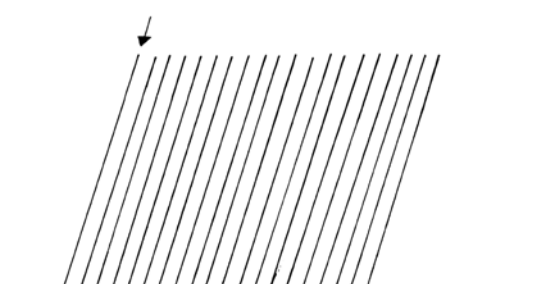
Elemento compuesto

ELEMENTO CURVILÍNEO. Elemento relacionado con la forma del círculo.



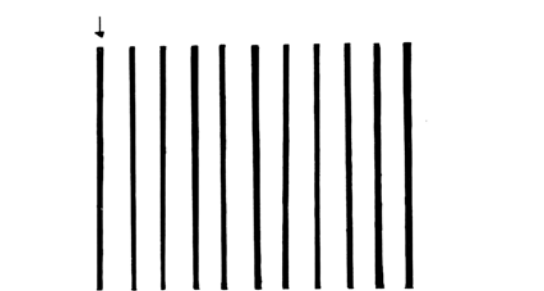
Elemento curvilíneo

ELEMENTO SIMPLE. Alteración que forma la parte significativa más pequeña de una decoración (Marois et ál., 1994: 25).



Elemento simple

ELEMENTO VERTICAL. Característica del elemento simple o compuesto en relación a su orientación.



Elemento simple vertical

EMPASTE. Técnica decorativa que consiste en rellenar los espacios realizados por incisión e impresión, con el fin de resaltarlos.

ENGOBADO. Untado con engobe o impregnado de él. En el corte vertical de la pared de una vasija con engobe, puede observárselo, a veces, a simple vista, en forma de una fina capa de coloración, generalmente, diferente a la de la pasta. También es detectable directamente, cuando la superficie de la cerámica con engobe ha sufrido algún efecto erosivo tenue.

ENGOBAR. Técnica de tratamiento de la superficie de una vasija, que consiste en la adición de una capa de arcilla diferente o igual a la de la pasta, pero refinada y por lo común de otro color (1ª C.N.A., 1964).

ENGOBE. 1. Delgada capa de la misma arcilla con la que se ha fabricado el núcleo, pero exenta de cascajos toscos y que presenta una consistencia cremosa, de modo que pueda “deslizarse” sobre la superficie de la pieza, para cubrirla. Antes de su aplicación, a la mencionada capa de revestimiento se le añadía óxido de hierro o algún otro color terroso, por lo que se la podía calificar de pintura. Tal capa de revestimiento o barniz externo realza el aspecto exterior de la pieza cerámica. A menos que este proceso se haya iniciado ya, la existencia de engobe es difícilmente reconocible a simple vista. Si una capa muy tenue de tal revestimiento ha sido diluida con suficiente agua, hasta convertirla en prácticamente líquida, se denomina baño (wash) (Childe, 1973: 153; 1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969). 2. Pasta de arcilla que,

en alfarería, se aplica a los objetos de barro antes de cocerlos para darles una superficie lisa y vidriada (www.significado-d.com/engobe46828.html). 3. Arcilla de diferente color al de la pasta, diluida en agua. Algunas veces cubre totalmente la pieza o se la aplica solo por zonas, como parte del decorado. 4. Barro diluido en agua y a veces mezclado con un pigmento de distinto color. 5. Técnica que consiste en añadir una capa de barro diferente o igual a la de la pasta, pero refinada y, por lo común, de otro color (Smith y Piña Chan, 1962: 10).

ENNEGRECER. Acción y efecto de teñir de color negro o más oscuro una vasija.

ENROLLAMIENTO. 1. Técnica de alfarería que consiste en elaborar vasijas superponiendo cordeles cilíndricos modelados de arcilla hasta formar la pieza deseada. 2. Técnica usada en la manufactura de la cerámica, que consiste en ir poniendo tiras o anillos de barro, unos sobre otros, para luego unirlos con las manos, superponiendo rollos en espiral, para dar la forma. Cuando las tiras o rollos no se alisan, el aspecto es corrugado (Smith y Piña Chan, 1962: 10). Los tipos de enrollamientos son los siguientes:

ENROLLAMIENTO ANULAR. Técnica de manufactura de vasijas cerámicas que consiste en fabricar cilindros alargados de arcilla (*rollo*, *cordel*, *chorizo*), unir sus extremos, de acuerdo con la circunferencia que debería tener el recipiente, e ir superponiéndolos, enrasando luego con las manos las uniones de los cordeles. Para mejores resultados, y en especial cuando

las vasijas son grandes, cada anillo o rollo superpuesto ha de dejarse endurecer lo suficiente para que pueda sostener el que vendrá encima (Childe, 1973).

ENROLLAMIENTO ESPIRALADO. Técnica de manufactura de vasijas cerámicas que consiste en dar forma al recipiente proyectado, superponiendo cordones de arcilla en espiral, de una, dos o más vueltas, igualando luego con los dedos y arcilla húmeda la unión de los cordeles. La vasija se crea desde abajo hacia arriba hasta alcanzar la altura deseada. Posteriormente se alisan las superficies exteriores e interiores.



Enrollamiento espiralado

EROSIÓN. 1. Pérdida de los estratos de la superficie de una pieza; puede ser producida por agentes naturales, como la humedad del terreno donde se halló la pieza, o artificiales, como el inadecuado tratamiento después del hallazgo. Se la reconoce porque la textura de la pieza se desmorona. 2. Desgaste causado por los elementos naturales (Smith y Piña Chan, 1962: 10-11).

ESCAFOIDE. Objeto que adopta la forma de una canoa.



Vasija escafoide, Chorrera

ESCENA ERÓTICA. Representación de sucesos de la vida real relacionados con prácticas del amor sexual.



Escena erótica, Capulí

ESCISIÓN. 1. Acción de remover con un instrumento, ya sea cortando, picando o de cualquier otro modo, partes de la superficie de un objeto, antes o después de la cocción, de acuerdo con cierta forma, tamaño y profundidad (Marois et ál., 1985: 127). 2. Corte superficial, con extracción de material. 3. Técnica decorativa que consiste en excavar o quitar parte de la superficie de una vasija, cuando todavía es maleable, para obtener un diseño plano contrastado o bajo relieve. No se modelan los contornos del diseño (Smith y Piña Chan, 1962: 12; Chávez y Ángel 1991: 117-118).



Fragmento con decoración escisa, Napo

ESCUDILLA. 1. Vasija de amplia abertura y base de diámetro menor al de la boca; su altura no puede ser mayor que el diámetro de la boca ni menor que la tercera parte de ella. Por su silueta o cuerpo, las escudillas pueden ser hemisféricas, troncocónicas o de silueta compuesta. Las bases pueden ser cóncavas, convexas o planas y a veces tienen soportes trípodes, tetrápodos, anulares o pedestales.

Cuando la escudilla tiene la altura y el diámetro iguales, se denomina escudilla honda; cuando el diámetro de la boca es mayor que la altura se dice escudilla abierta; y cuando la boca o diámetro es menor que el medio cuerpo, se habla de escudilla restringida. (1ª C.N.A., 1964; Grijalva, 1937; Jijón y Caamaño, 1952; Meggers y Evans, 1969). 2. Vasija abierta con paredes fuertemente divergentes y cuyo diámetro de boca (entre 12 cm y 22 cm o 23 cm) tiene entre dos veces y media a cinco veces la dimensión de la altura. En ciertos casos, la escudilla puede tener una leve constricción a la altura de la boca. Generalmente, los términos escudilla y cuenco son considerados como sinónimos. En esta clasificación se utiliza el término ‘escudilla’ para las vasijas abiertas poco profundas y el término ‘cuenco’ para los recipientes abiertos de mayor profundidad. Los tipos de escudillas se clasifican en:

ESCUDILLA PEQUEÑA. Vasija abierta con paredes fuertemente divergentes, con las mismas proporciones que la escudilla y cuya boca tiene un diámetro inferior o igual a 11 cm.

ESCUDILLA RALLADERA. Término especial aplicado a una escudilla abierta, con soportes trípodes y rayas incisas o incrustaciones de piedrecillas en el fondo, utilizado para machacar o moler granos, vegetales o especias. En México se la llama *molcajete*. Las escudillas en América del Sur son distintas a las de Mesoamérica, pues por lo general tienen forma de platos sin soporte y en ocasiones acusan un contorno que se asemeja a peces como en La

Tolita, de Ecuador (1ª C.N.A., 1964). (Cfr. Rallador).



Escudilla, Capulí



Molcajete

PLATO HONDO. Vasija abierta con paredes fuertemente divergentes, con las mismas proporciones que la escudilla y cuya boca tiene un diámetro superior a 23 cm.

ESFEROIDE. Vasija cuyo cuerpo tiene forma semejante a una esfera.

ESFEROIDE POLIÉDRICO. Cuerpo de forma

parecida a la esfera, terminado por superficies planas, es decir, que tiene muchas caras.

ESGRAFIADO. Variante de la técnica de incisión que consiste en cortar la superficie de una vasija después de la cocción.

ESPESOR. 1. Grosor de un sólido. 2. Anchura de la pared de un tiesto. 3. Medida absoluta que se toma en forma perpendicular a la longitud, en el punto donde el grosor (o espesor) de la pieza sea mayor (es decir, donde el espesor se presente a la observación como mayor).

ESPESOR MÁXIMO. Medida que se toma sobre la sección transversal en la anchura máxima de cada pieza.



Espesor o grosor de la pared del ceramio, Sarayacu

ESPIRAL. Línea curva que da indefinidamente vueltas alrededor de un punto, alejándose de él más en cada nueva circunvolución.

ESTAMPADO. Técnica o tratamiento de alguna superficie en la que se imprimen textiles, cuerdas, fibras, sellos, uñas, dedos, etc., cuando la arcilla está aún fresca o coriácea.

(1ª C.N.A., 1964; Meggers et ál., 1965; Meggers, 1980). Los tipos de estampado pueden ser:

ESTAMPADO DE DEDOS. Ver **digitado**.

ESTAMPADO EN ZIGZAG O ACUNADO. Técnica decorativa que consiste en girar y arrastrar un instrumento de punta ancha, produciendo una serie de depresiones triangulares interconectadas (*interlocking*), separadas por un estrecho puente (Meggers et ál., 1964; Meggers, 1980).



Estampado de uñas, cuenco Valdivia

ESTAMPAR. Acción de apretar un instrumento, perpendicular u oblicuamente, sobre la pasta todavía plástica de un objeto, retirándolo inmediatamente y dejando su marca o huella (Marois, 1985: 127).

ESTILIZACIÓN. Representación simplificada de la forma de un objeto, sin perder la esencia misma del elemento dibujado (cfr. Kauffmann Doig, 1973: 43).

ESTILIZAR. 1. Acción de interpretar convencionalmente la forma de un objeto, resaltando tan solo sus rasgos más característicos. 2. Reducción o simplificación de una forma natural, dándole, en cierto modo, una apariencia

geométrica. Se puede estilizar hasta un extremo tal, que los motivos naturales se hacen irreconocibles (Smith y Piña Chan, 1962: 11). En la descripción de los motivos decorativos, se puede hablar de estilizaciones antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas o biomorfas.

ESTILO. 1. Unidad clasificatoria utilizada para designar un conjunto de caracteres cerámicos aislados en un yacimiento típico. 2. Conjunto que se repite en otros yacimientos (Cruxent y Rouse, 1961: 3; Rouse y Cruxent, 1963: 21). El estudio de los aspectos estilísticos de los objetos tiene que ver con los acabados y decoración. Este examen permite identificar aspectos ideológicos de diverso matiz, desde los puramente estéticos hasta los de contenido simbólico/religioso o de otra índole (Lumbreras, 1987: 31). 3. Conjunto de usos y costumbres artísticas, de motivos ornamentales, más o menos saturados de significado ideológico, que tienen un período de vida mudable. Así, en épocas cercanas a las civilizaciones maduras, es un período corto y, bastante largo, en los principios de las culturas. Un estilo es como una moda, que se propaga a diferentes pueblos, por obra del contacto mediato o inmediato, ya sea por conquistas o por migraciones, en cuyo caso se transmite íntegro; o por olas de cultura, produciéndose entonces variedades locales (Jijón y Caamaño, citado por Grijalva, 1937: 97) Dos o más estilos pudieron originar otros, en virtud de causas más o menos permanentes en relación con la coexistencia de dos o más estilos en un mismo lugar (Grijalva, 1937: 97).

ESTILOGRAFÍA. Descripción y estudio de los estilos, especialmente en relación con la

evolución de sus formas, representaciones, etc. Considera algunos postulados de la evolución del arte, como la simplificación, la sustitución, etc. (Kauffman Doig, 1973: 54).

ESTILO-HORIZONTE. Concepto introducido en la arqueología andina por Max Uhle en 1913 y formalizado más tarde por Kroeber en 1944. En teoría, se denomina *estilo-horizonte* a la presencia de una extensa área geográfica de complejos cerámicos característicos, que por sí solos definen la presencia de una determinada ‘cultura’ o de una determinada etapa de su desenvolvimiento, y que, de acuerdo con su posición con las ‘culturas’ locales, sirve para fijar relaciones cronológicas relativas. La cerámica de un *estilo-horizonte*, que tiene como diagnóstico predominante la técnica decorativa, es más antigua en el centro de su origen y más tardía hacia su periferia. La terminología para nombrar los *estilos-horizonte* en el área andina no es consistente; algunos términos son descriptivos, por ejemplo, blanco sobre rojo, y otros son una adaptación del nombre de la ‘cultura’, por ejemplo, *chavinoide* (Serrano, 1958; Meggers y Evans, 1961; Willey y Phillips, 1975).

ESTRIADO. 1. Aspecto obtenido por medio de diversos instrumentos que dejan rayas simétricas o asimétricas sobre la superficie de una vasija. De acuerdo con el instrumento usado, se puede hablar de brochado, cepillado, peinado, etc. (1ª C.N.A., 1964).

ESTRUCTURA Y FUNCIÓN. Conceptos correlacionados que reflejan el nexo existente entre la estructura de un sistema y el modo de comportarse que lo caracteriza. La estructura

es el aspecto constante del sistema; la función se relaciona siempre con una estructura dada (Azarov et alii, 1972: 102-103).

EXTENSIÓN DE ROTACIÓN CON FALSO TORNO. Técnica de elaboración que consiste en modelar la forma de la vasija a partir de una masa de pasta, apoyándola sobre un elemento de base cóncava y modelando la pasta con las manos al mismo tiempo que se le va imprimiendo un movimiento de rotación (1ª C.N.A., 1964).

EXTENSIÓN DE ROTACIÓN CON TORNO DE ALFARERO. Técnica de elaboración que consiste en modelar la forma de la vasija con ayuda de un torno de alfarero (1ª C.N.A., 1964).



Extensión con torno de alfarero

EXTENSIÓN SOBRE BASE FIJA. 1. Técnica de elaboración que consiste en modelar la forma

de la vasija a partir de una masa de pasta apoyada sobre una superficie fija, modelando la pasta con ambas manos (1ª C.N.A., 1964). 2. Técnica de alfarería que parte de una bola de barro en cuyo centro se introduce el dedo pulgar, al tiempo que los dedos presionan la arcilla, dándole la forma deseada y formando unas paredes más o menos gruesas. A veces, por la evaporación y la absorción del agua o por el calor de las manos, surge una serie de grietas en la pieza que se solucionan humedeciendo la pasta con la mano, con un trapo o con una esponja, alisando, al mismo tiempo, la estructura (López, 2009).

EXTREMIDADES. Brazos y piernas de las figuras antropomorfas y zoomorfas.

F

FALSA DECORACIÓN NEGATIVA. Técnica de decoración que consiste en pintar el fondo alrededor de la figura, que contiene el color general de la vasija (Jijón y Caamaño, 1920; 1927; Grijalva, 1937; Francisco, 1969).

FALSO CORRUGADO. Técnica decorativa que consiste en agregar, por presión, tiras de la misma arcilla, generalmente en el cuello de las vasijas, produciendo un efecto semejante al corrugado (Meggers et al., 1965).

FALSO ENGOBE. Delgada película de arcilla fina, que tiene la apariencia de haber sido aplicada posteriormente y que parece un engobe muy tenue. Este efecto se logra mojan-do primero la superficie y luego puliéndola débilmente (Jijón y Caamaño, 1952; Serrano,

1958; Meggers y Evans, 1969).

FALSO TORNO DE ALFARERO. Cualquier útil que hace de improvisado torno, al que se le hace girar con las manos y/o con los pies, a fin de facilitar el modelado de las piezas cerámicas.

FASE. Unidad clasificatoria utilizada por algunos arqueólogos para establecer unidades que permitan el reconocimiento de las discontinuidades significativas y las transformaciones graduales, como medio para la reconstrucción histórica, la investigación sobre la dialéctica y el estudio comparativo de las sociedades aborígenes prehispánicas. Incluye una delimitación espacial y cronológica de menor magnitud que la tradición. (Sanoja, 1979: 16).

FESTONEADO. 1. Borde de un recipiente en forma de ondulaciones. 2. Adorno formado por pequeñas convexidades puestas a modo de ondas (Chávez y Ángel, 1991: 124).



Festoneado

FIGURA, FIGURILLA O FIGURINA. 1. Representación antropomorfa o zoomorfa hecha de barro u otros materiales. Puede ser modelada, moldeada o hecha por aplicación, o bien contener estas tres técnicas de manufactura.

Puede ser sólida o hueca. Su función principal es la de adornar, aunque no se excluye la función religiosa, tal vez como una ofrenda votiva a algún dios o para representar la vida cotidiana de las sociedades. Pueden tener base o soportes (Meggers, 1969; Shafer, 1975; Echeverría, 1975). 2. Estatua o pintura que representa el cuerpo de una persona o animal. Se denominan figuras antropomorfas, zoomorfas y biomorfas, según representen las figuras humanas, animales o seres vivos, cuya identificación con seres humanos o animales no es posible. Se estableció el término *figura antropomorfa* como denominación de estos objetos, prefiriéndolo al de figurina, figurilla, idolillo y otras denominaciones. La descripción de las figuras se realiza a partir de los siguientes elementos:

POSICIÓN. Se debe determinar si la figura se encuentra sentada o de pie. Para la descripción de la figura se comenzará por la cabeza, señalando su forma (triangular, trapezoidal, etc.) y la presencia o ausencia de tocado (trenza o penacho). Así mismo, se señalará la técnica utilizada para realizar las facciones (incisiones, aplicaciones, etc.). Se señalará también la presencia de orejas y/o pendientes u orejeras. En cuanto al resto del cuerpo, se hará referencia a la presencia de brazos (extremidades superiores), a su posición (pegados al cuerpo, flexionados sobre el pecho, etc.) y a las técnicas utilizados para representar los dedos y los caracteres sexuales externos. Es importante especificar la proporción del tronco y la implantación de las piernas, así como el indicar si están flexionadas o no.

Se señalará la presencia o ausencia de decoración, así como la técnica utilizada y su localización en la pieza. Del mismo modo, se indicará si corresponde a pintura facial y corporal.

SEXO. Se debe establecer si se trata de una representación femenina, masculina o asexual.



Figurillas Jama Coaque

FIGURA HIERÁTICA. Figura que por la expresión de sus facciones, su actitud o por su estilo severo o solemne no transmite emoción.



Figura hierática, Guangala

FIGURA SEDENTE. Figura que se encuentra sentada.



Figura sedente, Bahía

FISURADO. 1. Grietas delgadas o quiebres longitudinales en la superficie de la pieza cerámica (Silva, 1993). 2. Iniciación de grietas

delgadas. 3. Presencia de quiebres longitudinales, que involucran solamente los estratos superficiales de la pasta cerámica, cuyas dimensiones son mínimas.

FITOMORFO. 1. Vasija y/o motivo decorativo que tiene apariencia o forma de vegetales. 2. Objeto que tiene forma de planta o de alguna parte de una planta, como una hoja, un fruto, una raíz, una flor o una mazorca, etc.



Botellas fitomorfas, Chorrera y Tuza, respectivamente

FLAUTA. Instrumento musical de viento, de forma tubular, con embocadura y varios agujeros circulares de digitación o modulación melódica. Este instrumento se encuentra con frecuencia en los antiguos entierros. Para su confección se han utilizado diversos materiales además de la cerámica, como huesos humanos, comúnmente huesos de animales (fémur de cóndor, de venado, etc.), piedra y metal (Vernau y Rivet, 1912; Jijón y Caamaño, 1952; Coba, 1979; Fresco, Mena y Quinatoa, 1997, inter alii).



Flautas, Tuza

FONDO. 1. Parte inferior, interior, más baja de un recipiente o cosa hueca. 2. Superficie inferior interna de la vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 13). La descripción del fondo se realiza a partir de los tipos de base. 3. Parte inferior interna de un recipiente que puede ser lisa o decorada; los hay cóncavos, convexos y planos. 4. Cara interna de la parte inferior de la vasija. No se debe confundir con la base. Los tipos de fondo se clasifican:

Por su forma

- simple
- plano
- cóncavo
- convexo

- compuesto
- doble fondo
- a niveles diferentes
- con división interna
- irregular o asimétrico

Por su acabado

- ordinario o liso
- decorado

Por su función

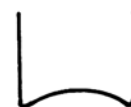
- rallo
- colador, etc.



Plano



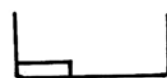
Cóncavo



Convexo



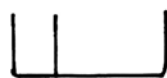
Compuesto



Doble fondo

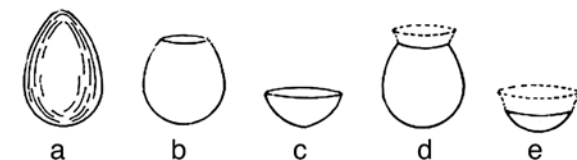


A niveles diferentes

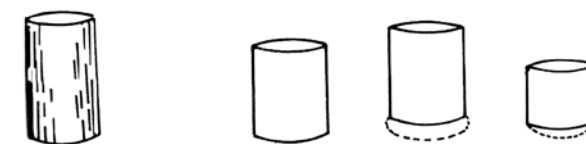


Con división interna

FORMA. 1. Códigos geométricos que definen la silueta de una figura o de un recipiente. 2. Figura exterior de las vasijas o de un cuerpo. En general, para fines clasificatorios y de descripción, los criterios elegidos son todos geométricos (Sheppard, 1963).



Sólidos geométricos como normas de referencia para la descripción de vasijas de formas: esferoide, elipsoide, ovoide. Columnas b y c: formas restringidas y no restringidas simples. Las secciones de estos sólidos combinadas con secciones de otros sólidos o superficies (diseños punteados) forman vasijas compuestas independientes y dependientes como lo señalan las columnas d y e (Shepard, 1976)



Superficies geométricas como normas de referencia para la descripción de vasijas: cilíndrico, hiperboloide y cono. El cilindro marca el límite de las formas no restringidas (columna a). Las formas restringidas y no restringidas pueden obtenerse del hiperboloide y del cono, dependiendo de la parte de la forma usada (columna b y c). Combinando con secciones de sólidos (diseños punteados, estas superficies forman vasijas compuestas independientes y dependientes (columnas d y e) (Shepard, 1976)

FORMA ASIMÉTRICA. Apariencia que presentan las vasijas que no tienen correspondencia de dimensiones, forma y posición respecto a una línea de referencia, es decir, carecen de un eje vertical de revolución. En la literatura arqueológica, es muy común encontrar esta forma con la denominación de olla 'zapato', olla 'mocasin' (*shoe-shaped form*) (Jijón y Caamaño, 1920, 1952; Grijalva, 1937; Francisco, 1969; Meyers 1976; Echeverría, 1977; Athens, 1980, inter alii).



Vasija de forma asimétrica, Caranqui

FORMA COMPUESTA. Figura caracterizada por la presencia de un punto angular en el contorno, que marca la unión de dos partes de la vasija. Generalmente comparable a una sección de una figura geométrica. Por ejemplo, una vasija de cuerpo fusi-forme, formada por un tronco de cono y un casquete convexo que hace de base; o una vasija de cuerpo bicónico, construida por la unión de dos casquetes cónicos.



Vasija de forma compuesta, Manteño

FORMA SIMÉTRICA. Apariencia que presentan las vasijas que tienen eje, es decir que su perfil no cambia, de cualquier lado que se las sitúe, orientadas en sentido vertical, con la abertura hacia arriba.

FORMA SIMPLE. Apariencia que presentan las vasijas de contorno o silueta suave, generalmente comparable a una sola figura geométrica, por ejemplo, escudilla hemisférica, olla esférica, vaso cilíndrico, etc.



Cuenco de forma simple, Piartal

FRACTURA. Forma característica en que se quiebra una vasija. Útil para inferir métodos de manufactura y calidad de la pasta. Se da cuando la pieza presenta separaciones que involucran todos los estratos de la pasta cerámica, como si estuviera rota, aunque no esté desprendida. Los tipos de fracturas son:

FRACTURA IRREGULAR. Condición en la que los tiestos (fragmentos de vasijas cerámicas) presentan un perímetro desigual o en zigzag. Esto indica poca selección del desgrasante o escaso trabajo de la masa, como también baja calidad de la arcilla (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969).

FRACTURA REGULAR. Condición en la que los lados del tiesto siguen una recta y no son fácilmente erosionables. Se subdivide en:

- concoidea
- recta
- angular

FUENTE. 1. Utensilio parecido al plato, pero de grandes proporciones y más o menos hondo; útil para servir comidas. 2. Vasija abierta con paredes levemente divergentes, con las mismas proporciones que el cuenco y cuya boca tiene un diámetro superior a 40 cm.

FUNCIÓN. Uso que la pieza pudo tener, sea este ceremonial, doméstico o musical, de acuerdo con la categoría del recipiente, del instrumento, del objeto o del elemento.

FUNERARIO. Especificación de la función, teniendo en cuenta el contexto mortuario en que fue hallada la cerámica.

FUSAIOLA. Ver **pesa de huso**, **piruro**, **tortero**.

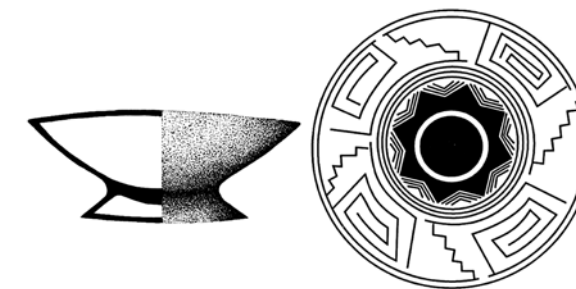
FUSIFORME. Objeto que tiene la forma de huso.

G

GACHA. Vasija grande de forma troncocónica y de paredes gruesas, que servía para hervir el agua sal y evaporarla (Silva, 1993).

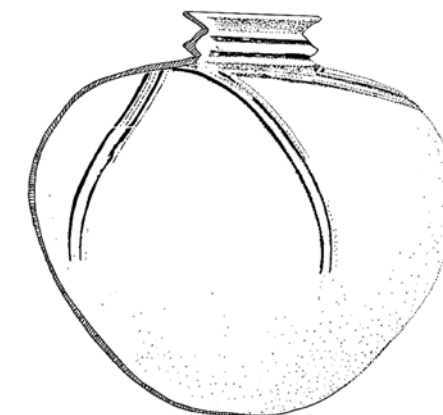
GEOMÉTRICO, MOTIVO. Objeto que capta

elementos con este tipo de figuras desde el punto de vista de la forma, por ejemplo una composición lineal de círculos yuxtapuestos. En este aspecto pueden incluirse los diseños o motivos abstractos.



Motivo geométrico

GOLLETE. Cuello estrecho que tienen algunas vasijas.



Gollete, Cosanga

GRABADURA. Acción de apretar un instrumento, desplazándolo sobre la superficie de la pasta completamente seca o después de la cocción, produciendo una línea o más en bajo relieve (Marois et ál., 1985: 127).



Grabadura, Valdivia

GRES. Cerámica que presenta un color entre amarillento y gris, habiéndose vitrificado algunos elementos de su composición; presenta una textura poco porosa (López, 2009).

GRITÓN. Vasija antropomorfa, de la provincia del Carchi, que muestra un personaje con una gran boca abierta, como representando un grito intenso (Silva, 1993).



Gritón, Capulí

GRUPO BÁSICO. Asociación de un “guía” y sus acompañantes que se comportan como un todo y que se repite para formar una decoración (Marois et ál., 1994: 25).



Grupo básico

GUÍA. Uno o más elementos que, comportándose como un todo, condicionan la posición y el tamaño de los demás componentes asociados a ese todo, para constituir una decoración (Marois et ál., 1994: 25).



Guía

H

HACHURADO. 1. Técnica decorativa que utiliza líneas paralelas transversales u oblicuas, por incisión o con pintura, que llenan determinadas zonas de la pieza, en forma ordenada o desordenada. Cuando las rayas se cruzan se denomina hachurado compuesto o hachurado cruzado (*cross hatching*). 2. Técnica decorativa, por incisión o pintura, que consiste en trazar líneas paralelas transversales y oblicuas que llenan determinadas zonas o forman diseños triangulares, cuadrados, etc. Cuando las líneas se cruzan en ambos sentidos se puede aplicar el término hachurado cruzado (Smith y Piña Chan, 1962: 14).



Hachurado, Valdivia

HOMBRO. 1. Línea formada por la intersección de dos partes de una vasija, que generalmente constituye un ángulo, comúnmente con vértice redondeado, en la parte superior de las formas compuestas (Meggers et ál., 1965; 1ª C.N.A., 1964). 2. Parte de la vasija comprendida entre el diámetro máximo del cuerpo y su cuello o boca (Smith y Piña Chan, 1962: 14). 3. Parte superior del cuerpo de las vasijas cerradas; aquélla situada por encima del diámetro máximo hasta el nacimiento de un eventual cuello o gollete. Cuando un punto de intersección saliente interrumpe la curva del perfil, se puede hablar de un cuerpo carenado. Su variación más común es:

HOMBRO ADORNADO. Decorado plástico que consiste en el embellecimiento del hombro angular mediante botones, muescas, cortes o estampado de uñas, etc. (Meggers et ál., 1965; 1ª C.N.A., 1964).

HORADACIONES. Orificios hechos por perforación y calado.

HORNEADO. Proceso mediante el cual se termina de eliminar el agua remanente en la pieza y se producen los cambios internos de los aditivos y la unión por fusión de las aristas de los cristales de arcilla y de los materiales

vítreos, para obtener la máxima dureza en el objeto (López, 2009).

HORNO. Construcción de fábrica o recurso que, en cerámica, hace de improvisado hornillo (falso horno), dentro del cual se obtienen temperaturas elevadas propias para desecar y/o cocer las vasijas (1ª C.N.A., 1964; De Tejada, 1966; Rye, 1981, inter alii).



Horno

HUACO. Pieza cerámica antigua.



Huaco

HUALLACO. Ver **ocarina**.

HUELLAS DE USO. Zonas del objeto que se presentan consumidas por el roce continuo, ocurrido durante el uso. En algunos objetos, como las manos de moler, la superficie se presenta más homogénea y lisa que el resto que guarda las características naturales.

ICTIOMORFO. Objeto y/o motivo decorativo que tiene la forma de un pez.



Vasija ictiomorfa

IMAGEN. Ver **forma**.

IMBRICACIÓN. Adorno o diseño cuyo motivo, repetido ordenadamente, parece superponerse.



Imbricación

IMBRICADO. Serie de motivos iguales, dispuestos de modo que, a imagen de las escamas de los peces o como las tejas de un tejado, se superponen parcialmente.

IMPRESIÓN. 1. Acción de apretar un instrumento, perpendicular u oblicuamente, sobre la pasta todavía plástica de un objeto, dejando su marca o huella (Marois et ál., 1985: 117). 2. Técnica o tratamiento de algunas superficies en las que se imprimen textiles, cuerdas, fibras, dedos, uñas, conchas, etc., los cuales dejan su marca particular sobre la vasija al presionarlos sobre la pasta de arcilla aún maleable. (Smith y Piña Chan, 1962: 14; Chávez y Ángel, 1991: 118). La impresión puede considerarse una forma de incisión. Los tipos de impresión se clasifican en:

IMPRESIÓN CON PUNTO DE APOYO. Acción de apretar, perpendicular u oblicuamente, un instrumento sobre la superficie de la pasta todavía plástica de un objeto, dejando su marca o huella, moviéndolo luego y manteniendo alternativamente cada extremidad en contacto con la superficie (Marois et ál., 1985: 117).

IMPRESIÓN DE BALANCÍN. Acción de apretar, perpendicular u oblicuamente, un instrumento sobre la superficie de la pasta todavía plástica, moviéndolo de un lado a otro de su centro de equilibrio y dejando su marca o huella (Marois et ál., 1985: 117).

IMPRESIÓN POR ROTACIÓN. Acción de apretar un instrumento y de hacerlo girar sobre sí mismo, desplazándolo por la superficie de la pasta todavía plástica

y dejando en sucesión su marca o huella (Marois et ál., 1985: 117).



Impresión de canuto, Guangala

IMPRONTA. Reproducción de una imagen en relieve en la superficie de una materia blanda. En la cultura Valdivia, durante la fase tres, existió la costumbre de decorar el borde de las vasijas con impresiones de granos de maíz (Latharap y Collier, 1975: 64; Zevallos, 1971).

INCENSARIO. 1. Utensilio utilizado para quemar o sahumar. 2. Tipo de vasija usada como sahumerio o para quemar incienso o cualquier otra sustancia (Smith y Piña Chan, 1962: 14). En Venezuela, se denominan incensarios a ciertas vasijas semiglobulares trípodes, procedentes de la región andina, utilizadas para quemar manteca de cacao (Briceño Iragorri, 1990 [1929]: 73).

INCISO. 1. Técnica decorativa que consiste en trazar diseños en la superficie de un recipiente, antes o después de la cocción, utilizando un instrumento de punta cortante, angosta o fina. Incluye una serie de variedades que toman su nombre de la técnica misma, del instrumento con el que fue lograda o del resultado obtenido. A veces se realiza la incisión rellenándola con algún pigmento, después de la cocción (1ª C.N.A., 1964; Meggers

et ál., 1965; Meggers y Evans, 1969; Meggers, 1980). 2. Técnica decorativa cuyos motivos o dibujos entran en la pasta y rompen la continuidad de la superficie. Cuando esta decoración se hace sobre la pasta blanda, se denomina grabada; si se realiza después de la cocción o endurecimiento de la pasta, se llama esgrafiado (Serrano, 1958). La siguiente técnica es una variación de este procedimiento:

INCISO CON MECEDORA. Técnica decorativa hecha con un instrumento de borde afilado o dentado y en arco, que se mece o mueve sobre la pasta maleable, dejando un zigzag de líneas curvas (1ª C.N.A., 1964).



Inciso, Chorrera

INCLUSIÓN. Ver **desgrasante**.

INCOMPLETO, TA. Pieza que presenta faltantes, por lo general de carácter formal.

INCRUSTACIÓN. Acción de agregar materiales sólidos sobre la superficie de un objeto cerámico, antes o después de la cocción (Marois et ál., 1985: 127).

INFLEXIÓN. 1. Ángulo o vértice en el perfil del cuerpo de las vasijas (Castillo y Litvak, 1968: 9). 2. Lugar del cuerpo de las vasijas donde

una curva se invierte (Leroi-Gourhan, 1974: 187). La presencia de una inflexión determina, por ejemplo, la existencia del cuello. La presencia de un punto de intersección, el lugar donde la curva se quiebra formando un ángulo saliente o entrante, permite la división entre vasijas de perfil continuo o vasijas de perfil compuesto.

INHALADOR. Aparato para efectuar inhalaciones, aspirando generalmente por la nariz, la substancia que está dentro del artefacto. En la arqueología ecuatoriana se cuenta con una variedad de inhaladores de formas geométricas, antropomorfas y zoomorfas, trabajados en hueso, cerámica, concha, metal y piedra. (Aristos 1978: 36, citado por Ledergerber, 1992: 370).

INMERSIÓN. Acción de sumergir un utensilio en un líquido o semilíquido (1ª C.N.A., 1964).

INSTRUMENTO. Indicador de una función; así, el volante de huso es un instrumento para hilar, el sello un instrumento para estampar.

INSTRUMENTOS MUSICALES. Piezas elaboradas para producir sonidos. Son generalmente de uso ceremonial. Pueden ser ocarinas, flautas, silbatos, sonajeros.

INTEGRIDAD. Apariencia de los objetos arqueológicos en relación con la forma sustancial que ostentaron cuando fueron realizados (Banco Central Cuenca - Reserva Arqueológica).

INTERVENCIÓN. Cualquier acción sobre fa pieza destinada a complementarla, pegarla o a emparejar el color

J

JARRA. Vasija de barro, de cuerpo globular o semiesférico, o de paredes rectas evertidas, con cuello alto, angosto y borde evertido, de base plana y generalmente con un asa vertical. Sirve para contener y servir líquidos (1ª C.N.A., 1964; Kauffmann Doig, 1973; Echeverría, 1977; www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf).



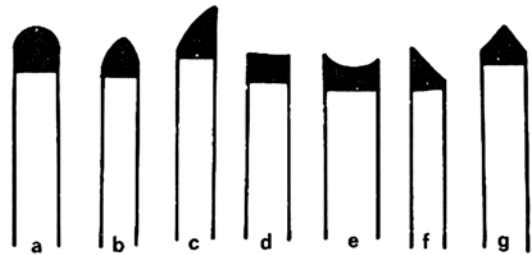
Jarra, Inca

L

LABIO. 1. Extremidad superior del borde de una vasija (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969). 2. Orilla del borde de la vasija. (Smith y Piña Chan, 1962: 15). Los tipos de labios se clasifican:

Por su forma

- a. convexo o redondeado
- b. ojival
- c. media ojiva (interior o exterior, según esté hacia adentro o hacia afuera)
- d. recto o aplanado
- e. cóncavo
- f. biselado (interior o exterior según esté adentro o hacia afuera)
- g. doble biselado



LADOS. Cada uno de los bordes mayores en los artefactos alargados, y, en una forma poligonal, cada uno de los segmentos que forman el contorno.

LENTICULAR. Objeto con forma semejante a la semilla de la lenteja, es decir, compuesta de dos casquetes semiesféricos (Grijalva, 1937; Francisco, 1969).

LEVIGAR. Acción de desleír la arcilla en agua para que los granos más gruesos o densos caigan al fondo del recipiente (1ª C.N.A., 1964).

LÍNEA ANCHA MELLADA. Banda incisa con ligeros cortes o marcas verticales u oblicuos, generalmente a todo lo ancho de la raya (Meggers, Evans y Estrada, 1965).



Línea ancha mellada, borde de vasija Valdivia

LISTÓN. Trozo largo y angosto de arcilla que se agrega a la superficie de una vasija, generalmente como motivo decorativo. Cuando esta franja tiene estampado de uñas, dedos, o cualquier otro elemento natural, se habla de tiras impresas.

LISTÓN MELLADO. Tiras aplicadas a la superficie del vaso que llevan, a la vez sobre ella, una serie de incisiones o estampados (Meggers et ál., 1965).



Listón mellado, Milagro-Quevedo

LLIPTERO. Utensilio para guardar la *llypta* o cal usada en la masticación de la coca. Los llipteros son pequeños y generalmente de un fino acabado; los hay en cerámica, piedra, concha y otros materiales. En Colombia se los

denomina *poporo* (Uribe, 1977-1978: 121) y en Perú *ishkupuru* (Ledergerber, 1992: 369).



Lliptero, Caranqui

LOZA. Cerámica que tiende al color blanco y cuya textura es porosa (López, 2009).

LUSTRE. Brillo que presentan las superficies de algunas cerámicas, por la frotación pronunciada sobre ellas o por la materia misma con la que fueron elaboradas. También una superficie puede resultar lustrosa por el agregado de sustancias resinosas en la pintura o en el engobe (1ª C.N.A., 1964).

M

MACHACADOR DE CERÁMICA. Instrumento elaborado para majar o pulverizar materias blandas.



Machacador

MAMIFORME. Recipiente y soporte con representación de mamas.

MANCHA. Marca o mácula distinta del color dominante de la pieza cerámica, que se presenta en su superficie. Las manchas no hacen parte de la fabricación de la pieza; son agentes ajenos que pueden ser orgánicos o inorgánicos. También pueden ser causadas por el proceso de cocción.

MANGO. 1. Proyección alargada de una vasija que sirve para asirla. Generalmente es de sección tubular y puede ser sólida o hueca (Smith y Piña Chan, 1962: 16). 2. Agarradera que tiene un solo punto de unión con el cuerpo del objeto (Chávez y Ángel, 1991: 114). 3. Apéndice de forma alargada, adherido a la vasija por una de sus extremidades.

MAQUETA. Pieza cerámica que representa una vivienda.

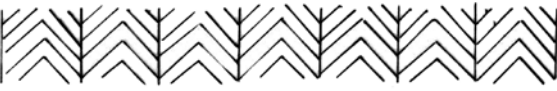


Maqueta de vivienda, Jama Coaque

MARCO. Uno o varios elementos que se diferencian gráficamente y que delimitan la parte central de una decoración. Puede ser explícito o implícito (Marois et ál., 1994: 25).



Marco explícito



Marco implícito

MASA. Pasta que resulta de amasar la arcilla pulverizada con el agua.

MÁSCARA. 1. Representación humana o zoomorfa, hecha en cerámica, madera, piedra, concha, metal, obsidiana, etc., la cual se modela imitando el original, esquematizándolo. Es utilizada para cubrir el rostro humano y/o cabeza, como disfraz, por razones rituales, como símbolo de autoridad, etc. (Jijón y Caamaño, 1952; Grijalva, 1937; 1ª C.N.A., 1964, inter ál.). 2. Representación humana o zoomorfa, hecha en cerámica, madera, piedra, concha, metal, etc., utilizada para cubrir el rostro y empleada para rituales o como un símbolo de autoridad.



Máscara

MASCARÓN. 1. Motivo ornamental con figura de cara antropomorfa, logrado mediante la aplicación de tiras de arcilla sobre la parte superior del borde (Meggers et ál., 1965: 57). 2. Motivo ornamental de aspecto antropomorfo.



Mascarón, Valdivia

MECHERO. Plato cónico de base anular, muy pequeño y sin pintura.

MEDIACAÑADO. Decorado con media caña, es decir, con molduras cóncavas cuya sección es semicircular. Puede obtenerse empujando la pared de la vasija de adentro hacia fuera, cuando la arcilla está aún fresca y también, marcando en la superficie exterior unos pequeños canales que luego se redondean (1ª C.N.A., 1964).

MEZCLADO. Unión de la arcilla, el agua, los materiales de rellenos y el fundente, que forma la masa o pasta arcillosa (López, 2009).

MOCASÍN. Ver **zapatiforme**.

MODELADO. 1. Acción de modelar. Técnica que consiste en dar forma con las manos al barro maleable con el que se confecciona una pieza. 2. Término especializado que, en el caso de la cerámica Valdivia, se usa para

designar la decoración que forma una hilera de protuberancias, logradas mediante la presión de los dedos desde la pared interior (Meggers et ál., 1965; Meggers, 1980). 3. Técnica de manufactura que agrega motivos de relieve a la superficie del objeto (Serrano, 1958). Consiste en dar forma con las manos a vasijas, figuras o cualquier otro objeto de barro. En algunos casos, se pueden usar complementos que ayuden a modelar la cerámica, entre otros, el torno de alfarero (Smith y Piña Chan, 1962: 17). 4. Acción de decorar una pieza cerámica modificando el relieve de la arcilla plástica por desplazamiento de la materia. El modelado puede afectar el espesor total de la pared (bordes pellizcados, ondulados) o solamente la superficie. 5. Acción de dar forma, con la mano, a un elemento de la decoración en arcilla plástica, destinado a ser aplicado con los dedos o con la ayuda, eventualmente, de los utensilios utilizados para elaborar la forma. Los criterios de identificación para esta técnica son los siguientes:

- decoración en hueco o en relieve
- huellas digitales frecuentes
- motivos repetidos desiguales
- puntos de pegadura visibles, cuando se trata de un elemento adherido a una vasija

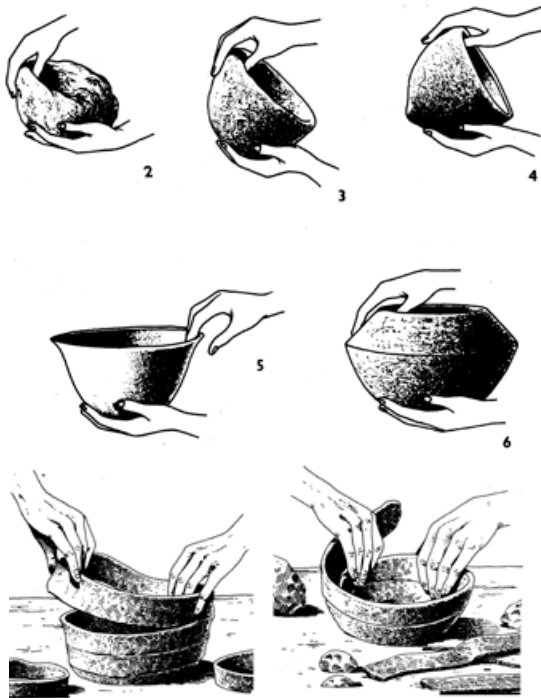


Pieza cerámica modelada, vista frontal y posterior, Jama Coaque

Casos particulares:

DECORACIÓN REPUJADA. Decoración, en hueco o en relieve, que se obtiene por la acción de deformar una pared de arcilla plástica, localmente y en todo su espesor, del exterior hacia el interior o inversamente.

DECORACIÓN DE MEDIACAÑA. Decoración compuesta de una serie de abultamientos, paralelos y generalmente verticales. Este tipo de decoración puede obtenerse por modelado o por moldeado.



Proceso de modelado

MOLDE. Pieza generalmente hueca que se llena de cualquier materia blanda y plástica o de algún material derretido, para que al solidificarse reproduzca la forma interior de dicha pieza. Es, además, cualquier instrumento que sirva para dar forma a una cosa, mediante el proceso contrario, es decir, aplicar el molde a la materia maleable. Entre las variedades de moldes, se puede mencionar el siguiente:

MOLDE BIVALVO. Matriz integrada por lo menos por dos piezas o valvas, cada una de las cuales soporta el negativo de la mitad del objeto deseado. Para llegar a fundir un utensilio que esté exento de ángulos reentrantes por ambas caras, se puede elaborar fácilmente un molde bivalvo a base de arcilla, en la forma que se describe a continuación: se recubre el modelo y la superficie descubierta del bloque con carbón vegetal o con grasa para evitar que se pegue y se comprimen el modelo y la superficie descubierta del bloque con otro bloque de arcilla. Cuando esta se ha secado y se ha endurecido, se separan ambos bloques y se retira el modelo. En este momento, cada bloque presenta una depresión que corresponde a medio modelo. Estos dos bloques se unen nuevamente, se recubren con arcilla y luego se inyecta metal fundido en el interior a través de una abertura que se habrá dejado en uno de los extremos, conocida como el portillo; para extraer la pieza fundida es preciso romper el molde (Childe, 1973: 144 y 145; Rye, 1981).



Molde de cerámica, La Tolita

MOLDEADO. 1. Acción de moldear. Elaboración de objetos en serie, utilizando moldes. Si se desea un molde cóncavo, se hace primero el positivo, del cual se obtiene un negativo o molde. Con este molde, que puede ser de una sola pieza o partido en dos (bivalvo), se hacen los vaciados, ya sea por colado o por presión. Se puede incluir en esta categoría los moldeados sobre frutos y cestos (Estrada, 1961; 1ª C.N.A., 1964; Childe, 1973; Rye, 1981). 2. Técnica de fabricación de cerámica, por medio de la cual se reproducen muchos objetos idénticos. El primer paso consiste en hacer

un positivo, del cual se obtiene un negativo o molde de barro cocido. Con el molde que puede estar partido en dos, se hacen luego los vaciados, ya sea por colado o por presión (Smith y Piña Chan, 1962: 17). 3. Elaboración de la forma por medio de un molde, convexo o cóncavo, que se recubre con una capa de pasta. En el caso de las vasijas, el moldeado puede ser efectuado ya sea en una sola operación (en vasijas de formas abiertas o en la parte inferior de una vasija que se termina luego con otra técnica) o procediendo al moldeado en dos partes que se sueldan luego, una con la otra (en el caso de las vasijas cerradas). El moldeado se emplea también para la fabricación de figurillas o de objetos pequeños utilizando un solo molde o moldeando las diferentes partes de la pieza separadamente. Los criterios de identificación para esta técnica son los siguientes:

- presencia de moldes
- Este procedimiento no puede ser identificado fácilmente, salvo cuando las juntas, entre las distintas partes moldeadas del objeto, no han sido bien borradas; este defecto se ve especialmente en el interior de las vasijas cerradas.
- En el caso de bases moldeadas, se puede observar, particularmente en el interior de las vasijas, una diferencia de relieve o de aspecto entre el fondo moldeado y el cuerpo elaborado con otro procedimiento.

MONOCROMO, MA. Objeto cuya superficie presenta uniformemente un solo color. Puede ser el color natural del barro o la pintura.



Vasija monocroma, La Tolita

MORFOLOGÍA. Atributo fundamental que va a determinar la función de la pieza. Para la descripción del objeto es preciso considerar su forma total, recurriendo a las figuras y términos geométricos, evitando así la utilización subjetiva de términos. La morfología implica diferenciar el aspecto tecnológico del aspecto llamado “funcional”, relacionados ambos con inferencias sobre la producción del objeto y sobre su capacidad laboral aludida como su “función” o “funcionalidad”).

MOTIVO ORNAMENTAL. 1. Dibujo que sirve de tema decorativo. En ciertos casos, puede ayudar a definir un estilo (1ª C.N.A., 1964; Evans y Meggers, 1969; Lahitte, 1970). 2. Elemento aislado o repetido que sirve de tema decorativo (Marois, 1984: 235). 2. Combinación de unidades o elementos decorativos. Pueden ser geométricos, antropomorfos, fitomorfos, naturales, etc. (Smith y Piña Chan, 1962: 17). En el análisis del diseño, se refiere a la combinación de elementos (Tarble, 1982: 27).

MUESCA. 1. Decoración de volumen que consiste en hacer cortes en zigzag en el borde de

la boca o en el hombro de un ceramio. Puede ser hecha con el dedo, con la uña o con un instrumento de punta ancha (Meggers et ál., 1965; Echeverría, 1977). 2. Técnica decorativa que consiste en hacer cortes o ranuras en forma de V sobre los bordes, labios, pestañas y rebordes.

MUKAWA. Ver **pozuelo, cuenco**.

N

NÓDULO. Porción de arcilla colocada en un vaso de alfarería como decoración.

NÚCLEO. Parte central de la pared de una vasija.

O

OBJETO. Pieza cerámica que presenta determinadas características relacionadas con su estado de preservación. Los objetos, según este criterio, se clasifican en:

OBJETO COMPLETO FRAGMENTADO RESTAURADO. Objeto que presenta pedazos pegados y una parte faltante restituida con otro material.



Olla fragmentada restaurada, Inca

OBJETO COMPLETO FRAGMENTADO SEPARADO. Objeto cuyas partes no se han pegado.

OBJETO COMPLETO FRAGMENTADO UNIDO. Objeto que se presenta en pedazos unidos.



Objeto completo fragmentado unido, Capulí

OBJETO COMPLETO RESTAURADO. Objeto al que le falta una parte no importante y que ha sido completado por restauración.



Aribalo completo, pegado y restaurado, Inca

OBJETO INCOMPLETO. Objeto que conserva gran parte de su forma original, pero le falta una parte que no es posible restaurar.



Objeto incompleto

OBJETO INCOMPLETO FRAGMENTADO SEPARADO. Objeto cuyos pedazos no se han unido ni se ha restaurado la parte faltante.

OBJETO INCOMPLETO FRAGMENTADO UNIDO. Objeto cuyos pedazos han sido unidos, pero al que le falta una parte significativa.

OBJETO ÍNTEGRO. Objeto que se halla entero, completo, tal como fue hecho originalmente.



Objeto íntegro, Bahía

OCARINA. 1. Instrumento musical aerófono de soplo. Se encuentra generalmente de forma antropomorfa y zoomorfa (en la provincia del Carchi y en la cultura La Tolita imitan la forma de un caracol), con agujeros que modifican el sonido según se tapan con los dedos; algunos ejemplares presentan además un agujero para la suspensión (Jijón y Caamaño, 1952; Grijalva, 1937; Francisco, 1969; Meyers, 1976; Coba, 1979). 2. Instrumento de viento, que por insuflación produce una variedad de sonidos agradables al oído. Es un objeto de origen precolombino que ha inspirado formas modernas; a finales de 1800, el italiano Giuseppe Donati le dio el nombre de *ocarina*, que traducido quiere decir 'pequeño ganso'. El sonido es producido por la resonancia de la cavidad. El aire contenido en una cámara cerrada se hace vibrar por acción exterior. El tono depende de la razón entre la superficie total

de los agujeros descubiertos y del volumen total del instrumento cerrado. 3. Instrumento musical, generalmente de cerámica, de forma globular con una cámara de resonancia en el interior. En la arqueología ecuatoriana son muy comunes los que tienen forma de caracol o *churo*, especialmente aquellos de la cultura Pasto o de Carchi-Nariño, y los que adoptan la forma de una figura humana hueca (culturas de la Costa).

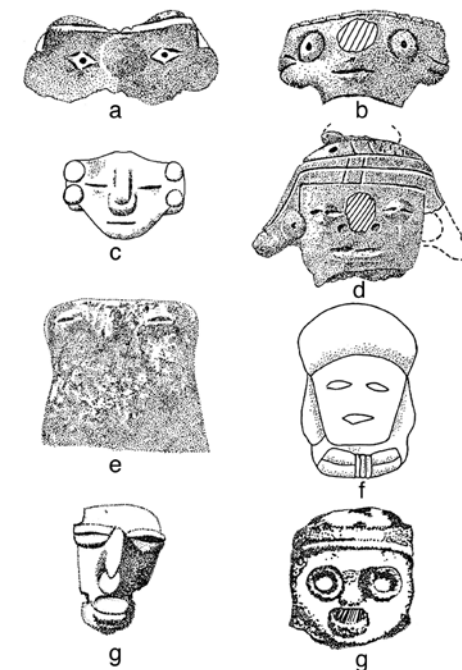


Ocarina, Tuza

OFIDIOMORFO. Objeto que tiene forma de serpiente.

OJO DE ESTATUILLA. 1. Representación del órgano de la vista, que presentan las figurillas, mascarones, etc. En algunos casos son rasgos característicos de una determinada cultura. Según la forma y la técnica utilizadas, pueden ser una simple raya horizontal, círculos, una circunferencia, un rombo, etc. o son hechos con pintura. Se llaman *ojos ciegos*, cuando los párpados están cerrados o no aparecen en la cara; *grano de café*, cuando están formados por un filete de barro cortado diametralmente a lo largo; *ojos incisos*, cuando se los representa por medio de una incisión horizontal u oblicua; *saltones*, cuando están representados por medio de un botón al pastillaje; *perforados*, cuando se hace un hueco atravesando la pared; punzonados, cuando

están hechos por medio de agujeritos; por *estampado de caña hueca*, cuando han sido hechos por presión de un canuto sobre la pasta; y *realistas*, cuando los ojos se presentan como son. También pueden ser almendrados, en D o rasgados, (Estrada, Evans y Meggers, 1964; 1ª C.N.A., 1964; Porras, 1976, inter alii). 2. Ranuras, agujeros o protuberancias que se presentan en las caras de las figuras antropomorfas o zoomorfas.



Tipos de ojo: a) rombo, b) círculo, c) raya horizontal, d) perforado, e) ojos incisos y saltones, f) ojos ciegos, g) grano de café, h) círculo doble

OLLA. 1. Vasija de cuerpo redondo o globular, con cuello bajo o sin él, con o sin asas, generalmente de amplia abertura y de base plana, convexa, en trípode o tetrápoda. En las que tienen decoración, esta se localiza en la parte superior del cuerpo (Jijón y Caamaño, 1927; 1952; Grijalva, 1937, 1ª C.N.A., 1964,

inter álíi). 2. Vasija cerrada, con o sin cuello, cuyo diámetro mínimo es igual o superior a un tercio del diámetro máximo. Generalmente, la altura es igual a una y hasta dos veces el diámetro de la boca, pero se incluyen también en esta categoría las ollas que tienen una altura inferior. Los tipos de ollas se clasifican en:



Olla trípode, Milagro-Quevedo

COLADOR. Olla horadada en su parte inferior utilizada para colar los líquidos.

JARRA PEQUEÑA. Jarrilla.

JARRA TINAJA. Se diferencia de la olla por su talla media superior y por su mayor profundidad; la dimensión de la altura puede ser entre dos y tres veces superior a la del diámetro de la boca.

JARRO. Olla con un asa, de dimensión mediana a grande, que permite servir líquidos.

JARRO VERTEDOR. Jarro con una vertedera lateral y con un asa. Se designan con el mismo nombre los jarros con vertedera lateral que poseen varias asas.

OLLA CON UN ASA. Recipiente de dimensión pequeña a mediana, con o sin vertedera.

OMNIColor. Objeto que presenta una variedad de colores.

ORDINARIO. Vasija o tiesto que presenta una superficie simplemente alisada, sin ninguna decoración (Meggers et ál., 1965; Meggers y Evans, 1969).

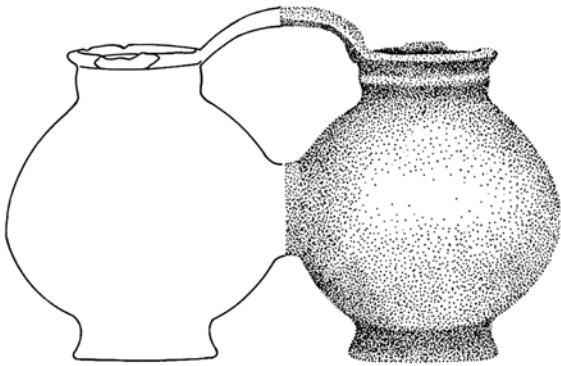
OREJA. Ver **asa**.

OREJERA. 1. Objeto cerámico que se ponía el individuo en un hoyo horadado en el lóbulo de las orejas. Generalmente era un anillo, un cilindro sólido o tabular o un disco sólido con una pequeña acanaladura en el borde. En la cultura arqueológica Chorrera existe una forma muy peculiar de orejera, denominada *orejera-servilletero*. 2. Disco o anillo de barro que se coloca en el lóbulo de la oreja. Las orejeras pueden ser sólidas, abiertas por un lado, huecas, tubulares, etc. (Smith y Piña Chan, 1962: 18). 3. Serie de objetos de atavío o adornos, entre ellos cuentas, pendientes, orejeras, narigueras u objetos de decoración corporal, que aparecen representados en las figuras (Smith y Piña Chan, 1962: 18)



Orejera, Bahía

ORIENTACIÓN DE LA PIEZA. Regla de orientación: unidad de referencia del análisis. Una parte del objeto debe ser orientada en forma uniforme. El corte debe ser tal que permita reconocer las distintas partes del cuerpo y los elementos adicionales. Comúnmente, las vasijas se orientan con la abertura hacia arriba, descansando sobre su respectiva base. Para otros artefactos, la parte proximal va hacia arriba (1ª C.N.A., 1964).



Orientación de la pieza

ORIFICIO RESTRINGIDO. Abertura que tiene un diámetro menor que el diámetro máximo de la vasija; no restringido, que tiene el diámetro máximo de la vasija (1ª C.N.A., 1964).

ORINAL. Ver **bacinica**.

ORNITOMORFO. Objeto que tiene forma de pájaro o de ave.



Botella con representación ornitomorfa, Chorrera

P

PAKCHA. Objeto de cerámica en forma de embudo alargado, abierto en los dos extremos, vinculado al culto del agua. La parte superior tiene la abertura más grande y generalmente tiene decoración de aplicación, con un motivo antropomorfo. Probablemente fue utilizado en libaciones rituales o en ceremonias agrarias



Pakcha, Capulí

PAKI. Pedazo de vasija de cerámica que servía para pedir candela o carbones encendidos (Tapia, 2002: 96).

PALETAMIENTO. Técnica de tratamiento de la superficie de las piezas cerámicas que consiste en golpear el exterior de las vasijas con una paleta de madera, hueso, etc., mientras la cara interior se apoya en un yunque.

Esta técnica es característica de la cerámica de tradición Cosanga (Winick, 1969; Donkin, 1979).

PALETEADO. Pieza cerámica en la que, como técnica de tratamiento de la superficie, se ha aplicado el paletamiento.

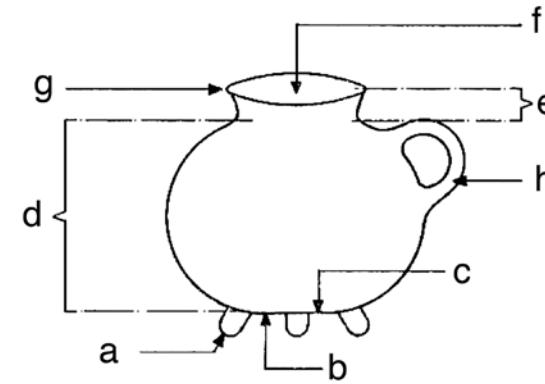


Vasija elaborada con la técnica del paletamiento, Cosanga

PARTE CENTRAL DE UNA DECORACIÓN. Varios elementos que forman un todo delimitado por un marco, por lo menos en uno de sus lados, y que ocupan el doble espacio que el ocupado por el marco (Marois et ál., 1994: 25).

PARTES DE UNA PIEZA CERÁMICA. Elementos esenciales cuyo conjunto describe o puede describir una pieza cerámica. La presencia o ausencia de estos atributos permiten

identificar un objeto cerámico (Strauss, 1973).



Partes de una vasija

a) soporte, b) base, c) fondo, d) cuerpo, e) cuello, f) boca, g) borde, h) asa.

PASTA. 1. Masa maleable formada de arcilla, agua y otras sustancias utilizadas en alfarería. 2. Calidad de la pared de un cerámico y de un tiesto o fragmento en general (1ª C.N.A., 1964).

PASTA VIEJA. Barro que, por su grado de humedad, dureza, homogeneidad, etc., se halla en su punto para ser trabajado (Pequeño Larousse Técnico, 1978).

PASTILLAJE. Técnica decorativa que consiste en agregar piezas de barro, hechas a mano o en molde, a la superficie lisa y plástica de una vasija o figura (Smith y Piña Chan, 1962: 18).

PECTINADO O PECTINIFORME. Motivo decorativo, símbolo u objeto que tiene la apariencia o la forma de un peine.

PEDESTAL. 1. Base, sólida o hueca, generalmente un cono truncado, que sostiene un recipiente, por lo común una escudilla

hemisférica. 2. Soporte de una copa u otro tipo de recipiente que tiene el doble de la altura del cuerpo de este.



Pedestal, Capulí

PEDIFORME. Diseño u objeto que tiene la forma o la apariencia de pie humano (Grijalva, 1937; Verneau y Rivet, 1912).

PEGAR. Acción de fijar o unir distintas partes de una vasija, interponiendo entre las mismas una materia adherente.

PEINADO. Decorado que consiste en una serie de incisiones paralelas realizadas con un instrumento de varias puntas semejante a un peine (Jijón y Caamaño, 1927, 1952).



Interior de un plato decorado con incisiones a manera de peinado, Puruhá



Vasija pediforme, Capulí

PERFIL. 1. Postura en que no se deja ver sino una sola de las dos mitades laterales del cuerpo. 2. Figura que, en geometría, representa un cuerpo cortado, real o imaginariamente, por un plano vertical. 3. Contorno aparente de la figura representado, en pintura, por líneas que determinan su forma.

PERFORADO. 1. Técnica que consiste en agujerear una pieza atravesándola de lado a lado. Puede realizarse con fines decorativos, como en el calado, o funcionales, como en las agarraderas de suspensión. Se pueden también perforar orificios en las figuras cerradas para permitir el paso del aire durante la cocción (Smith y Piña Chan, 1962: 19).

PESA DE HUSO. Ver **piruro**, **tortero**.

PESTAÑA. 1. Parte saliente y angosta que se agrega o se forma en el borde de una vasija. 2. Reborde o saliente que se agrega o se forma en diferentes partes de una vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 19). Cuando se habla de borde en pestaña, el término se refiere a que esta parte de la vasija se proyecta hacia el exterior de forma destacada.

PICAR. Técnica decorativa que se logra con un instrumento puntiagudo sobre determinadas zonas de la superficie de una vasija. A veces sirve para obtener cierta impresión de relieve.

PIE. 1. Soporte o sostén de una vasija por debajo de su base. Puede ser sólido o hueco y adoptar diferentes formas. Para describir los tipos de pies se deben nombrar sus especificaciones. Por su número pueden ser únicos, bípedos, trípodas, tetrápodos y polípodos. 2. Soporte de una vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 20). Las patas o pies se agrupan según su número en monópoda (1), bípedas (2), trípodas (3), tetrápodos (4), pentápodos (5), y multípodos (más de 5). Según su forma pueden ser mamiformes, cónicas, bulbosas, planas, etc. Según su orientación pueden ser

convexas, cóncavas-evertidas, rectas, etc. Las patas pueden ser huecas o sólidas. 3. Elemento de la base que sirve de apoyo a la vasija. Puede tratarse de un solo pie o de varios de ellos. El pie único puede tener la forma de un anillo de altura variable o puede estar compuesto de un fuste y un zócalo. Un pie muy alto se llama pedestal. Si una vasija tiene varios pies se la nombra según su número de pies, por ejemplo, trípode (con tres pies) o tetrápoda (cuatro pies). Los pies pueden ser sólidos o huecos. Estos últimos se encuentran especialmente en los vasos-sonajeros. En algunos casos, los pies están ligados por un elemento anular que constituye el asiento de la vasija.

PIEZA RESTAURADA. Objeto que, habiendo sufrido alteraciones en su estado inicial, ha sido reparado con materiales apropiados.

PIGMENTACIÓN. Acción de colorear con pigmentos las superficies de las vasijas u otros objetos y materiales.

PIGMENTOS. Minerales previamente preparados para obtener colores de textura fina y uniforme. Los materiales más utilizados son el yeso, las arcillas y limos, la creta para la coloración blanca, las hematitas u óxido de hierro, la limonita y la *tierra de Siena* para el color amarillo, aunque se vuelve roja cuando es sometida a altas temperaturas. El color negro se obtiene del carbón o del bitumen que se encuentra en las rocas que contienen hidrocarburos. En el pasado, se usaba el sulfato de arsénico para obtener el color amarillo y el color verde se obtenía de la malaquita. 2. Colorantes o pintura que se utilizan en la

decoración de la cerámica (Smith y Piña Chan, 1962: 20).

PINTARRAJEADO. Técnica decorativa que consiste en pintar de uno o varios colores una superficie, en forma desordenada y/o abstracta. Generalmente se lo realiza con pinceles.

PINTURA. 1. Pigmento o colorante preparado para pintar. 2. Técnica decorativa que consiste en aplicar color sobre la cerámica. Los tipos de pintura se clasifican en:

PINTURA FUGITIVA. Pintura poco consistente al agua y que generalmente se aplica después del cocimiento (1ª C.N.A., 1964).

PINTURA IRIDISCENTE. Exhibición de reflexiones de color del plano decorado de un cerámico, principalmente por la aplicación de una fina capa de arcilla a la superficie pulida, antes de la cocción (Meggers, 1969). 2. Técnica de decoración cerámica en la cual se pueden apreciar los diseños pintados al ser mojada la superficie del recipiente. Generalmente se la encuentra en el interior de un plato o cuenco. Es propia de la cultura Chorrera.



Fragmento de vasija con pintura iridiscente, Chorrera

PINTURA NEGATIVA. 1. Variante decorativa de acuerdo con la relación claro-oscuro. Las variantes más conocidas son: 1) pintura del fondo, alrededor de la figura, lo que conserva un engobe más claro o el color del cuerpo de la vasija (falsa decoración negativa). 2) Pintura de la figura con un material protector temporal, para luego aplicar un revestimiento de color más oscuro y, posteriormente, quitar el material preservador para dejar la figura con el color de la superficie de la vasija; técnica conocida como *pintura por reserva* o *pintura resist*. 3) Pintura de figuras claras, iluminadas sobre un engobe o superficie más oscura. En esta variante existe una preponderancia de los valores oscuros del fondo sobre los claros de la figura. 4) Coloreado de la figura con la técnica *resist*, dejando el fondo del color de la pasta (lo contrario de la variante n.º 2) (Jijón y Caamaño, 1927, 1949; 1ª C.N.A., 1964; Meggers, 1969; Francisco, 1969). Según los alfareros actuales de la provincia del Carchi, el color negro se consigue utilizando óxido de manganeso. 2. Decoración pintada en la cual el diseño aparece sin pintar enmarcado por un fondo cubierto de pintura.

PINTURA POSITIVA. Aplicación directa de la pintura en el trazo de los motivos y/o diseños que adornan la superficie de una vasija.

PINTURA RESIST. Técnica decorativa que consiste en cubrir la figura con un protector temporal. Luego, por baño o inmersión, se aplica el color oscuro, removiendo, subsecuentemente, el material protector para

exponer la figura en el color de fondo. Se conoce también como pintura por reserva o decoración a color perdido. A esta técnica se la señala comúnmente con el término *negativa* (Jijón y Caamaño, 1927, 1949, 1952; Francisco, 1969; Drolet, 1974).



Pintura negativa, Puruhá

PINTURA RESIST INVERTIDA. Técnica decorativa que consiste en colorear la figura con la técnica *resist*, dejando el fondo del color de la pasta (Francisco, 1969).

PINTURA SOBRE ESTUCO. Variante de la pintura al fresco. Técnica decorativa que consiste en la adición de una capa de estuco sobre la superficie lisa o rugosa de una pieza cerámica, la cual se pinta, una vez seca (1ª C.N.A., 1964).

PINTURA Y VIDRIADO. Técnica que consiste en utilizar simultáneamente la pintura, que se vuelve a cocinar, y el vidriado. La pintura puede aplicarse primero o después de la capa de vidriado, para luego someter la vasija a la segunda cochura (Mora, 1974: 305).

PIRURO. Ver **tortero**.

PISCIFORME. Ver **ictiomorfo**.

PITO. Ver **silbato**.



Pito, Caranqui

PLACA DE ARCILLA. Objeto de forma rectangular con representación antropomorfa, a veces, con escenas eróticas, y con un agujero en la parte superior (www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf).

PLANORRELIEVE. Técnica que consiste en raspar el engobe de una vasija con el objeto de dejar en relieve el diseño. Generalmente se hace después del cocimiento. Los espacios raspados pueden o no cubrirse con pintura (Strauss, 1973).

PLATO. En kichwa: *puku*. 1. Recipiente de forma abierta, cuya altura es menor que la tercera parte del diámetro. Los bordes pueden ser evertidos, invertidos o verticales. Por su forma se clasifican en circulares, rectangulares, cuadrangulares, elípticos, etc. La base puede ser plana, convexa o con soportes de varios tipos, como trípodes, tetrápodos, anulares, pedestales, etc. Los hay simplemente alisados o con decoraciones a base de la técnica de aplicación en la superficie exterior o decorados con pintura positiva, negativa o iridiscente (1ª C.N.A., 1964; Lumbreras, 1987: 4). 2. Vasija abierta con paredes fuertemente divergentes, cuyo diámetro de boca (inferior o igual a 23 cm o 24 cm, aproximadamente) es igual o superior a cinco veces la altura. Los tipos de plato se clasifican en:

PLACA. Vasija abierta de fondo plano, cuyo borde es igual o inferior a la décima parte del diámetro de la boca o que puede carecer de borde.

PLATILLO. Plato de pequeñas dimensiones o plato miniatura que tiene, aproximadamente, un diámetro de boca inferior a 12 cm.

PLATO GRANDE. Vasija abierta con paredes fuertemente divergentes, con las mismas proporciones que el plato y cuyo diámetro de boca es superior a 24 cm.



Plato, Inca

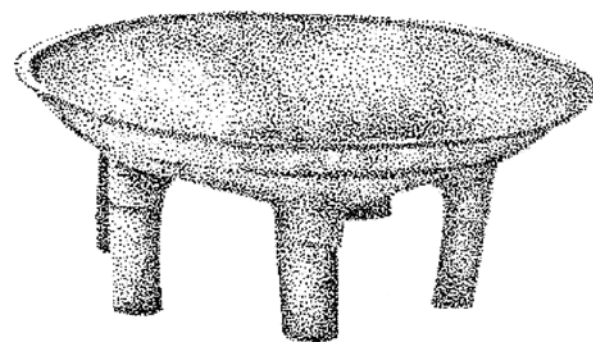
SARTÉN. Plato o placa con un mango.

POLICROMO, MA. 1. Objeto pintado de varios colores, incluido el color de fondo o color natural de la vasija (Jijón y Caamaño, 1927; 1952; Grijalva, 1937; 1ª C.N.A., 1964; Meggers, 1969). 2. Presencia de tres o más colores en la pieza; uno de ellos puede ser el tono de fondo.



Fragmento con pintura policroma, Napo

POLÍPODO. Pieza cerámica que tiene más de cuatro pies.



Polípodo, Engoroy

PONDO. En kichwa: *pundu*. Grandes vasijas de almacenaje y transporte de líquidos y sólidos, manufacturadas de cerámica, utilizadas, en la actualidad, en los medios rurales. Estas vasijas tienen una morfología aribaloide y, solo ocasionalmente, disponen de asas. La superficie ha sido alisada y en otros casos engobada, mostrando una coloración roja oscura. Curiosamente, su técnica constructiva, por lo menos en el medio rural, no incluye la utilización de un torno, pese a que sus grandes dimensiones y acabadas formas parecerían sugerirlo. Se ha observado que la técnica de elaboración tradicional consiste en una especie de molde en negativo, rudimentariamente fabricado con una rigurosa excavación practicada en el suelo, sobre la que se aplica la pasta que va conformando las paredes de la vasija. Posteriormente, es sacada de esta especie de molde y se le aplica el acabado. Las bases, comúnmente de forma cónica, terminan en un pequeño achatamiento muy peculiar.



Pondo

PORCELANA. 1. Cerámica más fina, de masa vitrificada, translúcida, compacta, blanca, impermeable y de fractura concoidea. La pasta contiene un elemento plástico (caolín) y un mineral feldespático como fundente (1ª C.N.A., 1964). 2. Cerámica de color blanco semitransparente, que tiene una textura impermeable (López, 2009).

POROSIDAD. Pequeños huecos que se encuentran en la pasta, en el engobe o en el baño de una pieza.

POSICIÓN DE FIGURA. Sentido natural de las piezas, por lo general referente a una figura, que puede ser sedente o pedestre.

POSCOCCIÓN. Técnica en la que la decoración de la pieza se hizo después de la cocción.

POZUELO. Ver **cuenco**.

PRECOCCIÓN. Técnica en la que la decoración se realizó en la pieza antes de la cocción, ya sea esta pintura, engobe, incisión o escisión.

PUKU. 1. Plato de madera (Tapia, 2002: 105). 2. Plato incásico, generalmente con falsas asas.

PULIDO. 1. Aspecto lustroso, de poca intensidad o de finas líneas continuas de pulimento que presenta la superficie de una pieza cerámica. 2. Técnica de acabado que consiste en alisar y frotar la superficie de una vasija, de manera que adquiera un lustre mayor que el obtenido por bruñido (Smith y Piña Chan, 1962: 21). El pulido, con finalidad decorativa, puede utilizarse en combinación con áreas no pulidas o con áreas pintadas; en este caso, se lo denominará pulido zonal. Los tipos de pulido, de acuerdo con el elemento pulidor o el resultado obtenido, se clasifican en:

PULIDO CON GUIJARRO. Técnica decorativa que consiste en pasar sobre la superficie del ceramio (en estado coriáceo) una piedrecilla o la extremidad del cuerno del venado, dejando o produciendo tenues surcos, a veces ligeramente perceptibles al tacto o visibles en un determinado ángulo de la luz (Meggers et ál., 1965: 70).



Fragmento de cuenco pulido con guijarro, Valdivia



Cuenco pulido, Manteño

PULIDO EN ESTRÍAS. Técnica de tratamiento de la superficie que consiste en pasar un pulidor de punta fina, en forma discontinua, sobre la superficie de la pieza cerámica; las estrías pulidas resaltan sobre un fondo más opaco. (Meggers et ál., 1965: 86).

PULIDO EN FRANJAS. Técnica de tratamiento de la superficie que consiste en pasar un pulidor de punta ancha, en forma continua, sobre la superficie de la pieza cerámica; las estrías pulidas resaltan sobre un fondo más opaco.



Vasija con pulido en franjas, Manteño

PULIMENTO. Pulido, efectuado durante el proceso de precocción, que se realiza cuando la arcilla se encuentra en estado de *cuero duro* o *coriáceo*. A las superficies desprovistas de granulaciones o porosidades sobresalientes se les da un brillo variable mediante el frotamiento de las superficies con un objeto duro, como una piedra de grano fino o el extremo puntiagudo de un asta de venado. Después del pulido, el brillo puede mejorarse con el bruñido que es el proceso final al que se somete un objeto cerámico; para ello se emplea un fragmento de tela o de piel o un objeto blando como un hueso o fibras vegetales. Tanto el pulido como el bruñido pueden ser dados en forma total o parcial, es decir, afectar toda la superficie de la pieza o limitarse a zonas sobre líneas de contraste brillante, encima del color natural de la cerámica.

PULIR. Acción de frotar un instrumento repetidamente sobre la superficie de la pasta seca con el fin de producir un brillo de menor o mayor intensidad (Marois et ál., 1985: 127).



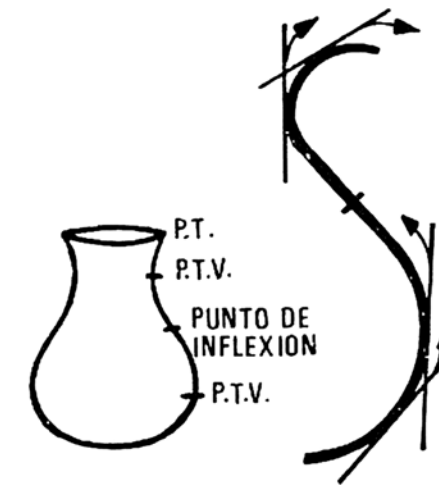
Botella con rojo pulido, Chorrera

PUNTEADO. Técnica decorativa que consiste en realizar puntos sobre la superficie del vaso, principalmente mediante punzonado. La distribución de los puntos puede ser ordenada o desordenada. Los puntos pueden ser circulares, rectangulares, elipsoides, ovoideos, de corte, etc. El punteado puede ser de dos tipos: punteado en línea, cuando los puntos están en hilera; y punteado zonal, cuando los puntos están delimitados por una línea incisa (Meggers et ál., 1965: 80).



Punteado

PUNTO DE INFLEXIÓN. Punto en la curva, de una parte del cuerpo de la vasija, en el cual se produce el cambio de dirección, es decir, la curva corta a su tangente (1ª C.N.A., 1964).



Localización de un punto de inflexión

PUNZONADO. Ver **punteado**.

R

RALLADOR. Utensilio con incisiones profundas o con punteado, con incrustaciones de piedrecillas o de concha en la superficie interna, principalmente en el fondo, que probablemente sirvió para restregar. Por su tipo puede ser: plato rallador, cuenco rallador, cucharón rallador, etc. Es de forma circular, elíptica o irregular; de representación antropomorfa, zoomorfa, ictiomorfa, etc. (www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf).

RASPADO. Técnica decorativa que consiste en raspar o raer parte de la superficie de una vasija con el propósito de obtener un contraste (1ª C.N.A., 1964).



Rallador, La Tolita

RASTREADO Y PUNTEADO. Técnica decorativa que consiste en realizar un conjunto de líneas de rastreado y punteado continuo, mediante un instrumento de punta múltiple, comúnmente de doble extremidad o filo, sobre la superficie de la vasija, todavía no muy seca. El efecto se logra al imprimir una mayor presión al útil, de trecho en trecho, produciendo una sucesión de puntos independientes o una serie de marcas de arrastre (Meggers et ál., 1965: 67).

REBABA. Resalte o porción de material sobrante que sobresale en los bordes o en la superficie de un objeto cualquiera, creada por la zona de unión de un molde.

REBABARSE. Acción de filtrarse, por alguna juntura o ranura, parte de la materia (arcilla, metal fundido, etc.) vaciada en un molde.

REBORDE. 1. Faja estrecha y saliente que se agrega a la vasija; se forma en diferentes partes, principalmente a lo largo del borde. De acuerdo con su colocación, se habla de reborde labial, lateral y basal (1ª, C.N.A., 1964). 2. Disposición del borde de una vasija volcado hacia el exterior y que constituye una parte diferente a partir de un punto de intersección. El reborde puede tener varias formas, por ejemplo, redondeada o recto-expandida. Un reborde puede terminar un cuello o un gollete. En el caso de una vasija abierta, el reborde constituye su parte superior.

RECIPIENTE. Utensilio para contener sustancias líquidas o sólidas.

REDUCCIÓN. Disminución del oxígeno durante el cocimiento o cochura de las piezas cerámicas, por lo cual estas adquieren un aspecto oscuro (1ª C.N.A. 1964; Meggers y Evans, 1969).

RELIEVE. 1. Labor o figura que resalta sobre el plano. 2. Saliente aparente de una cosa pintada. 3. Técnica decorativa en la que las figuras salen del plano más de la mitad de su bulto; se la conoce también como alto relieve.

RELLENO DE PIGMENTO. Técnica decorativa que consiste en rellenar de pigmento una o varias líneas, después de la cocción de la vasija.

REMACHAR. Acción de fijar una porción de pasta modelada, generalmente un asa,

perforando el recipiente, introduciendo en el agujero así obtenido la pasta que se quiere fijar y aplastando después el extremo de la porción introducida sobre la superficie interna de la vasija (1ª C.N.A., 1964).

REMOJAR. Acción de empapar con agua o poner en remojo un objeto (pieza cerámica, cuero, etc.) para ulteriores trabajos de tratamiento de dichos materiales.

REPRESENTACIÓN. Figura delineada o modelada dentro de la forma de la pieza.

REPUJADO. 1. Acción de ejercer una presión por un lado de la pared, aún plástica, de un objeto cerámico para producir una alteración en alto relieve por el otro lado de la pared (Marois et ál., 1985: 127). 2. Metal o cuero decorado con formas, en relieve, mediante martillado del lado opuesto.

REPULGADO. Bordes o carenas de vasijas, que tienen un labrado como el que se hace al filo de la masa de las empanadas o pasteles.



Repulgado

RESERVA. Técnica decorativa que consiste en proteger las superficies con una materia aislante, para que el colorante o agente con el que se hace el tratamiento, obre únicamente en las superficies dejadas al descubierto.



Evidencia de protección de superficies en la técnica decorativa rojo zonal, Chorrera

RETICULADO. Ver **hachurado**.

RETOCADO. Técnica decorativa que consiste en acentuar una línea incisa con otra decoración (incisiones, puntos, etc.).

RODILLO. Instrumento cilíndrico, macizo o hueco, utilizado para estampar en textiles, en cerámica o en el cuerpo. Los rodillos tienen diseños geométricos, abstractos o naturalistas.

ROLLO. 1. Cuerpo de barro en forma cilíndrica, utilizado en la manufactura de las vasijas, mediante la técnica del enrollamiento, sea anular o en espiral. 2. Lira o anillo usado en la técnica de enrollado, ya sea en forma de espiral o sobrepuesto.



Rollo

ROSTRO. Cara antropomorfa o zoomorfa con los rasgos más característicos, como ojos, boca, nariz, orejas, pómulos, frente, pestañas, hocico, trompa, etc.

S

SAHUMADOR. Recipiente, generalmente de barro, usado básicamente para quemar sustancias olorosas, comúnmente con sentido ritual. Adopta diversas formas, desde las más sencillas, por ejemplo, un recipiente con soporte triple, hasta las más complicadas, con agarraderas, soporte triple y multitud de aditamentos ornamentales. Habitualmente en la pared se le horadan una serie de agujeros de respiración (Cfr. Strauss, 1973: 31).

SECAR. 1. Acción de eliminar parcial o totalmente el exceso de humedad contenida en una materia. En alfarería, el secado puede ser al natural, es decir, al aire libre y/o por medio del calor (Rye, 1981). 2. Extracción de la mayor cantidad de agua contenida en la pasta antes del horneado. La evaporación del agua se realiza en la superficie del objeto y se extrae desde su interior por un proceso de capilaridad, lo cual promueve la unión de

las partículas de arcilla al ocupar el espacio donde se encontraba el agua. Por este motivo, la pieza presenta un encogimiento que puede estar en un rango de un 5% a un 17% del volumen inicial (López, 2009).

SELLAR. Técnica de impresión artificial que consiste en imprimir un sello sobre la superficie maleable de una vasija.

SELLO. 1. Pequeña pieza de barro u otro material con dibujos en relieve para ser estampados. Los sellos pueden ser cilíndricos, sólidos o con una perforación para el eje de madera sobre el que gira; o pueden ser planos, con o sin mango. Cuando se aplican sobre el cuerpo humano se denominan *pintaderas* (Cfr. Santiana, 1947; 1ª C.N.A., 1964; www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf). 2. Pequeña pieza de cerámica con dibujos en relieve que sirve para estampar. Los sellos pueden ser planos, cóncavos o macizos. Algunos tienen un apéndice o mango para sostenerlos (Smith y Piña Chan, 1962: 22).



Sello, La Tolita

SERIE. Término de clasificación que indica que los tipos no solo están relacionados, sino que, generalmente, unos se desarrollan a partir de otros, temporalmente (Smith y Piña Chan, 1962: 22).

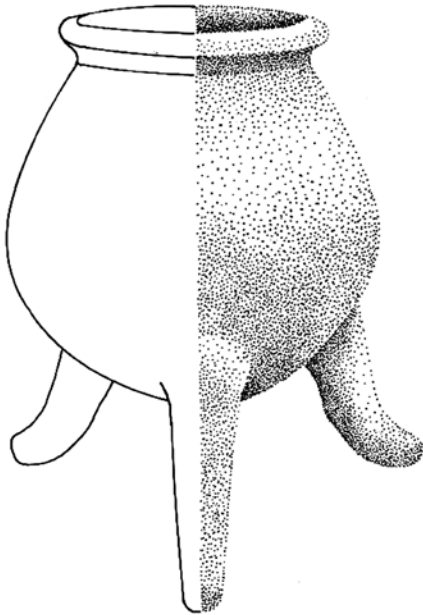
SHILLQUILLU. Barniz de origen vegetal utilizado por los grupos humanos amazónicos, para dar el acabado de superficie a la cerámica, especialmente de la superficie interior de las mokawas o cuencos abiertos, para servir la chicha.

SILBATO O PITO. 1. Instrumento aerófono de soplo, pequeño y hueco, con un canal de insuflación interno, aislado, de báscula y con agujeros, que al ser soplado produce un sonido agudo que imita el trinar de los pájaros. Hecho en arcilla, con formas sencillas, antropomorfas, zoomorfas, ornitomorfadas, etc. (Cfr. Jijón y Caamaño, 1952; Echeverría, 1977; Coba, 1979; www.inpc.gov.ec/downloads/GuiaBienesCulturales1.pdf). 2. Instrumento musical de cerámica que tiene una embocadura y un agujero. Puede ser sencillo o en forma de figura.

SILUETA. 1. Dibujo del contorno de un objeto. 2. Perfil máximo o contorno de una pieza cerámica. Se presenta simple o compuesta. 3. Contorno o silueta de una vasija, tiesto, figura, soporte, etc. al hacer un corte transversal (Smith y Piña Chan, 1962: 19).

SONAJA. Instrumento musical formado por una cajita de cerámica o de calabaza con bolitas de barro, piedrecillas o semillas en su interior, que suenan al agitarlas. Originalmente las sonajas fueron utilizadas por los

shamanes en sus ceremonias y rituales (Fresco, Mena y Quinatoa, 1997: 3, 4).



Silueta

SOPORTE. 1. Aditamento de la base cuya función es la de mantener la pieza en reposo. Puede ser anular, presentarse en número de tres (trípode) o de cuatro (tetrapodo) y ser sólido o hueco. 2. Aditamento que se agrega como prolongación de la base de una vasija, sobre la cual descansa o se asienta. Puede estar unida al cuerpo o ser independiente. Los soportes pueden ser anulares, de pedestal, troncocónicos, trapezoidales, coronarios, calados, trípodes, tetrapodos, mamiformes, elipsoides, cilíndricos y de argolla. Los principales tipos de soportes son el anular, el pedestal, las patas o una combinación de estos. 3. Objeto independiente, hecho en cerámica o en otro material, que se utiliza para mantener en equilibrio las vasijas de base convexa o en punta. Los soportes se clasifican en:

SOPORTE ANULAR. Rodete o anillo de barro, bajo y plano, que se adhiere a la base de una vasija, con el fin de equilibrarla (Smith y Piña Chan, 1962: 23).

SOPORTE DE VASIJA. Término aplicado a un objeto independiente sobre el cual se asienta la vasija. Puede adoptar forma de carrete, de rosca o puede ser bicónico (Smith y Piña Chan, 1962: 23).

SOPORTE PEDESTAL. Anillo alto cuyas paredes pueden adquirir diversas formas y presentar calados, acanaladuras, decoraciones. Este tipo de soporte puede ser simple o doble (Smith y Piña Chan, 1962: 23).

SUPERFICIE. 1. Parte exterior o parte de fuera de un cuerpo. En alfarería, se especifica como superficie interna y superficie externa. 2. Parte superior de la Tierra.

SURCO RÍTMICO. Técnica decorativa de incisión que se efectúa por variación regular de la presión de un instrumento (generalmente una paletilla) en movimiento, sin separarlo de la pasta (1ª C.N.A., 1964).

T

TABICADO. Acción y efecto de tabicar. Técnica decorativa que consiste en la aplicación de tiras u otros diseños de pasta o pintura gruesa, dejando divisiones que luego se rellenan con pintura de otros colores (1ª C.N.A., 1964).

TAPA. 1. Pieza cualquiera que cubre o cierra

la boca de un recipiente. Por su forma puede ser circular, elipsoide, cuadrangular, rectangular, etc. Por su silueta puede ser plana, convexa, cóncava, simple, compuesta, con o sin asa o agarradera. 2. Pieza utilizada para obturar la boca de una vasija. La tapa puede colocarse embutida o por encima de la boca de la vasija. Para asirla, puede tener uno o varios apéndices (asa, oreja, botón). Una tapa puede corresponder a una vasija determinada o ser un objeto autónomo que sirve para cubrir diferentes vasijas (del mismo material o no). Se llama tapón a la tapa muy estrecha que sirve para cerrar el gollete de una vasija.



Tapa

TARACEAR. Acción de incrustar en las paredes de una vasija o figura pedazos menudos de distinto material, como madera, concha, nácar, piedras semipreciosas, metal, etc.

TAZA. Recipiente, generalmente, pequeño, hemisférico y de boca ancha, con o sin asas, o falsas asas; con un alto definitorio de 3,5 cm a 9 cm (Cfr. 1ª C.N.A., 1964).

TÉCNICA DE DECORACIÓN. Manera en la que se maneja un instrumento (un objeto físico, la mano o los dedos) para alterar la superficie de un objeto cerámico, con el fin de crear efectos visuales, de acuerdo con un patrón mental culturalmente establecido (Marois et ál., 1985: 117).

TÉCNICA DE MANUFACTURA. Conjunto de formas o maneras de hacer una vasija, como por ejemplo, ahuecar el centro de una masa de barro, modelar la arcilla con las manos, vaciar en moldes, enrollar tiras de barro o tornear la masa.

TEMBETÁ. Especie de nariguera grande, que tiene algunas figuras antropomorfas como adorno.

TERMINADO. Ver **acabado de superficie**.

TERMOLUMINISCENTE. Objeto que tiene la propiedad de la termoluminiscencia.

TERRACOTA. 1. Esculturas de barro cocido y, en general, cualquier cerámica porosa y ordinaria. 2. Objeto cerámico que tiene un color rojo o amarillento y su textura es porosa (López, 2009).

TETRÁPODO. 1. Objeto o utensilio que tiene cuatro pies o soportes por debajo de su base. 2. Soporte de cuatro patas.

TEXTURA. 1. Composición granulométrica de la pasta, es decir, en forma, dimensión, calidad, etc., de las partículas que la componen. 2. Apariencia de la superficie en una pieza. Los tipos de texturas se clasifican en:

TEXTURA COMPACTA. Pasta de textura apretada, de poca porosidad; lo contrario de la textura floja.

TEXTURA CRAQUELADA. Superficie o engobe que se presenta con una configuración a modo de red.

TEXTURA FLOJA. Pasta que ofrece una tendencia aparente a desintegrarse (1ª C.N.A., 1964).

TEXTURA FRIABLE. Superficie de la pieza que es fácilmente desmenuzable, por haber estado en un terreno húmedo.

TEXTURA GRANULAR. Superficie que presenta gránulos debido a algún componente de la pasta.

TEXTURA LAMINAR. Superficie que tiene forma de láminas. Observable a simple vista cuando se erosiona.

TEXTURA MIXTA. Superficie que presenta dos o más características correspondientes a los otros tipos de texturas.

TEXTURA MUY FINA. Arcilla que está bien amasada, sin burbujas o vacíos, debido a que se ha utilizado un desgrasante muy fino (1ª C.N.A., 1964).

TEXTURA MUY GRUESA. Arcilla de grano bastante denso que dificulta un acabado regular de la superficie. Es muy tosca al tacto (1ª C.N.A., 1964).

TEXTURA NO UNIFORME. Pasta que presenta diferencias en su tratamiento ya que como desgrasante se han utilizado

partículas de diferente tamaño o grosor (Cfr. 1ª C.N.A., 1964).

TEXTURA POROSA. Pasta que presenta permeabilidad, debido a la presencia de poros.

TEXTURA RUGOSA. Superficie no uniforme que presenta un acabado burdo en la pieza.



Compotera de textura compacta, Cosanga

Por su relación, principalmente con el antiplástico, también le corresponden los siguientes tipos (1ª C.N.A., 1964):

Por uniformidad del antiplástico usado

- uniforme
- no uniforme

Por grosor del antiplástico usado

- muy fina
- fina

- mediana
- gruesa

Por calidad del antiplástico usado

- muy buena
- regular
- irregular

Por densidad del antiplástico usado

- poco densa
- densa
- muy densa

Por compactación de la pasta usada

- compacta
- laminar
- porosa
- floja

TIESTO. 1. Fragmentos grandes o pequeños de las vasijas cerámicas. En el área rural ecuatoriana se lo denomina también *cataco* o *tejo*. 2. Plato grande de barro que sirve para tostar varios granos, especialmente maíz, café, habas y para cocer las tortillas. 3. Plato muy aplanado y a veces con ligero reborde, sobre el cual se cuece la tortilla de maíz. Se lo denomina también budare, burén, comal o sartén (Smith y Piña Chan, 1962: 8). 4. Técnicamente, fragmento de vasija correspondiente a su cuerpo principal. Más comúnmente, fragmentos de vasijas que no corresponden a partes diagnósticas, como el borde, el cuello o la base.



Basurero cultural en Río Seco, Santa Elena

TIESTOS MODIFICADOS. Fragmentos de ollas que han sido utilizados para formar tapas, discos (*pre-forma*) de torteros y, en general, todo pedazo de cerámica con huellas de uso.



Tiestos modificados

TIMBA. Ánfora cilíndrica de base plana y borde comúnmente evertido. Denominación utilizada en la provincia del Carchi y en el departamento de Nariño (Colombia) (Uribe,

1977-1978: 89).



Timba, Tuza

TIMBAL. Vaso con bordes evertidos.

TIMBURA. Objeto de cerámica con la forma de un tubo de gran tamaño. Es propio de la cultura La Tolita.

TINAJA. Vasija grande de barro cocido que sirve para contener líquidos.

TIRAS SOBREPUESTAS. Técnica decorativa de la cultura Valdivia que consiste en la adición de delgadas tiras de pasta sobre la

superficie de una pieza cerámica, mediante presión de los dedos (Meggers et ál., 1965).



Tiras sobrepuestas

TIZNADO. Vasija manchada de hollín intencionalmente, como técnica decorativa o debido a su uso junto al fuego.

TOBERA. Objeto tubular formado por un trozo de caña con punta de cerámica, utilizado para soplar y avivar las llamas en las labores metalúrgicas. En los sitios arqueológicos, de este artefacto, generalmente solo se conservan las puntas de cerámica.

TOPIA. Artefacto cerámico en forma de cono trunco que fue empleado como sustituto de las piedras que se utilizaban para rodear el área de los fogones y permitir la estabilización de las vasijas culinarias sobre el fuego (Sanoja, 1979: 80).

TORNEADO. Acción y efecto de hacer piezas cerámicas utilizando el torno de alfarero.



Torneado

TORNO DE ALFARERO. 1. Mesita redonda, sujeta a un eje vertical provisto, en su extremo inferior, de una rueda que, accionada con los pies por el alfarero, la hace girar y sobre ella modela, con las manos, piezas que tienen la forma de cuerpos de revolución (Pequeño Larousse Técnico, 1978). Cuando este *torno* gira a más de cien revoluciones por minuto, la fuerza centrífuga impartida a la masa, que está sometida al movimiento de rotación, permite que el alfarero la modele sin necesidad de ejercer más fuerza física que la representada por la suave presión de sus dedos. Los dedos dejan unas suaves estrías, siempre paralelas o concéntricas, en las paredes de la vasija. Estas estrías constituyen la prueba más evidente del empleo del torno. Con la

ayuda de esta herramienta, una vasija puede ser formada en cuestión de minutos, trabajo que demoraría horas hacerlo a mano (Childe, 1973: 151).



Torno de alfarero

TORTERO. 1. Artefacto perforado en su centro, que se coloca en el huso para facilitar el movimiento rotatorio que, a su vez, permite torcer el pabilo. 2. Disco o peso perforado en el centro que se pone en la parte inferior del huso, sobre cuyo eje rota, y ayuda a torcer la hebra. A menudo tiene una decoración incisa y puede estar hecho de un tiesto cortado y alisado. Se denomina también pesa de huso, tortera, rodaja de huso o fusaiola (Smith y Piña Chan, 1962: 22).



Sarta de torteros

TOSCO. Aspecto irregular que presenta la superficie de una pieza cerámica en forma de rugosidades notorias y, a veces, de antiplástico sobresaliente, como resultado de la ausencia de técnicas específicas de tratamiento de la superficie (1ª C.N.A., 1964).

TRATAMIENTO. Técnicas aplicadas para el acabado de la superficie (externa e interna). No se incluyen los baños, pero sí el falso engobe (1ª C.N.A., 1964; Meggers y Evans, 1969).

TRENZA. Cinta continua y entrelazada (Chávez y Ángel, 1991: 132).

TRÍPODE. Soporte de tres patas.

TROMPETA. Instrumento musical de viento, elaborado en cerámica y decorado con pinturas polícromas, utilizado en la región amazónica en los rituales o ceremonias de la toma del yagé.



Tratamiento

TROMPO-SILBADOR. Juguete en forma semi-cónica o elipsoide, con perforaciones en las paredes, bolitas de arcilla en su interior y depresiones en su cuerpo, para enrollar el cordel que le da impulso y hacerlo girar.



Trompo silbador

TUBULAR. Objeto cuya forma se asemeja a la de un tubo.

TUNJO. Ver cántaro.

U

UNGULADA. Incisión hecha con la uña que deja una marca curvilínea característica (Chávez y Ángel, 1991: 121).

URNA. Recipiente de cerámica u otro material que se usa con fines funerarios. Los tipos de urnas se clasifican en:

URNA CHIMENEA. Enterramiento formado por una serie de grandes ánforas sin fondo, colocadas una encima de otra, formando una columna de hasta cinco metros de altura. El cadáver (enterramiento secundario) puede estar directamente en el suelo o dentro de uno de los cántaros (Cfr. Meggers, 1969).



Urna chimenea, Milagro

URNA CINERARIA. Vasija destinada a guardar los restos de una persona cremada. Un cementerio de urnas cinerarias recibe el nombre de campo de urnas (*urnfield*). Los indígenas de la provincia del Napo denominan a esta urna *supaymanka* o cántaro del diablo y es objeto de terror (Porras, 1961: 50).

URNA FUNERARIA. Vasija, generalmente de grandes proporciones, utilizada para depositar los restos de una persona, comúnmente en inhumaciones secundarias (Cfr. González Suárez, 1910; Verneau y Rivet, 1912; Childe, 1973).



Urna funeraria, Milagro-Quevedo

UTENSILIOS. Todo el ajuar doméstico o ritual. Son los elementos más frecuentes con los que tropieza el arqueólogo; revelan el nivel de desarrollo de los instrumentos con los que fueron hechos. Al arqueólogo no le interesan los utensilios como tales, es decir

como “valores de uso”, sino como productos. Como tales, los objetos expresan “niveles” y no “costumbres” o “usos”. Por ejemplo, en la cerámica, un ceramio simplemente modelado a mano, revela un nivel tecnológico más elemental que uno hecho a molde, aun cuando el objeto modelado pudiera ser de mejor calidad estética; un ceramio que indique el uso del torno de alfarero indicará, igualmente, un nivel aún más elevado que ambos, aunque también, el producto (la pieza) sea artísticamente “decadente”. Al mismo tiempo, un objeto hecho con arcilla seleccionada, con antiplástico preparado y cocido con atmósfera controlada, será un indicador de un nivel más “alto” de desarrollo que un ceramio hecho con arcilla y antiplásticos no selectos y cocidos en horno, sin control de la oxidación o de la reducción de la pasta (Lumbreras, 1974: 66).

V

VAJILLA. 1. Objetos cerámicos, en general. 2. Denominación común para algunos recipientes cuando no se puede definir su función. 3. Término genérico con el que se designa a cualquier recipiente de barro (Smith y Piña Chan, 1962: 25).



Vajilla, sitio La Cadena, Cuenca del Guayas

VASIJA. Pieza cóncava y pequeña, de barro u otro material, que sirve para contener líquidos o almacenar víveres. Los tipos de vasijas se clasifican en:

VASIJAS ABIERTAS. Vasijas sin constricción de diámetro y cuyo diámetro máximo coincide con la boca; no se tiene en cuenta un eventual abultamiento del labio.

VASIJAS CERRADAS Y RESTRINGIDAS. Vasijas cerradas, con o sin cuello, y cuyo diámetro mínimo es superior a un tercio del diámetro máximo. Un recipiente se mantiene en esta categoría aun si, por encima del diámetro mínimo, la parte superior de la vasija es ampliamente divergente.

VASIJAS COMUNICANTES. Vasijas dobles, triples o más, con una perforación en la superficie interior, que permite la libre circulación de un líquido entre las vasijas.



Vasijas comunicantes, Cosanga

VASIJAS DE FORMA COMPUESTA. Vasijas cuya forma no puede describirse con referencia a un volumen geométrico elemental. Se puede describir la forma de una vasija compuesta refiriéndose a la

forma geométrica de los volúmenes, dos o más, que la componen o indicando la forma (recta, convexa, cóncava) y la dirección (vertical, divergente, convergente) de los segmentos del perfil. Entre las formas compuestas, se pueden distinguir las de perfil continuo y las de perfil discontinuo. Las primeras son aquellas en las que la división entre los segmentos se hace por medio de puntos de inflexión. Las segundas son aquellas en las que la división se hace por medio de puntos de intersección.

VASIJAS DE FORMA SIMPLE. Vasijas cuya forma puede describirse con referencia al volumen geométrico que encierran, como por ejemplo, un cilindro, un cono, una esfera, una semiesfera o una elipse. Las vasijas cuya sección horizontal no es circular serán descritas indicando la forma (recta, convexa, cóncava) y la dirección (vertical, divergente, convergente) del perfil.



Vasijas con vertedera

VASO. 1. Recipiente de paredes verticales. 2. Recipiente de barro u otro material de forma de cono truncado invertido. 3. Terminó genérico con el cual se designa a los recipientes de cerámica, cuya forma común es la de un cono truncado e invertido. No tiene soporte, ni agarradera, ni tapa y el borde generalmente es liso. La abertura es un poco más ancha que la base. Dependiendo del tipo de representación, se puede definir como vaso efigie, campaniforme, ceremonial, zoomorfo, de doble cuerpo y vaso silbante. 4. Vasija abierta de paredes verticales o levemente divergentes, cuyo diámetro de boca (aproximadamente entre 6 cm y 12 cm) es igual o inferior a una vez y media su altura. Los tipos de vasos se clasifican en:



Vasijas decoradas



Vaso, Cañari

JARRÓN. Vasijas abiertas o cerradas de forma generalmente compuesta, cuya función puede ser ornamental o ritual.

TAZA. Vaso con un asa.

URNA. Vaso que tiene una función funeraria. Puede tratarse de una urna funeraria o de una urna cineraria.

VASO-RALLO. Recipiente con incisiones profundas en la superficie interna, principalmente en el fondo, utilizado como rallador.

VENUS. Figurilla femenina cuya concepción se asocia a la cultura Valdivia.

VERTEDERA. 1. Parte acanalada, pico o tubo de una vasija, por la cual se vierte el líquido pudiendo estar sobre su borde o cuerpo. Cuando está en el borde es abierta y cuando está sobre el cuerpo es tubular hueca. Según la forma, puede ser de gotera o canal, de cafetera, tubular, de estribo, con puente y aun antropomorfa y zoomorfa (1ª C.N.A., 1964; Jijón y Caamaño, 1949). 2. Prolongación que cumple la función de boca del recipiente. Generalmente tiene forma tubular o troncocónica (Smith y Piña Chan, 1962: 26). Los tipos de vertederas son:

VERTEDERA ABIERTA. Inflexión del labio, más o menos marcada, que al ensancharse forma un canal abierto.

VERTEDERA CERRADA. Canal cerrado que constituye una abertura diferente de la boca y que permite comunicar el cuerpo de la vasija con el exterior.



Vidriado

VIDRIADO. 1. Aplicación sobre el objeto cerámico de soluciones de sales, óxidos y fundentes que, al ser sometidos al fuego, son solidificados sobre el objeto en forma de una fina capa vidriosa. Además de dar apariencia vítrea, el vidriado ofrece a la cerámica fortaleza, impermeabilidad y decoración. El vidriado puede ser aplicado por debajo o por encima de la decoración, o ambas inclusive (López, 2009). 2. Aplicación de sustancias vitrificantes (óxidos metálicos) que por acción del fuego forman una película de vidrio coloreado, barniz o esmalte según su espesor. En el vidriado, la vasija es sometida a una segunda cocción. Su aplicación se hace por inmersión, aspersión o con pincel; esta técnica, además de decorar la pieza, la impermeabiliza (Mora, 1974: 305)

VIDRIAR. Técnica que consiste en proteger y/o embellecer la superficie de una pieza cerámica con sustancias vitrificantes.

VITRIFICACIÓN. Acción y efecto de vitrificar; hacer que la arcilla adquiera apariencia de vidrio, mediante su fusión completa con el fundente.

VOLUTA. Adorno desarrollado en forma de espiral, generalmente logrado con pintura.

Z

ZAPATIFORME. 1. Objeto que adopta la forma de un zapato (Cfr. Grijalva, 1937; Jijón y Caamaño, 1952; Francisco, 1969; Oberem, 1975; Meyers, 1976, inter alii). 2. Olla asimétrica que se asemeja a un zapato.



Olla zapatiforme

ZONAL. 1. Decoración o acabado de una superficie que no se aplica a la totalidad de la vasija, sino únicamente a determinados espacios, en bandas, paneles, etc. 2. Decoración que se hace en paneles o partes determinadas de una vasija (Smith y Piña Chan, 1962: 26).

ZOOMORFO. Diseño decorativo o representación plástica que tiene la forma o apariencia de un animal.



Botella zoomorfa, Bahía

Bibliografía

Abbot, Mark, Michael Binford, Mark Brenner y Kerry Kelts, "A 3500 ¹⁴C yr High-Resolution Record of Water-Level Changes in Lake Titicaca, Bolivia, Perú", *Quaternary Research*, N° 47, Seattle, University of Washington, 1997, pp. 169-180.

Acosta-Solís, Misael, "Arqueoagricultura de América", *Boletín de la Sección Nacional del Ecuador*, vol. II, N° 31-34, Quito, Instituto Panamericano de Geografía e Historia – IPGH, 1977, pp. 5-34.

—, *Los recursos naturales del Ecuador y su conservación*, 1ª parte, México, D.F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia – IPGH, 1965.

Adama Assessment, "Glosario de términos arqueológicos", en *Consultoría para la Construcción del Subsistema Nacional de Áreas Arqueológicas en dos de sus componentes: Módulo de estructura del sistema viable y módulo de estructura del marco normativo*, Quito, 2012 (inédito).

Addington, Lucile R., *Lithic Illustration: Drawing Flaked Stone Artifact for Publication*, Chicago, University of Chicago Press, 1986.

Águila-Escobar, Gonzalo, *Estudio lingüístico y glosario de los términos especializados de la Arqueología*, tesis doctoral, Granada, Editorial de la Universidad de Granada, 2005.

Agurto-Calvo, Santiago, *Construcción arquitectura y planeamiento incas*, Lima, Cámara Peruana de la Construcción, Perugraph Editores S.A., 1987.

Allen, Catherine, *The Incas Have Gone Inside: Pattern and Persistence in Quechua Iconography*, Washington, D.C., George Washington University, 2002.

Almagro, Martín, *Introducción al estudio de la prehistoria y de la arqueología de campo*, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1973.

Almeida, Eduardo, *Artesanía ósea prehispánica del Ecuador*, Quito, Museo Nacional del Banco Central del Ecuador, 1998, pp.

Altieri, Miguel A., "¿Por qué estudiar la agricultura tradicional?", *Revista Agroecología y desarrollo*, N° 1, Berkeley, CLADES, 1991, pp. 16-24.

American Geological Institute, *Dictionary of Geological Terms*, Nueva York, Ed. Anchor Books, 1960.

Anónimo, *Monografía ilustrada de la provincia de Pichincha*, Friburgo, Editorial Herder, 1922.

Arundale, Wendy H., "Radiocarbon Dating in Eastern Arctic Archaeology: A Flexible Approach", *American Antiquity*, vol. 46, Fairbanks, Society for American Archeology, 1981, pp. 244-271.

Ascendant Cooper Corporation, *Junin Project*, Vancouver, Ascendant Cooper S.A. – Canadá-Ecuador, 2007.

Athens, John S., *El proceso evolutivo de las sociedades complejas y la ocupación del período tardío-cara en los Andes Septentrionales del Ecuador*, Colección Penderos, N° 2, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1980.

—, *El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: investigaciones geofísicas 2005 y 2009*, reporte preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, s. e., 2010.

Ayala Flores, Gónzaga, “Pronóstico del año agrícola”, en Juan van Kessel y Horacio Larraín B., eds., *Manos sabias para crear la vida*, Quito, Simposio del 49° Congreso Internacional de Americanistas, 1997, pp. 157-164.

Azarov, Nikolai I. et ál., *Diccionario marxista de Filosofía*, México, D.F., Ediciones de Cultura Popular S.A., 1972.

Balfet, Hélène, Marie-France Fauvet y Susana Monzón, *Pour la normalisation de la description des poteries*, Paris, Editions du CNRS, 1983.

Banco del Estado, *SISPG: Sistema de Información Seccional de Planificación Georeferenciado*. Quito, Banco del Estado, 2006.

Barker, Philip, *Techniques of Archaeological Excavation*, Londres, Anchor Press Ltd., 1977.

Barragán, Hernando, *Epistemología*, Bogotá, Universidad de Santo Tomás, 1996.

Barraza, G., Dir., *La visión andina del agua*, Lima, s. e., 2003.

Barret, Samuel A., *The Cayapa Indians of Ecuador*, partes I y II, Indian Notes and Monographs, n.º 40, Nueva York, Museum of the American Indian, Heye Foundation, 1925.

Barth, Fredrik, comp., *Los grupos étnicos y sus fronteras. La organización social de las diferencias culturales*, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1976.

Bate, Luis F., *Arqueología y materialismo histórico*, México, D.F., Ediciones de Cultura Popular, 1977.

—, “Notas sobre el materialismo histórico”, *Boletín de Antropología Americana*, México, D.F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1989.

Bautista, I., “Experiencia en instalación y manejo de un vivero comunal”, *De la experiencia al conocimiento. Prácticas en manejo comunitario de recursos naturales*, Loja, Universidad Técnica Particular de Loja, 2001, p. 36.

Bejarano, Jorge, “El cocaísmo en Colombia”, *América Indígena*, vol. V, N° 1, México, D.F., Instituto Indigenista Interamericano, 1945, pp. 11-20.

Bell, Robert, *Archaeological Investigations at the Site El Inga, Ecuador*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1965.

—, *Investigation of the El Inga Complex and Preceramic Occupations of Highland Ecuador*, Final report submitted to the National Science Foundation, Norman, Office of Research Administration of the University of Oklahoma, 1974.

Bennet, Wendell, “The Peruvian Co-Tradition”, *A Reappraisal of Peruvian Archaeology*, Memoirs of the Society for American Archaeology Series, N° 4, Menasha, Society for American Archaeology and the Institute of Andean Research, 1948, pp. 1-7.

Benzoni, Girolamo, *La historia del Mondo Nuovo (1572)*, Graz, Akademische Druck-u Verlagsanstalt, Graz, 1969.

Betanzos, Juan de, *Suma y Narración de los Incas [1551]*, transcripción de María del Carmen Martín Rubio, Madrid, Ediciones Atlas, 1987.

Bingham, Hiram, *Machu Picchu a Citadel of the Incas*, New Haven, Yale University Press, 1930.

Bjerregaard, Lena, *Pre-Columbian Woven Treasures in the National Museum of Denmark*, Copenhagen, The National Museum of Denmark, Union Académique Internationale, 2002.

Bonifaz, Emilio, *Obsidianas del paleoindio de la región del Ilaló*, Quito, s. e., 1978.

—, *Cazadores prehistóricos del Ilaló*, Quito, s. e., 1979.

Bravo, M. Concepción, *El tiempo de los incas*, Madrid, Editorial Alambra, 1986.

Bray, Tamara y José Echeverría, *La arquitectura del poder: investigaciones en el sitio imperial inca-caranqui, cantón Ibarra, provincia de Imbabura, fase I y II*, Quito, INPC, 2008.

Brézillon, Michel, *La dénomination des objets en pierre taillée, Matériaux pour un vocabulaire des préhistoriens de langue française*, IVème supplément à “Gallia préhistoire”, Paris, Centre National de la Recherche Scientifique, 1968.

Brodrick, A. Houghton, *El hombre Prehistórico*, Serie Breviarios, México, D.F., Fondo de Cultura Económica, 1976.

Brown, Dale, ed., *Incas: Lords of Gold and Glory*, Alexandria, Time-Life Books, 1992.

Buchwald, Otto Von, *Tolas ecuatorianas*, Buenos Aires, Imprenta de Coni Hermanos, 1917.

Bustos, Martha L., “Objetos textiles en el departamento del Chocó”, *Textiles: objetos chocoanos*, Quito, Universidad de los Andes, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello-IADAP, 1994.

Cabello de Balboa, Miguel, *Historia del Perú bajo la dominación de los incas [1583]*, 2a. parte de su *Miscelánea Antártica*, Lima, Imprenta y Librería San Martí, 1951.

—, *Miscelánea Antártica [1586?]*, Lima, Universidad Nacional de San Marcos, 1951.

—, *Verdadera descripción y relación de la provincia y tierras de las esmeraldas contenida desde el cabo llamado de Pasao hasta la Bahía de la Buenaventura [1579?]*, vol. I, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1945.

Cachiguango, Luis E., “Análisis toponímico de los nombres prekichwas, kichwas y otros relacionados con el área noreste del cantón Quito”, en José Echeverría, *Proyecto mapa arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito: prospección Guayllabamba Bloque NE*, Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2005.

—, “Pinkul kiru wacharimanta. Origen del árbol pinkul (lechero)”, en *Kuri Muyu, Revista del Arte y la Sabiduría de las Culturas Originarias*, N° 4, Otavalo, Ediciones Kuri-Muyu, 2008.

—, *Wandiay: ritual funerario andino de adultos en Cotama, Otavalo*, ponencia presentada en el Simposio Rituales Funerarios Andinos Contemporáneos, Arica, Tercer Congreso Mundial de Estudios sobre Momias, 1998.

Caillavet, Chantal, “La adaptación de la dominación incaica a las sociedades autóctonas de la frontera septentrional del imperio: (territorio Otavalo, Ecuador)”, *Revista Andina*, 3, N° 2, Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 1985, pp. 403-423.

—, *Etnias del Norte. Etnohistoria e historia de Ecuador*, Quito, Abya-Yala, 2000.

Camelo, Diana M., *Objetos guambianos*, Quito, Universidad de los Andes, Instituto Andino de Artes Populares del Convenio Andrés Bello-IADAP, 1994.

Cardale de Schrimppff, Marianne, “Objetos prehispánicos de madera procedentes del altiplano nariñense”, *Boletín del Museo del Oro*, N° 3, diciembre, Bogotá, Banco de la República, 1980.

—, “Textiles arqueológicos de Nariño”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol.

XXI, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1977-1978, pp. 245-282.

Cárdenas, Felipe, “Conferencia: La iconografía de la cerámica pintada del norte de los Andes”, *Encuentros. Centro Cultural del BID*, N° 26, Quito, Banco Ecuatoriano de Desarrollo, 1998.

Cárdenas Martín, “Masticatorios y fumitorios”, *Actas y Memorias, XXXVII. Congreso Internacional de Americanistas, República Argentina 1966*, tomo II, Buenos Aires, Ed. Librart, 1968, pp. 559-573.

Cardona Rosas, Augusto, *Arqueología de Arequipa: de sus albores a los incas*, Arequipa, Centro de Investigaciones Arqueológicas de Arequipa, CIARQ, 2002.

Carlucci de Santiana, María A., *El Paleoindio en el Ecuador. Industria de la piedra tallada*, México, D.F., Plan Piloto del Ecuador, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, IPGH, 1960.

—, “Puntas de proyectil. Tipos, técnicas y áreas de distribución en el Ecuador Andino”, *Humanitas, Boletín Ecuatoriano de Antropología*, tomo IV, N° 1, Quito, Ed. Universitaria, Universidad Central del Ecuador, 1963, pp. 5-56.

Casa Aruta, Francisco, *Diccionario de la industria textil*, Barcelona, Editorial Labor, 1969.

Casa de la Cultura Ecuatoriana, *Shimiykkamu kichwa-español*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Sucumbíos, imprepp, 2007, pp. 11ss.

Castillo, Noemí y Jaime Litvak, *Un sistema de estudio para formas de vasijas*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968.

Castro de la Mata, Ramiro, *Inventario de la coca*, Lima, Academia Nacional de Historia, 2003.

CEPEIGE, *Principios cartográficos*, Quito, CEPEIGE, 1975.

Ceram, C. W., *The First American, A Story of North American Archaeology*, Nueva York, New American Library, 1972.

Chalmers, Alan, *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Madrid, Siglo XXI, 1987.

Chang, Kwang-Chih, *Nuevas perspectivas en arqueología*, Madrid, Alianza Editorial, 1967.

—, “Study of the Neolithic Social Grouping: Examples from the New World”, *American Anthropologist*, n° 60, Washington D.C., American Anthropological Association, 1958, pp. 298-334.

Childe, Gordon, *Introducción a la arqueología*, Barcelona, Editorial Ariel, 1973.

Chimbolema, José y Rafael Acán, “Valoración campesina de las terrazas de formación lenta utilizando pasto milín, *Phalaris tuberosa*, en parcelas de la comunidad San Antonio”, *De la experiencia al conocimiento. Prácticas en manejo comunitario de recursos naturales*, Loja, UTPL, 2001, p. 78.

CICAME, *Cultura quichua. Región amazónica ecuatoriana*, N° 17, Cerámica, Aguarico, CICAME, Vicariato Apostólico del Aguarico, 1987.

Cieza de León, Pedro, *La crónica del Perú [1553]*, Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, Instituto de Cultura Hispánica, Editorial ABC, 1971.

Coba, Carlos A., “Instrumentos musicales ecuatorianos”, *Revista Sarance*, N° 7, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología-Centro Regional de Investigaciones, 1979, pp. 70-110.

Cobo, Bernabé, “Historia del Nuevo Mundo [1653]”, en Raúl Porras Barrenechea, *Los cronistas del Perú (1528-1650). Nueva Crónica*, vol. II, Lima, Ed. Universidad Mayor de San Marcos, 1962.

Collier, Donald y John Murra, *Survey and Excavations in Southern Ecuador*, vol. 35, Chicago, Field Museum Press, 1943.

Comas, Juan, “Resultados biológicos y sociales del mestizaje”, *Antropología físi-*

ca. Época moderna, México, SEP-INAH, 1976, pp. 141-154.

Consejo Provincial de Imbabura, *Manejo sustentable de la laguna de Yahuarcocha y su área de influencia*, Ibarra, Consejo Provincial de Imbabura, 1997.

CONSULPLAN, “Objetivos, políticas y propuesta, Municipalidad de San Miguel de Ibarra, Yahuarcocha: empresa de economía mixta”, *Plan Integral de Yahuarcocha*, vol. II, Quito, CONSULPLAN, 1983.

Cook, Anita, *Wari y Tiwanaku: entre el estilo y la imagen*, Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, 1994.

Cook, Orator Fuller, “Foot-Plow Agriculture in Peru”, *Smithsonian Report for 1918*, N° 2570, Washington, Government Printing Office, 1920, pp. 487-491.

Cordero, María Auxiliadora, *El cacicazgo Cayambi. Trayectoria hacia la complejidad social en los Andes septentrionales*, Quito, Ediciones Abya-Yala, 2009.

Cordero, Luis, *Diccionario quichua-castellano y castellano-quichua*, Quito, Corporación Editora Nacional, 2005.

Costales, Piedad Peñaherrera de y Alfredo Costales, *El quishihuar o el ‘Árbol de Dios’*, tomo I, Quito, Instituto Ecuatoriano de Antropología y Geografía, 1966.

—, *El quishihuar o ‘El Árbol de Dios’*, tomo 3, Quito, Ediciones IADAP, 1982.

Crabtree, Don, “An Introduction to Flintworking”, *Occasional Papers of the Idaho State University Museum*, N° 28, Pocatello, Idaho Museum of Natural History, 1972.

Crespo Toral, Hernán, “Nacimiento y evolución de la botella silbato”, *Humanitas, Boletín Ecuatoriano de Antropología*, tomo VI, N° 1, Quito, Ed. Universitaria, Universidad Central del Ecuador, 1966, pp. 66-87.

—, “Queros ecuatorianos”, *Humanitas, Boletín Ecuatoriano de Antropología*, tomo VII, N° 1, Quito, Ed. Universitaria, Universidad Central del Ecuador, 1969/1970, pp. 7-34.

Cruxent, José M., e Irving Rouse, *Arqueología cronológica de Venezuela*, Estudios Monográficos, N° 4, Washington D.C., Unión Panamericana, 1961.

Cubero, Diógenes, “Las barreras vivas y su aplicación en la agricultura conservacionista”, http://www.mag.go.cr/congreso_agronomico_XI/a50-6907-III_003.pdf. Acceso: 2011.

—, *Clave de bolsillo para la determinación de la capacidad de uso de las tierras*, San José, ACCS, 2008.

De la Torre, Luis, “Etnicidad y equidad”, *Realidad Rural*, Maestría en manejo

comunitario de recursos naturales, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador-Ibarra, 2001, pp. 165-205.

Del Hierro, Ricardo, *Apuntes para una monografía del Carchi*. Quito, imprenta Salesiana, 1924.

Denevan, William, *Tipología de las formas agrícolas prehispánicas*, manuscrito, s. l., s. e., 1980.

Departamento de Agricultura de los EE.UU., *Manual de conservación de suelos. Servicio de conservación de suelos*, México, Limusa Grupo Noriega Editores, 1992.

Diario “El Comercio”, “El clima se volvió impredecible y no se pueden planificar las siembras”, Quito, septiembre 19, 2004, p. C6.

Di Capua, Constanza, *De la imagen al ícono. Estudios de Arqueología e Historia del Ecuador*. Quito, Abya-Yala, 2002.

—, “Los figurines de Valdivia y un ritual de pubertad. Una hipótesis”, *Memoria*, n.º 4, Quito, Marka, Instituto de Historia y Antropología Andinas, 1994, pp. 1-51.

Diccionario enciclopédico, Bogotá, Zamora Editores, 2003.

Diccionario enciclopédico trilingüe, México, D.F., Royce Editores, 2006.

Diccionario Kapelusz de la lengua española, Buenos Aires, Editorial Kapelusz, 1979.

Donkin, R. A., *Agricultural Terracing in the Aboriginal New World*, Tucson, University of Arizona Press, 1977.

—, *Agricultural Terracing in the Aboriginal New World*, Tucson, University of Arizona Press, 1979.

Doyon, Leon, “Conduits of Ancestry: Interpretation of the Geography, Geology, and Seasonality of North Andean Shift Tombs”, *Archeological Papers of the American Anthropological Association*, vol. 11, Arlington, American Anthropological Association, 2002, pp. 79-95.

Driver, Harold E, “Etnología”, en David L. Sills, *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales*, Madrid, Aguilar, 1974.

Drolet, Robert, “Coqueros and Shamanism: An Analysis of the Capuli Phase Ceramic Modeled Figurines from the Ecuadorian Northern Highlands, South America”, *Journal of the Steward Anthropological Society*, vol. 5, n.º 2, Spring, Steward Anthropological Society, 1974, pp. 99-132.

Dunnell, Robert C., *Systematics in Prehistory*, Nueva York, The Free Press, 1971.

Easby Jr., Dudley, “Los vasos retratos de metal del Perú: ¿Cómo fueron elaborados?”, *Revista del Museo Nacional*, tomo XXIV,

Lima, Museo Nacional de la Cultura Peruana, 1955, pp. 137-153.

Echeverría, José H., “Árboles, manantiales y cerros sagrados en los Andes Septentrionales del Ecuador”, *Revista Sarance*, N° 23, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1996.

—, “Contribución al conocimiento arqueológico de la provincia de Pichincha: sitios Chilibulo y Chillogallo”, en Pedro Porras, ed., *Estudios arqueológicos*, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1977, pp. 181-225.

—, “Figurinas prehistóricas de la provincia de Pichincha”, *Revista de la Universidad Católica*, N° 10, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975, pp. 171-188.

—, *Glosario Arqueológico*, Colección Pendo-neros, N° 1, Otavalo, Editorial Galloca-pitán, 1981.

—, *Prospección arqueológica y aprovecha-miento educativo turístico .del sitio tola ‘El Tablón’ (Z2D4-03). Yahuarcocha, Iba-rra, Imbabura, Ecuador*, Quito, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2008.

—, “Sistemas de campos elevados (ridged fields) en la Sierra Norte del Ecuador”, en Roberto A. Restrepo, comp., *Saberes de vida. Por el bienestar de las nuevas generaciones*, Bogotá, Siglo del Hombre Editores-UNESCO, 2004, pp. 184-199.

—, “La vivienda prehispánica en los Andes septentrionales del Ecuador”, *Revista Sarance*, N° 14, Otavalo, Instituto Otava-leño de Antropología, 1990, pp. 41-72.

Echeverría, José H. y Cristina Muñoz, *Maíz: rega-lo de los dioses*, Colección Curiñán, N° 1, Quito: Editorial Nuestra América, 1988.

Eighmy, Jeffrey, *Archeomagnetism: A Handbo-
ok for the Archeologists*, Washington, D.C., U.S. Dept. of the Interior, Heritage Conservation and Recreation Service, 1980.

El Norte, Ibarra, febrero 10, 2007, p. 13.

Ellis, Howard, *Flint-working Techniques of the American Indians: An Experimental Stu-
dy*, Columbus, Bureau of Business Re-
search, Ohio State University, 1965.

Emmons, Williams e Ira S. Allison, *Geología: principios y procesos*, Madrid, Talleres Gráficos de Ediciones Castilla, 1963.

Enciclopedia temática visual, México, D.F., Ro-yce Editores, 2002.

Enciso, Braidá, “El tejido: vestigios arqueoló-gicos de una antigua tradición”, *Revista de Antropología y Arqueología*, N° 11, Bo-gotá, Universidad de los Andes, 1995.

Enríquez, Porfirio y M. Núñez, *Las suqya: tec-nología agrícola prehispánica de acondicionamiento del espacio en la puna*,

Puno, Universidad Nacional del Altipla-no, 1988.

Epstein, Jeremiah, “Towards the Systematic Description of Chipped Stone”, *Actas y Memorias*, México, XXXV Congreso Inter-nacional de Americanistas, 1964, pp. 155-169,

Espinosa, Manuel, *Los mestizos ecuatorianos y las señas de identidad cultural*, Quito, Editorial Trama Social, 1995.

Espinoza, Freddy, “De la agroecología al sa-ber campesino. Pautas conceptuales”, *Entorno: ecología, medioambiente y desarrollo*, Año 2, n° 2, diciembre, Co-chabamba, Universidad Mayor de San Simón, 1999.

Espinoza Soriano, Waldemar, *Los modos de producción en el Imperio de los incas*, Lima, Amaru Editores, 1981.

Estermann, Josef y A. Peña, “Filosofía andi-na”, *Cuadernos de investigación en cul-tura y tecnología andina*, n° 12, Iquique-Puno, IECTA-CIDSA, 1997.

Estévez, José, “Pasto Grande: centro produc-tivo Tiwanaku e Inka en las Sud Yungas bolivianas”, *Gaceta Arqueológica Andi-na*, vol. VI, N° 21, Lima, Instituto Andi-no de Estudios Arqueológicos, INDEA, 1992, pp. 109-138.

Estrada, Emilio, *Arqueología de Manabí Central*, vol. 7, Guayaquil, Museo Víctor Emilio Estrada, 1962.

—, *Los Huancavilcas. Últimas civilizaciones pre-históricas de la costa del Guayas*, Guayaquil, Museo Víctor Emilio Estrada, 1957.

Estrada, Emilio, Betty Meggers y Clifford Evans, *The Jambeli Culture of South Coastal Ecuador*, vol. 115, n° 3492, Washington, D.C., The United States National Museum Smithsonian Institution, 1964.

Evans, Clifford, “Taller sobre tecnología lítica paleoindia en Suramérica (1987)”, http://www.estudios-atacamenos.ucn.cl/revista_39/pdf/numero08/01-Evans%282%29.pdf. Acceso: 2011.

Evans, Clifford, Betty Meggers y Emilio Estrada, *Cultura Valdivia*, vol. 6, Guayaquil, Museo Víctor Emilio Estrada, 1959.

Evans, John G., *An Introduction to Environmental Archaeology*, Ithaca, Cornell University Press, 1978.

Fagan, Brian M., *In the Beginning: An Introduction to Archaeology*, Boston, Little, Brown and Company, 1972.

—, *In the Beginning: An Introduction to Archaeology*, 5th ed., Boston, Little, Brown and Company, 1985.

—, *In the Beginning: An Introduction to Archaeology*, 8th ed., Nueva York, Harper Collins College Publishers, 1994.

Fernández, Víctor M., *Una arqueología crítica: ciencia, ética y política en la construcción del pasado*, Barcelona, Editorial Crítica, 2006.

Fladmark, Knut R., *A Guide to Basic Archaeological Field Procedures*, Burnaby, Department of Archaeology, Simon Fraser University, 1978.

FONSALCI, *Proyecto: manejo sustentable de la cuenca de la laguna de Yahuarcocha*, documento interno, Ibarra, s. e., 2006.

—, “Proyecto para co-financiamiento del Fondo de Solidaridad-FONSOL”, *Proyecto de desarrollo integral recuperación de la laguna de Yahuarcocha-Fase II*, Ibarra, s. e., 2006.

Ford, James A., *A Quantitative Method for Deriving Cultural Chronology*, Washington, Pan American Union, 1962.

Fournier, Patricia, *Teoría y praxis de la arqueología social*, México, División de Posgrado de la ENAH, 1990.

Francisco, Alice E., *An Archeological Sequence from Carchi, Ecuador*, Ann Arbor, University Microfilms University of California Berkeley, 1969.

Fresco, Antonio, *Armas y arquitectura militar en el antiguo Ecuador*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1998.

—, “Metalurgia aborígen en el Ecuador”, *Catálogo de la sala de oro del Museo Nacional del Banco Central del Ecuador*, Quito, BCE - Imprenta Mariscal, 1995, pp. 10-13.

—, *Proyecto de investigación arqueológica “El Quito de los Incas”*, Pucará Azuajatu, Quito, Banco Central del Ecuador, 1991.

Fresco, Antonio, F. Mena y Estelina Quinatoa, *Instrumentos musicales precolombinos*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1997.

Fried, Morton, *The Evolution of Political Society*, Nueva York, Random House, 1967.

—, “Sobre la evolución de la estratificación social del Estado”, en José Llobera, comp., *Antropología política*, N° 12, Barcelona, Editorial Anagrama, 1979.

Friedman, Irvin y Robert Smith, “A New Dating Method Using Obsidian: Part I, the Development of the Method”, *American Antiquity*, N° 25, s. l., s. e., 1960, pp. 476-522

Friedrich, Theodor, *Desde la conservación de suelo a una agricultura conservacionista*, s. l., FAO/AGSE, 1996.

Fuentes, Roldan A., “Alfarería de Siguilán”, *Cuadernos de historia y arqueología*, Año XXIV, N° 41, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1974, pp. 136-153.

Gade, Daniel y Roberto Ríos, “La chaquitacla: herramienta indígena sudamericana”, *América Indígena*, vol. XXXVI, N° 2, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1976, pp. 359-374.

Galeano, Eduardo, “Naturaleza muerta”, *Perspectivas II*, domingo 15 de octubre, s. l., s. e., 1995.

Garcés, Jorge, *Libro de proveimientos de las tierras cuadras, solares, aguas por los Cabildos de la ciudad de Quito 1583-1594*, vol. 18, Quito, Talleres tipográficos municipales, 1941.

García Escobar, Carlos R., “La platería de Tactic, Alta Verapaz, Guatemala. El caso de Valerio Tujab”, *La Tradición Popular, Boletín del Centro de Estudios Folklórico*, N° 51, Guatemala, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1985.

García, Fernando y R. Clérici, “Curso de edafología. Tema: erosión y degradación de suelos”, *Manejo y conservación*, S. l., Departamento de suelos y agua, 2002.

Garcilaso de la Vega, Inca, “Primera parte de los Comentarios Reales [1609]”, *Obras completas del Inca Garcilaso de la Vega*,

Biblioteca de autores españoles, vol. 1333, Madrid, Ediciones Atlas, 1963.

Giddens, Anthony, *Sociología*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

Gladfelter, Bruce, “Geoarchaeology: the Geomorphologist and Archaeology”, *American Antiquity*, nº 42, Salt Lake City, Society for American Archaeology, 1977, pp. 519-538.

Gondard, Pierre y Freddy López, *Inventario Arqueológico Preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*, Quito, MAG, PRONAREG, ORSTOM, Banco Central del Ecuador, 1983.

González, Antonio, “La enseñanza de la terminología para futuros traductores”, <http://www.tekom.de/upload/1499/terminologia%20para%20futuros%20traductores.pdf>. Acceso: 2011.

González, Luis, *El arte del cobre en el mundo andino*, Santiago, Museo Chileno de Arte Precolombino, 2004-2005.

González, Paola y Tamara Bray, *Lenguajes visuales de los incas*, Oxford, Archaeopress, 2008.

González Suárez, Federico, “Los aborígenes de Imbabura y Carchi”, *Atlas de investigaciones arqueológicas*, Quito, Anales de la Universidad, 1910.

Goodyear, Frank, *Archaeological Site Science*, Nueva York, American Elsevier Pub. Co., 1971.

Gradwohl, David, “Shelling Corn in the Prairie-Plains: Archeological Evidence and Ethnographic Parallels beyond the Pun”, *Plains Indian Studies. A Collection of Essays in Honor of John C. Ewers and Waldo R. Wedel*, Nº 30, Washington, Smithsonian Institution Press, 1982, pp. 135-156.

Gramsci, Antonio, *Introducción a la Filosofía*, Barcelona, Editorial Península, 1976.

Grijalva, Carlos, *Cuestiones previas al estudio filológico-etnográfico de las provincias de Imbabura y Carchi*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1988.

—, *La expedición de Max Uhle a Cuasmal o sea la protohistoria de Imbabura y Carchi*, Quito, Editorial Chimborazo, 1937.

—, “Nombres y pueblos de la antigua provincia de Imbabura”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. II, Nº 3-4, Quito, Academia Nacional de Historia, 1921, pp. 33-70.

—, *Toponimia de las provincias del Carchi, Obando y Túquerres para el estudio del idioma de los pastos*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1974.

—, *Toponimia y antroponimia del Carchi, Obando, Túquerres e Imbabura*, Quito, Editorial Ecuatoriana, 1912.

Guachamín C. Wilma, Mónica Moya Herrera y Cleverth Cárdenas, *Cultura y políticas culturales*, Colección Cuaderno Didáctico, Quito, Fondo editorial Ministerio de Cultura, 2009, pp. 18-21.

Guamán Poma de Ayala, Felipe, *El Primer Nueva Corónica y Buen Gobierno [1587-1614]*, traducciones y análisis textual del quechua por Jorge L. Urioste, Colección América Nuestra. América Antigua, México, Siglo XXI Editores, 1980.

Guardia, César, *Diccionario Kechwa-Castellano, Castellano-Kechwa*, Lima, Ediciones Los Andes, 1971.

Gutiérrez de Santa Clara, Pedro, “Historia de las guerras civiles del Perú (1544-1548)”, *Cronistas coloniales, Biblioteca ecuatoriana mínima*, 1ª parte, vol. III, Quito, J.M. Cajica, 1960.

Gutiérrez, J., “La problemática actual sobre la arqueología de Nariño: notas acerca de su alfarería y los contextos de asociación”, *Seminario Pasado y Presente en la Arqueología de Nariño y Carchi*, Pasto, Banco de la República, 2002

Gutiérrez-Noriega, Carlos, “El hábito de la coca en el Perú”, *América Indígena*, vol. IX, nº 2, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1949, pp. 143-54.

Harris, Edward, *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, Editorial Crítica, 1991.

Hernández, Temístocles, *La revolución verde indoandina. Tecnología agrícola precolombina para la producción de alimentos en armonía con la naturaleza*, Quito, BPR Publisher, 2001.

Higueras, Álvaro, “Metalurgia prehispánica”, www.tiwanakuarqueo.net/13handicrafts/metalurgia.html. Acceso: 2011.

Holm, Olaf, “El cucharón: un utensilio doméstico de la cultura Manteña, Ecuador”, *Cuadernos de historia y arqueología*, vol. IX, Año IX, X, Nº 25-26, separata, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1960, pp. 1-21.

—, *Las hachas-monedas ecuatorianas, pieza 3*, exposición presentada por la Sección de Antropología Cultural, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1975.

—, “Navegación precolombina, la ceiba y la fabricación de canoas autóctonas (1994)”, en Karen Stothert, ed., *Lanzas silbadoras y otras contribuciones de Olaf Holm al estudio del pasado del Ecuador*, Guayaquil, Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo, Banco Central del Ecuador, 2007, p. 114.

—, “La técnica alfarera de Jatunpampa (Ecuador)”, *Cuadernos de historia y arqueología*, vol. X, Año XI, N° 27, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1961, pp. 153-230.

—, “La vivienda prehistórica”, en David Nurnberg, *Arquitectura vernácula en el Litoral*, Colección Monográfica, n° 11, Guayaquil, Archivo Histórico del Guayas, Banco Central del Ecuador, 1982, pp. 245-282.

Houser, C. de, “Fiesta de Reyes en Quisapincha”, *Revista del Folklore Ecuatoriano*, n° 3, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1969, pp. 41-120.

Howell, Clark, *El hombre prehistórico*, Verona, Time-Life International N.V. Impresores, 1969.

Huerta, Francisco, *La deformación intencional del cráneo en el Ecuador prehispánico*, Guayaquil, Ediciones Vicente Rocafuerte, 1942.

—, “Un peso de red, extraordinario, de la Costa del Guayas”, *Cuadernos de historia y arqueología*, vol. X, n° 27, separata, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1965.

Hurley, William, *Prehistoric Cordage: Identification of Impressions on Pottery*. Washington, Taraxacum Inc., 1979.

Hyland, Sabine, *The Quito Manuscript an Inca History Preserved by Fernando de Montesinos*, New Haven, Yale University Press, 2007.

Ibérico, Pedro, “La metalurgia andina: pasado, presente y futuro”, <http://www.incape.ru.org/tematico/metalurgia.php>. Acceso: 2011.

Idrovo, Jaime, *Tomebamba. Arqueología e historia de una ciudad imperial*, Cuenca, Banco Central del Ecuador, 2000.

Ilustre Municipio de Ibarra, *Avalúos y catastros*, Ibarra, Ilustre Municipio de Ibarra, 2008.

—, *Ordenanza del Plan Integral de Yahuarcocha – 7 de junio*, Ibarra, Ilustre Municipio de Ibarra, 1993.

—, *Ordenanza que reglamenta la explotación de la totora y de cualquier otro recurso del lago de Yahuarcocha – 17 de diciembre*, Ibarra, Ilustre Municipio de Ibarra, 1993.

Instituto Ítalo-Latino Americano, *Tesori dell’Ecuador. mostra organizzata dell’Istituto Italo-Latino Americano e dal Museo del Banco Central della Repubblica dell’Ecuador*, Roma, Minardi Studio, 1973.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, *Reglamento de actividades arqueológicas*

en el Ecuador y sus medios de control, investigación, gestión y administración nacional, Quito, versión agosto 2011.

—, *Reglamento de actividades dirigidas al Patrimonio Cultural Subacuático*, Quito, INPC, 2008.

Izko, Xavier, “Comunidad andina: persistencias y cambio”, *Revista Andina*, Año 4, n° 1, Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, 1986, pp. 59-99.

Jackson, Donald, “El complejo andino de buriles: evidencia empírica y fundamento teórico”, *Revista Chilena de Antropología*, n° 9, Santiago, Universidad de Chile, 1990, pp. 87-104.

Jara, Holger y Alfredo Santamaría, *Atlas Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito*, Biblioteca Básica de Quito BBQ28, vol. III, Quito, FONSAL, 2010.

Jaramillo, B. y A. Erazo, *Estudio de impacto ambiental y propuesta del plan de manejo de los procesos de la primera etapa de recuperación de la laguna de Yahuarcocha*, tesis de Ingeniería en recursos naturales renovables, Ibarra, Universidad Técnica del Norte, 2005.

Jaramillo, Hernán, “Artesanías de América. Colorantes naturales”, *Revista del CIDAP*, N° 15, Cuenca, CIDAP, 1984.

—, *Artesanía textil de la Sierra Norte del Ecuador*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1991.

—, *Textiles y tintes*, Cuenca, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares – CIDAP, 1988.

Jaramillo, Víctor A., *Repertorio arqueológico imbaya*, Otavalo, Editorial Cultura, Otavalo, 1968

Jijón y Caamaño, Jacinto, *Antropología prehispánica del Ecuador*, Quito, La Prensa Católica, 1952.

—, *Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Imbabura en la República del Ecuador*, Estudios de Prehistoria Americana, vol. II, Madrid, Blas y Cía., 1914.

—, *Maranga. Contribución al conocimiento de los aborígenes del Valle del Rímac, Perú*, Quito, La Prensa Católica, 1949.

—, “Nueva contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia de Imbabura”, *Boletín de la Sociedad Ecuatoriana de Estudios Históricos Americanos*, vol. 4, n° 10-11, Quito, Tipografía y Encuadernación Salesianas, 1920.

—, *Puruhá. Contribución al conocimiento de los aborígenes de la provincia del Chimborazo de la República del Ecuador*, vol.

- I, Quito, Tipografía y Encuadernación Salesianas, 1927.
- Jiménez de la Espada**, Marcos, comp., *Relaciones geográficas de Indias-Perú*, vol. I-III, Madrid, Ediciones Atlas, 1965, pp. 183, 184, 185.
- Johnson**, Jay, "Poverty Point Period blade technology in the Yazoo Basin, Mississippi", *Lithic Technology*, vol. 12, n° 2, s. l., s. e., 1983, pp. 49-56.
- Johnson**, Lhank, "Reviews of Préhistoire de la pierre taillée", *Lithic Technology*, vol. X, n° 2-3, s. l., s. e., 1981, pp. 25-26.
- Joukowsky**, Martha, *A Complete Manual of Field Archaeology: Tools and Techniques of Field Work for Archaeologists*, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1980.
- Kauffmann Doig**, Federico, *Manual de Arqueología Peruana*, Lima, Ediciones Peisa, 1973.
- Kearey**, Philip, *The New Penguin Dictionary of Geology*, Londres, Penguin Books, 1996.
- Kessel**, Juan van y Dionisio Condori Cruz, *Helada, granizada y viento en la agronomía andina: los hermanos Chicotillo en mito y rito*, Iquique, IECTA, 2004.
- Kessel**, Juan van y Porfirio Enríquez, *La expansión de la frontera agrícola andina hacia arriba. La lucha contra heladas y granizadas*, Iquique, IECTA, 2000.
- , *Señas y señaleros de la Madre Tierra. Agro-nomía andina*, Quito, Abya-Yala, 2002.
- Knapp**, Gregory, *Andean Ecology. Adaptive Dynamics in Ecuador*, n° 27, Boulder, Westview Press, 1991.
- , *Soil, Slope and Water in the Equatorial Andes: A Study of Prehistoric Agricultural Adaptation*, Doctoral Dissertation, Madison, University of Wisconsin, 1983.
- , "Tecnología e intensificación agrícola en los Andes Ecuatoriales pre-hispánicos", en José Echeverría y María Victoria Uribe, *Área septentrional andina norte: arqueología y etnohistoria*, Colección Pendoneros, n° 8, Banco Central del Ecuador, IOA, Ediciones Abya-Yala, 1995, pp.317-334.
- Knapp**, Gregory y William Denevan, "The Use of Wetlands in the Prehistoric Economy of the Northern Ecuadorian Highlands", en Ian Farrington, ed., *Prehistoric Intensive Agriculture in the Tropics*, Oxford, B.A.R., 1985, pp. 185-207.
- Knudson**, S. J., *Culture in Retrospect: An Introduction to Archaeology*, Chicago, Rand McNally College Pub. Co., 1978
- Kottak**, Conrad Phillip, *Cultural Anthropology*, Nueva York, Random House, 1974

- , *Introducción a la antropología cultural*, 5.ª Ed., Madrid, McGraw-Hill/Interamericana de España, 2007.
- Krieger**, Alex, "Early Man in the New World", en Jesse D. Jennings y Edward Norbeck, eds., *Prehistoric Man in the New World*, Chicago, The University of Chicago Press, 1964.
- , *El hombre primitivo en América*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 1974.
- Kroeber**, Alfred, *Anthropology*, Nueva York, Harcourt, Brace and Company, 1948.
- La Hora**, Quito, febrero 8, 2007, p. A15.
- Lanning**, Edward, "Archaeological investigations on the Santa Elena Peninsula, Ecuador", *Report to the National Science Foundation on Research Carried Out under Grant GS-402*, mimeografiado, s. l., s. e., 1967.
- Lara**, Catherine, "La metalurgia precolombina: técnicas y significados (2007)", <http://revistas.arqueo-ecuadoriana.ec/es/apachita/apachita-7/65-la-metalurgia-precolombina-tecnicas-y-significados>. Acceso: 2011.
- Larraín**, Horacio, *Demografía y asentamientos indígenas en la Sierra Norte del Ecuador en el siglo XVI*, Colección Pendoneros, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1980.
- Lathrap**, Donald, Donald Collier y Helen Chandra, *Ancient Ecuador, Culture, Clay and Creativity 3000-300 B.C.*, Chicago, Field Museum of Natural History, 1975.
- Lechtman**, Heather, "El bronce y el horizonte medio", *Boletín del Museo del Oro*, n° 41, Bogotá, Banco de la República, 1996.
- Lechtman**, Heather y Ana Ma. Soldi, *La tecnología en el mundo andino. Runakunap kawsayninkupaq rurasqankunaqa*, vol. I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1981.
- Lechtman**, Heather y Andrew W. Macfarlane, "La metalurgia del bronce en los Andes Sur Centrales: Tiwanaku y San Pedro de Atacama", *Estudios Atacameños*, n° 30, San Pedro de Atacama, Universidad Católica del Norte, 2005, pp. 7-27.
- Ledergerber**, Paulina, "El uso de la coca durante el período de Desarrollo Regional en el Ecuador", en Betty Meggers, ed., *Prehistoria sudamericana nuevas perspectivas*, Washington, D.C., Taraxacum, 1992, pp. 369-381.
- León**, Luis y Renato León, "Paleopatología dermatológica ecuatoriana", *Revista Medicina*, tomo LVI, Año LVI, N° 1205, México, D.F., s. e., 1976, pp. 33-48.
- Leser**, Paul, "Felder und Bodenbaugeräte der Nyakyusa", *Ethnologica*, vol. 2, Colonia, Kommissions-Verlag, 1960.

Libby, Willard, *Datación radiocarbónica*, traducción de Luis Jáuregui, Barcelona, Editorial Labor, 1970.

Lienhard, Martín, “De mestizajes, heterogeneidades, hibridismos y otras quimeras”, en José A. Mazzotti y Juan Cevallos, coords., *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Cornejo Polar*, Filadelfia, Asociación Internacional de Peruanistas, 1996, p. 63.

LIMUSA, *Manual de conservación de suelos. Servicio de Conservación de Suelos*, México, Departamento de Agricultura de los EE. UU., LIMUSA Grupo Noriega Editores, 1992.

Linares, José, Museo, arquitectura y museografía, La Habana, Fondo de Desarrollo de la Cultura, Dirección de Patrimonio Cultural, Ministerio de Cultura, 1994.

López, A., *Curso de investigación subacuática*, Quito, s. e., 2009.

López Aguilar, F. “La arqueología social latinoamericana y la teoría arqueológica”, *Estudios. Revista de Antropología, Arqueología e Historia*, s. l., s. e., 1989, pp. 11-22.

López, Gustavo, *Una mirada integral que permita descubrir el sentido y respuestas de la universidad en el futuro (2005-2015)*, Quito, Imprenta Mariscal, 2004.

Lumbreras, Luis, *La arqueología como ciencia social*, Lima, Ediciones Histar, 1974.

—, *Arqueología de la América andina*, Lima, Editorial Milla Batres, 1981.

—, *Arqueología de rescate. Procesos y procedimientos*, Maestría en Arqueología e Identidad Nacional, Quito, Universidad Central del Ecuador, 2006.

—, *Arqueología y sociedad*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2005.

—, “Examen y clasificación de la cerámica”. *Gaceta Arqueológica Andina*, Año IV, n° 13, Lima, INDEA, 1987, pp. 3-4 y 31.

Lynch, Thomas, *The Nature of Central Andean Preceramic*, n° 21, Pocatello, Occasional Papers of the Idaho State University Museum, 1967.

Macdonald, Theodore, *De cazadores a ganaderos. Cambios en la cultura y economía de los quijos quichua*, Colección Ethnos, Quito, Abya-Yala, 1984.

Magne, Martin, “Lithics and Livelihood: Stone Tool Technologies of Central and Southern Interior British Columbia”, *Mercuy Series Archaeological Survey of Canada*, n° 133, Ottawa, National Museums of Canada, 1985.

Makowski, Krzysztof, comp., *Señores de los imperios del sol*, Lima Banco de Crédito, 2010.

Manzanilla, Linda y Luis Barba, *La arqueología: una visión científica del pasado del hombre*, La Ciencia n° 123, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.

Marcos, Jorge, *Real Alto: La historia de un centro ceremonial Valdivia*, Biblioteca Ecuatoriana de Arqueología, n° 4, Quito, ESPOL & Corporación Editora Nacional, 1988.

Marois, Roger, *La cerámica prehistórica canadiense: ensayo de sistematización del análisis de las decoraciones*, Ottawa, National Museums of Canada, 1984.

Marois, Roger, Ma. Cristina Mineiro S., y Eliana Durán S., *Ensayo sobre la composición de las decoraciones*, México, D.F., Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1994.

Matos, Ramiro, *Pumpu: Centro Administrativo Inka de la Puna de Junín*, Lima, Editorial Horizonte, BCR Fondo Editorial y Taraxacum, 1994.

Mayer-Oakes, William, “Obsidian “Tell-Tales” Useful in Studies of Stone Flaking Techniques”, en Donald W. Lathrap y Jody Douglas, *Variation in Anthropology: Essays in Honor of John C. McGregor*, Urbana, Illinois Archeological Survey, 1973.

Mardorf, María C., “Artesanía y ecología de la totora (*Scirpus sp.*) en la provincia de Imbabura, Ecuador”, *Revista Sarance*, n° 10, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1985, pp. 1-78.

Marotzke, Hans y Francisca Laborde de Marotzke, *Guayaquil y su variante cultural arqueológica*, Publicaciones Arqueológicas Huancavilca, n° 1, Guayaquil, Cromos y Segura, 1970.

Martínez, Eduardo, *Etnohistoria de los Pastos*, Quito, Edit. Universitaria, 1977.

Mayer, Enrique, “Reciprocidad en las relaciones de producción”, en Giorgio Alberti y Enrique Mayer, comps., *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1974.

—, “Las reglas del juego en la reciprocidad andina”, en Giorgio Alberti y Enrique Mayer, comps., *Reciprocidad e intercambio en los Andes peruanos*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1974.

McEwan, Collin, *And the Sun Sits in His Seat: Creating Social Order in Andean Culture*, Urbana-Champaign, University of Illinois, 2003.

McEwan, Collin, Chris Hudson y Ma. Isabel Silva, “Archaeology and Community: A Village Cultural Center and Museum in Ecuador”, *Practicing Anthropology*, vol. 16, n° 1, Oklahoma, Society for Applied anthropology, 1994.

McGimsey III, Charles, *Indians of Arkansas*, Fayetteville, Arkansas Archeological Survey, 1969.

MD en español, vol. II, N° 2, Miami, MD Internacional Inc., 1964.

Medina, Rebeca, “Patrimonio construido: planificación y puesta en valor, interpretación y gestión turística en los espacios urbanos y monumentales”, *Módulo en maestría internacional en desarrollo integral de destinos turísticos*, s. l., Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2010.

Meggers, Betty, *Ecuador*, Nueva York, Praeger Publisher, 1969.

—, “El verdadero significado de El Dorado”, *Revista Sarance*, N° 24, Cayambe, Instituto Otavaleño de Antropología, Abya-Yala, 1997, pp. 13-22.

Meggers, Betty y Clifford Evans, “Comienzos de la agricultura en el Ecuador”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, Vol. LIII, n° 116, Quito, Academia Nacional de Historia, 1970, pp. 320-325.

—, *Cómo interpretar el lenguaje de los tiestos. Manual para arqueólogos*, Washington, D.C., Smithsonian Institution, 1969.

—, “An Experimental Formulation of Horizon Styles in the Tropical Forest Area of South America”, en Samuel K. Lothrop y

otros, *Essay in Pre-Columbian Art and Archaeology*, Cambridge, Harvard University Press, 1961, pp. 372-388.

Meighan, Clement, *Archaeology: An Introduction*, San Francisco, Chandler Pub. Co., 1966.

Meltzer, David, *Search for the First Americans. Smithsonian Exploring the Ancient World*, Washington, D.C., Smithsonian Institution Press, 1993.

Mesa, José de, *Glosario mínimo de términos de arquitectura virreynal en el área andina*, n° 4, Cusco, Instituto Nacional de Cultura, filial Cusco, INC, UNESCO, PNUD, 1978.

Meyers, Albert, “La cerámica de Cochasquí”, en Udo Oberem, ed., *Estudios sobre la arqueología del Ecuador*, Bonn, Bonner Amerikanistische Studien. 1975, pp. 83-112.

—, *Die Inka in Ecuador. Untersuchungen anhand ihrer materiellen Hinterlassenschaft*, vol. 6, Bonn, Universität Bonn, 1976, pp. 173-186.

Mignolo, Walter, “Diferencia colonial y razón posoccidental”, en Santiago Castro-Gómez, ed., *La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina*, Bogotá, Centro Editorial Javeriano, 2000.

Milla E., Zadir, *El código de Wira Qocha. Simbolismo milenario andino*, vídeo, s. l., 2001.

Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural et ál., *Inventario Nacional de Patrimonio Cultural. Nuestro patrimonio*, MCPNC, MC, INPC, UASB, Quito, 2008.

Minkes, Willy, *Wrap The Dead. The Funerary Textile Tradition from the Osmore Valley, South Perú, and its Socio-Political Implications*, Leiden, Leiden University, 2005.

Mirón, Esther, “Análisis de lípidos. Un estudio de arqueología experimental de residuos de maíz en cerámica de Santa Apolonia, Chimaltenango”, en J. P. Laporte, H. Escobedo y B. Arroyo, eds., *XV Simposio de Investigaciones arqueológicas en Guatemala 2001*, Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2002, pp. 446-452.

Molestina Z., María del Carmen, “Investigaciones arqueológicas en la zona Negativo del Carchi o Capulí”, *Revista Cultura*, n° 7, Quito, Banco Central del Ecuador, 1991, pp. 31-82.

Montenegro, M., “Módulo: introducción a la investigación”, *Programa de Maestría en Arqueología*, Quito, Universidad Central del Ecuador, 2006.

—, “Técnica utilizada en las vasijas funerarias pertenecientes a la cultura Negativo del Carchi en Cayambe”, *Revista de*

la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Ibarra, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo de Imbabura, 1982, pp. 24-27.

Moorehead, Elizabeth, “Highland Inca Architecture in Adobe”, en John Rowe y Patricia Lyon, eds., *Ñawpa Pacha*, n° 16, Berkeley, Instituto de Estudios Andinos, 1978, pp. 65-94.

Mora de Jaramillo, Yolanda, “Clasificación y notas sobre técnicas y el desarrollo histórico de las artesanías colombianas”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XVI, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1974, pp. 283-354.

Morales, Macedo Carlos, “La trepanación del cráneo y su representación en la cerámica peruana”, *Anthropology*, vol. I, Washington, Ed. Government Printing Office, 1917, pp. 266-267.

Moreno, Segundo, “Colonias mitmas en Quito incaico: su significación económica y política”, *Contribución a la Etnohistoria Ecuatoriana*, Colección Pendoneros, n° 20, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1981.

—, comp., *Pichincha. Monografía histórica de la región nuclear ecuatoriana*, Quito, Consejo Provincial de Pichincha, 1981.

Morillo, I., *Esquema preliminar de la Propuesta Nacional (Ecuador) en el Marco del Plan de Acción Regional para el Desarrollo del Qhapaq Ñan/Camino Principal Andino*,

- Quito, Universidad Central del Ecuador, 2005.
- Moseley, Michael, *The Incas and their Ancestors. The Archaeology of Peru*, Nueva York, Thames & Hudson, 2001.
- Murra, John Victor, *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, Lima
- Museo Chileno de Arte Precolombino, *El arte del cobre en el mundo andino*, Exposición, noviembre 2004 a mayo 2005.
- Museo Nacional del Banco Central del Ecuador, *Catálogo de la sala de oro*, Quito, BCE - Imprenta Mariscal, 1995.
- Myers, Thomas, *Salvage Excavations at Puntachil, Pichincha*, manuscrito en el IOA, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, University of Nebraska State Museum, 1976.
- Naranjo, Marcelo, “La cultura popular”, *Enciclopedia del Ecuador*, Madrid, Editorial Océano – España, 2000, pp. 309-310.
- , coord., *La cultura popular en el Ecuador*, tomo IX, Cuenca, CIDAP, 2002, 12 pp.
- Nathan, Mark, “Archaeological Plant Remains from the Central Coast of Peru”, en John Rowe y Patricia Lyon, eds., *Ñawpa Pacha*, n° 16, Berkeley, Instituto de Estudios Andinos, 1978, pp. 23-50.
- Navarro Maximina, *Investigación histórica de la minería en el Ecuador*, vol. II, Siglo XVIII, Quito, Ministerio de Energía y Minas, 1986.
- Noboa J., Elena, *La construcción de la memoria*, Quito, documento inédito, 2005.
- Núñez-Regueiro, Víctor, ed., *Primera Convención Nacional de Antropología 1964*, Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1966.
- Oakley, Kenneth P, (1964) *Frameworks for Dating Fossil Man*, Chicago, Aldine, 1964.
- Oberem, Udo, *Estudios sobre la arqueología del Ecuador*, n° 3, Bonn, Bonner Amerikanistische Studien, 1975b.
- , “La fortaleza de montaña de Quitoloma, en la Sierra Septentrional del Ecuador”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. LII, N° 114, Academia Nacional de Historia, 1969, pp. 196-205.
- , “Informe de trabajo sobre las excavaciones de 1964-1965 en Cochasquí, Ecuador”, en Udo Oberem, ed., *Estudios sobre la arqueología del Ecuador*, N° 3, Bonn, Bonner Amerikanistische Studien, 1975a, pp. 71-79.
- , “Informe provisional sobre algunas características arquitectónicas de las pirámides de Cochasquí, Ecuador”, *Verhandlungen des XXXVIII Internationalen*

- Amerikanistenkongresses 1968*, vol. I, Múnich, s. e., 1970a, pp. 317-322.
- , “Montículos funerarios con pozo en Cochasquí”, *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. LIII, N° 116, Quito, Academia Nacional de Historia, Editorial Ecuatoriana, 1970b, pp. 243-249.
- Ochiai, Inés, “El contexto cultural de la coca entre los indios kogi”, *América Indígena*, vol. XXXVIII, N° 1, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1978, pp. 43-49.
- Odum, Eugene, *Ecología*, 3.ª Ed., México, Interamericana, 1972.
- Osculati, Gaetano, *Esplorazione delle Regioni Ecuatoriani lungo il Napo ed il fiume delle Amazzoni, frammento de un viaggio fatto nelle due Americhe negli anni 1846-47-48*, Milán, Fratelli Centenari e Comp., 1854.
- Ovejero, Z. F., *Niveles de Integración en una comunidad del Valle de Otavalo. Informe de investigación*, manuscrito en poder del Centro de Documentación del IOA, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1977.
- Oviedo, Gonzalo Fernández de, *Sumario de la historia natural de las Indias*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950.
- Palol, Pedro de, *Arqueología, propósitos y métodos*, Valladolid, Universidad Seminario de Estudios de Arte y Arqueología, 1958.
- Parducci, Resfa e Ibrahim Parducci, “Artefactos de piedra, concha y hueso: Fase Guayaquil”, *Cuadernos de Historia y Arqueología*, Año XXII, n° 39, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, 1972, pp. 97-185.
- Parsons, James, “Campos de cultivos prehistóricos con camellones paralelos, en la cuenca del Río Guayas, Ecuador”, *Cuadernos de historia y arqueología*, Año XXIII, N° 40, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1973, pp. 185-202.
- Pellant, Chris, *Rocks and Minerals. The Visual Guide to More than 500 Rocks and Minerals from around the World*, Londres, Dorling Kindersley Inc., 1992.
- Phipps, Elena, Johanna Hecht y Cristina Esteras Martín, *The Colonial Andes: Tapestries and Silverwork, 1530-1830*, Nueva York, The Metropolitan Museum of Art, Yale University Press, 2004.
- Pineda Camacho, Roberto, “La gente del hacha”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XVIII, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1975, pp. 435-478.
- Platt, Tristán, “Antiguo régimen tributario (1825-1880)”, *Estado boliviano y ayllu*

- andino: tierra y tributo en el norte de Potosí, Lima, I.E.P., 1982.
- Plaza Schuller, Fernando, *El complejo de fortalezas de Pambamarca: contribución al estudio de la arquitectura militar prehispánica en la Sierra Norte del Ecuador*, Serie Arqueología, n° 3, Otavalo, Instituto Otavaleño de Arqueología, 1977.
- , “Consideraciones para una política de investigaciones arqueológicas en el norte andino ecuatoriano”, *Revista Sarance*, n° 3, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1976, pp. 11-15.
- , *Contribución al estudio de los montículos artificiales prehistóricos en los Andes septentrionales del Ecuador. Aportes de aereofotointerpretación arqueológica* (MS), Otavalo, Instituto Otavaleño de Arqueología, 1977.
- , *La incursión inca en el septentrión andino ecuatoriano. Antecedentes arqueológicos de la convulsiva situación del contacto cultural*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1976.
- , *Informe de la misión de asistencia técnica proporcionada al IOA, para el estudio, prospecciones y relevamiento de un mapa de distribución, localización de evidencias arqueológicas de bohíos en la Sierra Norte del Ecuador. Contribución al estudio, preservación y valorización del patrimonio cultural*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1981.
- , *Informe de prospecciones de evidencias de bohíos mediante interpretación de fotografías aéreas*, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1980.
- Plazas, Clemencia, “La metalurgia del área intermedia sur dentro del panorama americano”, *International Journal of South American Archaeology*, n° 1, Miami, Syllaba Press International, Inc., 2007, pp. 33-38.
- , “Orfebrería prehistórica del altiplano nariñense, Colombia”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XXI, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1977-1978, pp. 197-244.
- Plazas, Clemencia y Ana Ma. Falchetti, “Tradición metalúrgica del suroccidente colombiano”, *Boletín del Museo del Oro*, n° 14, Bogotá, Banco de la República, 1983, pp. 1-32.
- Pokotylo, David, *Lithic Technology and Settlement Patterns in Upper Hat Creek Valley*, B.C.A. dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy, Vancouver, University of British Columbia, 1978.
- Polach, H. y J. Golson, *Recolección de especímenes para datación radiocarbónica e interpretación de los resultados*, Monografías, n° 3, Olavarría, Museo Etnográfico Municipal “Dámaso Arce”, 1968.

- Polia Meconi, Mario, *Los guayacundos ayahuacas: una arqueología desconocida*, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1995.
- Pontificia Universidad Católica del Ecuador, “Maestría en manejo comunitario de recursos naturales”, *Realidad Rural*, n° 1, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2001.
- Porras, Pedro, *Contribución al estudio de la arqueología e historia de los valles de Quijos y Misaguallí (Alto Napo) en la región oriental del Ecuador*, Quito, Editora Fénix, 1961.
- , “Descripción de la gobernación de Quixos, Sumaco y La Canela, por el Lcdo. Diego de Ortigón, Oidor de la Real Audiencia de Quito”, *Cuadernos de Historia y Arqueología*, Año XXIII, n° 40, separata, Guayaquil, Casa de la Cultura, 1973, pp. 3-27.
- , *El Encanto, isla de Puná, Guayas. La Fase Valdivia en conchero anular*, Guayaquil, Museo Francisco Piana, 1973.
- , *Fase Cosanga. Estudios científicos sobre el Oriente ecuatoriano*, Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1975.
- , *Historia y arqueología de la ciudad española Baeza de los Quijos*, Quito, Editorial Lexigrama, 1974.
- , *Nuestro Ayer Manual de Arqueología Ecuatoriana*. Centro de Investigaciones Arqueológicas, Artes Gráficas Señal, Quito, 1987.
- Primera Convención Nacional de Antropología, Córdoba, 1964.
- Rappaport, Roy, “The Flow of Energy in an Agricultural Society”, *Scientific American*, n° 224, San Francisco, W. H. Freeman and Company, 1971, pp. 116-132.
- Ravines, Rogger, *Arqueología práctica*, Lima, Editorial Los Pinos E.I.R.L., 1989.
- Restrepo, Roberto, comp., *Saberes de vida: por el bienestar de las nuevas generaciones*, 1ª Ed., Bogotá, Siglo del Hombre Editores, UNESCO, 2004.
- , comp., *Sabiduría, poder y comprensión. América se repiensa desde sus orígenes*, 1ª Ed., Bogotá, Siglo del Hombre Editores, UNESCO, 2002.
- Riaza Morales, José, *El comienzo del mundo. Exposición a la luz de los avances científicos*, Madrid, La Editorial Católica, S.A., 1964.
- Rist, Stephan, “Desarrollo y participación. Revalorización del conocimiento campesino”, *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina*, vol. 2, n° 5, agosto, Salta, Proyecto GTZ Desarrollo Agrofo-

- restal en Comunidades Rurales, 1993, pp. 12-17.
- Rivera, O., "Hoy, Día Mundial del Planeta Azul", *La Hora*, Quito, abril 27, 2007, p. A15.
- Rodríguez, Carlos A., Orlando Zúñiga y Alejandra Agudelo, *Arqueología de precisión. Aflicción de técnicas geoeléctricas y electrotérmicas en investigaciones arqueológicas del Valle del Cauca, Colombia*, Cali, Universidad del Valle, 2006.
- Romero, Javier, "Dental Mutilation, Trephination, and Cranial Deformation", en Robert Wauchope, ed., *Handbook of Middle American Indians*, vol. 9, Austin, University of Texas Press, 1970, pp. 50-67.
- Romero, Martha, "Análisis químico de textiles arqueológicos", *INPC, Revista del Patrimonio Cultural del Ecuador*, n° 1, junio, Quito, INPC, 2009, pp. 44-50.
- Rouse, Irving y José Cruxent, *Venezuelan Archaeology*, New Haven, Yale University Press, 1963.
- Rowe, Ann, Laura Miller y Lynn Meisch, *Weaving and Dyeing in Highland Ecuador*, Austin, University of Texas Press, 2007.
- Ruiz, César, "Acercamientos hacia una propuesta epistemológica andina", *Boletín ICCI-ARY Rimay*, Año 6, n° 59, febrero, 2004, <http://icci.nativeweb.org/boletin/59/ruiz.html>. Acceso: 2011.
- Ruiz, Clodoaldo, *Quechua, manual de enseñanza*, Lima, I.E.P., 2006.
- Ryder, R., "El valor de la fotografía aérea en los estudios históricos y arqueológicos en el Ecuador", *Revista Geográfica del I.G.M.*, n° 6, junio-diciembre, Quito, I.G.M., 1969, pp. 40-42.
- Rye, Owen S., *Pottery Technology. Principles and Reconstruction*, Washington, D.C., Taraxacum Inc. 1981.
- Sahlins, Marshall. "Other Times, Other Customs. The Anthropology of History", *American Anthropologist*, vol. 85, n° 3, Washington D.C., American Anthropological Association, 1983, pp. 517-544.
- Salazar, Ernesto, "Chinchiloma: análisis tipológico del material de superficie", *Revista de Antropología*, n° 5, Cuenca, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1974, pp. 131-199.
- , *El hombre temprano en la región del Ilaló, Sierra del Ecuador*, Cuenca, Universidad de Cuenca, 1979.
- , *Talleres prehistóricos en los Altos Andes del Ecuador*, Cuenca, Universidad de Cuenca. 1980.
- Salazar, Doreen, *Guía para el manejo de excretas y aguas residuales municipales*, s. l., PROARCA/SIGMA, 2003.

- Salomon, Frank, *Native Lords of Quito in the Age of the Incas*, Nueva York, Cambridge University Press, 1986.
- , *Los señores étnicos de Quito en la época de los incas*, Colección Pendoneros, n° 10, Otavalo, Instituto Otavaleño de Antropología, 1980.
- Salomon, Frank y Clark Erickson, *Tulipe, un recinto sagrado en la montaña ecuatoriana*, manuscrito, s. l., s. e., 1979.
- Salvat Editores, *Historia del Ecuador*, vol. 1, Quito, Salvat Editores Ecuatoriana S.A., 1981.
- Sánchez, Juan, "Agricultura sostenible en la región andina CIED", <http://www.fagro.edu.uy/manejo/docs/>. Acceso: 2011.
- Sanoja, Mario y Iraida Vargas, *Antiguas formaciones y modos de producción Venezolanos*, Caracas, Monte Ávila Editores, 1974.
- Santiana, Antonio, "Deformaciones del cuerpo, de carácter étnico, practicadas por los aborígenes del Ecuador", *Estudios Antropológicos*, separata publicada en homenaje al doctor Manuel Gamio, México, s. e., 1956, pp. 111-129.
- , "Sobre la pintura facial y el tatuaje en los "Yumbos" del Oriente ecuatoriano", *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, vol. I, n° 3, octubre, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1947.
- , "Sobre la pintura facial y el tatuaje en los "Yumbos" del Oriente Ecuatoriano", *Boletín de Informaciones Científicas Nacionales*, vol. VI, n° 56, agosto-septiembre, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1953, pp. 19-26.
- Sarmiento, F. "Contexto mundial, regional y nacional. Unidad uno", *Sesión introductoria*, Maestría en manejo comunitario de recursos naturales, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, 2001, pp. 11-26.
- Sauer, W. *Geología del Ecuador*, Quito, Editorial del Ministerio de Educación, 1965.
- Saville, Marshall, *Precolumbian Decoration of the Teeth in Ecuador. With Some Account of the Occurrence of the Custom in Other Parts of North and South America*, reprinted from the *American Anthropologist* (N.S.), vol. XV, n.º 3, julio-septiembre, Lancaster, The New Era Printing Company, 1913.
- Schick, Kathy y Nicholas Toth, *Making Silent Stones Speak: Human Evolution and the Dawn of Technology*, Nueva York, Simon & Schuster, 1994.
- Schiffer, Michael, *Formation Processes of the Archaeological Record*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1987.

- Schjellerup, Inge, *Incas and Spaniards in the Conquest of the Chachapoyas. Archaeological and Ethnohistorical Research in the North-Eastern Andes of Peru*, Series B. Gothenburg Archaeological Theses, n° 7, Gotemburgo, Göteborg University and The National Museum of Denmark, 1997.
- , *Inkaens hovding*, Copenhagen, Nationalmuseet, 1986.
- Schobinger, Juan, *Prehistoria de Suramérica*, Barcelona, Editorial Labor, S.A., 1969.
- Schuldt, Jurgen, *Repensando el desarrollo. Hacia una concepción alternativa para los países andinos*, Quito, Centro Andino de Acción Popular, 1995.
- Schultes, Richard Evans y Albert Hofmann, *Plants of the Gods. Origins of Hallucinogenic Use*, Nueva York, McGraw-Hill, 1979.
- “Seeking Agriculture’s Ancient Roots”, <http://www.sciencemag.org>. Acceso: 2011.
- Semenov, Sergei A., *Prehistoric Technology: an Experimental Study of the Oldest Tools and Artifacts from Traces and Manufacture and Wear*, London, Cory, Adams and Mackay Ltd., 1964.
- Sen, Amartya, “Las teorías del desarrollo a principios del siglo XXI”, en Louis Emmerij y José Núñez, comps., *El desarrollo económico y social en los umbrales del Siglo XXI*, Washington, D.C., Banco Interamericano de Desarrollo BID, 1998.
- Serrano, Antonio, *Manual de cerámica indígena*, Buenos Aires, Editorial Assandro, 1958.
- Service, Elman R., *Primitive Social Organization*, 2ª Ed., Nueva York, Random House, 1971.
- Shafer, Harry, “Clay Figurines from the Lower Pecos Region, Texas”, *American Antiquity*, vol. 40, n° 2, abril, Fairbanks, Society for American Archeology, 1975.
- Sharer, Robert y Wendy Ashmore, *Archaeology: Discovering Our Past*, Mountain View, Mayfield Pub. Co., 1987.
- Sheets, Payson D., “Un modelo de tecnología mesoamericana de la obsidiana basada en desechos de un taller preclásico en El Salvador”, *América Indígena*, vol. XXXV, n° 4, México, Instituto Indigenista Interamericano, 1975, pp. 727-746.
- Shepard, Anna, *Ceramics for the Archaeologist*, n° 609, Washington, D.C., Carnegie Institution of Washington, 1976.
- Shimada, Izumi, “Aspectos tecnológicos y productivos de la metalurgia Sicán, costa norte del Perú”, *Gaceta Arqueológica Andina*, Año IV, n° 13, Marzo, Lima, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, 1987, pp.15-21.

- Shimada, Izumi y John F. Merkel, “Cooper-Alloy Metallurgy in Ancient Peru”, *Scientific American*, Julio, San Francisco, W. H. Freeman and Company, 1991, pp. 80-86.
- Sills, David, dir., *Enciclopedia internacional de ciencias sociales*, vol. 7, Madrid, Aguilar Ediciones, 1975.
- Silva, Alicia, *Glosario para la documentación cerámica*, Bogotá, Fondo de promoción de la cultura, 1993.
- Simbaña, Andrés, “Aprovechamiento sustentable de la totora (*Schoenoplectus californicus*), en el Imbakucha, provincia de Imbabura”, *Informe final de tesis previa la obtención del título de magíster en manejo comunitario de recursos naturales*, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, 2006.
- Sjöman Lena y J. Martínez, *La cerámica popular en el Ecuador*, Cuenca, Fundación Paul Rivet, 1992.
- Sloan Denslow, Julie y Christine Padoch, eds., (1988). *People of the Tropical Rain Forest*, Berkeley, University of California Press, 1988.
- Smith, Clifford, Denevan, William y Patrick. Hamilton, “Antiguos campos de camellones en la región del lago Titicaca”, en Heather Lechtman y Ana Maria Soldi, *La tecnología en el mundo andino. Subsistencia y mensuración*, Runakunap kawsayninkupaq rurasquankunaqa, tomo I, México, Universidad Nacional de México, 1981.
- Smith, Jason, *Foundations of Archaeology*, Beverly Hills, Glencoe Press, 1976.
- Smithsonian National Museum of Natural History, Banco de la República-Colombia, *Exhibit Guide/Guía de la Exposición: The Spirit of Ancient Colombian Gold/El Espíritu del Oro Antiguo de Colombia*, Bogotá, Smithsonian National Museum of Natural History, Banco de la República-Colombia, 2006.
- Sotomayor, Marco, “La agricultura sostenible, un desafío en la formación universitaria: el caso AGRUCO en la Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba”, *Revista Hoja a Hoja del Maela*, n° 12, diciembre, Asunción, 1997, pp. 9-17.
- Souza Silva, José de, *La dimensión institucional del desarrollo sostenible. De las reglas de la vulnerabilidad a las reglas de la sostenibilidad en el contexto del cambio de época*, 1ª Ed., Quito, Editorial Quipus, CIESPAL, PUCE-I, 2001.
- Staller, John, Robert Tykot y Bruce Benz, eds., *Histories of Maize. Multidisciplinary Approaches to the Prehistory, Linguistics, Biogeography, Domestication and*

Evolution of Maize, Amsterdam, Elsevier Academic Press, 2006.

Steward, Julian H. ed., *Handbook of South American Indians*, vol. 1, Nueva York, Cooper Square Publishers, Inc, 1963.

Stirling, Mathew W., “Aboriginal Jade Use in the New World”, *Actas y Memorias, XXX-VII Congreso Internacional de Americanistas 1966*, tomo IV, Buenos Aires, Ed. Libart, 1968, pp. 19-28.

Stothert, Karen, *Proyecto paleoindio. Informe preliminar*, Guayaquil, Museo Antropológico del Banco Central del Ecuador, Archivo Histórico del Guayas, 1977.

Strauss, K. R., *Nomenclatura-guía para la clasificación y descripción de objetos etnográficos*, México, Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H., S.E.P., 1973.

Suquilanda, Manuel, *Agricultura orgánica. Alternativa tecnológica del futuro*, Quito, Ediciones UPS, Fundagro, 1995c.

—, *Fertilización orgánica. Manual técnico*, Quito, Ediciones UPS, Fundagro, 1995a.

—, *Guía para la producción orgánica de cultivos*, Quito, Ediciones UPS, Fundagro, 1995b.

Swadesh, Morris, “Towards Greater Accuracy in Lexicostatistical Dating”, *International Journal of American Linguistics*, vol. 21, Chicago, University of Chicago Press, 1955, pp. 121-137.

Szaszdi Nagy, Adam, “Las rutas del comercio prehispánico de los metales”, *Cuadernos Prehispánicos*, Valladolid, s. e., 1982-1983.

Tapia, Amílcar, *Lenguaje popular carchense*, Quito, FEPADE, 2002.

Taylor, Gerald, “Ritos y tradiciones de Huarochirí. Manuscrito quechua de comienzos del siglo XVII”, *Historia Andina*, n° 12, Lima, I.E.P., 1987.

Taylor, Royal E., *Radiocarbon Dating. An Archaeological Perspective*, Orlando, Academic Press, Inc., 1987.

Tayupanta, J. y J. Córdova, “Algunas alternativas agronómicas y mecánicas para evitar la pérdida del suelo”, *Miscelánea*, n° 54, INIAP, 1990.

Tejada, Elvia de, “Alfarería de Pujilí”, *Revista del Folklore Ecuatoriano*, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, noviembre, 1966, pp. 101-118.

Tello, Julio, “Prehistoric Trephining among the Yauyos of Peru”, *International Congress of Americanists (1912). Proceedings of the XVIII Session*, 1ª parte, Londres, Harrison and Sons, 1913, pp. 75.

Tercera Reunión de Expertos sobre el Proceso de Nominación del Qhapaq Ñan como Patrimonio Mundial, Los Yungas, La Paz, 4 al 7 de abril, 2004.

Thomas, David H., *Archaeology*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1979.

Titiev, Mischa, *Introduction to Cultural Anthropology*, Nueva York, Holt, Rinehart and Winston, 1966.

Tobar, Guadalupe, “Natabuela: un caso de resistencia y adaptación cultural de la indumentaria indígena”, *Revista Cultura*, vol. VII, n° 21-a, enero-abril, Quito, Banco Central del Ecuador, 1985, pp. 243-282.

Torero, Alfredo, “Lingüística e historia de la sociedad andina”, en Alberto Escobar, comp., *El reto del multilingüismo en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1972, pp. 51-106.

Tuck, James, *Newfoundland and Labrador Prehistory*, Ottawa, National Museums of Man, 1976.

Ubelaker, Douglas, *Human Skeletal Remains. Excavation, Analysis, Interpretation*, Chicago, Aldine Publishing Co. 1978.

Ugalde, Ma. Fernanda, *Formas de enterramiento en la Sierra Norte del Ecuador. Las tumbas de Ciudad Metrópoli*, Quito, Berlín, Freie Universität Berlin, 2004.

Uhle, Max, “Excavaciones arqueológicas en la región de Cumbayá”, *Anales de la Universidad Central*, vol. XXXVII, n.º 257, Quito, Universidad Central del Ecuador, 1926.

Ulloa, Liliana, *Textiles prehispánicos y coloniales*, Arica, Universidad de Tarapaca. 2010.

Universidad Intercultural Amawtay Wasi, *Aprender en la sabiduría y el buen vivir*, Quito, Universidad Intercultural Amawtay Wasi, Imprenta Mariscal, Quito, 2004.

Uribe, María Victoria, “Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XXI, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1977-1978, pp. 57-196.

Urton, Gary, “La historia de un mito: Pacariqtambo y el origen de los incas”, En: *Revista Andina*, Año 7, n° 1, julio, Cusco, Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas 1989.

Uscátegui, Néstor, “Contribución al estudio de la masticación de las hojas de coca”, *Revista Colombiana de Antropología*, vol. III, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología, 1954, pp. 207-89

Valadez, Raúl, Jennifer Leonard y Carles Vilá, “El origen del perro americano visto a través de la biología molecular”, *AMMVEPE*, vol. 14, n° 3, mayo-junio,

- México, Asociación Mexicana de Médicos Veterinarios Especialistas en Pequeñas Especies, 2003.
- Valarezo**, C., “Desertificación y pobreza. Unidad tres”, *Sesión introductoria*, Maestría en manejo comunitario de recursos naturales, Ibarra, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, sede Ibarra, 2001, pp. 129-156.
- Valdez**, Francisco, ed., *Agricultura ancestral. Camellones y albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*, Quito, IFEA, Abya-Yala, 2006.
- , *Proyecto arqueológico La Tolita*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1987.
- Valencia**, N. y M. Bremer, “Abya Yala: La experiencia religiosa de la tierra”, *Cuadernos de investigación en cultura y tecnología andina*, n° 19, Iquique, IECTA, 2004.
- Vallejo**, Armando et ál., *Estudio para la recuperación y protección de la zona turística de los lagos de la provincia de Imbabura con fines de equilibrio ecológico y promoción turística*, Quito, Ministerio de Relaciones Exteriores, 1990.
- Vallejo**, C., Alternativas de manejo y conservación de la cuenca lacustre de Yahuarcocha, tesis de Ingeniería, Ibarra, Universidad Técnica del Norte, 1995.
- Vargas**, María Augusta, *Ecuador: shamanismo ayer y hoy*, Quito, Banco Central del Ecuador, 1998.
- Vega Sosa**, Constanza, “Tipología de hachas y azuelas del México prehispánico”, *Antropología Matemática*, n° 24, México, Museo Nacional de Antropología, I.N.A.H., S.E.P., 1972.
- Velasco**, Juan de, “Historia del Reino de Quito en la América Meridional escrita por el Presbítero Don..., natural del mismo Reino (1789)”, en Padre Juan de Velasco, S. J., *Biblioteca ecuatoriana mínima, La Colonia y la República*, 1.ª y 2.ª parte, Puebla, Edit. J. M. Cajica Jr., Puebla (México), 1960.
- Veloz**, Marcio, *Arqueología de Yuma*, Santo Domingo, Taller C. por A. Editora, 1976.
- , *Medioambiente y adaptación humana en la prehistoria de Santo Domingo*, Colección Historia y Sociedad, n° 24, Santo Domingo, Universidad Autónoma de Santo Domingo, 1976.
- , *Medioambiente y adaptación humana en la prehistoria de Santo Domingo*, tomo II, Santo Domingo, Editora de la UASD, 1977.
- Verneau**, René y Paul Rivet, *Ethnographie ancienne de l'Equateur*, Paris, Gauthier-Villars, 1912.

- Vetter Parodi**, Luisa, “El uso del cobre arsenical en las culturas prehispánicas del norte del Perú (2005)”, *Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango*, <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/bolmuseo/1996/jldi41/jldi03a.htm>. Acceso: 2011.
- Villalba Marcelo y Alexandra Alvarado**, “La arqueología del valle de Quito en clave volcánica”, en Patricia Mothes, coord., *Actividad volcánica y pueblos precolombinos en el Ecuador*, Quito, Abya-Yala, 1999.
- Walsh**, Catherine, *Interculturalidad en la educación*, Lima, Programa FORTE, 2001.
- , “Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: entrevista a Walter Mignolo”, en Catherine Walsh, Freya Schiwy y Santiago Castro-Gómez, eds., *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder: perspectivas desde lo andino*, Quito, UASB/Abya Yala, 2002, pp. 17-44.
- Watson**, Patty J., Steven Leblanc, Charles, Redman, El método científico en arqueología. Madrid, Ed. Alianza, 1974.
- Weir**, Edgardo y Juan Arce, “Parcelas de escurrimiento para medir las pérdidas de agua y suelo (2000)”, <http://agrolluvia.com/wp-content/uploads/2010/02/inta-marcos-juarez-parcelas-de-escurrimiento-para-medir-las-perdidas-de-agua-y-suelo.pdf>. Acceso: 2011.
- Whitten**, Norman, *Amazonía ecuatoriana. La otra cara del progreso*, Quito, Ediciones Mundo Shuar. 1981.
- Willey**, Gordon, “Prehistoric Settlement Patterns in the Viru Valley, Peru”, *Bulletin*, N° 155, Washington, D.C., Bureau of American Ethnology, Smithsonian Institution, 1953.
- Willey**, Gordon y Phillip Phillips, *Method and Theory in American Archaeology. Archaeology and Anthropology Meet in This Study of the Prehistory of the Americas*, Chicago, The University of Chicago Press, 1965.
- Winckler**, Giovanna, “Terminología del análisis lítico en arqueología. Diccionario de uso para la descripción de objetos líticos”, <http://www.winckler.com.ar/>. Acceso: 2011.
- Winick**, Charles. *Diccionario de antropología*, Buenos Aires, Editorial Troquel, 1969.
- Witten**, Alan, *Handbook of Geophysics in Archaeology*, Londres, Equinox Publishing, 2006.
- Wolf**, Theodor, *Geografía y geología del Ecuador*, Quito. Casa de la Cultura Ecuatoriana. 1975.

Wright, James, *Quebec Prehistory*, Ottawa, National Museum of Man, 1979.

Wurster, Wolfgang, “Aportes a la reconstrucción de templos sobre pirámides de Cochasquí, Ecuador”, en Roswith Hartmann y Udo Oberem, eds., *Estudios americanistas*, vol. 21, s. l., s. e., 1979.

Yapa, Kashyapa, “Ingeniería prehispánica americana y sus lecciones para hoy”, en John van Kessel y Horacio Larraín, *Manos sabias para criar la vida. Tecnología andina*, Quito, Abya-Yala, 2000, pp. 273-297.

Zambrano, A., *Diseño de proyectos y marco lógico*, maestría en Arqueología e identidad, Quito, Universidad Central del Ecuador, Quito, 2007, pp. 5-6.

Zevallos, Carlos, *La agricultura en el Formativo Temprano del Ecuador (cultura Valdivia)*, Guayaquil, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, 1971.

Zubiría, Roberto, “La petrografía en el estudio de las industrias aborígenes de Cuyo y de la región andina”, *Anales de Arqueología y Etnología*, tomos XXVII-XXVIII, Mendoza, Ed. Universidad Nacional de Cuyo, 1972-1973 pp. 91-107.

Zucchi, Alberta, “Campos de cultivo prehispánico vs. módulos de Apuré. Datos experimentales modernos para la interpretación arqueológica”, *Boletín Indige-*

nista Venezolano, tomo XVI, nº 12, 2ª separata, Caracas, Nueva Época, 1975.

Zucchi, Alberta y William Denevan, *Campos elevados e historia cultural prehispánica en los llanos occidentales de Venezuela*, Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas, 1980.

Zuidema, R. Tom, *La civilización inca en Cuzco*, México, Fondo de Cultura Económica, 1991.

FUENTES DIGITALES

- <http://arte-y-arquitectura.glosario.net/construccion-y-arquitectura/p%F3rtico-6470.html>
- <http://dialnet.unirioja.es>
- <http://library.thinkquest.org/3011/glossary.htm>
- <http://thales.cica.es/rd/Recursos/rd98/HisArtLit/01/glosario.htm>
- http://www.archaeolink.com/glossary_of_archaeology.htm
- <http://www.ca.ucaye.edu/agripedia/glossary/buffer.html>
- http://www.canalsocial.net/GER/ficha_ger.asp?id=4646&cat=cultura
- <http://www.dgpatrimonio.buenosaires.gov.ar/>
- <http://www.diccionarios.com/consultas.php?palabra=zaranda&diccionario=sinoant>
- <http://www.fagro.edu.uy/manejo/docs/>
- <http://www.ifeanet.org/temvar/SI-ARQ3.pdf>
- <http://www.ijsa.syllabapress.com>
- <http://www.mathematicsdictionary.com/spanish/vmd/full/g/grid.htm>
- <http://www.miaf.org.mx/2007/memoria/resumenes/maiz/maiz.pdf>
- <http://www.misrespuestas.com/que-es-el-guano.html>
- <http://www.proyectosfindecarrera.com>
- http://www.raulybarra.com/notijoya/archivosnotijoya9/9metalurgia_prehispanica.htm

- <http://www.redalyc.org>
- <http://www.regmurcia.com/servlet/SSI?sit=c,365>
- http://www.siemcalsa.com/index.php?option=com_content&view=article&id=8&Itemid=18
- <http://www.templotolteca.com/sp/index.html>
- <http://www.unesco.org/new/en/unesco/>
- <http://www.winchkler.com.ar>
- Museos de Venezuela, info@museosdevenezuela.org
- Recharte, Jorge, jrecharte@mountain.org

CRÉDITOS DE ILUSTRACIONES

AGRICULTURA, BOTÁNICA Y ZOOLOGÍA

- Andén (Kauffmann Doig 1973: 507).
- Azadón (Leser 1960: Abb.81 y 82).
- Campos elevados (Zucchi&Denevan 1980: fig. 3).
- Chakitaklla, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614]; Trol 1943.
- Cocha, agua de pozo para regar, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614]).
- Control de heladas (Kessel y Enríquez 2000: fig. 6).
- Cultígena (SeekingAgriculture's. AncientRoots. 29 june 2007 Vol 316 Science www.sciencemag.org).
- Desespigamiento (cfr. Echeverría y Muñoz 1988: 68). www.miaf.org.mx/2007/memoria/resumenes/maiz/maiz.pdf).
- Espeque (Peñaherrera y costales 1966: 68).
- Formación agroalfarera (Recreación, Coto-collao, Reserva del Museo Del Banco Central, Quito).
- Formación preagroalfarera (Meltzer 1993:16).
- Horqueta, (Peñaherrera y Costales 1966: 68; Echeverría 1981: 239).
- Pendientes (www.fagro.edu.uy/manejo/docs/).
- Rastrillo (Wilson 1917, citado por Gradwohl 1982).
- Terraza (Estévez 1992: fig. 16 (incompleto).
- Tula (Leser 1960: Abb. 83).

ANTROPOLOGÍA

- Acial (Cristina de Houser 1969:54).
- Amerindios-Incas-recreación (Schjellerup 1986-a: 4).
- Amuleto (Estrada, Meggers y Evans 1964: fig. 9-b).
- Área central andina (Lumbreras 1981: 68).
- Área de los andes septentrionales (Lumbreras 1981: 56).
- Caquero (Steward (ed) 1963: fig. 35-c).
- Chakana (Erazo 2007: gráfico 50).
- Foramen magnum (Cfr.Ubelaker 1978: 111).
- Llaktaruna-recreación (Schjellerup 1986-a: 26).
- Mascapaycha (Bravo 1986:85).
- Ojota (Tobar 1985: gráfico 18).
- Pintura cutánea, yumbos (Santiana 1953: 20-b); cayapas (Barret 1925: pl LII, fig. 8-14).
- Sutura (Cfr. Ubelaker 1978: 110).
- Tambor, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].

ARQUEOLOGÍA Y MÉTODO ARQUEOLÓGICO

- Área del fogón doméstico (Schjellerup 1986ª:14).
- Asentamiento prehispánico (Schjellerup 1986ª:31).

- Bien mueble: máscara antropomorfa (Reserva del Museo del Banco Central del Ecuador, Quito).
- Braquicéfalo (Instituto Ítalo Latino Americano 1973: fig. 3).
- Cabeza trofeo según Guamán Poma de Ayala 1980: [1587-1614].
- Categoría Mamacuna, recreación de mujeres al servicio del Inca (Schjellerup 1986b:7).
- Ceques del Cusco (Augurto Calvo 1987: 97).
- Chasqui, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Contexto asociado (Jijón y Caamaño 1914: figura 37).
- Contexto primario (Jijón y Caamaño 1914).
- Cultura inmaterial: música, fiesta de los Collasuyos, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Datación por radiocarbono (Ceram 1972: 154).
- Decoración dentaria (Romero 1970:51; cfr. Ubelaker 1978: fig. 91).
- Deformación craneana (Revista Limen N° 35, 1972:88).
- Diametrógrafo (Meggers y Evans 1969: fig. 7).
- Dolicocéfalo (Instituto Ítalo Latino Americano 1973: fig. 3).
- Enterramiento en pozo con cámara (Verneau&Rivet 1912).

- Enterramiento primario (Verneau&Rivet 1912).
- Estratigrafía, La Tolita (Museo del Banco Central del Ecuador, Quito, Pieza del Mes 1986).
- Funerario, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Huaca, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Iconografía según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Imagen lidar O 3D área arqueológica “Baño del Inca” en Caranqui, Imbabura (Bo Boles-lo 2009).
- Kipa o caracol grande, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Mango (Banco Central del Ecuador 1988-1989: fig. 6-b).
- Material arqueológico cultural: bastones de mando (Cardale de Schrimpf 1980).
- Momia, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Objeto arqueológico (Banco Central del Ecuador 1988-1989: fig 6-a).
- Palinología, análisis palinológico (Howell 1969:16).
- Quero-Maranga (Jijón y Caamaño 1949: figs. 159-163).
- Relación: Casco relacionado con la vesti-menta del Inca (Schjellerup 1986b:26).
- Secuencia (Meggers&Evans 1969:fig. 9).
- Suyu (Augurto 1987: 32).

- Tianguéz- recreación (Museo Banco Central del Ecuador, Ibarra).
- Transporte con llamingos-recreación (Schje-llerup 1986^a: 19).
- Trepanación craneana (Kauffmann Doig 1973: fig. 892; Tello 1913).
- Tullpa (Echeverría 1981: 287).
- Tumba de cámara-Cotocollao. Recreación (Reserva del Museo del Banco Central del Ecuador, Quito).

ARQUITECTURA Y CONSTRUCCIONES

- Bohío-estilo Tuza, Carchi (Uribe 1977-1978: 165).
- Caminos ancestrales: anda del Inca, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Camino del Inca, Gobernador de los cami-nos reales, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Canal, corte esquemático (Estévez 1990: fig. 17).
- Collca, según Guamán Poma de Ayala 1980 [1587-1614].
- Maloca: reconstrucción hipotética de una vivienda Valdivia, Real Alto (Lathrap et al. 1977: fig. 56).
- Palafito: caserío río Napo (Acosta Solís 1965: fig. 6).
- Puente sobre el río Jatunyacu, Otavalo.
- Tambo (Schjellerup 1986-a: 12).
- Tambo real (Schjellerup 1986-b: 9).

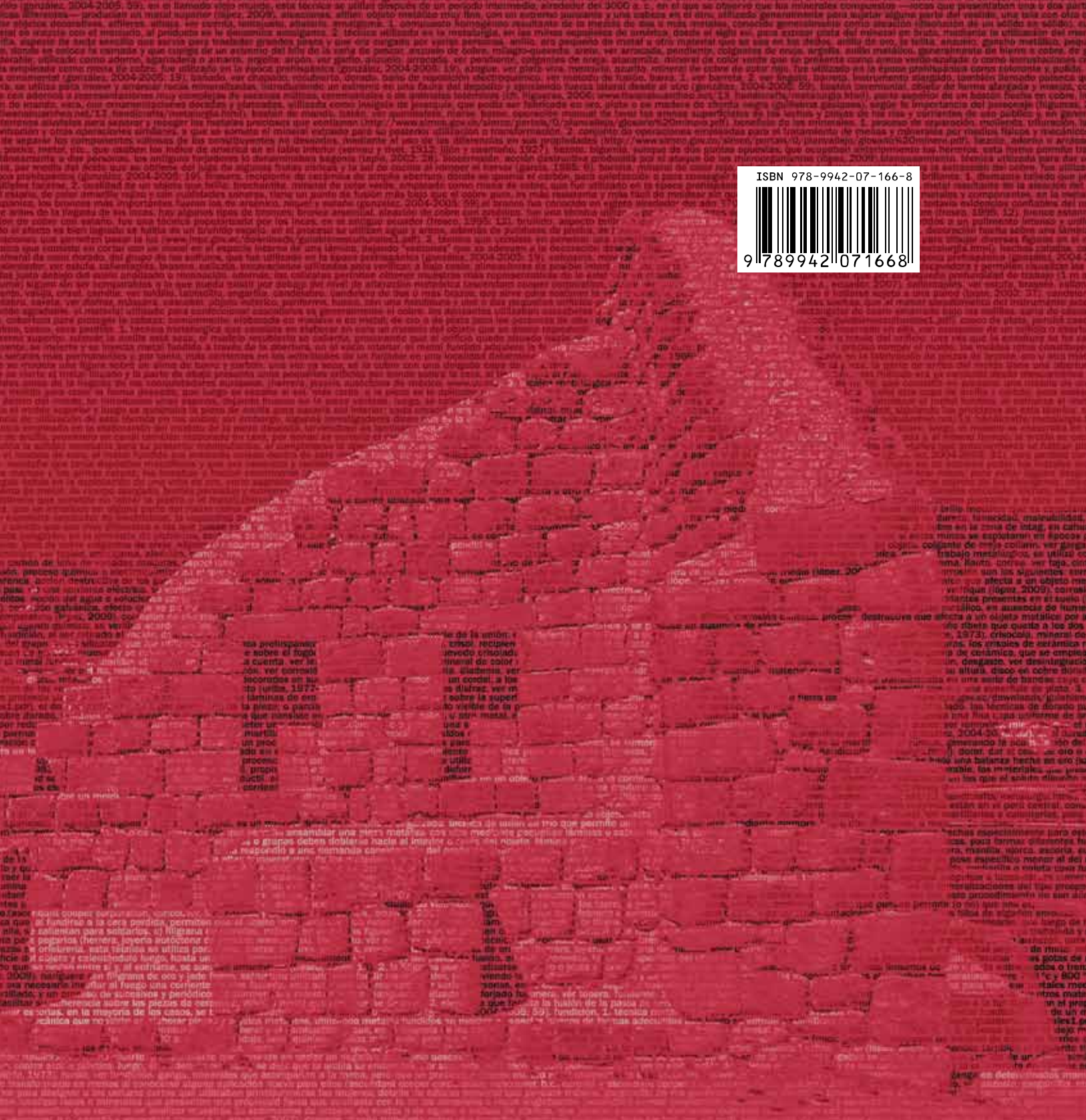
- Templo: reconstrucción del templo de Co-chasquí (Echeverría 1981).
- Tola cuadrangular con rampa, Cochasquí (Echeverría 1981).

CERÁMICA

- Alisamiento, Taller de cerámica, poblado La Cera, Loja.
- Alto relieve, cultura Pasto, Estilo Piartal.
- Ángulos basales, Malchinguí (Meyers 1975: Figura 2 # 7, 8 y 9).
- Antropomorfo: pie o podo antropomorfo, Guangala.
- Aríbalo-incaico: forma de cargar el aríbalo (Kauffmann Doig 1973: fig. 973-b).
- Asa (1^a C.N.A. 1964).
- Asa de tapa (Hiram Bingham 1930:118).
- Base (1^a C.N.A. 1964).
- Bordes (1^a C.N.A. 1964).
- Botella silbato (Salvat 1, 1981:145).
- Corrugado, Guano, Puruhá (Jijón y Caamaño 1927: Lám. XIV-3).
- Cuello- (1^a CNA 1964).
- Cuerpo (Sheppard 1963).
- Decoración compuesta (Marois et al. 1994: fig. 26).
- Decoración heterogénea: sello de Manabí (Holm 1982; Echeverría 1988: fig. 122-b).
- Elemento acompañante (Marois et al. 1994: fig. 16 y 17).
- Elemento compuesto (Marois et al. 1994).

- Elementos curvilíneos (Marois et al. 1994).
- Elemento simple (Marois et al. 1994).
- Elemento vertical (Marois et al. 1994)
- Molcajete, Puruhá (Jijón y Caamaño 1927; Lámina XLVI-1).
- Estilizar (Kauffmann Doig 1973).
- Fondo (Sheppard 1963).
- Forma (Sheppard 1963).
- Gollete, Cosanga (Porras 1975: fig. 43-a).
- Grupo básico (Marois et al. 1994).
- Guía (Marois et al. 1994).
- Labios (Sheppard 1963).
- Ilustración de marco explícito y marco implí-cito (Marois et al. 1994: 25).
- Motivo geométrico (Echeverría).
- Ojo de estatuilla: a-d) Jambelí (Estrada et al. 1964); e) Quito (Echeverría 1977); f) Playas (Estrada 1957); g) Guangala, h) La Chimba (Athens 1974).
- Orientación de la pieza, Museo Instituto Otavaleño de Antropología.
- Partes de una pieza cerámica (Sheppard 1963; Castillo y Litvak 1968: fig. 145).
- Pintura negativa, Puruhá (Jijón y Caamaño 1927).
- Polípodo (Marotzke 1970:4).
- Pondo (Osculati 1854: tav. IX, fig. 1).
- Punto de inflexión (1^a CNA 1964).
- Silueta (Echeverría).

- Tipos de soporte (Castillo y Litvak 1968: fig. 16).
- Urna chimenea, Milagro (Meggers 1969: fig. 42).
- Vasijas de forma simple: Vertedera, Zula (Collier&Murra 1943: Pl.2, fig. 2 y 7).
- Formas: cilíndrica, hiperboloide y cono (Shepard 1976).



GOBIERNO NACIONAL DE
LA REPÚBLICA DEL ECUADOR



Ministerio Coordinador
de Patrimonio



Ministerio de Cultura
del Ecuador



ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA